Universidad Finis Terrae

ISSN 0717

AÑO XVI, Nº 16
DICIEMBRE 2008

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

FINISTERRAE
PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

Director
Álvaro Góngora E.

Presidente Comité Editorial
Roberto Guerrero del R.

Comité Editorial
José Gabriel Alemparte R.
Luz María Budge C.
Eduardo Guerrero del R.
Álvaro Góngora E.
Roberto Salim Hanna S.

Crónica de la Universidad
Carla Fogliatti C.

Drección de arte
Andrea Goic

Fotografía
Andrés Cruz

Impresión
Ograma Impresores

Administración
Avda. Pedro de Valdivia 1509
Santiago – Teléfono (562) 420 7100

Agradecemos a Jaime Rosemblit Berdichesky, historiador investigador del Centro de Investigaciones Barros Arana y a Soledad Labarca, Directora del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Chile, la disposición que tuvieron para facilitarnos la obtención del mapa de portada.

Las opiniones expresadas en los artículos y entrevistas que aquí se publican son de la exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente la opinión de los editores ni de la Universidad Finis Terrae.

La reproducción total o parcial de los artículos de la revista está prohibida sin la autorización del Director, con excepción de citas y comentarios.

ISSN 0717 - 0238
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 329.322
AÑO XVI, N°16 2008

ÍNDICE

RECTOR ROBERTO GUERRERO DEL RÍO
Presentación **5**

JOSÉ GABRIEL ALEMPARTE R. **11**
Trabajar y construir

MAX AGUIRRE G. **19**
El trabajo del arquitecto

OCTAVIO ASTORGA A. **29**
Ergonomía: el diseño del trabajo

CECILIA MOUAT C.
El espacio del trabajo **37**

VERÓNICA WAISSBLUTH G.
El trabajo de la artista visual Teresa Gazitúa C. **46**

EDUARDO GUERRERO DEL R.
Una realidad en cuatro obras: tema del trabajo en el teatro chileno **55**

JAIME PARADA H.
El trabajo como experiencia profesional: ingeniería e ingenieros civiles en el Chile del XIX **65**

JUAN PABLO URIARTE D.
Una visión cristiana del trabajo humano **73**

DIEGO DE ROBINA R.
Los frutos del trabajo pedagógico: forjar al hombre **83**

HERNÁN VENTURINO P.
Salud y trabajo / Vigilancia epidemiológica: eficaz herramienta preventiva **88**

PATRICIO MELLER B.
Exposición sobre propuestas de la Comisión de Trabajo y Equidad **91**

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD **97**

Presentación

Roberto Guerrero del R.
Rector de la Universidad Finis Terrae

El tema que aborda el presente número de Finisterrae me parece de singular importancia, por cuanto se refiere a una de las actividades que permiten comprender el desarrollo de las sociedades humanas. Incluso, contribuye en la actualidad a diferenciarlas y hasta distinguir, en cada sociedad, una multiplicidad de acciones que realizan las personas conforme a sus capacidades e intereses. Me refiero al TRABAJO. Una manifestación que acompaña la historia del hombre.

De hecho, no siempre éste se entendió de la forma como lo concebimos hoy. La condena impuesta a Adán y Eva les obliga "trabajar" y desde entonces la tradición judeo-cristiana consideró el trabajo productivo como un sacrificio o carga, vinculado con la idea de que el hombre está obligado a mantenerse en términos materiales y la mujer a multiplicar la especie con sufrimiento. A su vez, en toda la Antigüedad hasta bien entrada la llamada Edad Media, se entendió el trabajo como una ejecución propia de los esclavos, no de los hombres libres, al punto que en todo el mundo

griego y latino no hay palabras que permitan designar esta actividad, significando un proceso mediante el cual el ser humano es capaz de transformar la naturaleza o la materia en algo nuevo, obteniendo un resultado que mentalmente había sido imaginado en forma previa.

Conste que la palabra trabajo proviene del vocablo latino "Tripalium" –cepo formado por tres palos cruzados donde se azotaba a los esclavos–, del cual derivó "Tripaliare" – torturado – y luego "Trebajo" – sacrificio –, hasta llegar a "Trabajo". Se utilizaron en esa época ciertamente otras palabras que permitían calificar situaciones que asociamos en nuestro tiempo a trabajo. Por ejemplo, "labor": acción propia de los campesinos que obtenían frutos de la tierra, como esfuerzo mecánico y necesario, así también la mujer que daba a luz. Otro vocablo era "proesis", el cual designaba una actividad que no estaba relacionada con el sobrevivir, sino con la creación en cuanto exteriorizaba el ser interior del hombre en una obra que perduraba.

En síntesis, por un extenso período histórico, se hizo una crucial diferenciación entre el trabajo físico que daba cuenta de una naturaleza servil y humillante y el trabajo intelectual que representa la libertad y el espíritu propiamente humano.

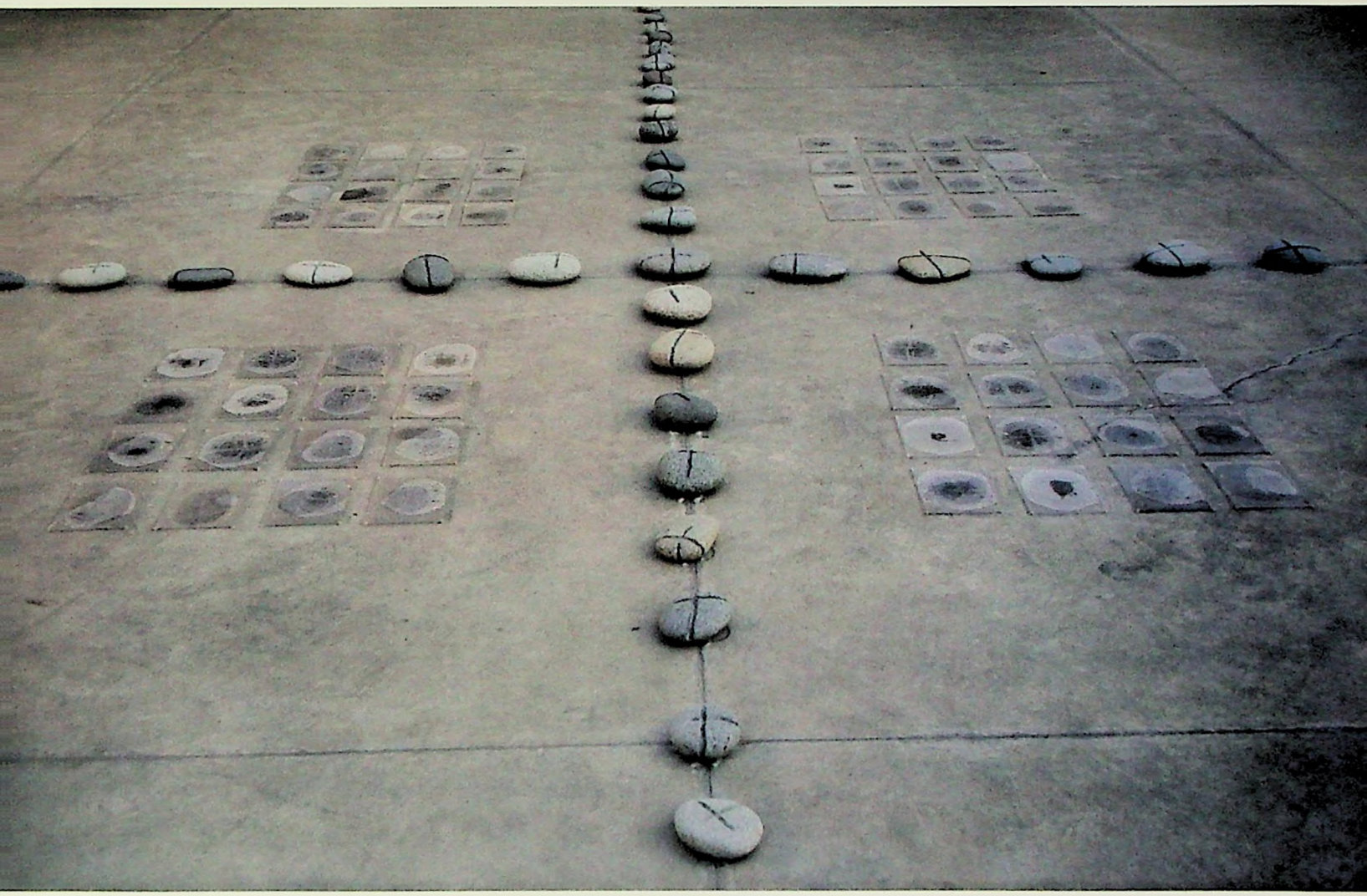
Fue con el surgimiento del mundo moderno, el racionalismo, la paulatina multiplicación de la industria, el crecimiento urbano, etcétera, cuando se modificó el concepto en cuestión, asumiéndose la idea de trabajo productivo, destinado a obtener bienes y servicios. A partir de entonces, la riqueza se identificó con trabajo y como factor de la economía. En cuanto tal, constituyó un aspecto de profundo debate conforme se estructuraron posiciones ideológicas de diferente naturaleza: liberalismo, marxismo, social cristianismo, desarrollismo, neoliberalismo, etcétera.

Pero, al mismo tiempo, con la configuración de la sociedad contemporánea, se fue asimilando la serie de significados usados para designar aquellas actividades que el hombre fue ejecutando en la búsqueda de su realización integral y en relación con su entorno, expresando su capacidad creativa por medio de su esfuerzo físico, intelectual o artístico.

Este número reúne una serie de reflexiones de académicos de la Universidad sobre algunos aspectos del tema, y también una síntesis de la exposición realizada por Patricio Meller –quien presidió la Comisión de Trabajo y Equidad–, en reunión del Club Monetario de la Universidad. Por último, se incluye también la Crónica de la Universidad. Las imágenes que ilustran la edición corresponden a grabados e instalaciones de la artista visual Teresa Gazitúa.

Santiago, diciembre 2008

Instalación *Piedras Cruzadas*, Galería Animal, 2003, 10 x 10 m.



Grabado A3 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999. 28,5 x 28,5 cm.

TRABAJAR Y CONSTRUIR

José Gabriel Alemparte R.
Decano Facultad de Arquitectura y Diseño
UFT

En la esencia del trabajo humano, existe la voluntad de materializar en objetos concretos la energía vital de habitar en el mundo y dejar una huella de la existencia individual y colectiva. Así, toda actividad pensante y voluntad teórica o abstracta completa su ciclo en la acción y propende a la ejecución y concreción.

La arquitectura precisamente se complace en el acto de construir el ente imaginado, aunque el proyecto, como entelequia, ya está inoculado por una cadena de ideas dispersas o secuenciales, concatenadas o caóticas entre sí y desde ese inicio es depositario de un sinnúmero de partículas de arquitectura en estado puro o alterados, que deberán alinearse en un momento hacia un objetivo único, haciéndose proyectiva. Vale decir, que su representación debe superar la nomenclatura de planos y dibujos, para referirse a una realidad nueva, que se sitúa en otra dimensión, en un lugar o espacio determinado en el mundo real de todos. Éste es el verdadero estreno de una obra, cuando se hace objeto colectivo de trabajo mancomunado y es desde aquel momento inicial, cuando aparecen el reto y el sueño emprendedor, que activa: el ingenio, las técnicas, el capital y su retorno con gananciales, la persuasión social para legitimar la obra, el pragmatismo político de implementación, así incluso, la aceptación de una cierta violencia que ejerce cualquier obra sobre el lugar. También, a causa de esta acción, surge la ansiedad perturbadora de las faenas y la contraparte, ya evidente, en la era de la hiper-urbanización que vivimos: el malestar y la crispación ciudadana por el fenómeno de saturación y densificación deshumanizante de gran parte de las ciudades.

Este impulso casi natural del ser como un constructor, rasgo común de los mortales, fue expuesto en su sentido más profundamente ontológico por Martin Heidegger en la primera

lectura en 1951, de su texto el que cristalizó en el libro posterior: *Construir, Habitar y Pensar*, donde propone el construir y el habitar estrechamente unido al ser, en el sentido que la experiencia humana deviene del habitar, con los pies en la tierra y necesariamente bajo la esfera (domus) del cielo.

Ser humano significa, para Heidegger, estar en la tierra como un mortal y aquello significa habitar. Consecuentemente, la naturaleza propia del habitar es ser. Para Heidegger, final y escuetamente, la poesía es aquello que brinda al hombre un sentido ontológico del mundo, haciendo que él pertenezca a la tierra y dándole el sentido de habitarla.

Se podría desprender de lo señalado que el trabajo del arquitecto sería, en cierto modo, como un delegado designado por la sociedad y aventajado por ciertos conocimientos y habilidades ante los hombres pero no solamente privativo a éste, ya que la propensión a construir es connatural al sentido de lo humano. La gran diferencia del arquitecto con el resto de las profesiones y oficios, es que tuviera necesariamente la particular condición de concretar –o aspirar al menos–, de construir poéticamente el mundo. Este sentido de lo poético vendría a ser lo propiamente arquitectónico del construir, aunque pudiere existir también, en lo habitual y ordinario, en lo vernacular y popular o, simplemente, en lo azaroso de la realidad física construida en forma aleatoria por el caos y también por la fealdad.

Caben, sin duda, dentro de esta última categoría, el enorme repertorio de arquitecturas sin arquitectos, que dieron lugar, contundente y masivamente, a la construcción de las más bellísimas ciudades y pueblos medievales en Europa, cercano Oriente y las civilizaciones del extremo Oriente de Asia, África al norte del Sahara y en Hispanoamérica mestiza, donde la llamada arquitectura culta o al menos a cargo de un oficiante mayor, es definitivamente minoritaria.

No deben quedar fuera de esta condición poética del construir, aquellas ingenuas y frágiles edificaciones derivadas de la precariedad y de la improvisación que, ante la falta de medios, satisfacen escuetamente los actos propios del habitar, con cierta dosis de ingenio y candor, y que son privados desde su inicio de toda pretensión de duración y permanencia en el tiempo. Así, lo efímero por sí mismo, alcanza también un cierto resplandor poético.

Si afinamos el ojo para ver estos diminutos episodios, encontraremos en las localidades campestres y remotas, más que en las ciudades, un sinfín de partículas esenciales de bellísima arquitectura. Por ejemplo, pequeños cobertizos magníficos, molinos de viento o de agua notables, puentes colgantes o apoyados, que satisfacen con el mínimo material su desafío estructural de alcanzar ambas orillas, o una verja que se teje tupidamente con cañas, mimbres o esteras, como también la infinita riqueza de la mampostería de los muros y pircas de piedra o albañilería adecuado al material disponible en el lugar.

Este microcosmos esquivo a la mirada, de construcciones modestas casi insignificantes, posee, en su prosecución, todo el fervor y el afecto del ser, en su condición privilegiada de construir y habitar el mundo y son, sin duda, las más amenazadas por la devoradora modernización.

Más ampliamente, tampoco nos podemos desentender de la glotonería y depredación globalizada en el estado actual de la civilización humana, donde sucumben las grandes ciudades en el territorio de lo fallido. Aquello que no quedó al alcance de cualquier concepto de orden, diseño o planificación y que se encuentra gobernado por el caos y la fealdad campante, aquello que Rafael Moneo alude en su ensayo *Contra la indiferencia como norma (Anyway)*, donde casi todo lo que se construye hoy, por las condiciones sociales y económicas imperantes, ha podido llegar a un orden de cosas tal que "pueden ser de cualquier manera".

En el centro de estas concentraciones humanas, en enjambres laberínticos de calles malolientes y abandonadas por la desidia y la indiferencia, cuando ya la mirada se siente acostumbrada y adormecida ante el deterioro y la muerte del espacio público, tampoco ha sido un obstáculo para que surjan ocasionalmente verdaderas epifanías estéticas propias del infierno del Dante, según lo señala Umberto Eco en su libro recientemente publicado, *Historia de la fealdad*, donde lo feo puede alcanzar una categoría artística.

Podría ser discutible para algunos que, en tales espacios urbanos ultrajados y lacerados por el abandono, se pudiera asomar un atisbo poético, pero aún así, degradados al máximo, en éstos se puede encontrar un potencial y un soplo de vida infinitamente mayor, que en aquéllos surgidos desde la planificación urbana de laboratorio, tantas veces probadas y que, en su última versión, pretenden extender el modelo del New Urbanism norteamericano del suburbio residencial con gusto a edulcorante, que se muestra con gran ironía en el filme *The Truman Show* y que ya se ha instalado como imagen idílica y universal del buen vivir en la cultura de masas, desde la eficiente carga publicitaria del consumo en todas las ciudades en desarrollo en el mundo y también en Chile.

Un estado de ánimo de desencanto creciente respecto de los efectos de la postmodernidad, que se instala en el magma de la

ciudad mutante y siempre sin terminar, no permite observar el potencial creativo de las fisuras de la cultura, de los espacios clausurados por ciertas elites que quieren ver arte, y en este caso arquitectura, en las salas de los museos, y sólo desde los cánones más académicos. A veces, ciegos a la frescura de los nuevos acontecimientos sociales, los cuales se manifiestan en nuevas expresiones plásticas o estéticas, que probablemente alcanzarán en un futuro no muy lejano categoría de históricos, como fueron en el pasado las disrupciones más vanguardistas y menos convencionales.

A modo de ejemplo, puedo recordar con toda nitidez la imagen que conservo de una calle comercial en Tokio, plagada de letreros luminosos verticales, de luz fluorescente de múltiples colores y leyendas incomprensibles cuyo telón de fondo era un cielo de luz violácea del crepúsculo. Una perspectiva infinita y fosforescente y acompasada por el trajín incesante de la calle atestada de peatones. Sin duda alguna, la escena estaba repleta de un alucinante surrealismo, inédita y colmada de fulgurante magia. Era un fenómeno plástico nuevo, al menos para mí. Sólo desde esta óptica, se pueden entender algunas de las arquitecturas japonesas contemporáneas y su afección por la inmaterialidad. Pienso en el caso de Toyo Ito o Kazumo Sejima o bien la cinematografía contemporánea de Sofía Coppola en *Lost in Tokio,* donde capturan imágenes de gran sugerencia estética.

Retomando el tema del descuido como hecho construido y materializado, -contra- cara del trabajo gozoso en la creación poética del mundo, en la concepción de Heidegger, existe la pulsión y el fragor vital del quehacer humano, con sus luces y miserias, como sucede en las emergentes megalópolis en Occidente y, ahora, con mayor desenfreno en Oriente. Superpobladas, entre esplendor y el ocaso por su descuido al extremo, con sus cables aéreos que cubren casi completamente el cielo y donde se extiende el desaliño carente de todo pudor, y en determinadas experiencias personales, desde el contrapunto más estremecedor, en una segunda mirada más compleja e indulgente pueden provocar, también, una belleza y poesía inverosímil y de ahí proviene su atractivo.

La obra humana nos asombra desde el origen de las primeras civilizaciones: por el trabajo, por ese impulso colectivo a construir (y también a destruir) compulsivamente con pasión, grandilocuencia y en ocasiones con obstinada locura; por la energía empleada en el emprendimiento y transformada en grandes cantidades de materia y masa o de extensiones gigantescas; por el misterio de la precisión milimétrica de sus técnicas, en el ajuste de las piedras y acabados; por esa voluntad de ser leída desde el cielo únicamente, sin mediar otros ojos que no sean los de los dioses y no los humanos; por la desmesura sin propósitos pecuniarios o domésticos; o por la ausencia total del sentido del lucro. También, por su relación precisa y exacta con el cosmos y las coordenadas celestiales y el tiempo; por el control de los elementos, el viento y el manejo del agua, como alternativa habitable a la tierra cuando ésta falta; por la fuerza del misticismo religioso que catapulta las cúspides al cielo, o por la ambición de poder, que requiere ser refrendado desde la monumentalidad de los edificios. Se presenta simultáneamente, por el afecto de plasmar en un material, un detalle muy menor reducido a una partícula en el concierto de todo un templo y que anónima y humildemente refleja todo el universo de cada individuo que lo ejecutó; por la disciplina forzada o no del trabajo colectivo; por el esfuerzo físico del cuerpo sin el alivio tecnológico actual; por aquel sentido del tiempo y la eternidad que excede largamente la vida de un hombre en particular. Detrás de estas obras colosales, el trabajo humano busca trascender, desmarcarse de su condición terrenal asolada por la idea de la muerte y hacerse también destinatario de una cierta inmortalidad.

Quiero enfatizar que también habita la poesía en el trabajo cotidiano, en la arquitectura que surge del saber milenario y popular y que se adapta a las condiciones particulares de un lugar, de una geografía, de un clima, en cuanto a sus usos y materiales. Igualmente, se encuentra en la artesanía de los utensilios domésticos, en el vestuario como expresión cultural del cuerpo y en la ornamentación en todos sus ámbitos. En las tradiciones orales y prácticas, que transmiten saberes que se pierden en tiempos remotos, como en el cultivo de la tierra, la preparación de los alimentos, en el cuidado de los hijos y compensatoriamente al trabajo, en el descanso y la diversión y el goce espiritual de la puesta en escena de los rituales que fragmentan el paso del tiempo.

En este sentido, la adaptación al medio es la otra cara del habitar y, llegar a construir esta adaptación, es un tipo de trabajo, que inversamente al descrito en clave de esfuerzo sobrehumano, propone un despliegue energético inferior, confrontando la naturaleza y el medio con el menor voluntarismo posible y poniendo toda su fuerza a nuestro favor. Es aquí donde radica la sabiduría de la arquitectura espontánea y popular y, se podría inferir, que es un sabio camino, el cual habría que considerar para el futuro de la arquitectura, cuando el agotamiento de los recursos y la energía sea la preocupación fundamental del futuro de la humanidad.

Por ahora, parece pertinente dejar hasta allí, y fuera del texto, aquella obra humana construida que mayoritariamente no pertenece al ámbito de la arquitectura y que corresponde a una constelación gigantesca de todo lo edificado y que no cae en el territorio de esta disciplina. Conste que, esta última, representa una proporción menor de todo lo construido; tanto

es así, que se estima que la intervención de lo edificado a nivel mundial, con participación de un servicio formal de la arquitectura, no supera un tercio de la producción y, finalmente, un número muy inferior llega a calificar como obras con algún interés arquitectónico.

Así, es oportuno separar aguas y dejar que los acontecimientos descritos bajo el prisma de arquitectura vernacular o popular, o arquitecturas de lo efímero y frágil o, también, aquéllas que surgen en el plano de lo fallido, aquello que "puede ser de cualquier manera", más allá de su pintoresquismo o condición estética indudable, debiera corresponder a un tipo de experiencia colateral a la arquitectura en cuanto a disciplina. Sin duda alguna, se trata de un material imprescindible para el arte en general, como al cine, a la literatura y la poesía, como la expresión más genuina del ser que expande su conciencia de habitar y construir su mundo, indisoluble a la condición humana.

Hay en la actualidad síntomas suficientes de que estamos asistiendo a un momento de la historia de la humanidad, donde se ha instalado un grave desequilibrio en la compulsión por construir incesantemente; como la extensión natural del trabajo humano y no solamente en la edificación relativa a la arquitectura sino que, también, extensible a las obras civiles, industriales y de todo índole. Tal incertidumbre latente y visible, llevan a cuestionarse y, al menos, revisar el paradigma de la modernidad en su fase actual, post capitalista. Fase aceptada ya casi sin cortapisas y universalmente, independiente de toda connotación ideológica; impulsado desde un persistente voluntarismo prometeico de la humanidad que asume como dato inmutable, las condiciones como son: el crecimiento económico y el modelo desarrollista al infinito, y por qué no, en nombre de la libertad obtenida a sangre y fuego durante el siglo XX, que proclama al individuo y sus deseos personales en cuanto consumidor, más que en ciudadano con derechos y deberes públicos, respecto de nuestro mundo habitable, que por definición es finito.

Tal frenesí de especulación inmobiliaria y de incontinencia constructora, ha uniformado en muchas ocasiones las condiciones del habitar y, a partir de la globalización, ha desatendido las particularidades locales y su riqueza cultural ancestral. Así, también, ha desatendido las cualidades medioambientales, cuando ya se han arrasado los paisajes naturales, que antes convivían en armonía con el mundo artificial, creado por el hombre. Más gravemente aún, el hombre ha quedado casi reducido únicamente a su condición de consumidor; sujeto de encuestas de clasificación social de acuerdo a ingresos; individuo promedio y anónimo; familia estándar, mientras la sociedad muestra una realidad inversa: variopinta y multicultural, diversa respecto de las estructuras familiares tradicionales, donde cada individuo encuentra una identificación o un ethos, en una colectividad mayor, asociada a modos de vida completamente diferentes entre sí y cuyas aspiraciones de realización vital requieren ser reconocidas en la ciudad. Sin embargo, la industria inmobiliaria, fuertemente asentada en el preponderante rol de las ciencias económicas y los conceptos de un marketing aspiracional, donde predomina la variable cuantitativa, por sobre las cualitativas, viene creciente y flagrantemente desconociendo los anhelos reales del hombre y la sociedad, traduciéndose aquello en un creciente malestar. Porque la vida, como experiencia de habitar, no es encasillable a un hombre promedio, medido y escrutado en cuanto a *homo economicus* solamente, al cual se le ofrecen vidas ilusorias a través de la publicidad, basado en estereotipados modelos de una felicidad falsificada, cuya ilusión se rompe y se estrella con la realidad construida, cuando la compra de su casa –"el producto"– queda finiquitada.

Si solamente atendemos a las variables económicas, el mercado es tremendamente pobre en oferta y conservador a la vez, pues es incapaz de dar respuesta a las innumerables demandas que se originan en la riqueza y multiplicidad de vidas humanas diversas e infinitas. En ese sentido, como lo dijo alguna vez, con sarcasmo y humor, el gran arquitecto español Francisco Javier Sáenz de Oíza, al afirmar que la industria automotriz ofrece una mayor variedad de alternativas al usuario que modelos de viviendas y departamentos para tipos de vida diferentes.

Actualmente, existe una gran deuda de la industria inmobiliaria con la sociedad en esta materia y en ocasiones se percibe tan amenazante, que la comunidad reacciona y la estigmatiza por su voracidad y capacidad de depredación urbana. Así, se hace cada vez más frecuente la aparición de grupos más radicalizados, similares a los ambientalistas, pero que, en este caso, estarían enfervorizados contra toda construcción, sea ésta especulativa o un real aporte arquitectónico a la ciudad. En este sentido, una sociedad democrática debiera encontrar los caminos de participación ciudadana efectiva, que compatibilicen los intereses de sus gentes con la razón técnica-profesional y que se plasmen más allá de normativas y leyes de urbanismo y que pueda alcanzar fundamentalmente, concretar y consensuar una forma de ciudad imaginada y precisa.

Las preguntas que surgen aquí en Chile, y en todas partes, es si lo que se construye en general, y como promedio, encuentra una respuesta favorable en la ciudadanía y los actores sociales, más allá de las conveniencias económicas que pudieran representar, tanto para las empresas y los usuarios que com-

pran a un valor conveniente. ¿Son las respuestas del mercado inmobiliario satisfactorias y asimilables a otros objetos de uso cotidiano, en virtud que durarán muchos más años que los productos comerciales desechables? ¿Existe alguna conciencia del factor cultural, social y ecológico que implica la configuración del espacio construido de parte de los actores relevantes como son: el estado, empresarios, políticos, legisladores, alcaldes, ingenieros, constructores y arquitectos? ¿Será presentable, para el futuro, que la construcción tan sólo por su utilización de mano de obra e insumos sea en gran parte el motor de la economía, y no se le pidan estándares de calidad en lo arquitectónico y urbanístico, ya de sobra establecidos por las buenas prácticas, de acuerdo a cada realidad económica, donde no siempre lo más caro es lo mejor?

Es evidente que existe una gran disfunción, cuando el acto de construir se quiere trasformar en tan sólo una actividad económica y desconoce su condición de encantar la vida y hacer que el esplendor de ésta encuentre un marco propicio al desarrollo humano y la cultura, siendo, a la vez, capaz de valorar el pasado y transitar al futuro en continuidad con la historia y la sustentabilidad del planeta. La negación de tal conflicto, en concomitancia con un supuesto beneficio de corto plazo, sólo considerando parámetros económicos, sin tomar en cuenta coordenadas globales del problema como son: la crisis de la energía, el calentamiento global, el daño al ecosistema y las catástrofes climáticas que diezman poblaciones completas a un alto costo social y económico (recordar Katerina), acudiendo únicamente a la estrategia de estigmatizar tales contenidos como supuestos catastrofistas, no probados científicamente, y concebidos por mentes antisistémicas o como temas tan sólo para debates académicos o simplemente utopías. Ya no resultan verosímiles un supuesto y único modelo de desarrollo y no contemplando para el desarrollo humano también variables de retorno económico. Exponer el dilema en blanco y negro, bajo el argumento que las variables cualitativas sólo atentarían contra el desarrollo económico, resulta un menoscabo a la inteligencia humana, en el estado actual de la evolución cultural y tecnológica, cuando ya resultan ser una amenaza real y la industria de la construcción tiene que hacerse cargo definitiva y responsablemente.

Por decir lo menos, resulta paradojal que la anunciada crisis económica mundial que se inicia el año 2007 en Estados Unidos y que amenaza la estabilidad financiera de muchas naciones, tenga su origen en la "burbuja inmobiliaria" o la llamada crisis subprime, donde la especulación inmobiliaria elevó los valores artificialmente de las viviendas por sobre los costos de la construcción y el valor del suelo. Tanto así, que ya los compradores no pueden pagar sus créditos, arrastrando el tema a los bancos, que se hacen de activos que nunca costaron, y probablemente nunca costarán, la suma en que se vendieron en la primera venta.

Una voz de alerta ha aparecido en España, con consecuencias graves de imaginar para el noble oficio de construir. Máxime cuando, en ese país, se muestra una arquitectura de gran calidad en el concierto europeo y todo el mundo aplaude el gran momento y el vigor y el prestigio social alcanzado por la arquitectura, con edificios públicos y privados de gran calidad que se inauguran uno tras otro, y donde las autoridades regionales, en todas las ciudades y poblados, han privilegiado una política activa que apoya la implementación de espacios públicos urbanos con excelente diseño, para alentar a la sociedad a apreciar las bondades que trae consigo el pensar en el bien común. Mientras tanto, y en la dirección opuesta y con gran escándalo en la Costa del Sol, en Marbella más precisamente, autoridades municipales, desarrolladores inmobiliarios y arquitectos inescrupulosos, caen en prisión por acusaciones de corrupción relacionadas con especulación inmobiliaria que llega a los límites del delito. La verdad es que la noticia ya no sorprende cuando se aprecia la devastación ejercida por un rubro inmobiliario voraz sobre la costa del Mediterráneo en Andalucía, con imágenes casi de pornografía urbana.

Lo anterior habla de una distorsión grave en el sentido que, aunque corresponda a la lógica económica de la oferta y la demanda, rige para todos los bienes de consumo; tiene un alcance diferente, cuando de por medio está el porvenir de las ciudades y el territorio en general, además del bien común. Al tratarse de bienes inmuebles de larga duración e impacto social, la responsabilidad de la industria debe incorporar factores cualitativos equilibradamente con los cuantitativos.

No es de gran trascendencia, por ejemplo, que un electrodoméstico o un automóvil que está hecho para durar cinco años o un poco más, no tenga gran calidad. El comprador lo podrá desechar, cambiará de marca y terminará en un botadero y se reciclará en todo lo que sea posible. En la industria de la construcción, en cambio, los efectos posteriores de la lógica del mercado asimilada al consumo únicamente, producen un daño muchísimo mayor. Incluso, devastadores y prácticamente irreparables y afectan a los usuarios como también a aquéllos que hicieron las utilidades del negocio, en cuanto a su condición de ciudadanos. En este aspecto, sería importante que desde las ciencias económicas se evalúen, de una vez y en serio, los daños y sus costos asociados a una mala gestión urbana, que involucra a los estados y a los particulares. Tales impactos, llevados a resultados económicos (que se les llama eufemísticamente "externalidades" en jerga económica, lo cual

indica lo ajeno o externo, que les resulta a aquéllos que adhieren únicamente a esta visión, como si sus efectos se produjeran en otro planeta que no es el de ellos), nos revelarían el enorme dispendio de suelo, la depredación de los paisajes naturales, la desvalorización de paños completos de ciudad, ineficiencias energéticas descomunales, el empobrecimiento de las fuentes permanentes de recursos naturales, la pérdida de infinitas horas en transportarse de un lugar a otro, los costos de salud de la población asociados a una mala calidad de vida y, finalmente, ante tanto pragmatismo, surge con pudor y algo de timidez, como si estuviera fuera de lugar, la pregunta por la vida, la realización personal, la trascendencia de valores permanentes y la felicidad de la humanidad:
¿No sería ya oportuno e indispensable cuantificar todo aquel daño asociado y llevarlo a las planillas de Excel en que se evalúan los proyectos?

Si se observa el fenómeno desde otro punto de vista y en sentido opuesto, y las llamadas "externalidades", en vez de ser los costos del progreso, como suele entenderse a los efectos secundarios negativos no considerados, se "sensibiliza" aquellas consideraciones del entorno como son: los elementos patrimoniales, el paisaje, la geografía, el clima, las vista, la vegetación, la cultura local, los espacios públicos, la arquitectura y las costumbres de los habitantes. Tan sólo efectuando esta inversión de los propósitos, las llamadas "externalidades", ahora en su condición positiva, serán sin duda alguna fuente de riqueza permanente y, en el más estricto concepto económico, rentables.

Aquello lo saben de sobra los países desarrollados y otros emergentes que cuentan con entornos de calidad, donde el turismo y los servicios de todas las actividades anexas, se encargan de devolver en ingresos lo que, supuestamente, se obtendría por especulación inmobiliaria. Buenos Aires, como ciudad, sigue siendo un buen ejemplo de este equilibrio en Latinoamérica.

Tampoco es una excusa el hecho que no contemos con un patrimonio arquitectónico como lo puede tener Europa, el cual es una herencia a cuidar y respetar por la nueva edificación, como si las mismas premisas no fueran aplicables al patrimonio natural, que en nuestro país es maravilloso y abundante. Que estemos haciendo un mundo nuevo, sin el peso de una historia milenaria, no lo justifica y es sinónimo de ramplonería, improvisación, falta de imaginación o audacia. Más todavía demuestra que nuestros sentidos están tan embotados y carentes de toda capacidad de asombro y capacidad de pedir y reconocer una buena vida para nuestras ciudades.

Singapur, Sidney, Chicago, Rotterdam y Berlín, todas ciudades relativamente nuevas, son algunos casos emblemáticos de que la arquitectura y el urbanismo contemporáneo son aún instrumentos eficaces y que, desde la modernidad y con un pasado más tenue, logran una ecuación más equilibrada entre la nueva economía competitiva y globalizada y el bienestar de la población.

Depredar, construyendo con descuido y sin conciencia del bien común, en beneficio del retorno inmediato, es un mal negocio por donde se le mire y para todos por igual. Las inversiones se deprecian rápidamente, todos pierden y llega la decadencia y el deterioro. Si no hubiere acuerdo sobre lo precedente, hagamos un recorrido por nuestra costa. ¿Por ejemplo, cuántos balnearios han sido devastados por murallas edificadas frente al mar con toda impudicia e indolencia? ¿Quién se hace responsable de tal desastre mayor? Todo ocurre bajo el amparo único del derecho consagrado constitucional y democráticamente, en que se debe asegurar, ante todo, el deseo individual y la supuesta libertad de elegir, permitiendo el acceso abierto e indiscriminado a los bienes de consumo, tan sólo por la existencia de una demanda de éstos. Tal tipo de pensamiento no es válido o es discutible, al menos, cuando actuamos sobre el hábitat de todos.

Un estado de crítica permanente entre bandos irreconciliables y sin cuartel -léase inmobiliarias discrepando con los arquitectos mutuamente o inmobiliarias y comunidad-, que no concilien ambas visiones entre lo cuantitativo y cualitativo, es una caricatura de la realidad, máxime cuando se identifica el factor cuantitativo asociado a un mayor costo o al lujo de países ricos, lo cual es una falacia, debido a que la calidad espacial de un lugar no necesariamente guarda directa relación con su costo, sino más bien con propiedades más intangibles, como son, por ejemplo: luz y sombra, la proporción de las partes y el todo de una obra, la elección de los colores, el paisajismo, la disposición adecuada de los recintos, la orientaciones y, por qué no, el buen gusto. En definitiva, "que no sea de cualquier manera" o, simplemente, modelos adquiridos o en préstamo de estereotipos muy convencionales y conservadores, que no se cuestionan y se aceptan a "rajatabla", que se validan sólo por que se venden, lo cual es en sí mismo un argumento miope. Cuando el público no conoce otras alternativas, difícilmente estará en condiciones de innovar en sus preferencias y gustos.

La industria inmobiliaria, ahora referida a nuestro país, debe dar un salto en innovación que no sea comprendido desde lo tecnológico únicamente, asociado a técnicas constructivas y rendimiento en las faenas, o a la simple ecuación de precio versus calidad. Debe intentar erradicar el concepto ya enquistado en muchos actores, en el cual la arquitectura y el trabajo del arquitecto es un *commoditie* necesario y obligado, donde

las ideas que de ellos provengan se crean solamente un estorbo a las pragmáticas jerarquías de la lógica del negocio, planteadas para atender las "veleidades artísticas" de tan "exquisitos" profesionales. Donde los arquitectos tienden a encarecer los proyectos por capricho o bajo argumentos ausentes de pragmatismo.

Tampoco es imputable exclusivamente al negocio inmobiliario y sus agentes un voluntarismo *per se* en favor únicamente del lucro y que deba ser éste estigmatizado bajo una visión maniquea, como si hubiera una abierta confrontación entre el mercado y los ideales de la sociedad, cuando la adhesión al capitalismo es global, y aun en los regímenes que todavía se llaman socialistas. Es innegable que el libre mercado ha permeado todas las esferas de la vida actual y crea condiciones de elección amplias entre alternativas que efectivamente mejoran las condiciones del habitar y, por lo tanto, el mercado inmobiliario no puede sustraerse a este fenómeno, donde el factor económico es un tema de la mayor relevancia en la construcción. Se trata, entonces, de hacer efectiva una oferta de espacios que reconozcan la multiplicidad de la vida y no la constriñan a unos pocos modelos excesivamente probados.

Pero, también, las mismas condiciones creadas por una sociedad postcapitalista y postmoderna, que privilegia la velocidad de las comunicaciones en función del vector **tiempo** y donde la rapidez ha llegado a su límite natural, por sobre el valor del vector **espacio**, correlativamente va produciendo una desvaloración creciente y degrada los espacios, entendido como la plataforma de comunicación social que fue en el pasado. Es decir, a mayor avance en la virtualidad y velocidad de las comunicaciones y siguiendo en esa lógica, finalizaría en la anulación del espacio público, que llegaría a ser una entidad vacía, ya que la comunicación estaría en otra parte.

Un hombre con todas sus prótesis tecnológicas habilitadas e instantáneas, podría llegar a no requerir de ninguna calle y ninguna ciudad y esto ya no es futuro y ficción, si no el más puro presente. Este fenómeno, inquietante al menos, nos demanda repensar el espacio en un escenario nuevo para el pensamiento arquitectónico, en cuanto a restaurar la vigencia de la experiencia de lugar y en tiempo real.

Entender los amplios beneficios que aporta la arquitectura como disciplina a la actividad de la construcción, es deber de toda sociedad que se diga culta y desarrollada y por mucho que cambien o muten las demandas hacia nuevos paradigmas, sean éstos económicos, sociales o de sustentabilidad ambiental, el arquitecto y su formación siempre entregará una mirada excéntrica, entendida como desapegada de los ejes estrictos de la racionalidad pragmática, que a veces tanto se equivoca o carece de intuición, como otra forma de conocimiento válida, y que emana de otro hemisferio y el cual completa una visión más holística del mundo.

Visto así, el trabajo de la construcción entendido como "industria humana" y remedando el título de un programa de televisión de la National Geografic, esta hermosa tarea de levantar obras para los hombres debe ser el *leitmotiv* de todos cuantos intervengan en la construcción del mundo y apoyados en el tercer verbo de la tríada de Heidegger: *Construir, Habitar y Pensar*, que invita a estar disponibles siempre a pensar y recrear los modos de habitar y construir.

Grabado D3 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999. 28,5 x 28,5 cm.

EL TRABAJO DEL ARQUITECTO

Max Aguirre G.
Facultad de Arquitectura y Diseño
UFT

"Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás" Gn 3,19

Principio y fundamento

La realización de acciones y obras que los hombres utilizan para proteger y amparar su vida, es una práctica cuyos antecedentes más remotos se encuentran casi junto con los que simultáneamente dieron pie a la aparición[1] de la Humanidad sobre la Tierra. Las reconstrucciones de arqueólogos, antropólogos e historiadores, coinciden en ligar los orígenes del hombre con la búsqueda de solución al desamparo que de modo radical le plantea hasta hoy su propia naturaleza. Visto desde la perspectiva de la Evolución, resulta paradójico observar que junto con desarrollar una enorme capacidad cerebral y la oposición del dedo pulgar al índice favoreció esa misma actividad, la cual permitió ampliar el dominio humano sobre enseres y utensilios a través de millones de años; el hombre perdió pilosidad y se hizo menos fuerte, acentuando sus limitaciones para enfrentar la intemperie y habitar.

La arquitectura nació bajo esta denominación muy posteriormente a esos albores de la Humanidad[2], pero el vínculo que aquí interesa destacar es que la reflexión que se ha venido haciendo sobre los fundamentos del llamado *oficio* [3] de arquitecto, primero, y luego de la *profesión*, a partir del siglo XVIII, permite asegurar que tanto esos esfuerzos que acompañaron al hombre desde sus orígenes remotos por mitigar el estado carente de su condición habitante, como las responsabilidades y desafíos que fue comprendiendo, constituían su quehacer hasta llegar a nuestros tiempos y definen una misma y única preocupación e interés por la *condición habitante del hombre*. No hay otra posibilidad para el hombre sino habitar y ser habitante, pero esta condición se da en un estado precario, de tal manera

que desde su existencia el hombre clama constantemente, a través de todos los tiempos, con su sola presencia, por una acción y una obra que restaure el habitar. Podemos decir que la "materia" de la arquitectura ha latido desde siempre junto a la existencia del hombre.

Sin embargo, las preocupaciones y desafíos del momento tienden a diluir el interés de proyecciones profesionales retrotraídas como ésta. No es un servicio directo e inmediato el que puede prestar la consideración histórica a la tarea contemporánea; en cambio; podemos ver la unidad del ejercicio profesional del arquitecto de todos los tiempos, cuando aún éste todavía no se nombraba y cuando aquéllos que practicaban la "profesión" no sabían que la ejercían[4]. ¿Qué hay en común en todo ese tiempo, en todas esas épocas?

La *condición habitante del hombre* reconoce de modo radical que nuestra existencia se da bajo el estado ineludible de habitar[5]. El habitar se experimenta como un estado de vivencia precario que no halla en su condición misma la resolución natural, orgánica o espontánea de sus carencias. Habitar es la dimensión de la vida donde ésta se enfrenta a través del cuerpo y por la percepción de los sentidos con su propia insuficiencia para *estar en el mundo*. Las manifestaciones básicas de vida de toda especie, tales como alimentarse, procrear, dormir y descansar, en este caso, requieren de acciones inteligentes que van dando cuenta de la peculiaridad del ser hombre. Con el tiempo, a estas ocupaciones vitales se irán sumando otras, aumentando el número y complejidad de las *acciones inteligentes* necesarias para resolver el habitar; son los períodos correspondientes a culturas y civilizaciones que diversas disciplinas nos enseñan a conocer. El ámbito de esas acciones, orientadas a la superación, disminución o regulación de los factores del hábitat, ponen en evidencia la fragilidad del habitar[6] y definen, fundamentalmente, el campo de trabajo del arquitecto.

El trabajo del arquitecto responde al campo que dimana de la radical precariedad de la *condición habitante* con que el hombre está en el mundo. El fin último y razón primera de su trabajo es el *habitante* en tanto cuanto éste concentra toda consideración necesaria y posible del habitar carente. Ser habitante es la investidura del hombre considerado en su vulnerable índole de estar en el mundo. Por eso, el habitante es la medida e índice verificador del trabajo bien hecho del arquitecto. A partir de aquí, la tarea profesional preliminar consiste en identificar, conocer y dominar los modos con que aparece y se presenta lo propio del habitar; que si bien todo en él procede del habitante, de él, no todo ni siempre está en el habitante. Entonces, cabe preguntar: ¿cómo habita el habitante? ¿En qué consiste el "campo" que fluye del habitante? ¿Qué lo caracteriza?

El habitante es en el *acto*[7]. El acto es la unidad elemental con la que el habitante manifiesta la presencia ausente de la *obra*[8] que resolvería el desequilibrio del habitar. Cuando el acto se corona en un resultado es una *acción*; cuando una red de acciones constituyen un conjunto de operaciones o tareas propias de una entidad, se define una *actividad*; cuando las actividades se establecen en sistemas de habitación (como acción del habitar) socialmente identificados, estamos en presencia de una *institución*[9], que suele ser lo que define un encargo o una tipología de arquitectura (por ejemplo, vivienda, escuela, hotel, hospital). Pero, al margen de estas denominaciones que intentan conceptualizar el fenómeno del habitar, de lo que se trata es identificar, en el actuar cotidiano del hombre, el signo de su habitar preciso donde pesquisar el manantial de la *forma*[10]. Hay dos aspectos del actuar que guían el conocimiento de lo que la obra deberá resolver: el cuerpo que despliega en movimiento la extensión y duración de sus actos y, subyacente a él, está la motivación que lo mueve. En este concierto, se conjugan los actos en el espacio, en un tiempo, bajo la luz. Estos tres últimos términos definen el medio donde se desenvuelve el habitar que junto con el actuar constituyen la materia prima de la arquitectura. La tarea del arquitecto es restaurar la precariedad del habitar; su centro es el habitante en medio del espacio, el tiempo y bajo la luz. Su recurso: la obra. Y el trabajo donde esa tarea se define es, por antonomasia, el proyecto.

Proyecto y realización

El proyecto[11] anticipa mediante una representación visual, técnica y convencional la creación del arquitecto; le sirve al propio arquitecto como instrumento de aproximación y definición de las ideas que va gestando en torno al encargo y, en su forma definitiva, contribuye a la comunicación del arquitecto con el constructor, el cliente y la administración. Proyectar el proyecto trasciende al mero trazado de la propuesta con los medios de representación; es un proceso más o menos extenso que abarca desde la recepción de la solicitud del encargo hasta la entrega de la obra al uso de los habitantes. En ese lapso, aparte de considerar normas técnicas y de bien común legalmente establecidas, y fondos disponibles para la ejecución, en lo principal el proyecto surge de la observación, un sistema de pensamiento y la creación[12]. El resultado es una propuesta del habitar, de su institucionalidad, según su época y contexto.

En el proyecto, convergen tres instancias para su elaboración. La primera, que ha identificado durante siglos el ejercicio profesional, es el material. El material es consustancial a la obra. La cualidad del material abre las posibilidades y fija los límites a la definición de la apariencia, el espacio, la textura, el co-

lor y la estructura de la obra. La historia de la arquitectura puede dividirse en dos grandes períodos según sea natural o artificial el material de su ejecución. Hasta el siglo XVIII, la arquitectura se realizó predominantemente con piedra, tierra y madera. A partir de entonces, con la introducción del acero, el hormigón armado y el vidrio13, se inició un progresivo avance de un cada vez mayor número de materiales producidos por la transformación industrial de la materia. El material no sólo marcó la cualidad formal de la obra, también lo hizo en relación al carácter del trabajo. Durante el largo período de desarrollo basado en materiales naturales, el oficio se mantuvo como trabajo de producción artesanal; posteriormente, con los materiales artificiales el trabajo adquirió el carácter de la producción industrial. Y complementariamente a la evolución de los materiales, el desarrollo del cálculo de la resistencia de los materiales14 coincidió con la irrupción de los materiales artificiales, dejando a toda la larga etapa anterior ligada a una práctica de progresos obtenidos mediante prueba y error. Esto es significativo si tenemos en cuenta que el cálculo de estructuras permitió en el proyecto prever el comportamiento de los materiales y elaborar alternativas de sistemas estructurales, ahorrando muchos recursos a la ejecución de la obra.

La técnica, en cuanto aplicación de las ciencias, es otra instancia del proyecto. Muy ligada al material, la técnica lo convierte en elemento de la construcción. La técnica moldea y activa las cualidades del material, haciendo que éste pierda el estado inútil previo y pase a ser un producto con propiedades constructivas: resistencia a esfuerzos mecánicos, aislación térmica y acústica, hidrófugo, incombustible, resistencia al impacto, antipútrido. Las tecnologías asociadas a esos materiales crean sistemas constructivos que imprimen sello distintivo a las obras resultantes; a veces, esos efectos se notan en la geometría del volumen, otras en la expresión de la estructura, en la cualidad del espacio, y también en aspectos menos perceptibles como en la rapidez de la construcción o en el costo.

La construcción, tercera instancia del proyecto, contempla los recursos (humanos, técnicos y financieros) en función de la ejecución, esto es, la efectiva posibilidad de realizar en obra el proyecto. Se atiene a los procedimientos y obras transitorias requeridos para su ejecución: preparación de mezclas, cortes de piezas, moldajes, andamios y muchos otros trabajos que deben contemplarse para hacer del proyecto no sólo una propuesta de habitar valorable en su espacialidad y forma, sino también por su eficaz previsión de realización.

Los tres momentos del proyecto se condensan mediante la representación que, en sí misma, marca ciertos límites a la concepción del proyecto. El uso de papel, de regla, compás, escuadra; las aplicaciones de la geometría, la perspectiva y otros instrumentos y conocimientos, han caracterizado complementariamente las posibilidades del pensamiento y creación arquitectónicas. Las tres instancias descritas, junto con el hábitat donde se insertará la obra, definen la razón práctica del proyecto. La cultura, como estado del conocimiento, el arte y la religión, es el campo donde se modelan los factores del proyecto, pero lo más significativo para el proyecto es que la cultura aporta la razón teórica de aquél. Es en la cultura donde se hallan, explícita o implícitamente, las *razones* que dan sentido a las ideas, las creencias, las convicciones, los valores, los símbolos, las costumbres que *explican* la virtud del actuar del habitante, donde como arquitectos aspiramos llegar con nuestra comprensión creativa para fundamentar el proyecto. El proyecto acaba siendo una hipótesis fundada en la cultura, sobre el espacio, el tiempo y la luz de un *actuar-habitante* institucionalizado.

Hitos historicos[15]

Si se acepta el planteamiento hecho al comenzar este escrito, queda claro que el arquitecto como tal, con esta denominación y como un oficio reconocido, es una situación históricamente reciente, pero, asimismo, la reflexión que indaga sobre la raíz de este quehacer propone que lo arquitectónico, vinculado al habitar, estuvo presente desde el origen de la humanidad con independencia de la conceptualización y la institucionalidad posterior del trabajo del arquitecto y su resultado en la obra de arquitectura.

Interesa ahora destacar algunos momentos del período histórico de la profesión, que den una idea de los cambios ocurridos en la posición social de los arquitectos, en las características del trabajo de proyectar y en los conocimientos que marcaron cada etapa, que no siempre fue en estos aspectos en una sola dirección. Aun, en aquellas etapas en las que ya se nombraba a los arquitectos como tales y se reconocía la existencia de un saber hacer arquitectura, hubo obras que no fueron responsabilidad de los que ostentaban el rango de arquitectos. La historia de la arquitectura de mayor tradición es la historia de las obras arquitectónicas destinadas al poder, en cualquiera de sus expresiones: político, económico, religioso; estado, riqueza, iglesia. Nada o muy poco se sabe sobre quienes realizaron la arquitectura popular, vernácula, rural, que respondió a las necesidades del hombre corriente, sobre todo de aquélla que con seguridad debió acompañar a las grandes obras de los tiempos más remotos, de la que no quedan rastros porque probablemente se ejecutó con materiales febles, y otra que si llegó hasta nuestros días, no fue responsabilidad de arquitectos o su intervención no dejó registro para la posteridad.

A través de la historia, el arquitecto no ha mantenido un mismo estatus social ni ha contado con el mismo reconocimiento entre los grupos de poder a los que ha servido. Pero la mayoría de las veces, al menos, su condición le ha ayudado para distinguirlo del obrero, otorgándole la calidad de jefe de obreros. En Egipto, el arquitecto Imhotep (c. 2000 a.C) "era reverenciado por su gran sabiduría como escriba, astrónomo, mago y curandero"[16]. El impacto en la arquitectura por los cambios introducidos por los materiales ha sido un aspecto gravitante, hasta hoy, en le evolución de la arquitectura. Por ejemplo, en la antigüedad, el paso del ladrillo secado al sol o cocido y de la madera, al uso de la piedra, marcó la conquista de nuevas formas y puso en práctica conocimientos más complejos para la construcción. Se usaban para dibujar plumas de caña, sobre superficies de cuero y papiro, pero también tabletas estucadas, trozos de madera. Los instrumentos fueron la regla, la escuadra, el triángulo. Las medidas seguían un patrón humano: codos, palmos y dedos.

En Grecia, no se han encontrado pruebas de dibujos realizados por los arquitectos; esto ha conducido a algunos estudiosos a sostener que el arquitecto actuaba mediante instrucciones verbales dadas directamente al albañil. En cambio, hay indicios de que ejecutaron modelos en cera. Ya en el siglo VI a.C. se observa la adopción generalizada de la piedra para la construcción de templos, en lugar de la madera y la terracota. Su desarrollo dará origen a los "órdenes", relaciones proporcionales de elementos constructivos y ornamentos estandarizados, de los que derivarán los estilos que tanta importancia tendrán para la evolución de la arquitectura occidental, hasta fines del siglo XIX. Con la llegada de Alejandro Magno, los arquitectos comenzaron a tener gran demanda: ciudades, teatros, estadios, asambleas, bibliotecas, baños, sepulcros, mercados, plazas, templos. En Grecia, no había una distinción clara entre arquitecto, urbanista o ingeniero. Y sobre la formación del arquitecto griego, era una vocación común en las clases superiores, donde la motivación surgía de padres o hermanos en ejercicio. Sus inicios solían darse en una de las artes u oficios de la construcción; la habilidad de carpinteros era una de las más buscadas para un futuro arquitecto. Pero también había una formación teórica a cargo de instructores privados[17]. A pesar de la grandeza que admiramos hasta hoy en la arquitectura griega, el arquitecto no tuvo un reconocimiento equivalente a la magnitud de la obra realizada; en ningún caso llegó a tener la veneración casi divina con que contaron los arquitectos egipcios.

En el período de la expansión romana, tan grande conquista por tan largo período, requirió del trabajo de muchos arquitectos. Su labor estuvo directamente vinculada a la extensión del Imperio: la cantidad de obras, la diversidad de ellas y la eficiencia que el trabajo exigió, otorgó a los arquitectos un enorme prestigio. Para los romanos, la arquitectura alcanza la cúspide de todas las artes. Vitruvio, el arquitecto romano del siglo I a.C., alcanzó valor histórico porque de él hemos heredado el único tratado de arquitectura de la Antigüedad, los *Diez Libros de Arquitectura*, escrito alrededor del año 25 a.C. En el texto, dejó asentado que la obra de arquitectura debía responder a la trilogía: *firmitas, utilitas* y *venustas*, recogiendo en ella una síntesis teórica radical de la disciplina, que con su vigencia en la estructura, la utilidad y la estética contemporánea, demuestra el acierto de su formulación. A pesar que Vitruvio escribe principalmente de arquitectura griega y la gran arquitectura romana es posterior a él, el texto se transformó durante siglos en una referencia inevitable en la formación del arquitecto occidental. En todo caso, hay otras fuentes que han permitido conocer con mayor amplitud la tarea profesional de la época, además de la cantidad de obras que han perdurado hasta hoy. El arquitecto romano debía estar bien formado en construcción, ingeniería hidráulica, supervisión y planificación de obras, agrimensura, mecánica, matemáticas. Aunque hay pocos conservados, realizó planos, maquetas. Hay murales y mosaicos que dan cuenta de estas labores. Los edificios importantes, públicos y privados, las nuevas ciudades, los barrios nuevos, eran tareas de arquitectos profesionales.

Durante la Edad Media, el carácter intelectual con base en las artes liberales que había alcanzado la profesión entre los romanos decae, pasando a ser considerada fundamentalmente una habilidad práctica. Después del siglo VII, el término arquitecto aparece cada vez con menor frecuencia en los textos de la época. En cambio, varios arquitectos bizantinos o romanos tardíos se denominarán mecánicos. Es difícil sintetizar las condiciones del trabajo del arquitecto a lo largo de mil años; son muchos los centros de su presencia y muy diferente su desempeño, por ejemplo, si se compara el arquitecto del medioevo musulmán con el del norte europeo. Pero, la catedral gótica del siglo XII fue una de sus obras más representativas. Sin dejar de conocer el tratado de Vitruvio, los maestros medievales toman distancia de esas enseñanzas y crean una nueva forma que concentró en una solución coherente la relación entre estructura, espacio significativo y forma, donde la luz, que se consideró la imagen perceptible de la existencia de Dios, tal vez por primera vez en la historia de la arquitectura, asumió un rol simbólico que articuló la experiencia al interior del templo. El aprendizaje de un arquitecto duraba seis años, y empezaba a los trece o catorce años; después seguía un período de formación de tres años como jornalero, que le obligaba a viajar y observar; finalmente, para ser considerado *magíster operis*, al menos en Europa, debía presentar una obra maestra.

En Italia, el arquitecto como profesional aparece durante el siglo XV, y será en el Renacimiento italiano cuando el arquitecto que concibe la obra se distingue y separa de la práctica del proceso de construcción. Antes, en el siglo XIV, todavía el arquitecto no es reconocido como profesional; no hay una formación específica para los que quisieran ser arquitectos; tampoco había un gremio dedicado especialmente a los intereses profesionales de los arquitectos, y los que se dedicaban a confeccionar los planos para las iglesias y los palacios se identificaban con los artesanos o los estudiosos que ponían su conocimiento al servicio de fines prácticos. Leone Battista Alberti (1404-1472) escribió el tratado de arquitectura *De re aedificatoria* (c.1450), donde confirma la apreciación de Vitruvio sobre la formación teórica y práctica que debe tener el arquitecto, poniéndolo más allá del albañil. Esto es claro cuando desarrollan maquetas y planos para ser presentados a quien ha hecho el encargo y luego a los constructores. En el Renacimiento, se estableció el rol de diseñador del arquitecto respecto del constructor. Philibert Delorme (1510-1570) publica en 1567 el primer tomo de *L´architecture*, donde define las responsabilidades y relaciones de trabajo entre el cliente, el arquitecto y el obrero. Esta tendencia contribuirá a separar el rol de albañiles y carpinteros respecto del arquitecto. A esta distinción social e intelectual, corresponderá una formación ligada al conocimiento de los principios matemáticos y geométricos de la composición, a la proporción y la técnica de la perspectiva, recién establecida, pero también una formación experimental. Esto hará del arquitecto, según Alberti, un artista y un intelectual. El *Trattato di architettura* de Filarete (c.1465) señala el *disegno* (dibujo de planos y perspectiva) como base del arquitecto como artista. En el siglo XVI, los dibujos arquitectónicos –plantas, elevaciones y cortes- pasaron a ser el medio de comunicación entre el arquitecto y los obreros. Es en esta época cuando se intenta aclarar que la práctica arquitectónica sin teoría es sólo oficio y no disciplina, aunque el sentido profesional que se quiere lograr con la distinción está lejos del significado que el término profesional adquirirá en el siglo XIX.

Una etapa crucial para el nacimiento del profesional arquitecto que conocemos hoy, se encuentra en la historia de la Real Administración de Edificios en Francia (*L´Administration des bâtiments royaux*), cuyo origen se remonta al reinado de Carlos V (1364-1380). Su creación influyó en la organización del estudio arquitectónico moderno, distinguiendo y delegando tareas tales como: administración, dibujo, planeamiento, inspección del terreno e ingeniería. El plan de estudios de esta institución y de la que la sucedió, la *École des Beaux Arts*, fueron base del método de enseñanza empleado en las escuelas de arquitectura hasta la fundación de la Bauhaus, en Weimar, en 1919. En su larga trayectoria, una significativa consecuencia atribuible al concurso del ala este del Louvre (1667-1671), fue la creación de la Real Academia de Arquitectura en 1671, que introdujo el más importante cambio en la formación de los arquitectos desde la Edad Media. Francois Blondel, primer director, publicó los principios de la enseñanza aplicadas en la Academia en el libro *Cours d´architecture* (1675), que influirán en la forma de enseñar arquitectura en toda Europa durante los siglos XVIII y XIX.

El perfil profesional del arquitecto del siglo XX estará marcado por la profunda transformación cultural iniciada durante el siglo XVIII por la Revolución Industrial. El giro técnico introducido por los materiales artificiales (acero, hormigón armado y vidrio, en una primera generación), la ciencia de la construcción iniciada por Navier, el conocimiento científico de la resistencia de materiales que permitirá superar el progreso de la construcción basado en la prueba y error y abre paso al cálculo de estructuras, y los nuevos procedimientos de dibujo propuestos por la geometría descriptiva creada por G.Monge, constituyen un soporte intelectual sin precedentes en la historia de la profesión que crea una nueva manera de organizar el trabajo del diseño y el proyecto pero, sobre todo, impone una nueva manera de pensar la solución arquitectónica. A estos aspectos propios del quehacer proyectual, se suman las transformaciones sociales, económicas, políticas procedentes del cambio de una cultura agraria a una industrial. Un resultado importante es la tensión que surge con la integración de dos condiciones del ejercicio profesional en el nuevo escenario: el carácter interdisciplinario de la responsabilidad arquitectónica y la índole especializada de los componentes del proyecto de arquitectura. Este gran cambio cultural dejó atrás una historia de cinco mil años de arquitectura realizada con materiales naturales, un desarrollo que tuvo en la *belleza* el eje central de su finalidad, representada a través de los estilos históricos y la tradición, e inauguró un período vertiginoso de cambios técnicos marcado por la producción industrial.

En Chile, el origen profesional del arquitecto se remonta a la llegada del arquitecto italiano Joaquín Toesca y Ricci, en 1780, enviado por la corona española para hacerse cargo de obras de envergadura en el país. Arquitecto con formación académica, el primero con esa condición avecindado en Chile, influenció notablemente el desarrollo arquitectónico del país; con las obras que realizó elevó el perfil urbano y la calidad de las obras de la capital. Aunque Toesca no formó en estricto rigor una academia, introdujo a varios residentes con aptitudes en el conocimiento de las reglas y principios de la arquitectura. Fue en 1849 cuando se inició la formación sistemática de arquitectos bajo la dirección del arquitecto francés Claude Francois Brunet de Baines (1799-1855), quien fue contratado por

el gobierno con el expreso encargo de dar inicio a una escuela de arquitectura. Durante la primera mitad del siglo XX, las escuelas de la Universidad de Chile y la Universidad Católica llevarán adelante reformas de la enseñanza de la arquitectura, que le conferirán al ejercicio profesional la impronta moderna que caracterizará las obras en el segundo tramo del siglo.

Cultura y arquitectura

En la década de 1960, al dictar Louis Kahn una conferencia ante los estudiantes de Milán, dijo: "Quiero partir diciéndoles que la arquitectura no existe, lo que existe son las obras de arquitectura". Podemos imaginar la sorpresa que pudo haber causado, si contrastamos su afirmación con nuestro confiado habitual uso del término arquitectura para referirnos a las obras como si fueran lo mismo. Lo que Kahn hizo fue poner al descubierto su idea platónica de la arquitectura, que sostiene que el mundo de las cosas materiales sólo es una "participación" del mundo de las "ideas". En esa perspectiva, las obras de arquitectura participan en su esencia de la idea de arquitectura; las obras son, cada una en su tipo, una participación de la idea de arquitectura siempre inmutable. Por eso, las obras son un modo, siempre circunstancial, de realizarse la participación de la arquitectura. El sustrato platónico de la afirmación de Kahn no deja de llamar la atención, si tenemos en cuenta que este arquitecto marcó una inflexión en el desarrollo de la arquitectura del siglo XX, articulando la transición entre la arquitectura moderna, que alcanzó su momento culminante en los años sesenta, y la arquitectura posmoderna que surge como quiebre de ese precedente. Desde entonces, se han sucedido numerosas corrientes y tendencias arquitectónicas, algunas sostenidas sólo por un arquitecto que hace de su nombre algo parecido a una marca comercial, que han tenido en común la fragilidad de los aportes por los que se destacaron y la mínima persistencia de su reconocimiento. Éste me parece ser un rasgo distintivo de la hora presente de la arquitectura y debemos recordarlo para evaluar la situación del trabajo del arquitecto contemporáneo.

Una idea que se ha querido dejar ver en lo expuesto hasta aquí, es que hay un entreverado vínculo entre la cultura, el proyecto y la obra. Y que tanto la reflexión sobre el fenómeno de habitar como los antecedentes históricos conocidos sobre el trabajo del arquitecto, permiten identificar que cada vez que en la historia de la cultura cambian radicalmente los materiales y las técnicas de construcción, los medios de representación gráfica del proyecto y/o la finalidad que persigue el resultado de la obra, se está en presencia de condiciones favorables para un cambio profundo del hacer arquitectura, no continuista con lo existente hasta ese momento. De corroborarse esta hipótesis, dispondríamos de un guión histórico para advertir y reconocer estadios culturales con condiciones posibles para un cambio arquitectónico.

La encrucijada cultural actual ofrece síntomas suficientes para creer estar en medio de una gigantesca ola de transformación de la arquitectura y, por ende, del trabajo del arquitecto. Por ejemplo, los resultados que arrojan las investigaciones sobre el diseño planimétrico, el uso del algoritmo como herramienta de diseño, las estructuras elásticas, junto con los sistemas de diseño asistido por computador (CAD), el análisis asistido por computador (CAE), la manufactura asistida por computador (CAM), la maquinaria controlada por computador (CNC), la gestión del edificio por el modelo BIM (*Building Information Model*), vienen desde aproximadamente veinte años modificando no sólo la organización tradicional de la oficina de arquitectos, la representación gráfica del proyecto y sus posibilidades de ilustrar y anticipar el proyecto hasta en aspectos no pensados por el profesional, sino también, y es lo que me parece de mayor interés, creando inéditas relaciones de la *razón proyectual* que van echando raíces de un nuevo modo de pensar el proyecto[18].

En ese mismo sentido, irrumpen nuevos materiales y tecnologías asociadas a su conocimiento, que abren un horizonte de posibilidades inimaginables a la forma y a la estructura arquitectónica. En el mes de agosto del año 2008, un periódico local publicó la noticia de unos investigadores estadounidenses que habrían logrado crear un material invisible. El año pasado se inauguró en Francia el puente de Millau, en el que se empleó un acero de muy baja sección y muy superior resistencia a los hasta ahora conocidos, permitiendo levantar unos pilares de 300 metros de altura con un diámetro llamativamente pequeño en relación a su altura. Distintas páginas de sitios de Internet informan del aerogel, un material de baja densidad, casi translúcido, más liviano que el aire, que puede mantenerse suspendido en ese medio y que, además de ser extremadamente resistente al fuego, de acuerdo a las imágenes allí expuestas, puede soportar en esas condiciones el peso de un ladrillo. La nanotecnología es otra vertiente del conocimiento actual que tendrá impacto en los campos culturales más diversos; como se sabe, esa tecnología explora la manipulación molecular de la materia logrando modificar el comportamiento de ésta en un proceso dinámico, pudiendo llegar a extremos en que adopta cualidades ajenas a su composición original. La domótica es un área de aplicación de tecnologías digitales al confort de la vivienda, que introduce el control remoto de varias funciones domésticas, tales como el riego automatizado, cierre y apertura de postigos en ventanas, encendido y apagado de luces programado, además de entregar información sobre el estado de

aprovisionamiento de la despensa y la ubicación de los miembros de la familia dentro de la casa. Si el material es un factor del proyecto arquitectónico que condiciona las posibilidades estructurales, formales y espaciales resultantes, el espectro que prometen los ejemplos señalados es aún incierto, pero ya un hecho que inquieta y desafía la creación y el modo de pensar esa futura arquitectura.

La vida cotidiana de personas y comunidades absorbe las condiciones que, de muy diversas maneras, muchas veces, imperceptiblemente, han comenzado a modificar las costumbres y las motivaciones de las que se desprenden requerimientos y necesidades nuevas que dan base al proyecto. A escala familiar es notorio el cambio ocurrido en Chile desde mediados del siglo XX hasta hoy. Por ejemplo, las horas de comida dejaron de ser uno de los momentos privilegiados para el encuentro, el diálogo y la formación familiar. La rapidez de los desempeños laborales asociada a la productividad y la cantidad de alternativas de actividades recreativas como indicio de abundancia, crea experiencias de vida agobiantes. La soledad, la incomunicación y la inseguridad son síntomas de desequilibrios que nos esforzamos por creer que son prueba de madurez, autonomía e independencia. Tratamos el estrés como si fuera un estado que exige poner a prueba nuestra fortaleza para dominarlo y demostrarnos a nosotros mismos que hemos alcanzado capacidades nuevas, propias de un individuo de éxito que evoluciona manteniéndose bajo control; y no vemos que el estrés es a nuestra salud física y mental lo que la fiebre es al estar sano, señal inequívoca de enfermedad. La sociología reconoce organizaciones domésticas de convivencia a las que se aplica la denominación de familia: familias monoparentales, familias de grupos de personas solteras de igual o distinto sexo, familias de parejas heterosexuales que se mantiene unidas sin reconocer vínculo legal o religioso, familias de homosexuales; todas agrupaciones que, al margen de las apreciaciones jurídicas o éticas, tienen una realidad que va conquistando una fisonomía que se traduce en formas de vida que esperan ser satisfechas también, en un servicio como el que presta la arquitectura. En fin, trato de mostrar con brevedad cómo de diversas maneras van surgiendo en medio y a través de todos los restantes cambios de la cultura, costumbres y hábitos a las que la arquitectura ya conocida no satisface.

La vida de las personas a escala doméstica en un mundo que está cambiando; también se modifica en el trabajo, en la vida pública, en las vacaciones, en el ocio y la entretención. Los edificios de gran altura han pasado a ser el emblema de los países en carrera por ser considerados entre los "desarrollados": una enorme estructura de marcos que deja las *plantas libres*, un espacio neutro que puede subdividirse y servir a diferentes propósitos, instalaciones a través de redes por los entrepisos y una *piel* que cierra el perímetro y le otorga el sello que lo caracteriza. Muchos de los síntomas descritos, a modo de ejemplo, son comunes en los períodos de impacto y trastorno cultural; se viven en un sentido como pérdida y desgracia, y en otro como oportunidad y desafío.

La atmósfera transitiva de la arquitectura está en el contexto de cambios de la economía mundial, los tratados de libre comercio, la tecnología de las comunicaciones digitales, la Internet, la facilidad del transporte internacional, la caída del muro de Berlín[19]. Son circunstancias que rodean la puesta en jaque de la enseñanza de la arquitectura y el ejercicio profesional. Christian Norberg-Schulz, arquitecto noruego, publicó en 1967 su libro *Intenciones en Arquitectura*, donde sostuvo que "la situación actual de la arquitectura es confusa y caótica. *El cliente* se queja constantemente de la falta de capacidad del arquitecto para satisfacerle, tanto desde el punto de vista práctico como desde el estético y el económico. A *las autoridades* les resulta difícil saber si los arquitectos están preparados para resolver los problemas que la sociedad plantea. Los propios *arquitectos* discrepan en puntos tan básicos que sus discusiones han de interpretarse como expresión de sus dudas e incertidumbres. El desacuerdo no sólo afecta a los problemas llamados 'estéticos', sino también a las cuestiones fundamentales sobre cómo debería vivir y trabajar el hombre en los edificios y en las ciudades. Es significativo que la enseñanza de la arquitectura haya estado en continua revisión durante tanto tiempo; se necesitan nuevos principios didácticos, pero se ponen en duda los medios y los fines. Todos estos síntomas se unen manifestando la confusión de nuestro entorno y no estamos de acuerdo en la manera de aclararla. El carácter unitario que reconocemos en los trazados arquitectónicos y las ciudades del pasado se está convirtiendo en un recuerdo que se extingue" [20].

En Chile, existen 44 escuelas de arquitectura, 17 de ellas en Santiago, siendo una de las tres carreras con menor futuro laboral en el país[21]. Este dato es paradójico con otros de nivel mundial que afirman: 2/3 del planeta no tiene acceso a ningún producto formal de la arquitectura, el 10% de los arquitectos del planeta se dedica al diseño arquitectónico y sólo el 1% de los arquitectos del planeta se dedica al diseño por encargo[22]. Hay que distinguir los distintos desafíos que en la actualidad suponen: las circunstancias de la numerosa formación de arquitectos en el país y su escasa valoración social, las tecnologías digitales aplicadas a la representación del proyecto y a la organización del trabajo del arquitecto, el incierto mundo estructural, formal y espacial que abren los nuevos materiales y técnicas constructivas y las emergentes formas de vida doméstica, laboral y pública asociadas a costumbres y protoco-

los que prefiguran tipologías y programas arquitectónicos por descubrir. El presente es una hora oportuna para fijar la vista en *el principio y fundamento* de la arquitectura: el habitar del habitante en el espacio y el tiempo bajo la luz.

1 Kostof, Spiro (coordinador), "El arquitecto: historia de una profesión", Madrid, Cátedra, 1984, p.28. Herodoto fue el primero en usar el término *architekton* en el siglo V a.C.

2 Ibídem, p.20. "El término griego *architekton* significaba, al menos inicialmente, nada más que maestro carpintero; era más en este sentido que en el de *maestro-diseñador*, en el que se usaba para referirse a los constructores de barcos y de templos".

3 Ibídem, p.26. Sobre la profesión en la Antigüedad, "a veces se supone que el arquitecto se limitaba, exclusivamente, al diseño de edificios públicos, que las casas eran construidas por albañiles y carpinteros. Pero, a pesar de la ausencia de pruebas documentales, esta opinión es difícilmente sostenible. En primer lugar, en los esquemas totales del diseño urbano, la implicación del arquitecto en la disposición de las casas particulares surgía de un modo natural. Las colonias de trabajadores egipcios, en el Nahum, y la capital de Akenatón, en Amarna, fueron conjuntos planificados; obedecían a los mismos principios de diseño que se aplicaban a los templos. Lo que Aristóteles llama "la forma moderna" de la arquitectura residencial provenía de la aplicación del trazado de un tablero de damas, solución urbana de gran importancia, a ciudades como Mileto, Priene y Olinto. Aparte de la planificación general, el arquitecto recibía, sin duda, encargos privados. Las clases pudientes han consumido siempre el arte de la arquitectura; esto ocurría también, muy probablemente, en Egipto, Mesopotamia y Grecia".

4 Ibídem, p.9. "La presencia de arquitectos está documentada ya en el tercer milenio anterior a Cristo (...). Los símbolos gráficos de las prácticas arquitectónicas hacen su aparición aún antes, como, por ejemplo, el plano de un conjunto residencial en una pintura mural del séptimo milenio a.C. en Catal Höyük, en Asia Menor": Ibídem, p.26 y 27. Una tableta de arcilla de Tell Asmar, ciudad del norte de Mesopotamia (Irak), la antigua Eshunna, de finales del tercer milenio a.C., contiene un plano de casa ideal.

5 Habitar del latín *habitare* significa vivir, morar.

6 Son aquí *factores del hábitat*: la geografía (montañas, litoral, desiertos, ríos, paisaje, territorio), el clima (región, vientos, lluvia, nieve, temperaturas, nubosidad), el soleamiento (luminosidad, sombreado, acimut, equinoccio, solsticio), la topografía, el telurismo, la orientación. Y son *expresión del estado de la cultura* : actividades, instituciones, motivaciones, necesidades, costumbres, creencias, valores, saberes.

7 Acto, para los efectos de esta reflexión, es un hecho del habitar (suceso, acontecimiento, manifestación, realización), una unidad espacial y temporal del hacer bajo la luz, principio fundamental de la operación de un fin de habitación expuesto por el habitante (razón y sentido del motivo con que se ejecuta algo).

8 Obra es aquí la construcción que responde a las necesidades del habitar. La obra establece una configuración del espacio, duraciones, formas, ordenación diversa, secuencias de ambientes, soleamiento, iluminación, y otros aspectos, al servicio del habitante. En síntesis, la obra es un modo de resolver materialmente las exigencias derivadas del hábitat y la cultura, entendidos según lo dicho en la nota 5.

9 Kahn, Louis, "Forma y Diseño", Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1984, p.10. "La institución es la autoridad que nos expone las necesidades a las que debemos responder".

10 El término Forma está empleado en su doble sentido: configuración externa de la obra; modo de ser esa configuración; y principio activo que determina la materia para que sea una obra concreta; principio activo que con la materia prima constituye la esencia de la obra; principio activo que da entidad. En *Forma y Diseño*, el arquitecto Louis I. Kahn (1901-1976), Ob. Cit., p8, se refirió a la Forma en el segundo sentido aquí expuesto: "Cuando el sentir personal se trasciende en la Religión (no en *una* religión, sino en la esencia de la religión) y el Pensamiento nos lleva a la Filosofía, la mente se abre hacia la comprensión. Comprensión de la virtual *voluntad de ser* de, digamos, determinados espacios arquitectónicos. La comprensión es la combinación del Pensamiento y el Sentir en un momento en que la mente se halla en una relación más estrecha con la psique, origen de *lo que una cosa quiere ser*. Éste es el comienzo de la Forma. La Forma implica una armonía de sistemas, un sentido del Orden y de lo que individualiza una existencia. La forma no tiene figura ni dimensión (...). La Forma es el "qué". Este planteamiento concuerda con la teoría hilemórfica de Aristóteles, que sostiene que toda realidad material está constituida por dos principios inseparables: la *materia prima* y la *forma substancial*.

11 Kostof, Spiro, Ob. Cit., p.46. Vitruvio, arquitecto romano del siglo I d.C., citado en el libro de Kostof, señala: "Las formas de disponer las cosas (*species dispositionis*) son éstas: plano (*ichonographia*), alzado (*ortographia*) y perspectiva (*scaenographia*). Un plano se hace utilizando correctamente el compás y la regla, por medio de lo cual se establecen los perímetros adecuados para el edificio. Un alzado es la imagen de una fachada, dibujada de modo que muestra la apariencia final. La perspectiva es el método de dibujar la fachada junto con las caras traseras en el que todas las líneas confluyen en el centro de un círculo".

12 La Observación corresponde con una etapa donde el arquitecto se sumerge en la realidad existente de lo que atañe habitacionalmente al encargo. Concurre a los lugares donde se da ese modo de habitar: percibe, reflexiona, contempla, analiza, registra mediante croquis y notas. Recopila información, mide, calcula, pero, sobre todo, indaga sobre el *manantial de la forma* (Véase nota 9). Es lo que Kahn llama la *voluntad de ser* que late bajo el signo de los actos, razón de ser de las instituciones que está más allá de las circunstancias, pero que se revela en ellas. Es "el espíritu de (...) (los) comienzos" que se ha olvidado, y el resultado son obras "pobres de arquitectura, porque no reflejan el espíritu de ese hombre" que habita. "Es bueno para la mente volver a los comienzos, porque el comienzo de toda actividad estable del hombre es su momento más maravilloso. En él se encuentra todo su espíritu y toda su riqueza, y es en él donde debemos buscar constantemente inspiración para resolver nuestras necesidades actuales. Podemos contribuir al engrandecimiento de nuestras instituciones brindándoles nuestro modo de sentir esa inspiración a través de la arquitectura que le ofrecemos" (En Kahn, Louis, Ob. Cit., pp.8, 9 y 10).
El Sistema de Pensamiento es la existencia, en cada época, de una *racionabilidad* arquitectónica que se da imperceptiblemente en la convergencia de los principios de la disciplina, los valores culturales y el estado del conocimiento de materiales y técnicas de construcción, dando origen a un marco de criterios de decisión. Hay períodos en que algunos de estos criterios cuajan en máximas que dicen en forma breve afirmaciones que rigen doctrinariamente las decisiones de proyecto; por ejemplo, la expresión "la forma sigue a la función" que hizo conocida entre los arquitectos Louis H. Sullivan, llegó a ser en algunos círculos profesionales y académicos del siglo XX un modo de entender y valorar la obra.
La Creación, en el proceso del proyecto, es una actividad intelectual caracterizada por la producción, la invención, la imaginación, el ingenio y la concepción de un modo de ser la realidad de la institución comprometida en el encargo. Es importante decir que esta creación no es *ex novo*, tampoco está entregada al arbitrio del arquitecto, su resultado es posible de crítica. Es *una* respuesta posible a las condiciones del encargo; en este sentido, la obra creada es una *hipótesis* sobre el habitar aquí y ahora.

13 Benevolo, Leonardo, "Historia de la Arquitectura Moderna", Barcelona, Gustavo Gili, 1994, 7° edición, p. 31. "Desde antiguo se ha venido usando el hierro y el vidrio en la construcción, pero sólo a partir de esta época los progresos técnicos permiten extender sus aplicaciones, al introducir conceptos totalmente nuevos en la técnica constructiva". En un comienzo (siglo XVIII), se emplea el hierro en construcciones accesorias: cadena, tirantes, luego en cubiertas, puentes. Rondelet, en 1770, construye, en el Panteón de Soufflot, una cornisa con una tupida red de barras metálicas casi como la armadura de una moderna obre en hormigón armado. p.32: "En 1740 Huntsmann, un relojero de Shetfield, logra fundir el acero en pequeños crisoles, obteniendo un material muy superior al conocido hasta entonces". John Wilkinson (1728-1808) es considerado una figura histórica en la aplicación técnica del hierro. p.36: "En 1836 hace su aparición el *Traité des constructions et poteries en fer*, de Eck". p. 39: "La industria del vidrio hace grandes progresos técnicos en la segunda mitad del siglo XVIII, y en 1806 está capacitada para producir hojas de vidrio de hasta 2,50*1,70 metros".

14 Benevolo, Leonardo, Ob. Cit, p. 24. "La ciencia de la construcción, tal como la entendemos hoy en día, estudia algunas consecuencias particulares de las leyes de la mecánica, y nace, podemos decir, cuando se formulan por primera vez dichas leyes, en el siglo XVII". R. Hooke formula en 1676 la ley que lleva su nombre. Entre los siglos XVII y XVIII, científicos como Leibniz, Mariotte y Bernoulli estudian el problema de la tensión debida a la flexión. En el siglo XIX, "se determina el concepto de coeficiente de seguridad y se inventan mecanismo capaces de medir la resistencia de los materiales".

15 Los antecedentes de este capítulo han sido tomados del libro de Spiro Kostof, Ob. Cit, excepto el párrafo sobre Chile.

16 Kostof, Spiro, Ob. Cit., p.13. Citando a Platón, afirma: "no eran obreros sino jefes de obreros (...); aportaban conocimientos, no mano de obra". Más adelante agrega: "El conocimiento, ya desde los héroes legendarios de la profesión, debía abarcar dos cualidades, el aprendizaje y el don de la invención, lo que se solía llamar astucia".

17 Ibídem, p.29. En el siglo VI a.C., en Esparta, Teodoro de Samos creó una escuela de arquitectura, que funcionaba como un taller dirigido por un arquitecto en ejercicio, además, existían libros y tratados, de los que tenemos noticias sin haberse conservado ningún ejemplar.

18 Flores, María Loreto, "Net.Lab: ¿Algoritmo versus arquitectura? Diagrama de Voronoi como herramienta de diseño", en Revista de Arquitectura N°16, segundo semestre, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, 2007, p.46-53,"La creciente implicación de herramientas digitales en los procesos de diseño, está abriendo nuevos territorios para la exploración en arquitectura, permitiendo no sólo el desarrollo de nuevos repertorios formales y el uso de materiales capaces de construir geometrías complejas, sino además, reformulando radicalmente la relación entre la concepción y producción de la forma", p.46. En *Paradigma disciplinar: Las organizaciones arquitectónicas y sus plataformas de diseño y producción*, p.60-68, Drago Vodanovic U., refiriéndose a la organización del trabajo arquitectónico escribe que se busca comprender estas "nuevas formaciones a través del concepto de rizoma desarrollado por Gilles Deleuze, así como el entendimiento de las nuevas plataformas del trabajo arquitectónico –no sólo desde la perspectiva del rol de los *software*, sino que también del cambio desde el dibujo bidimensional clásico hacia el modelo 3D como elemento básico de la producción y el diseño arquitectónico–, indagando en el mapa organizacional actual de las disciplinas y en la idea de las comunicaciones globales, como base estructural de la producción contemporánea", p.61. La totalidad de los artículos de la Revista de la referencia se relacionan con el tema de las tecnologías digitales y su impacto en la organización de la oficina, la representación, el habitar y el pensar arquitectónico.

19 Friedman, Thomas, "La Tierra es Plana. Breve Historia del Mundo Globalizado del siglo XXI", Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2006.

20 Norberg-Schulz, Christian, "Intenciones en Arquitectura, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1979, p.10.

21 Filshill , Christine "Arquitectura en Chile: Hechos de la Profesión", en Revista CA N°134, abril–mayo, 2008, p.28.

22 Lobos, Jorge, "Necesidad de cambios en la enseñanza: el rol del arquitecto", en Revista CA, N° 134, Ob. Cit, p.43.

Grabado G3 de la serie *Sus palmas están a la vista*. 1999. 28,5 x 28,5 cm.

ERGONOMíA: EL DISEÑO DEL TRABAJO

Octavio Astorga A.*
Facultad de Arquitectura y Diseño
UFT

Decir que vivimos en un mundo artificial es redundante. Basta con mirar a nuestro alrededor. Al observar nuestro entorno, resulta sencillo darse cuenta de que mucho de lo visible y de las características tangibles de este mundo artificial en que nos desenvolvemos, son consecuencia de decisiones de diseño. Muchos de los objetos que nos rodean son el resultado de un extenso estudio y planteamiento de diseño.
La disciplina que se ocupa de lo concerniente a la correcta interacción entre el hombre, los objetos, sistemas y ambientes en que se desempeña, es la ergonomía.

Si un producto, equipamiento o ambiente está destinado para el uso humano, entonces su diseño debe basarse en el conocimiento y características tanto físicas como mentales de las personas que lo utilizarán. Los hombres somos aún incapaces de diseñar y construir sistemas equiparables en perfección y complejidad a nuestro propio cuerpo. Es por ello que el conocimiento y comprensión, aunque parcial, del cuerpo humano, ofrece al diseñador campos de estudio que superan el alcance de las tecnologías convencionales. Se trata de la imposibilidad de diseñar correctamente elementos en conexión funcional con el cuerpo si no se conocen las formas y relaciones óptimas entre ambos. Es este desconocimiento el que alienta a que las funciones humanas resulten con frecuencia relegadas, quedando finalmente el diseño apartado de su finalidad primordial, cual es ser útil al hombre. Son los objetos y sistemas los que deben adaptarse a las características del hombre y no a la inversa.

La palabra ergonomía proviene del griego "ergos" que significa trabajo y "nomos" conocimiento, ley. Por lo que literalmente significa "leyes del trabajo". Si un elemento se ha diseñado para el hombre, hemos de suponer, entonces, que será utilizado para alguna función, tarea o actividad. Dicha actividad se

define en ergonomía como trabajo. Todo trabajo involucra el uso de herramientas. La ergonomía se preocupa del diseño de éstas y, por ende, de todo artefacto, sistema o ambiente con la finalidad de que se ajusten a las necesidades, características y limitaciones de las personas, buscando por sobre todo optimizar su eficacia, seguridad y confort.

La incidencia de la ergonomía en la determinación de la forma, constituye un campo fértil para la innovación y la creatividad, determinando un punto de vista más preciso que las simples intenciones formales, pues se recela de los juicios "intuitivos " que pudieran derivarse de las observaciones o estudios preliminares. El carácter integrativo de la ergonomía permite que a ella concurran conocimientos de diversas áreas de las ciencias humanas y tecnológicas, siendo las principales la antropometría, la biomecánica, la anatomía y la percepción.

La antropometría

Es una de las áreas que fundamentan la ergonomía y trata de las medidas del hombre que se refieren al tamaño del cuerpo y sus distintos segmentos. Con estos datos, se definen ciertos rangos o límites favorables de alcances prensiles, visuales, de inclinación y torsión del cuerpo. La antropometría divide su competencia tanto en la antropometría estática, la cual se refiere a las longitudes simples de un segmento corporal, como a la dinámica, que estudia las medidas compuestas de un ser humano, durante el ejercicio de un movimiento asociado a cierta actividad. Por ejemplo, actividades como caminar, agacharse o estirarse para alcanzar algo, considerando además los rangos angulares de las diversas articulaciones comprometidas en dicha acción y el espacio circundante.

A menudo, tiende a pensarse que la antropometría y sus procedimientos pueden utilizarse a través del empleo de un conjunto de datos a modo de receta. Pero esta visión no tiene ningún destino si se trata de adecuar el entorno a las personas, considerando la gran heterogeneidad del género humano. Una consideración importante es que, normalmente, no es conveniente tomar como referencia al usuario promedio. Por ejemplo, si se trata de determinar la altura de una compuerta de acceso a una cabina de control, para que la gran mayoría de los que crucen el umbral no se golpeen la cabeza, debiera contemplarse la altura de los más altos. Si se emplease el valor promedio de estatura, todas las personas por sobre ese valor tendrían que inclinarse para no golpearse.

En otros casos, la "máxima dimensión" debe tener un puesto de trabajo que está dado por las dimensiones de los sujetos más pequeños. Por ejemplo, para que todos los usuarios puedan alcanzar desde su asiento una palanca de comando, es necesario considerar a los de menor longitud de alcance de brazos. Hasta años recientes, la fuente principal de datos antropométricos se obtenía de poblaciones extranjeras, quienes obviamente poseen características muy distintas de la población nacional. Sin embargo, en la actualidad ya se cuenta con datos de la población chilena (Apud y Gutiérrez, 1997).

La biomecánica

El estudio y la preocupación por optimizar la interacción entre el ser humano y una determinada actividad, es un área que ha transitado por diferentes épocas y desafíos. El hombre primitivo adecuó sus herramientas y formas de realizar la recolección, caza y agricultura, mediante una aproximación de ensayo y error .En la actualidad, se dispone de una mayor base de apoyo, para lograr aproximaciones cada vez más certeras. En este contexto, es posible afirmar que para satisfacer nuestras necesidades, es fundamental ensayar nuevas formas de realizar el trabajo o actividad, lo que implica modificar o generar nuevos productos y sistemas, siendo al mismo tiempo deseable que el error de adaptación sea predecible, mínimo y aceptable.

La postura del cuerpo y el movimiento tienen un papel muy importante en la biomecánica; éstos son frecuentemente impuestos por la tarea y el espacio de trabajo. Los músculos, ligamentos y articulaciones se involucran al adoptar una postura, desarrollar un movimiento y aplicar una fuerza. Bajo este prisma, la biomecánica estudia al cuerpo desde el punto de vista de las leyes de la mecánica de estructuras y cuerpos móviles, con el fin de obtener un rendimiento máximo y evitar la sobrecarga física.

La anatomía

La estructura y función del cuerpo humano ocupan un lugar vital en el diseño de sistemas hombre – objeto – entorno. El estudio y conocimiento de la estructura del aparato locomotor nos permite comprender en forma más precisa los fenómenos que involucran su comportamiento en la estática y la dinámica, ejercida en el trabajo, el deporte y las actividades cotidianas.

Cada una de las estructuras que constituyen el sistema músculo-esquelético–articular son particulares y cumplen con funciones diferentes que, unidas e interrelacionadas, nos aseguran el movimiento de los diferentes segmentos entre sí o del cuerpo en general. Los músculos aportan la fuerza necesaria; los ligamentos cumplen una función auxiliar, mientras que las articulaciones permiten los desplazamientos.

Mecánicamente, la estructura compuesta por el hueso, la articulación y músculo es una intrincada combinación de palancas que posibilitan una gran gama de movimientos coordinados que van desde los pequeños movimientos de los dedos hasta los movimientos totales del cuerpo. En base a estos conocimientos, es posible comprender de qué manera el sobreesfuerzo puede dañar los diferentes tejidos que se comprometen en el aparato locomotor.

La percepción

El área cognitiva se interesa en los procesos internos, tales como percepción de señales e información, la habilidad para procesarla y actuar en base a lo obtenido. La interacción entre el hombre y las máquinas o los sistemas, depende de un intercambio de información en ambas direcciones, entre el operador y el sistema. El operador controla las acciones del sistema por medio de la información que introduce y las acciones que realiza sobre éste. Pero también es necesario considerar que el sistema alimenta de cierta información al usuario por medio de señales de diversa índole, para indicar el estado del proceso o las condiciones en que se encuentra.

El proceso de avance tecnológico ha traído solapadamente la relación operador–máquina a nuestras actividades cotidianas. Basta pensar en el uso del computador, el control remoto de un televisor, el teléfono celular, calculadoras, ascensores, cajeros automáticos, máquinas expendedoras de bebidas y hasta el más simple timbre de una puerta; todos son un tablero de control, a los cuales les introducimos una información y éstos, por su parte, nos responden con señales, que pueden ser visuales de texto, luminosas o sonoras . En definitiva, podemos afirmar que, en nuestro diario quehacer, todos somos de alguna manera operarios de sistemas.

Los orígenes de la ergonomía

La palabra ergonomía fue introducida por el británico Murrell en 1949, cuando se reunió en Inglaterra para formar la "Sociedad de Investigaciones Ergonómicas". Su idea fue reunir bajo un mismo alero a ingenieros, psicólogos, médicos del trabajo, anatomistas y, en general, a cualquier profesional interesado en el comportamiento humano en el trabajo. La razón que lo llevó a proponer el término es simple; puede traducirse a cualquier idioma y lo más importante es que no otorga preponderancia a ninguna especialidad en particular, lo que resalta su particular rasgo multidisciplinario. La sociedad de ergonomía define esta disciplina como el estudio científico del hombre en su trabajo, particularmente en la aplicación de conceptos de anatomía, fisiología y psicología humanas en el diseño del trabajo.

Algunos especialistas, considerando que esta definición es más bien restrictiva, han propuesto otras, más de acuerdo a su carácter multidisciplinario. Zander, en 1986, señala que "la ergonomía es el estudio del hombre en el trabajo, con el propósito de lograr un óptimo sistema hombre-tarea, en el cual pueda mantenerse un adecuado balance entre el trabajador y las condiciones laborales". Si bien la medicina del trabajo, la seguridad industrial, como también la psicología laboral, han desarrollado métodos que apuntan a fomentar el bienestar de los trabajadores, la ergonomía se diferencia de éstas por su carácter integrativo y anticipativo, ya que tiende a concebir y diseñar herramientas, máquinas, puestos de trabajo y sistemas laborales, que se adapten a las capacidades y limitaciones humanas. Cuando se diseña cualquier actividad en la que tendrá participación el hombre, es cuando deben evaluarse los efectos que dichos elementos podrían tener sobre quienes interactúan con ellos. Es por esto que resulta una paradoja que no se preste atención a los elementos de uso humano, hasta que éstos no comienzan a demostrar ineficiencia, molestias y provocar daños en la población usuaria.

Desarrollo histórico

Aunque el término ergonomía se introdujo hace casi sesenta años atrás, desde tiempos remotos, cuando el hombre primitivo cubrió su cuerpo para protegerse del frío o cuando creó sus primeras herramientas para procurarse el alimento, por intermedio de la caza, se ha practicado lo que hoy llamamos ergonomía. Sin embargo, los antecedentes señalan que el estudio del trabajo se inició con la incorporación de psicólogos y fisiólogos durante la Primera Guerra Mundial. En esa época, se realizaron avances en materias de selección y entrenamiento de soldados. Se realizaron estudios antropométricos para el diseño de uniformes que fuesen útiles para distintos climas y para personas de diversas características físicas.

Posteriormente, la Segunda Guerra Mundial dio un nuevo impulso a la disciplina, produciéndose el encuentro entre ingenieros y diversos profesionales preocupados del estudio e investigación de la adaptación del hombre al trabajo. En ese período, el objetivo era el diseño de equipos bélicos que pudiesen ser operados eficientemente, dentro de límites razonables de carga física y mental de los combatientes. Al culminar la guerra, los pioneros de la ergonomía visualizaron la necesidad de continuar las investigaciones, orientándose ahora hacia las problemáticas del creciente trabajo industrial.

Las herramientas y el trabajo

Desde su aparición sobre la Tierra, el desarrollo del hombre ha estado siempre unido a la creación de utensilios y herramien-

tas. Si miramos al pasado, encontraremos al hombre inmerso en una lucha por dominar su entorno, siempre en desventaja física ante los demás seres de la naturaleza. No poseía mandíbulas poderosas capaces de triturar y cortar, ni garras capaces de golpear y rasgar o la fuerza muscular suficiente para someter a sus adversarios. Debió, por ello, desarrollar progresivamente como parte de su proceso evolutivo, la capacidad de generar formas útiles mediante dos componentes mentales: la capacidad de combinar imágenes –la imaginación– y la facultad del lenguaje unido al proceso conceptual resultante del mismo. La combinación de estos elementos dio como resultado el desarrollo de objetos y utensilios fabricados deliberadamente por el hombre, como extensiones de su propio cuerpo, que facilitaron la satisfacción de algunas necesidades humanas primordiales para subsistir en ese entorno inhóspito.

Para realizar dichos artefactos, el hombre utilizó fundamentalmente cinco materiales: madera, piedra, hueso, cuernos y piel. El inicio del período neolítico y todas sus profundas transformaciones trae consigo un significativo enriquecimiento de la gama de materiales utilizados: aparecen la arcilla, la lana, las fibras vegetales y, en tiempos relativamente más recientes, los primeros metales.

Esta fabricación sistemática de artefactos, que supone una notable capacidad para el pensamiento conceptual, es la capacidad creativa que distingue al hombre de los demás seres vivos. Si consideramos que crear es "aportar algo imprevisto, algo que no proviene como una inferencia de lo establecido, algo que desborda el marco de lo esperable" (1), es posible entender de mejor manera el desarrollo de nuestra humanidad, ya que el hombre, al producir todos aquellos objetos vitales para su subsistencia, estaba innovando al generar una opción original y congruente con el medio en que vivía. El hombre primitivo utiliza esta capacidad de una manera directa: no discurre una necesidad y luego piensa en cómo satisfacerla; es la naturaleza la que marca el ritmo de las contingencias y el hombre responde construyendo una serie de objetos que propician el surgimiento de un complejo ambiente artificial para su beneficio.

Se ha dividido la especialización de estos primeros utensilios en tres tipos:

- Implementos cortantes y perforantes, donde el concepto central es el filo o agudeza.
- Implementos para martillar y golpear, donde el concepto central es la masa y el volumen concentrados.
- Vasijas y recipientes, donde la finalidad es contener.

El hombre pasa gradualmente de recoger cosas útiles, conformadas así por la naturaleza, a fabricar sus propios utensilios hasta alcanzar en ellos una eficiencia y refinamiento difíciles de superar, como es el caso del hacha y el martillo que, hasta el día de hoy, son similares a los de épocas remotas. No obstante, este desarrollo ha sido extremadamente lento y dificultoso. Basta recordar que desde el hacha manual que los investigadores han situado en el paleolítico inferior, hasta los utensilios pulidos del neolítico, transcurrió medio millón de años de experiencia, con la piedra antes de la elaboración en hierro y bronce. Esto primeros utensilios son esencialmente una extensión de los miembros del cuerpo humano, "la extensión del puño y los dientes, con la piedra; del brazo, con el garrote; de la mano o la boca, con la cesta y vasijas; o un nuevo tipo de extensión, por la proyección del cuerpo, como cuando se arroja una piedra con un determinado propósito" (2).

El dominio del hombre sobre su ambiente lo lleva a la creación de utensilios que brinda como resultado objetos prácticamente idénticos en las más diversas culturas, ubicadas en diferentes tiempos y lugares. Si la fabricación de utensilios representa un paso importante para el desarrollo del hombre, el progreso se vuelve ilimitado al surgir la herramienta, un utensilio para hacer utensilios. Esta situación abre la posibilidad de producir una mayor variedad de objetos utilitarios de los que se podían elaborar hasta entonces.

De la artesanía a la mecanización del trabajo

El trabajo artesanal

Durante gran parte de la historia humana, la mano del artesano realizaba todo el trabajo y no era una mano especializada y distante; era integrante de un ser humano que, por fielmente que siguiera sus normas, poseía muchos otros intereses, además de la realización de su trabajo. Cada artesano poseía su técnica, que implica cálculo, repetición y esfuerzo, algo que a menudo seria considerado monotonía y fatiga. Pero en este período en que dominaba el artesano, artista y técnico llegaban a un feliz equilibrio, tal vez porque la misma persona desempeñaba ambas funciones. Mediante este modo de vida, el artesano se sometía a las condiciones de fabricación, pero sin descuidar la camaradería con los otros que se encontraban empeñados en la misma tarea, con la posibilidad de la conversación, del compañerismo y la ayuda mutua en la realización del trabajo. Además, poseía el privilegio de demorarse con amoroso cuidado en las etapas finales del proceso constructivo, transformando el material inicial en una eficiente forma utilitaria y significativa.

Por laboriosos que fueran muchos de los procesos de la artesanía, dos aspectos son de real importancia. Uno fue que todos las operaciones estaban sometidas al control del propio artesano. Éste se tomaba el tiempo necesario para su trabajo, obedeciendo al ritmo de su propio cuerpo, descansando cuando se sentía fatigado, pensando y proyectando a medida que avanzaba en su labor, demorándose en las partes que más le interesaban, de modo que si bien avanzaba con lentitud, el tiempo invertido en su trabajo era tiempo vital. Así el artesano era el maestro del proceso.

El segundo aspecto es que posiblemente, aún en tiempos remotos, la fabricación de elementos para el intercambio comercial con otros lugares, pudo haber introducido presiones externas en el trabajo del artesano, haciéndole apresurar su ritmo y disminuir sus normas de sana artesanía. De este modo, las nuevas exigencias terminan por romper el proceso de trabajo que siempre había sido lineal y unificado, descomponiéndolo en una serie de operaciones fraccionarias, donde puede aumentarse la producción a costa de eliminar del proceso toda conversación e interacción entre los trabajadores. Con el correr del tiempo, el trabajo artesanal se mecaniza y los otrora artesanos deben realizar sólo partes de la operación total, ejecutando tareas y patrones de movimientos estandarizados y repetitivos.

La mecanización del trabajo

La complejidad del desarrollo tecnológico de las últimas décadas, ha producido un cambio importante en los sistemas y tipos de trabajo. La mecanización libera al trabajador del esfuerzo físico, pero trae consigo otros agentes que, hasta entonces, no habían sido estudiados: ruido, vibración, gases de combustión y otras partículas. Por otro lado, la supervisión de los nuevos procesos productivos conlleva mayores demandas intelectuales y confinan al trabajador en un puesto de trabajo sedentario.

La interfase hombre–máquina es un plano de contacto donde ambos intercambian información. La máquina envía señales a través de sus indicadores y el hombre percibe estas señales, las interpreta de acuerdo a conocimientos previamente adquiridos y responde con acciones mecánicas, accionando los controles de ella. El intercambio de información entre el hombre y la máquina sólo resultará eficiente cuando estas dos entidades trabajen coordinadamente, respetando sus capacidades y limitaciones propias.

En las diversas etapas de este circuito, pueden suscitarse problemas si el diseño de la interfase es inadecuado. Para que el hombre perciba, decida y actúe apropiadamente, el diseño ergonómico debe velar para que cada etapa se desarrolle eficientemente.

La interacción hombre-máquina

La aparición de nuevos sistemas de interacción, como son los sistemas computacionales, requiere de nuevas estrategias ergonómicas, que faciliten su control. En ocasiones, los desajustes de esta relación están dados por la cantidad de información que el trabajador recibe y que superan su capacidad para procesar información, sin cometer errores. Esta situación se ve agravada, si se recibe información de forma permanente, tanto por canales visuales como auditivos, que en muchas ocasiones se entremezclan, requiriendo ambas de respuestas rápidas.

Trabajos de este tipo poseen muchos factores que generan estrés y en el mediano plazo pueden transformarse en serios problemas de salud mental, debido a la constante presión que, en ocasiones, sobrepasa la capacidad de respuesta del trabajador. Los antecedentes de la literatura nos señalan que cuando es superada la "capacidad de canal" de una persona, estará más propensa a cometer errores, que pueden tener serias consecuencias en los procesos productivos y en las demás personas.

Sabemos que, en toda ejecución operacional de este tipo de trabajo, se da una combinación de cuatro funciones básicas:

- Recepción de información por distintas vías
- Almacenamiento de la información recibida
- Procesamiento de información y toma de decisiones
- Acciones resultantes

En relación a la interacción entre el operador y las interfaces con las que se relaciona, el sujeto podría verse expuesto a condiciones de sobrecarga, la cual puede ser cuantitativa, cuando son muchas las acciones que se deben realizar, y cualitativa, si la actividad posee un alto nivel de dificultad.

Respecto de la función de vigilancia o de concentración sostenida, diversos autores citados por Grandjean (1982) han señalado que:

- La mantención del estado de alerta disminuye mientras más prolongado es el trabajo de supervisión
- El desempeño puede mejorar si se le da retroalimentación al trabajador sobre su desempeño y si las señales cambian en cuanto a frecuencia, forma o contraste
- El desempeño se puede deteriorar si se ha estado sometido previamente a estrés físico y/o bajo condiciones del ambiente de trabajo desfavorable

- Toda persona necesita hacer un descanso luego de estar concentrada en una actividad mental. Más aún, la NIOSH recomienda pausas por cada hora de trabajo, para labores con una alta demanda de funciones de vigilancia

Las demandas específicas que exige el trabajo con interacción con pantallas de computador y que resultan determinantes en el nivel de la exigencia mental, son:

- La codificación, tratamiento y transmisión de información en forma simultánea
- La rapidez y precisión sensorial: cognitiva y motriz
- La interpretación de señales y síntesis de información proveniente de varias fuentes

Según lo anterior, es posible afirmar que los trabajadores que se desempeñan controlando procesos a través de medios computacionales, se ven enfrentados a los tres tipos de carga mental que se han descrito en las publicaciones, al respecto.

Carga sensomotora: relacionada con la ejecución de acciones mecánicas, repetitivas y de detección.

Carga cognitiva: los requerimientos de estricta organización, rapidez y que necesitan de la interacción de diversas tareas.

Carga psíquica: el constante nivel de tensión por la falta de control en el ritmo de trabajo establecido, junto con la toma de decisiones importantes.

En este caso, la carga mental se ve directamente afectada por factores propios de la exigencia de este puesto de trabajo, como son: la obligación de mantener un alto nivel de alerta por largos períodos de tiempo, la necesidad de tomar decisiones que involucran fuertes responsabilidades para la calidad del producto final y la responsabilidad por la seguridad de los demás trabajadores. Entre los indicadores más importantes para evaluar el nivel de carga mental, producto de las exigencias de la tarea, podríamos nombrar: las presiones de tiempo, el nivel de complejidad de la información que recibe y la percepción subjetiva de la dificultad que el trabajador tiene para efectuar su trabajo.

El puesto de trabajo

El puesto de trabajo es el lugar físico que ocupa un trabajador cuando desempeña una tarea. Éste puede ser un lugar permanente o uno de los diversos lugares en que efectúa su trabajo. Salas, cabinas y mesones son ejemplos de puestos de trabajo desde donde se manejan máquinas, ensamblan piezas o realizan inspecciones.

Es de gran importancia que dicho puesto esté adecuadamente diseñado con el fin de evitar dolencias que pueden terminar en enfermedades relacionadas con condiciones laborales deficientes, así como también para asegurar que el trabajo sea productivo. El diseño de todo puesto de trabajo debiera contemplar tanto al trabajador como a la tarea que éste va a realizar, a fin de que las operaciones se lleven a cabo de una manera cómoda y eficiente.

Un buen puesto de trabajo debiera permitir al trabajador mantener una postura corporal correcta y permitir una variabilidad postural. Las principales problemas que se presentan en los puestos de trabajo, son: los asientos mal diseñados o no ajustados apropiadamente al operador, el hecho de permanecer en posición sedente por excesivos períodos de tiempo, la ubicación de objetos o controles fuera del alcance de los brazos y una iluminación deficiente que provoca fatiga visual.

El diseño del puesto de trabajo

Un adecuado diseño del puesto de trabajo parte considerando las características físicas y mentales del o los trabajadores que lo utilizarán. El modo en que se diseña un puesto de trabajo debe considerar, por ejemplo, si la labor a realizar es más bien variada o repetitiva; si se utiliza fuerza física o es de precisión. El diseño es determinante para que el trabajador se sienta cómodo y no se vea obligado a adoptar posiciones forzadas que produzcan adormecimientos, malestar o dolor en las distintas zonas de su cuerpo.

Para la determinación de zonas de ubicación de comandos, es necesario tener en cuenta los movimientos de alcance de los miembros superiores, los movimientos de rotación y las diversas combinaciones de desplazamientos. La extensión que demarca la mano del hombre a partir de un movimiento de rotación del brazo, delimita el espacio máximo de prehensión.

El extremo de esta zona define el espacio límite de trabajo. Al interior de éste, deberán situarse los elementos de trabajo, entre los cuales se privilegiarán unos respecto a otros, tomando en cuenta factores como su importancia, frecuencia y secuencia de uso. Previo a una intervención de diseño ergonómico, se hace necesario un estudio y análisis de las labores que se realizan, precisando la importancia de las fuerzas a ejercer, la dirección y la frecuencia de su aplicación. Para un puesto de trabajo con muchas exigencias visuales, serán los parámetros de la visión los que necesitarán una mayor preocupación, ya que será determinante para la definición de una postura correcta del operador.

Algunos factores que se deben tener en cuenta al diseñar o rediseñar un puesto de trabajo:

- El tipo de tarea que se realiza
- De qué manera se realiza
- Determinar las fases que comprende la tarea
- El orden en que se realizan
- Los equipos o herramientas necesarios para efectuarlas

Una concepción integral del puesto de trabajo permite al trabajador alternar su posición durante la jornada de trabajo. Además, le debiera facilitar la información, de modo que recuerde las tareas que debe realizar y cómo hacerlas, pero dejando una cierta flexibilidad para que el trabajador tome decisiones que le permitan variar las actividades laborales, según sus necesidades personales, hábitos de trabajo y entorno laboral.

Junto con el diseño de los puestos de trabajo, se hace necesario considerar el diseño de los espacios de trabajo, así sea la concepción de un edificio, locales industriales, comerciales o administrativos. Además, por cierto, de los espacios habitacionales. Si los responsables de estas tareas están empeñados en realizar construcciones adaptadas a las actividades humanas, deberán recurrir obligatoriamente a los conocimientos que aporta la ergonomía. Este esfuerzo alude esencialmente a los espacios y a la consideración del ambiente físico que nos rodea.

El diseño y las dimensiones de los espacios se deben apoyar en el análisis de las actividades realizadas y en las características de los usuarios involucrados. Son estos parámetros los que podrán dar origen a los criterios dimensionales a utilizar, a fin de comprometer los aspectos de confort, eficiencia, seguridad de las personas, sin olvidar otros igual de importantes, como la mantención, reparación y vigilancia. En este sentido, la importancia de las dimensiones humanas aparece como innegable al momento de determinar los espacios de circulación de accesos, pasillos, escalas, etcétera.

Por su parte, la ubicación de los espacios de trabajo y su interrelación está ligada a la respuesta propia de la comunicación: comunicaciones formales exigidas por el trabajo y las comunicaciones informales dependientes de las relaciones entre los trabajadores.

La aplicación de los conocimientos de la ergonomía ayuda y orienta al diseño y evaluación de productos y estaciones de trabajo, con el fin de incrementar el desempeño, seguridad y comodidad de quienes los utilizan.

* Diseñador Industrial P.U.C.V., Magister en Ergonomía

1 André Ricard, *Diseño ¿por qué?*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1982, p.111

2 John D. Bernal, *La ciencia en la historia*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979, p.84

Bibliografía

Apud, Elías, *Cuadernos de ergonomía*, Concepción, Central de publicaciones ICMB, 1976

Apud, E. y Gutiérrez, M., *Diseño ergonómico y características antropométricas de mujeres y hombres adultos chilenos*, Documento de las Primeras Jornadas Iberoamericanas de Prevención de Riesgos Ocupacionales, Santiago, 1997

Bernal, John, *La ciencia en la historia*, México, Ed. Nueva Imagen, 1979

Croney, John, *Antropometría para diseñadores*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1978

Grandjean, E., *Fitting the task to the man*, Londres, Ed. Taylor & Fraancis Ltda., 1982

Mumford, Lewis, *Arte y técnica*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1968

Murrel, K., *Ergonomics*, Londres, Ed. Chapman y Hall, 1969

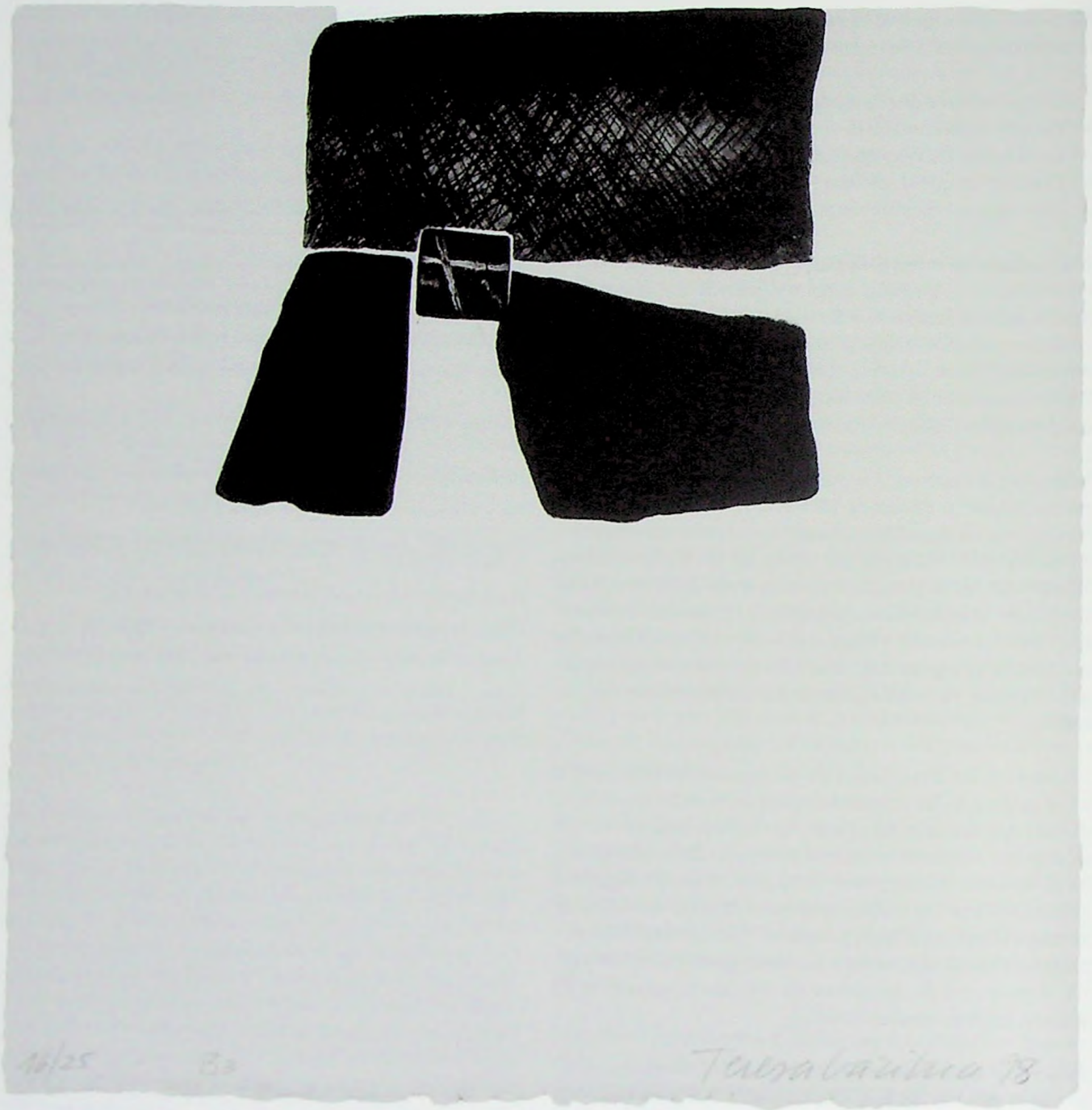
Panero, J., Zelnik, M., *Las dimensiones humanas en los espacios interiores*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1998

Ricard, André, *Diseño ¿por qué?*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1982

Salinas, Óscar, *Historia del diseño industrial*, México, Ed. Trillas, 1992

Taylor, F., *Principios del manejo científico*, Monterrey, Ed. Cultura, 1928

Zander, J., *Introduction to Ergonomics*, Documento del Curso Internacional de Ergonomía, Wageningen, 1986



Grabado B3 de la serie *Sus palmas están a la vista*. 1999. 28,5 x 28,5 cm.

EL ESPACIO DEL TRABAJO

Cecilia Mouat C.
Facultad de Arquitectura y Diseño
UFT

Desde varias miradas

El espacio desde una mirada sicológica es considerado como el centro de la percepción. Desde un punto de vista geométrico, se le atribuye la condición de dar lugar a las dimensiones, mientras que desde la perspectiva física, el problema del espacio se le relaciona íntimamente con la materia y el tiempo.[1]

Partiendo desde estas posibles miradas, nos aproximaremos al concepto de "espacio de trabajo" en una dimensión física y arquitectónica, analizándolo como lugar en el cual se desarrolla el trabajo, pero intentaremos también que nuestra aproximación se relacione con la percepción, y desde allí nos preguntaremos acerca del "lugar" que el trabajo ocupa en nuestras vidas.

Christian Norberg-Schulz, en su libro "Existencia, espacio y arquitectura", dice: "No percibimos simplemente un mundo común a todos nosotros, como sostienen algunos ingenuos hombres prácticos y realistas, sino mundos diferentes que son producto de nuestras motivaciones y experiencias anteriores".[2]

A partir de esa afirmación, ¿cuáles son nuestros referentes anteriores del trabajo? ¿Ha sido entendido siempre de la misma forma que en la actualidad o sólo ha cambiado la manera y la tecnología de su ejecución?

Además de revisar la evolución histórica del trabajo como sistema productivo, es necesario formular otras interrogantes: ¿Por qué trabajamos? ¿Siempre fueron las mismas motivaciones? ¿Cuándo el trabajo se convirtió en el centro de la existencia humana, y qué repercusiones trae consigo este cambio?

Según el breve diccionario etimológico de la lengua castellana de Joan Corominas, la palabra "trabajo" viene del latín *tripaliare* o torturar, derivado de *tripalium*, especie de cepo o instrumento de tortura utilizado en el siglo VI. Desde la Edad Media y hasta nuestros días, el sentido etimológico de la palabra "trabajo" está relacionado con los conceptos de sufrimiento y dolor. A pesar de que para los antiguos y muchos medievales el trabajo manual era menospreciado y se le consideraba degradante y hecho para el hombre inferior, la era moderna llegó a divinizarlo.[3]

Para los griegos, el trabajo era tarea de esclavos, mientras que el hombre evolucionado se dedicaba al ocio, por estar destinado a pensar sobre los problemas importantes de la sociedad.

Eduardo García de la Sierra, profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, durante un curso sobre el trabajo dictado durante el 2004, afirmó que los principales pensadores sociales han valorizado las actividades humanas según la mayor o menor inmovilidad. De ahí surge la valorización del pensamiento, la teoría, la contemplación o, en forma más general, la ciencia, ya sea matemáticas o filosofía. El pensamiento, dijo, es lo único susceptible de hacernos parecidos a lo que contemplamos, por contagio, y de sustraernos a la acción del tiempo. Se ejerce por el alma o la razón, y no por el cuerpo. Otras dos actividades también valorizadas, particularmente por Aristóteles, son la actividad ética y la actividad política. La primera, denominada también "praxis", es una actividad que tiene un fin en sí misma, y que es valorizada porque se sustrae de toda necesidad. No apunta a otra cosa que a ella misma y no es instrumento ni está al servicio de otros fines. La segunda, la política, permite al hombre ejercer su humanidad a través de la razón y la palabra, y tiene por función hacer cada día mejor aquello sin lo cual el hombre no sería nada: la ciudad. A estas actividades fuertemente valorizadas, ya que surgen de la esfera de la libertad, se oponen las actividades que amarran a las necesidades y que son el polo no valorizado. El trabajo pertenece a ellas.[4]

García de la Sierra, asimismo, sostiene que durante el Imperio Romano, donde se desarrolla y se difunde el cristianismo con una nueva imagen del hombre, comienza la valorización del trabajo, en particular bajo la influencia de San Pablo. "Si alguien no quiere trabajar, que no coma tampoco".[5]

Durante la era industrial de los siglos XVIII y XIX, se empieza a valorizar al trabajo como una necesidad que sostiene la industrialización. En oposición a esa idea, surge el concepto marxista que define al trabajo como la instancia de degradación y alienación del hombre. Se enajena o aliena porque el producto ya no le pertenece al obrero como en el trabajo artesanal. Se trabaja para otro, por un salario y no por el trabajo en sí. Jacques Elliot da importancia al marco de la organización y la distribución gerencial de tareas y plantea que el ser humano necesita trabajar en un nivel adecuado a sus capacidades, sus intereses y sus valores, tanto que el trabajo puede volverse un elemento poderoso del desarrollo personal, cuando da cuenta del potencial de organización laboral con que el individuo cuenta. En este enfoque, el trabajo es percibido no sólo dentro del marco institucional del empleo sino dentro, también, del marco de las decisiones individuales del trabajador, ya que «trabajar implica analizar, discernir, discriminar, resolver, ejercer destrezas, abstraer conceptualmente y sintetizar, manteniendo intacto el pensamiento previamente diferenciado en la actividad analítica que el trabajo requiere» ".[6]

En nuestra época, ¿cuántas personas pueden decir que sus trabajos no son sólo empleos que les permiten la subsistencia? ¿A cuántos no les parece una tortura levantarse cada día para asistir a sus lugares de trabajo, y esperan con ansiedad el retiro? En estos casos, no sólo hablamos de trabajo físico que acorta la vida útil, sino de miles de empleos al interior de una oficina.

Es posible explicarnos que para los antiguos el trabajo manual fuera despreciado, ya que antes de la máquina, el trabajo físico implicaba el desgaste del cuerpo y muchas veces generaba malformaciones físicas o síquicas producto de la utilización de ciertos utensilios. Actualmente, aún persisten este tipo de trabajos físicos que implican utilización de la fuerza humana, o aquéllos con exposición del cuerpo a condiciones medioambientales desfavorables, los que no sólo son ejecutados por la población con menos preparación, sino que son los más mal remunerados.

Lo cierto es que ya no es posible referirse al trabajo ni al espacio del trabajo en términos generales, sin tener, en consideración, las condiciones en las cuales se ejecuta, entendiendo el espacio del trabajo tanto desde la mirada física y el lugar en el cual se desarrolla, como desde la percepción y el lugar que ocupa en nuestras vidas.

García de la Sierra sostiene que en la actualidad las sociedades industrializadas, incluso las menos desarrolladas, se enfrentan a una situación paradojal: por un lado, la productividad del trabajo se ha incrementado considerablemente desde hace un siglo, en particular, desde los años 1950. Somos capaces de producir cada día más con cada vez menos trabajo, pero, por otro lado, esa revolución productiva va acompañada de un largo cortejo de lamentaciones, ya que la menor demanda de

trabajo conduce al desempleo de una parte importante de la población activa y, junto a ello, se extiende la miseria económica y aumentan las desigualdades sociales.

Néstor García Canclini, citando un informe del Sistema Económico Latinoamericano (SELA, julio del 2001), señala que uno de los elementos que une a los pueblos latinoamericanos, son las deudas. Cada habitante del continente, al momento de nacer, debe 1.550 dólares. Esta cifra se obtiene del nivel de endeudamiento del país, y en estos mismos países, esa cifra puede corresponder al salario que obtiene un ejecutivo en una semana, o incluso algunos días, mientras que para un campesino, puede ser lo que reciba en un año o incluso en cinco o en diez.[7]

Breve análisis de la evolución de los sistemas productivos

No siempre el entendimiento del mundo y de la producción fue el mismo. En las pequeñas comunidades, el trabajo se organizaba en torno a la familia o clan, y todos sus integrantes se conocían entre sí y ejecutaban el proceso productivo completo. Es decir, eran los responsables del producto final, desde su materia prima hasta su transformación en un objeto definido. El aprendizaje del oficio era a partir de la experiencia, la que se iba transmitiendo de generación en generación. El producto final en este tipo de comunidad era para el uso interno de los comuneros y familia, o un objeto de trueque que podía ser canjeado por alguno que realizara otra familia o clan. En este sistema productivo de manufactura simple, la producción es artesanal; los instrumentos de trabajo que se usan son rudimentarios y la principal fuente de energía es la fuerza muscular humana. La organización del trabajo es a partir de oficios, y la velocidad con que se ejecuta depende exclusivamente de cada miembro que realiza la tarea. En este tipo de organización productiva, el lugar de trabajo es al aire libre o al interior de un taller.

Si se analizan las consecuencias que genera, se puede establecer que existe un alto gasto calórico y físico, una precaria reposición energética, una alta exposición a riesgos, lo que provoca una alta accidentabilidad. Pero también se puede decir que este sistema de producción está fuertemente apoyado en la comunidad social y la familia, no existiendo una ruptura entre la vida personal y la laboral.

Junto al proceso de industrialización y a la necesidad de aumentar la producción para satisfacer las necesidades de grupos de habitantes en poblados, se inventaron máquinas simples que permitieron acelerar el proceso de producción, reemplazando, en muchos casos, las herramientas por la máquina. Esto generó varios cambios en el proceso productivo: el hombre debió adaptarse a la máquina, la cual impone un ritmo determinado. A la vez, la máquina permite reemplazar la fuente de energía que anteriormente era sólo proveniente de la fuerza muscular humana. Este tipo de organización posibilita diferenciar los procesos, propiciando la especialización del trabajador. Como consecuencia, generó una fuerte monotonía, movimientos repetitivos y comienza la organización de turnos. El trabajador es sometido a largas jornadas sin pausa, causantes de enfermedades psíquicas, físicas y sicosomáticas, alterando además sus relaciones sociales y familiares.

Durante el siglo XIX y con la invención del motor por inyección, comenzó la era del maquinismo complejo, en donde se introdujeron las cadenas de producción. Se genera una división extrema del trabajo, una intensificación del ritmo, una pérdida total del control del proceso, y la incorporación masiva de la mujer. Aparece la fatiga patológica y la depresión. Un buen ejemplo de esta situación es la crítica que presenta Charles Chaplin en la película "Tiempos Modernos".

Durante la primera mitad del siglo XX, el proceso productivo comienza a ser automatizado, y la máquina comienza a ejecutar las tareas, siendo el hombre quién vigila que éstas sean realizadas. Con esto, el trabajador se desvincula completamente del proceso productivo total, interviniendo en sólo una ínfima parte de él. El trabajo se vuelve excesivamente monótono y rutinario. Las consecuencias de la automatización generan un bajo esfuerzo físico acompañado de un alto desgaste psíquico. A partir de la segunda mitad del siglo XX, los procesos de automatización se masifican y los creadores de los productos no se encuentran necesariamente en relación con la producción de ellos, ya que pueden estar a kilómetros de distancia. La automatización va acompañada de la crisis social y familiar y una dificultad para usar el tiempo libre. El trabajador productivo vive en torno a su trabajo. La familia ya no es la principal portadora de redes sociales, sino que éstas se desarrollan en los lugares de trabajo.[8]

Este breve análisis de la evolución de la producción convoca a reflexionar sobre preguntas formuladas por García de la Sierra: "¿Es posible atribuirle al trabajo una dimensión esencialmente liberadora, sin antes romper con su actual dimensión económica?; ¿se puede separar la función original del trabajo (medio de satisfacción de las necesidades de los individuos) de aquella distinta que el soporte doctrinario en nuestras sociedades (la economía) le atribuye y le ordena realizar (el enriquecimiento ilimitado individual y colectivo)? ¿Cómo podrán la economía y la filosofía resolver esos impasses y, en particular, la contradicción mayor entre las lógicas que precedieron la aparición del trabajo en las sociedades antiguas y aquéllas que determi-

nan su desarrollo en la sociedad actual? ¿Queda aún un lugar por inventar o por redescubrir en el trabajo, de manera de redefinir sus funciones y, por tanto, aquéllas de nuestras sociedades fundadas en el trabajo? ¿Cómo y por qué llegamos a considerar el trabajo, la producción y la acumulación de riqueza, como el centro de nuestra vida social e individual, si el trabajo remunerado no siempre existió? ¿Cuáles fueron las razones de esta 'invención humana'?"

El lugar que ocupa el diseño del espacio de trabajo

Si bien existen ejemplos de edificios que podrían caber dentro de la clasificación de "administrativos" –como el palacio de Uffizi en Florencia, construido en 1560, o el ayuntamiento de Amsterdam que data de 1648 y que hoy se llama el "Royal Palace"–, no son comparables a los denominados edificios corporativos de nuestra época.

La revolución industrial trajo de la mano la necesidad de generar oficinas en donde se pudiera organizar, controlar, planificar y distribuir la producción. Durante el siglo XX y gracias al avance de la tecnología, fue posible concebir edificios en nuevos sistemas de construcción que permitían plantas con menos subdivisiones, espacios más abiertos y la posibilidad de generar concentraciones mayores de empleados.

Junto a esta revolución en los sistemas constructivos, se generan nuevas tipologías de espacios de trabajo: aquéllos que albergan las tareas productivas industrializadas, y que deben dar cabida a las máquinas, y aquéllos que concentran empleados en funciones administrativas y de oficina. Dentro de los edificios industriales, la automatización de las máquinas que va de la mano con la reducción de empleados que intervienen en el proceso productivo, genera un tipo de arquitectura basado casi exclusivamente en la máquina y su buen funcionamiento.

Dentro de los edificios administrativos o de oficinas, las concepciones de diseño han estado fuertemente influidas por los cambios tecnológicos: la utilización del computador personal, el teléfono y las redes informáticas, han llevado a una evolución importante en el diseño del mobiliario y del espacio. No es lo mismo un escritorio concebido para escribir en papel y con lápiz, que uno que reciba una pantalla, un teclado y un mouse. A su vez, los empleados en concentración generan nuevas necesidades de climatización, ventilación e iluminación.

El nacimiento de los rascacielos o edificios de gran altura ha generado una fuerte densificación del suelo, y cientos de personas intentando ingresar o salir de un edificio a una misma hora. Este fenómeno ha llevado al desarrollo de sofisticados sistemas de transporte vertical, y ascensores que funcionan a velocidades antes inimaginables.

Los cambios tecnológicos se han producido a una velocidad tan acelerada que ha superado en muchos casos la capacidad de reacción de los diseñadores. Muy distinto a la evolución de la vivienda. Las características de la vivienda y su directa influencia en la dinámica familiar, o los espacios públicos y su rol social, son temas en que los arquitectos han ganado un lugar de opinión válido ante la sociedad, y ello ha ocurrido, sobre todo, porque se han constituido en temas ampliamente desarrollados como encargo profesional, además de ser frecuentemente debatidos ante la opinión pública.

Es interesante analizar cómo los medios de comunicación son una potente herramienta para que un tema se convierta en centro de la polémica. Claro es el ejemplo de la tercera historia que aparece en el filme chileno "El chacotero sentimental". Esta historia muestra los problemas de intimidad que sufre una pareja por habitar en un reducido departamento de vivienda social en Santiago. La concentración de familiares dentro de un mismo hogar, y las precarias condiciones de aislación acústica de los materiales de la vivienda, impiden que la joven pareja pueda tener una vida normal.

A raíz de esta historia, el tema se llevó al debate público. Aparecieron diversos reportajes en televisión relatando los mismos conflictos, y el Ministerio de la Vivienda comenzó a cuestionar el modelo de vivienda social concebido a través de departamentos de poca superficie, sin posibilidad de crecimiento ni de independencia. Nadie parecía desconocer que la promiscuidad afectaba las relaciones sociales, familiares y emocionales.

En la enseñanza de la arquitectura, la vivienda es el tema más profundizado durante la formación. Si se analiza el tipo de proyectos que un alumno de arquitectura desarrolla durante su carrera, lo más probable es que la vivienda, en distintas versiones y casos, sea el tema más recurrente. Tiene sentido, ya que cerca del 70% de las construcciones en Santiago durante los últimos diez años corresponden a viviendas; por lo tanto, éste será el encargo más habitual para un arquitecto. No hay que olvidar que la familiaridad con el tema responde también a que ninguno de nosotros está ajeno a la experiencia de habitar una casa, y ése es nuestro principal imaginario en donde somos capaces de traer nuestras propias experiencias, anhelos y sueños, y depositarlos en un proyecto.

Resulta interesante analizar que sólo después de esta discusión pública, abierta, en donde la crítica a la vivienda social chilena se hizo masiva, el Ministerio optó por cambiar el modelo.

Injusto sería afirmar que el cambio respondió sólo a eso, pero parece posible pensar que la presión de la opinión pública ayudó a que este cambio se acelerara. Actualmente, el Ministerio propone una vivienda social con posibilidades de crecimiento progresivo.

¿Debemos esperar a que una película chilena nos muestre los problemas en los espacios de trabajo para comenzar a pensar en ellos?

Se estima que a lo menos un 30% de nuestro tiempo lo pasamos en espacios destinados al trabajo, siendo necesaria la discusión sobre sus características y cómo ellas afectan en la productividad, la salud física y psíquica, la cultura organizacional o el compromiso de los empleados con su compañía.

La tipología de edificios destinados al uso de oficinas está establecida generalmente por una envolvente o fachada, la determinación de núcleos de ascensores y baños, y el resto es lo que denominamos "planta libre". El arquitecto diseñador del edificio no se comprometerá, por lo general, a diseñar lo que la futura compañía decida organizar al interior de esa planta libre, y en la mayoría de los casos será otro profesional el que defina el lay-out de la oficina.

En la actualidad, tanto el mercado del equipamiento que tiene establecido claramente un mobiliario estandarizado (trabajo del ámbito de los diseñadores industriales), y lo que llamamos "estaciones de trabajo", determinan una cantidad de espacio virtual conformado por muebles. Cuando se debe determinar el lay-out de la oficina, la mayoría de las veces éste es el resultado del armado de un puzzle, conformado por la suma de estaciones de trabajo (que ya vienen definidas de fábrica). Pareciera que la labor del arquitecto, cuando interviene en estas "plantas libres", queda reducida a la construcción del puzzle con piezas prefabricadas.

¿Estamos aportando una visión que va más allá de resolver aspectos netamente funcionales? ¿Consideramos en nuestro diseño la infinidad de variables técnicas como la climatización, iluminación, acústica o prevención de riesgos? ¿Consideramos que los que ocupan las estaciones de trabajo son personas diferentes entre sí y que realizan funciones diversas que afectan su espacio de trabajo?

Cabe destacar que las decisiones que se toman en las grandes instituciones relacionadas con temas de infraestructura, siguen estando casi exclusivamente en manos de economistas y el arquitecto aparece, en la mayoría de los casos, como un asesor externo que cumple un único rol de diseñador, ajeno a las discusiones iniciales que se basan generalmente sólo en aspectos cuantitativos más que cualitativos, y ajenos al futuro funcionamiento de su proyecto una vez construido. Esta relación des- comprometida, no necesariamente por elección del profesional, determina un tipo de aporte sumamente limitado. Con esto, en el ámbito de los espacios de trabajo, siguen primando sólo los aspectos económicos y el análisis se limita, la mayoría de las veces, a la aplicación de una fórmula: número de metros cuadrados dividido por número de personas. Esto da la cabida, pero nos olvidamos que las funciones que esas personas realizan son de características completamente distintas.

Por tales razones, la tipología que corresponde a espacios corporativos es, sin duda, una tipología especial, no sólo por los cambios que se han experimentado en los últimos cien años en la forma de realizar el trabajo, sino porque corresponde a una tipología que debe acoger cambios tecnológicos en informática, comunicaciones y materiales de construcción.

La necesidad de discutir y analizar con una visión crítica la caracterización de los espacios de trabajo (oficinas) y su directa relación con la habitabilidad, productividad y roles que ejercen cada uno de los miembros de una empresa, debe ser un tema significativo para los profesionales encargados de proyectar dichos espacios.

¿Está considerando la sociedad la opinión del arquitecto como válida en este tema? ¿Tiene acaso el arquitecto una postura claramente fundamentada e informada para enfrentar estos desafíos? ¿Con qué herramientas concretas cuentan los arquitectos para comprender esta problemática?

Los diseñadores debemos hacernos responsables de nuestros proyectos, tanto con los usuarios de los espacios como con quienes deben financiarlos. No debemos olvidar que no obstante haberse pensado que el trabajo iba a ser a distancia, gracias a la tecnología de las comunicaciones, las corporaciones siguen necesitando tener una "presencia física", en la ciudad, y están dispuestas a invertir sumas millonarias para estar ubicados en los lugares donde el suelo es más caro. Por lo anterior, no es trivial la cantidad de metros cuadrados con que debe contar una compañía, pero a veces un criterio netamente económico lleva a soluciones de hacinamiento de empleados, lo que genera, al igual que con la vivienda, graves trastornos físicos, emocionales y psicosomáticos.

La compleja ecuación de calidad versus costo del espacio de trabajo

Según el psicólogo y doctor en Ergonomía, Horacio Rivera,

y la diseñadora Laura Sánchez, la carga mental es entendida como el costo psicológico, resultante de la ecuación entre las exigencias de la tarea y las características del trabajador. La carga mental se conforma de una carga cognitiva, la que depende de la organización de la tarea, y una carga afectiva, la que se relaciona con el contenido del trabajo, las relaciones interpersonales y el clima laboral de una empresa. La carga cognitiva se expresa a través de la concentración, la memoria a corto y largo plazo, la reacción, etcétera, mientras que la carga afectiva es la percepción que el trabajador posee acerca de las características y demandas de la tarea. Alude al grado de satisfacción - motivación obtenida del trabajo y a la calidad de las relaciones humanas dentro de la organización.[9]

Sostienen, además, que cuando un trabajador está sometido tanto a una sobreexigencia como a una subexigencia de carga mental, se producen graves consecuencias, sea para la compañía como para el trabajador. Para la compañía, aumenta la rotación de personal, el ausentismo, las licencias médicas y los accidentes. El empleado puede sufrir ansiedad, frustración, desinterés, insatisfacción, irritación, agresión, alcoholismo, tabaquismo y alteraciones sicosomáticas.[10]

El espacio físico en el cual un empleado trabaja genera un fuerte impacto, tanto en la carga mental como en la física. La falta de ventilación, el exceso de calor o frío, la ausencia de luz natural, la poca privacidad, la carencia de espacios para guardar y mantener en orden el material con el que se trabaja, el ruido constante que impide que se realicen tareas que requieren concentración, etcétera, son sólo algunos de los factores que determinan si el trabajo puede desarrollarse en condiciones adecuadas.

La infraestructura física en las empresas tiene un alto costo, no sólo por el impacto de su construcción, compra o arriendo, sino por el gasto permanente que implica mantener las instalaciones (energía para la iluminación, sistemas de climatización, aseo, etcétera). Es por eso que las compañías necesitan optimizar al máximo sus superficies, y muchas veces optan por generar concentraciones de empleados en espacios insuficientes para que éstos puedan desempeñar sus funciones en forma normal.

Sumado a las necesidades de conciliar aspectos económicos con diseño, una de las características de las empresas en la actualidad es la rapidez en los cambios internos. Las fusiones, compras y necesidad permanente de adaptación a un mercado cambiante, son nuevos aspectos a considerar en los diseños, y lo que se espera es que las propuestas se enmarquen en esta nueva realidad. La movilidad acarrea necesariamente cambios en la estructura física de una empresa, y es frecuente que las compañías necesiten expandirse o reducirse con la misma rapidez. Este hecho hace que los diseños de espacios de trabajo deben ser capaces de acoger cambios en forma rápida y eficiente, siendo necesario reinventar un diseño a partir de la flexibilidad.

El rol del arquitecto

"Crear, lo que se dice crear, no es humano:
Lo humano es quizás descubrir lo creado,
y descubrir es tal vez errar,
es decir,
vagar mas allá de lo conocido equivocándose,
porque el hallazgo que puede parecer estéril,
ayuda a descubrir lo que es fecundo:
un descubrimiento exitoso
está formado de un 99% de fracasos."

Germán del Sol, 18 julio 2003

Actualmente, en Chile, existen cuarenta y cuatro Escuelas de Arquitectura. Dieciocho escuelas están en Santiago, trece en el Norte y trece en el Sur del país. En el año 1980, sólo había quince escuelas que impartían la carrera de arquitectura. En el 2003, esta cifra aumentó a veintinueve, y en los cinco últimos años se han abierto quince escuelas más. Se estima que el número de alumnos matriculados en primer año de arquitectura durante el 2008 son 3.340 en todo el país. Ya que el promedio de arquitectos titulados es de un 33,4% por escuela, es posible hacer una proyección y llegar a la cifra de 1.470 arquitectos titulados por año.[11]

Se estima que en los próximos diez años se titularán en Chile más arquitectos y diseñadores que los titulados en los últimos cien años.

Sin embargo, y a pesar de estas cifras, son escasos los arquitectos que participan activamente al interior y en el funcionamiento de una corporación, ya que normalmente los cargos de administración gerencial están reservados para los ingenieros.

Según una encuesta realizada por la Universidad Católica, sólo el 14,1% de los arquitectos encuestados tiene contrato. Un arquitecto puede pasar su vida laboral sin Isapre, AFP, ni indemnización.[12] Ante este escenario, cabe retomar las preguntas que nos hiciéramos antes: ¿Está considerando la sociedad la opinión del arquitecto como válida en el tema de los espacios de trabajo? ¿Tiene acaso el arquitecto una postura claramente fundamentada e informada para enfrentar estos desafíos? ¿Con qué herramientas concretas cuentan los arquitectos para comprender esta problemática?

La formación de los arquitectos debe orientarse para que sean capaces de enfrentar proyectos que estén enmarcados en normativas, en leyes de edificación, en la capacidad de hacer un edificio que se estructure y sostenga, además de ser competentes para regirse por un presupuesto definido y, sobre todo, responder a los anhelos y necesidades tanto de los usuarios como de nuestro cliente. Qué más cercano a un escenario completamente normado está nuestro quehacer, que además no es un trabajo solitario, como lo podría ser la obra de un pintor, escultor o poeta, sino que debe situarse en el contexto de un trabajo en equipo, con otras disciplinas fundamentales para que el proyecto pueda llevarse a cabo.

La sobrevaloración del diseño como única posibilidad de desarrollo profesional para el arquitecto en un escenario de 1.500 profesionales que se titulan al año en Chile, es una realidad sobre la cual debemos reflexionar. Como habíamos mencionado antes, la arquitectura es una actividad que se enmarca en condicionantes claramente normadas, en donde el diseño estético por sí solo no tiene ninguna importancia si se dejan de lado otros aspectos que intervienen. Las variables que definen un buen diseño son mucho más amplias que el solo concepto estético. No por eso despreciaremos este último, que ojalá esté presente en todas las obras que proyectemos.

En el caso de los espacios de trabajo, como una rama de la arquitectura que es reciente, en comparación a otras tipologías de edificios, los desafíos profesionales que debemos enfrentar son considerables: es fundamental que la enseñanza de la arquitectura incorpore esta nueva temática; de lo contrario, los arquitectos seguiremos perdiendo posición al momento en que las corporaciones decidan acerca de su infraestructura. Seguirán primando los criterios puramente económicos por sobre las condiciones en las cuales los empleados deben desarrollar su trabajo. Seguiremos enfrentados a licencias médicas, ausentismos y graves trastornos producto de espacios no adecuados.

Efectivamente, las variables que se deben considerar en la época actual son diferentes a las que existían hace cien años. Probablemente, Emilio Jecquier, al proyectar el Palacio de Bellas Artes de Santiago, tuvo que dedicar tiempo al diseño de los decorados, la cúpula y la ornamentación que acompaña todo el edificio. Sin embargo, no tuvo que definir un sistema de climatización, de redes computacionales ni dispositivos de seguridad para el Museo.

Las complejidades siempre existen, sólo que van cambiando acorde a los tiempos. No obstante, no cabe duda de que el arquitecto que proyectó el Museo debió ser alguien muy riguroso en su quehacer; debió, además de definir, coordinar los miles de detalles de todos los elementos del proyecto. Debió dibujar e imaginar una y mil veces cómo se verían cada una de las fachadas, las barandas de las escaleras, las puertas, etcétera.

Hace cien años el concepto de estandarización no existía; el trabajo se desarrollaba a la manera de un artesano, y en ese ejercicio de paciencia, con todas las limitaciones y falta de herramientas, los plazos también contaban.

Si asistimos hoy a una entrega de proyecto de título de cualquier alumno de arquitectura, nos encontraremos con imágenes, fachadas y perspectivas dibujadas con herramientas computacionales que diseñan un escenario fabuloso, animaciones en tres dimensiones que nos permiten recorrer en forma virtual los espacios interiores. Sin duda, son herramientas de mucha utilidad para proyectar y que don Emilio Jecquer no tuvo. Sin embargo, pareciera que se dedica un tiempo excesivo a dichas presentaciones atractivas que "venden" mejor el proyecto, pero encubren también las carencias en otros aspectos del mismo. Debemos aprovechar el avance de la tecnología en nuestro quehacer, no sólo de las herramientas que nos permitan expresar el proyecto, sino también el avance en los materiales de construcción que nos posibilita proyectar con menos limitaciones. ¿Eran acaso todos los arquitectos de hace setenta o cien años atrás buenos diseñadores desde el punto de vista estético?

Esta pregunta surge simplemente del análisis de nuestra ciudad, sin considerar los edificios tales como el Museo de Bellas Artes, la Biblioteca Nacional, la casa central de la Universidad Católica, o el edificio de la Bolsa de Comercio, todos ejemplos surgidos en una época academicista, resultado de una formación basada en la escuela francesa Bossariana, en que la rigurosidad de las formas, de la proporción áurea, de los detalles de decoración, aseguraban un producto estéticamente perdurable por su solemnidad. Estoy pensando en aquellas modestas pero dignas viviendas surgidas en las primeras dos décadas del siglo XX, en donde no se pretendía resaltar cada elemento por sí solo, sino acorde a un conjunto armonioso, en que las intervenciones eran discretas, sin necesidad de mucha decoración, como los ejemplos que aún rescatamos con nostalgia del barrio poniente de Santiago. ¿Sería posible que todos fueran buenos diseñadores o simplemente rigurosos en su quehacer profesional? ¿Qué tan rigurosos estamos siendo hoy, enfrentados a un ritmo vertiginoso de cambios tecnológicos que impactan nuestros diseños?

Los espacios de trabajo no son sólo el lugar físico en el cual se desarrolla una tarea; son, además, el espacio mental desde el cual reflexionar acerca de la labor que desempeñamos, y el lugar que dicha labor ocupa en nuestras vidas.

El trabajo ocupa una gran parte de nuestras vidas. Pasamos mucho tiempo en los lugares en los que trabajamos; establecemos redes sociales a partir de nuestras comunidades laborales, y el trabajo se ha convertido en nuestra principal preocupación. Cada día más el ser humano está sometido a mayores exigencias de productividad, eficiencia y rentabilidad. Nuestra responsabilidad como diseñadores del hábitat laboral no puede considerar sólo aspectos cuantitativos, ni tampoco puede dejar de pensar en los costos comprometidos, sin olvidar que son seres humanos quienes ocuparán esos espacios.

"En nuestra cultura de imágenes, la propia mirada se aplana en una de ellas y pierde plasticidad. En vez de experimentar nuestro ser-en-el-mundo, lo contemplamos desde afuera como espectadores de imágenes proyectadas sobre la superficie de la retina".[13]

La cultura contemporánea sobrevalora la imagen visual por sobre la experiencia vivida. La posibilidad de "ver" y "visitar" tanto a través de libros y revistas, como conocer virtualmente las obras arquitectónicas, a través de recorridos computacionales o la web, si bien aportan a la posibilidad fácil y accesible de abarcar una gran cantidad de proyectos, nos limitan a su experiencia focalizada únicamente en el campo visual, dejando de lado, como si no fuera importante, la vivencia de la persona en el espacio, la que conlleva una experiencia perceptiva mucho más compleja.

Esta costumbre, tan arraigada de conocer y analizar obras de arquitectura sólo a través de registros únicamente visuales, tiende a poner en valor sólo los "aspectos formales y aparentes" de la obra. En el caso de la arquitectura corporativa, la preocupación del diseño se enfoca principalmente en la fachada del edificio y lo que éste "representa" como un objeto sobresaliente en el contexto urbano. Se tiende a olvidar que millones de personas habitan el edificio a diario; sostienen compañías y familias. El rol del arquitecto en la concepción y diseño de los espacios corporativos debe profundizar en el estudio tanto de las nuevas tecnologías constructivas y de comunicación como en el estudio de las condicionantes en las cuales las personas deberán habitar gran parte del tiempo de su vida.

1 J. Ferrater Mora "Diccionario filosófico", Barcelona, Editorial Ariel, 1994, pp.1085-1086.

2 Norberg-Schulz, Christian, "Existencia, espacio y arquitectura", Editorial Blume 1975, p.11.

3 Corominas, Joan, "Breve diccionario etimológico de la lengua castellana", Madrid, Editorial Gredos, 2000, p 577.

4 García de la Sierra, Eduardo, Apuntes clases Facultad de Economía Universidad de Chile, 2004.

5 Ob. Cit.

6 Contreras, Candela, Tesina "La incidencia del desempleo en el auto-concepto", Facultad de Humanidades, Licenciatura en Psicología, Universidad de Belgrano, 2004. Cita a Jacques Elliot, "Glaciers Project papers", Londres, Editorial Hainemann, 1965.

7 García Canclini, Néstor, "Latinoamericanos buscando lugar en este siglo", Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002.

8 Información extraída de las clases del profesor Horacio Rivera para el Diplomado en Gestión y Diseño de espacios corporativos, dictado por la Universidad Finis Terrae, 2008.

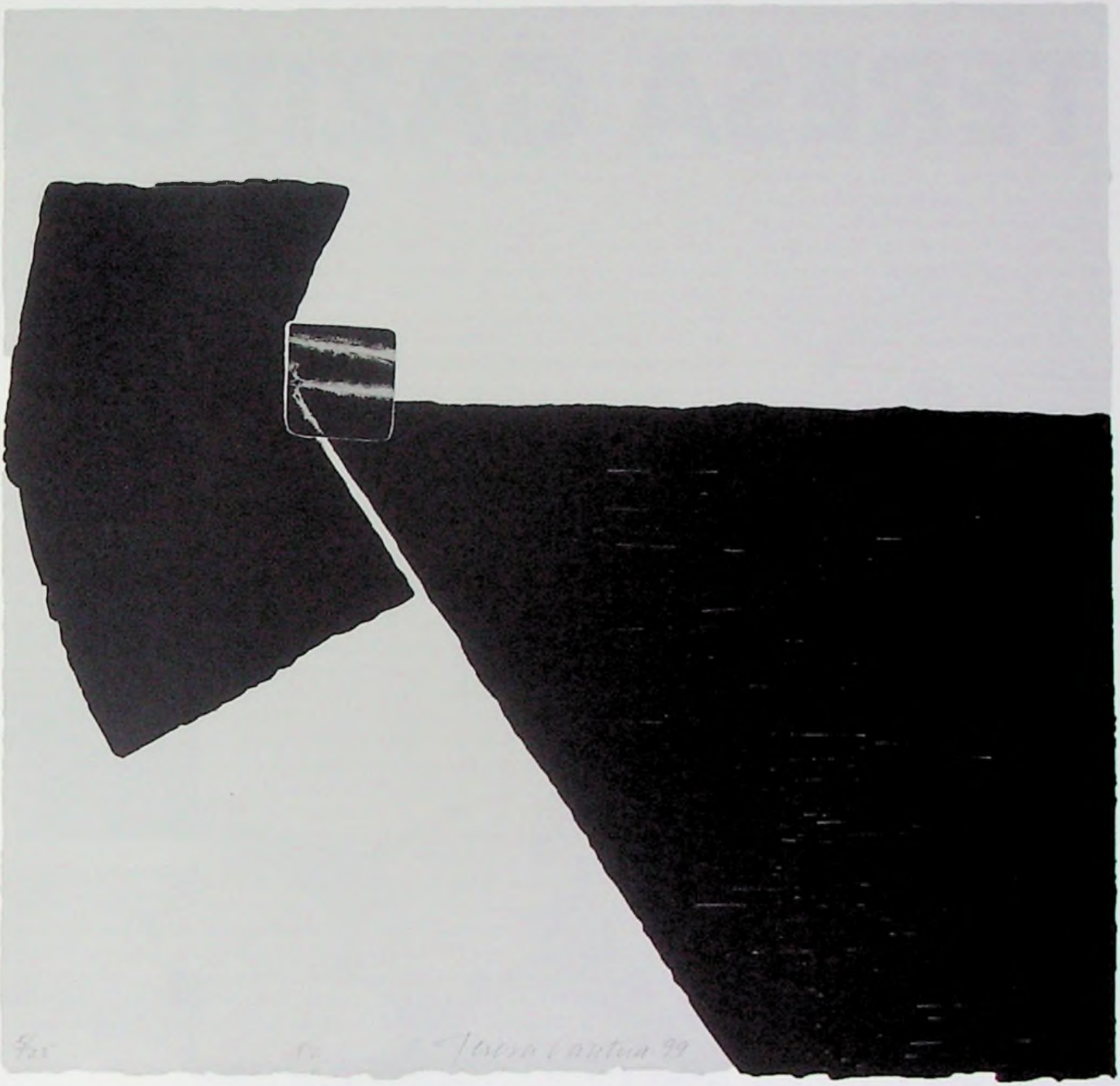
9 Rivera, Horacio, Sánchez Laura, Contenido de clase mismo Diplomado.

10 Ob. Cit.

11 Revista CA Nº 134 (Abril- Mayo 2008).

12 Revista CA Nº 134 (Abril -Mayo 2008) Entrevista a Christine Filshill.

13 Pallasmaa, Juhani, "Los ojos de la piel", Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2006.



Grabado P2 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999, 38,5 x 38,5 cm.

EL TRABAJO DE UNA ARTISTA VISUAL:

TERESA GAZITÚA

Verónica Waissbluth
Periodista cultural

Cuando Teresa Gazitúa se trasladó a Pirque en 1999, quiso que en su obra se reflejara la influencia de su nuevo entorno. Empezó a bajar al río Maipo, que queda a tres kilómetros del lugar donde vive. Y decidió usar piedras como nueva materia prima de su trabajo. Siempre le gustó recogerlas. "Uno está acostumbrado a verlas por la calle sin saber de donde vienen", dice.

Desde principios de los '70, cuando empezó a trabajar, su técnica predilecta fue el grabado. Éste funciona sobre la base de matrices entintadas cuya imagen se estampa sobre un papel. Habitualmente, dichas matrices se fabrican con piedra, madera tallada o metales inmersos en ácidos que les dan relieve. Pero ella prefiere inventar matrices experimentales, que son diferentes a las tradicionales, porque las hace con fléxit, cartón, cobre martillado y, ahora último, con piedras del río.

Dispone para ello de una infinidad de herramientas: además de los instrumentos propios del grabado –prensas, tintas, guantes, puntas para tallar y rollos para entintar–, hay un mesón en el patio para fundir y cincelar el metal; varias clases de esmeriles para trabajar la piedra, y utensilios para confeccionar papel de fibras naturales. También recurre a algunas técnicas digitales –photoshop e impresión láser– para elaborar las imágenes de las matrices y para imprimir papeles que, a su vez, puede volver a grabar manualmente.

Los implementos que necesita están ordenados y al alcance de la mano. Se da tiempo para hacer varias pruebas, que deja a la vista durante un tiempo para estudiarlas. Después planifica el trabajo y recién entonces comienza a realizarlo, poniendo en práctica tranquila y acompasadamente sus ideas.

Durante varios años, hizo obras con fuerte contenido social. Pero de a poco su temática empezó a cambiar, centrándose en los elementos de la naturaleza. Además, comenzó a trabajar una modalidad denominada "libro de artista". Tal como su nombre lo indica, se trata de un libro creado por un artista visual, que puede o no tener texto, y que incorpora todas las técnicas y materiales que su creador desee utilizar.

Uno de sus primeros libros de artista se llamó "Quedar en la tierra", con grabados sobre papel hecho por ella, y versos de Gabriela Mistral y poetas de los '60, como Waldo Rojas y Gonzalo Millán. El título de aquella obra aludía a la memoria del ser humano; a las huellas que, precisamente, deja el hombre en la tierra.

El nombre de su siguiente libro y exposición –"Sus palmas están a la vista"– también tenía relación con la memoria del hombre y de la naturaleza. Para realizarlo, empleó las palmas de sus manos como motivo principal. Las fotografió y las digitalizó; aisló pequeños trozos de aquellas imágenes, y a partir de ellas proyectó las formas de los grabados. Para que las obras no fuesen todas planas, estampó a fuego los mismos trazos –extractados de sus huellas digitales– sobre volúmenes de madera pintada con blanco.

Su tercer libro se llamó "Escrito en madera y traducido al castellano". Era un juego de palabras, porque la obra intentaba sacar a la luz el lenguaje de los árboles utilizando una fotografía escaneada de sus vetas. Tal como lo hizo con la imagen de sus propias huellas digitales –de las cuales eligió fragmentos–, la artista extrajo pequeños trazos de aquellas vetas fotografiadas, como si fuesen los signos de un remoto alfabeto forestal.

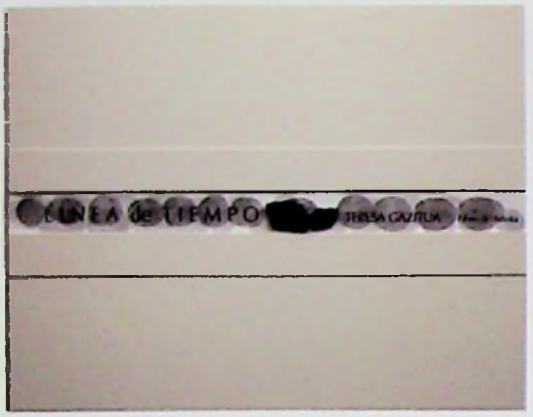
Después aparecieron las piedras. Empezó marcándolas con una cruz en el río. Se fijaba en las que el agua redondeaba, porque son las más antiguas, las que indican el paso del tiempo. Luego las llevó a su taller, donde les hacía un tajo profundo con la esmeriladora, remarcando los cantos con el martillo y el cincel. "La piedra es un elemento muy fuerte. No es obra tuya, sino de la naturaleza. Por eso hay que intervenirla de una vez y con decisión; si no, te gana", dice.

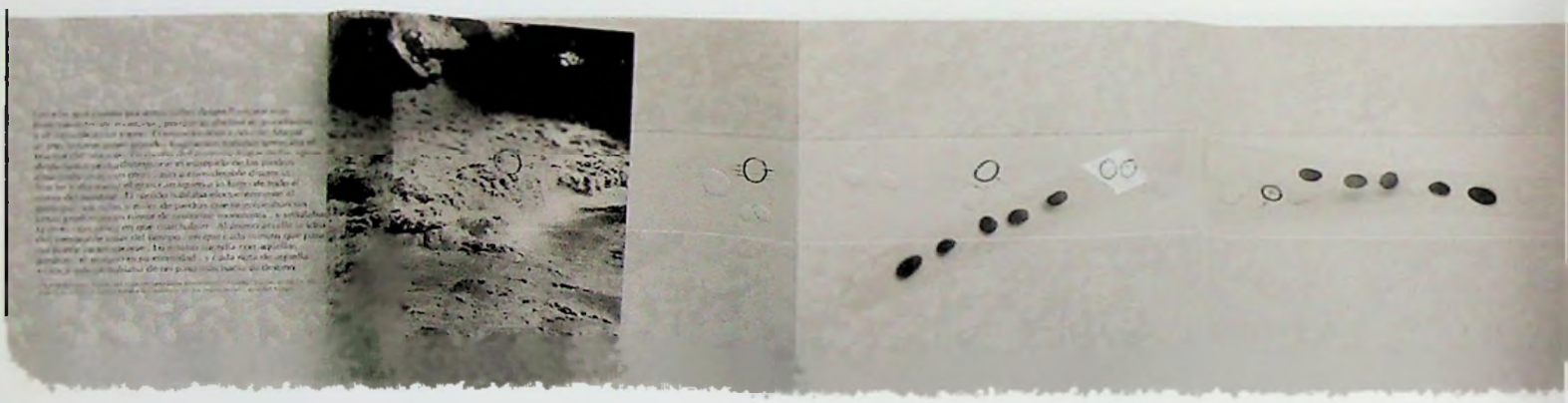
Con algunas de aquellas piedras –las más pequeñas, las negras y pulidas, recogidas en las playas del extremo austral de Sudamérica y en las orillas del río Maipo, mezclando ambas naturalezas–, montará una exposición en la ciudad de Ottawa, en Canadá. Las dispondrá en orden, desde las más grandes a las más pequeñas, hasta dejar sólo granos de arena. El trabajo se llama "Línea de tiempo". A partir de la misma idea –la línea del tiempo–, prepara además un libro, cuyas páginas se desplegarán como un acordeón de papel blanco y delicado, y que observa el largo itinerario vital de una roca. Incluirá textos de Charles Darwin sobre el Río Maipo, que el naturalista escribió tras visitar el lugar; transparencias impresas con fotografías del agua; imágenes de otros ríos que cruzan de la cordillera hacia el mar; y hacia el final del libro, un tubo muy fino y transparente, con arena recogida en la playa.

Las piedras se acumulan en el piso de su taller, al pie de un muro iluminado por una lucarna y una ventana que da hacia el sur, puestas ahí especialmente por el arquitecto Raúl Hernández –quien diseñó el taller– para observar los trabajos a la distancia. Bajo esa ventana cuelgan también maquetas de sus instalaciones, grabados en blanco y negro, y fotografías del río en las cuales se han señalado algunos hitos con cruces y círculos más oscuros. El efecto es curioso, pues en lugar de verse como grupo de obras, parecen mapas de la tierra dibujados desde el aire por algún ser de otro planeta. "Todo esto me recuerda el dicho "polvo eres y en polvo te convertirás", dice ella: tal como proyectó hacia el espacio sus huellas digitales y estableció los signos alfabéticos de los árboles, Teresa Gazitúa marca las piedras del río, para recobrar aunque sea un fragmento de su recorrido interminable.

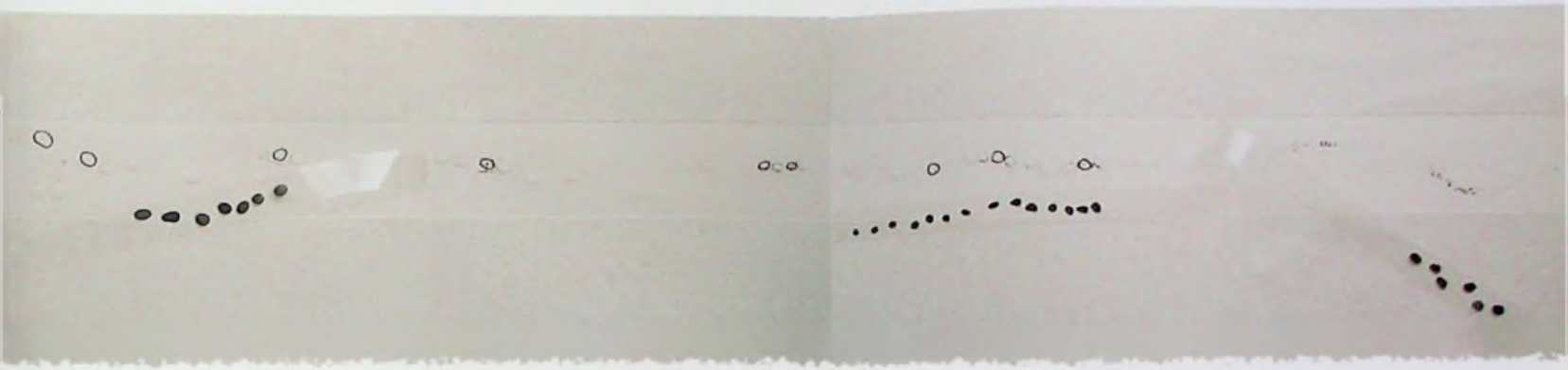
Nota del editor:
La artista desde el año 2007, luego de su exposición "Línea de tiempo", en el Museo Nacional de Bellas Artes, trabaja a partir de las imágenes de los cortes de las maderas encontradas en leñerías de la región, que aluden al tiempo de vida de un árbol, continuando la creación a partir de elementos de la naturaleza que aluden al concepto del tiempo. Con ello, una vez más adecúa su taller para un nuevo trabajo, esta vez en la madera.

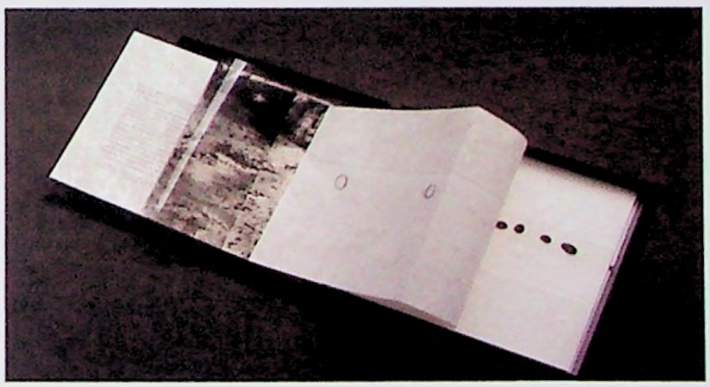
Fragmento de la Instalación *Línea de tiempo*, 2007, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago



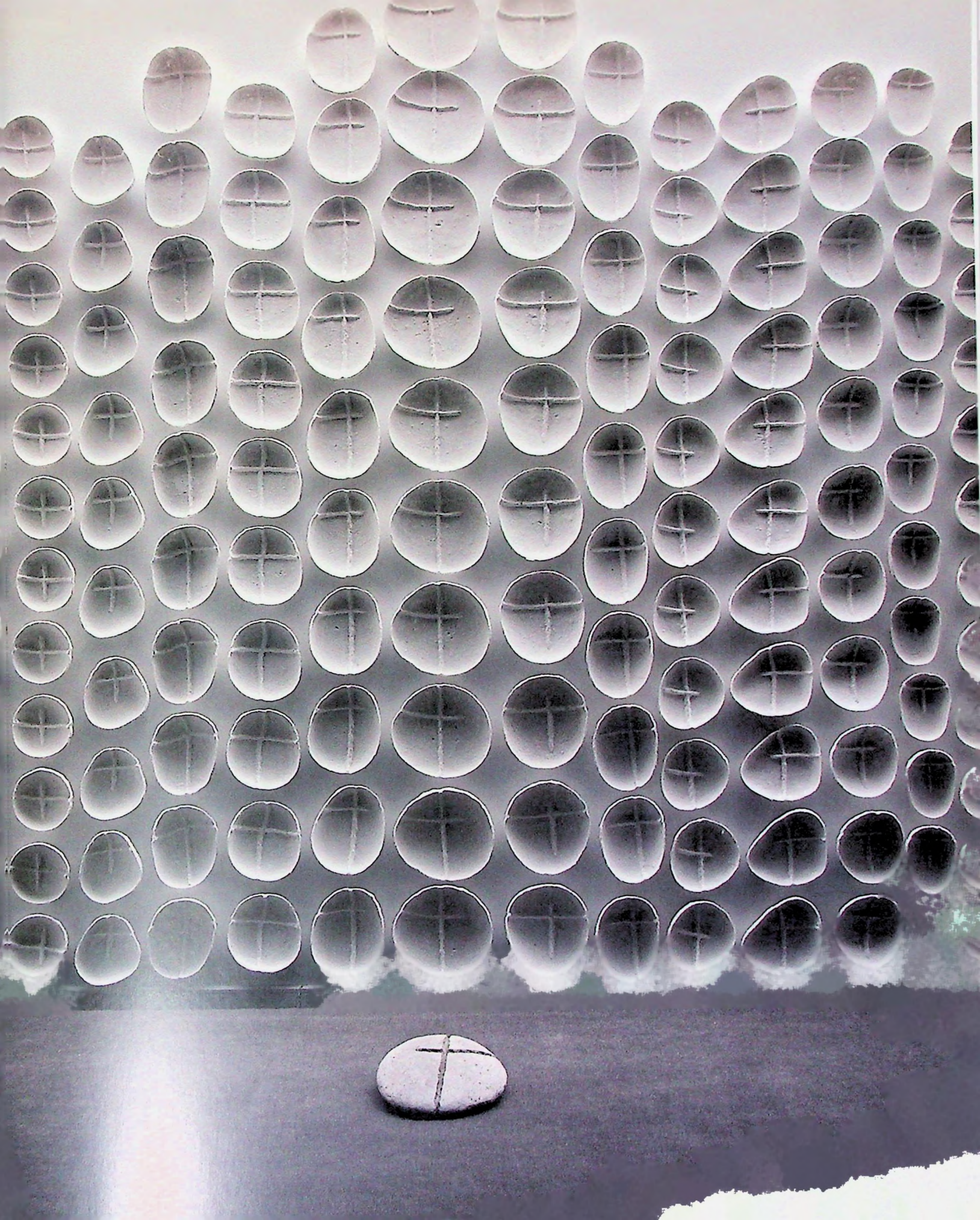


Portada y despliegue de Libro de artista de la Instalación *Línea de tiempo*, 2007. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago





Mural de moldes de pulpa de papel, 2007, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, 360 x 314 cm.



Grabado B1 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999, 57,5 x 57,5 cm.

UNA REALIDAD EN CUATRO OBRAS:

TEMA DEL TRABAJO EN EL TEATRO CHILENO

"Mi fe en la obra en marcha es consecuencia de mi fe en el trabajo, una fe un poco marxista que me hace creer, como Marx, que el trabajo es el motor que mueve la Historia, más que la guerra o los ideales. (Francisco Umbral, La noche que llegué al Café Gijón)

Eduardo Guerrero del Río
Director Escuela de Teatro, UFT

El objeto de este artículo es el análisis de cuatro obras dramáticas de la segunda mitad de la década de los años setenta, en donde el tema del trabajo adquiere una importantísima significación, teniendo en cuenta el período histórico que se está viviendo en Chile: dictadura de Pinochet. Pero, para acercarnos al desarrollo del mismo, es necesario efectuar algunas consideraciones generales sobre la realidad teatral chilena de la segunda mitad del siglo XX, hasta finales de los años setenta. Sin duda, en función de los cambios en el paradigma del teatro chileno, este acercamiento se fundamenta en que el teatro chileno actual, por ejemplo, es muy diferente al de las décadas anteriores.

Con la creación de los teatros universitarios (el año 1941, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, y el año 1943, el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica), y en relación con uno de sus postulados programáticos, aparece en nuestro país una generación de dramaturgos que adquiere una relevancia tanto por la calidad de sus textos como por las propuestas escriturales y espectaculares. Esta generación, vinculada a la llamada generación de 1957 según la clasificación del profesor e investigador chileno Cedomil Goic1, comienza a perfilarse desde mediados de los años cincuenta, con gran esplendor en los años sesenta y, en algunos casos, con una renovada vigencia en la actualidad; estamos hablando, entre otros, de dramaturgos de la talla de Jorge Díaz, Luis Alberto Heiremans, Egon Wolff, Sergio Vodanovic, Alejandro Sieveking.

Por diversas circunstancias, el fenómeno anteriormente descrito no se ha vuelto a repetir en nuestro teatro. Así, en los años setenta, en función de los aspectos políticos y sociales, nos encontramos con dos realidades sumamente opuestas. En primer lugar, durante el período de la Unidad Popular, el teatro adquiere una connotación pública en cuanto a la necesidad de llegar a espacios fuera de las salas teatrales, es decir, sindicatos, fábricas, plazas, itinerancia por el país; al respecto, Carlos Orellana señala: "Los artistas que apoyan al gobierno de la Unidad Popular organizan el *Tren de la Cultura*, embajada itinerante de representantes de diversas disciplinas: teatro, música, ballet y artes visuales".[2]

En segundo lugar, a partir de septiembre de 1973, el teatro no se sustrae a la realidad política provocada por el golpe militar: pérdida de la institucionalidad de los teatros universitarios, censura, exilio, cárcel, cesantía, pérdida de la fuente de trabajo, temor, miedo, impuestos que desarticulan el llamado teatro independiente. En este contexto, lo que se busca en ese momento es la existencia de un teatro "no problematizador", ante lo cual instancias como el teatro infantil, el café-concert, el teatro comercial, el teatro de evasión, el teatro clásico, el teatro de José Vilar (con obras, fundamentalmente, del dramaturgo español Alfonso Paso, paladín del franquismo), se constituyen en referentes de la escena nacional. Pero, a partir de 1975, sobre todo por el trabajo de algunos colectivos teatrales (Ictus, Taller de Investigación Teatral, La Feria, Imagen) y por la presencia de dramaturgos que aparecen en forma aislada sin constituir una nueva generación (Marco Antonio de la Parra, Juan Radrigán, Luis Rivano), el panorama comienza a ser diferente, y es ahí donde las cuatro obras objeto de nuestro análisis adquieren una dimensión acorde al momento crítico que se vivía en nuestro país.

Cuatro obras que comienzan a decir cosas

En su esencia, el texto literario es una creación de lenguaje y, por lo mismo, tiene un carácter simbólico (su aspecto intrínseco); pero, por otro lado, da cuenta de diversas instancias que se materializan en la llamada construcción del mundo dramático: lo biográfico, lo social, lo político, lo religioso, lo filosófico, lo histórico (su aspecto extrínseco). Por lo mismo, partiendo que el texto teatral conjuga tanto lo propiamente literario como la propuesta escénica (variable también según el canon vigente), éste se transforma en un medio expresivo que refleja –en diverso grado- el período en el cual transcurre la representación. En este sentido, las cuatro obras objeto de análisis testimonian la problemática del trabajo en el Chile de los años setenta; nos referimos, concretamente, a "Pedro, Juan y Diego" (1976), "Los payasos de la esperanza" (1977), "¿Cuántos años tiene un día?" (1978) y "Tres Marías y una Rosa" (1979).

En su texto mimeografiado "Modos y temas del teatro chileno", el crítico e investigador Juan Andrés Piña señala: "Uno de esos temas silenciados fue el mundo del trabajo, por el gran porcentaje de desocupados que por aquellos años se alcanzó. Estas obras indagaron en las dimensiones frustrantes de la cesantía, y la relación cultural y humana que los protagonistas tenían con su quehacer cotidiano: feriantes, trabajadores de la construcción, periodistas, mecánicos, payasos y arpilleristas subieron a escena por aquella época. En la mayoría de estas obras, director, autor y actores trabajaron en conjunto, y muchas veces su material fue extraído de una investigación en terreno. Esta labor colectiva permitió que los espectáculos tocaran el tema del trabajo en consonancia con su proyección escénica, y fueran más que el puro diálogo tradicional.[3]

Por su parte, otro investigador chileno –Grinor Rojo–, en Muerte y resurrección del teatro chileno. 1973-1983, toma justamente como objeto de estudio a estas obras, dedicándole la segunda parte del ensayo: "Cuatro piezas de la segunda mitad de los años setenta". Esto apunta, sin duda, no sólo al valor de estos espectáculos en su momento de la representación (por todas las limitantes implícitas en un país en que no existe el estado de derecho), sino a que marcan una etapa en el desarrollo de nuestro teatro en el siglo XX, tanto a nivel textual como espectacular. Para Rojo, "estas cuatro piezas son representativas de lo mejor del teatro chileno de hoy (texto publicado en el año 1985) y que por eso han alcanzado éxitos nada desdeñables, de público y de crítica, dentro y fuera del país.[4]

Otra opinión, al respecto, es la de los sociólogos María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius: "Una intención preponderante de estas obras es poner de relieve la situación de exclusión del sistema económico-social vigente que sufren vasos sectores de la sociedad chilena, acentuado por el carácter del Estado autoritario y de las medidas económico-sociales impulsadas por éste. En especial, por la reversión de la relación del Estado con la sociedad. El tema de la cesantía y de la represión económica es recurrente en todas estas obras, constituyéndose en símbolo de la represión global."[5]

"Pedro, Juan y Diego" (1976)

Esta creación colectiva del grupo Ictus y del dramaturgo David Benavente se estrenó en la sala La Comedia en marzo de 1976; en palabras de Grinor Rojo, "fue la primera obra que, en la jerga de aquel momento, *se atrevió a decir cosas*".[6] En lo específico, en un sitio eriazo, tres personajes (Pedro, Juan y Diego) construyen una pirca o muro de contención. Sólo eso constituye la acción dramática. Pero, este hecho no tendría nada de particular si no se dieran las siguientes circunstancias: los tres personajes se encuentran cesantes y trabajan en este subempleo para

paliar, por lo menos temporalmente, su situación económica; las condiciones para efectuar el trabajo no son las mejores, por la falta de los elementos apropiados para realizar el mismo; al final de la obra, el inspector les informa que, por una equivocación en cuanto a la real ubicación del muro, deben destruirlo, adquiriendo así la acción dramática un cierto carácter de absurdidad.[7] Como apunta Juan, "acarreando piedras de allá para acá y de aquí para allá, sin saber para qué"8. Grinor Rojo reitera: "Participantes obligados de esa farsa que es en el Chile de hoy el Plan de Empleo Mínimo, Pedro, Juan y Diego deben construir una muralla. Por lo tanto, si nos propusiéramos caracterizar a estos personajes socialmente, tendríamos que decir que se trata de subproletarios que no siempre lo fueron.[9]

Más allá del hecho en sí y de la mostración de una incuestionable realidad, lo interesante de la propuesta es que los personajes en escena efectivamente efectúan la acción de levantar la mencionada pirca y, por tanto, acarrean continuamente las piedras que servirán para la realización de lo solicitado. Es decir, una acción física como sustento de la acción dramática, ya que en este ir y venir, en este deambular y a través de los diálogos de los personajes protagónicos (Pedro, Juan y Diego), nos vamos percatando de las problemáticas individuales y, a su vez, de las problemáticas sociales del Chile de esa época. Al respecto, señalamos algunas de las alusiones en el texto respecto al objeto de estudio:

"Al iluminarse la escena hay un JOVEN cesante sentado arriba de unas piedras amontonadas." (51) (hablante dramático básico). "Hay más de doscientos chascones haciendo cola en la oficina, esperando trabajo. Así es que ándate con cuidadito." (55) (Don Carlos, eje de obras, a Juan, cuando éste se insolenta por las precarias condiciones de trabajo). "Pedro: ¿Cómo cuánta gente cree usted que anda trabajando afuera? Juan: ¿Migrantes? Diego: Yo no sabría decirle, pero menos que los uruguayos". (64) Tema de la emigración (voluntaria e involuntaria) y de una realidad que no sólo le compete a Chile, sino que también a Argentina y a Uruguay. "¿Qué es lo que va a inventar, si no hay pega en ninguna parte? (74) (Pedro a Diego, ante la insinuación de este último de que hay que inventar algo para ganar más plata, como "el negocio de las picanas".

Pedro les muestra a sus compañeros un álbum de fotos, en donde aparece Clotario Blest, líder sindical de extensa trayectoria en las luchas sociales. "Yo lo conocí pa`un conflicto laboral que tuvimos con la firma..." (Pedro, 79). Luego: "Y siguió hablando de la importancia del trabajo" (Pedro, 80). El Inspector les informa lo siguiente: "Y según el plano regulador, por aquí va a pasar una pista de alta velocidad con un flujo de diez mil automóviles diarios, del barrio precordillerano hasta la estación del Metro Portada de Vitacura". Esto, en lo concreto, significa que hay que botar la pirca, pues "para eso se les paga" (107)

El año anterior al estreno de "Pedro, Juan y Diego" y con el objeto de "paliar los efectos de la recesión económica y sus graves consecuencias como el aumento de la cesantía, el gobierno pone en marcha el llamado Programa de Empleo Mínimo, PEM, que llegará a comprender con los años a cerca de doscientas mil personas."[10] En cierta forma, Pedro, Juan y Diego son más bien ocasionales trabajadores de la construcción (hijos del PEM) y que dan cuenta de esa necesidad por encontrar algún tipo de trabajo que les permita el sustento diario y, sobre todo, recuperar la dignidad. Por ejemplo, Pedro trabajaba antes en la firma Pérez-Cotapos Pérez-Cotapos, la cual quebró, yéndose sus dueños a Venezuela.

Otro aspecto digno de destacar, por su carácter simbólico, es la presencia del personaje de la señora María o, más bien , "la muda". Al respecto, como le informa Pedro a Diego, ella quedó muda "hace como dos años", a causa de "un susto muy re`grande que tuvo". A lo largo de la obra, continuamente –a través de gestos- interactúa con los otros personajes (incluso participa en uno de los juegos que efectúan para hacer tiempo mientras les llega los materiales); al final, cuando el bulldozer está pronto a echar abajo la pirca, a manera de despedida, Pedro, Juan y Diego, comienzan a cantar y a brindar; a su vez, como nos señala la acotación, "al percatarse que la SRA. MARÍA también está cantando todos se callan, incluyéndola a ella, quien al darse cuenta que ha recuperado el habla se toma un buen trago de vino, para luego concluir todos cantando" (114). Por lo mismo, podemos hablar de una mudez ontológica (al igual que sucede con el personaje de David en "El velero en la botella", de 1962, del dramaturgo Jorge Díaz, salvo que aquí esta mudez se vincula con la problemática de la incomunicación; en cambio, en "Pedro, Juan y Diego", es una mudez paralizante que testimonia la situación en que viven muchos chilenos, tanto en el interior como en el exterior). En su citada obra, Grinor Rojo asevera: "La Muda es el lugar que en el sistema alegórico de esta pieza ocupa el pueblo chileno, brutalizado en y después del golpe del 73, y que en el 76 continuaba siendo víctima de la garra del miedo."[11]

Como ha sucedido con múltiples montajes del Ictus, desde el período con Jorge Díaz y luego en el período de la creación colectiva, el humor se transforma en un elemento de primordial importancia. A través del humor, se pueden decir las más atroces verdades. Esta obra, en consecuencia, no está exenta de la incorporación de diálogos que dan cuenta de este aspecto, ni tampoco de un dejo de humanismo en la proyección de estos personajes en el imaginario colectivo. El dramaturgo Jorge Díaz ("Perversiones orales") da la siguiente definición de humor: "¿Qué es el humor?... Es el exhibicionismo de la impotencia enmascarado con la inteligencia."

"Los payasos de la esperanza" (1977)

Obra de creación colectiva del Taller de Investigación Teatral (T.I.T.), con la compaginación de Raúl Osorio y Mauricio Pesutic. Fue estrenada el 15 de septiembre de 1977, en el teatro de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Aquí, en mayor medida que en la obra anterior, lo absurdo se patentiza en el tema de la espera.[12]

El título de la obra, "Los payasos de la esperanza", sintetiza con propiedad la historia a representar: tres payasos cesantes, José, Jorge y Manuel (el cuarto, de nombre Iván, no aparece en escena), se reúnen en "una pieza-oficina", lugar muy distinto al que debe ser su habitual espacio de trabajo, a esperar la concreción de un proyecto laboral, lo que equivale a aguardar la llegada "de la señorita Sonia", quien los ha citado. Pero ella no llega –quizás nunca llegará o quizás nunca haya existido (el señor Godoy en la mencionada obra de Beckett)– y, con resignación, tienen que conformarse en aceptar su actual situación: la cesantía.

Desde un punto de vista teatral, lo interesante es interiorizarnos de cómo el espacio de la espera se va llenando de humanidad y de ternura (nuevamente, un implícito humorismo que da cuenta del dicho "a mal tiempo, buena cara), se va cubriendo de añoranzas y de sueños y, en definitiva, a pesar de los signos negativos, se ilumina con la perspectiva de un mañana mejor.

Por lo mismo, ellos son "los payasos de la esperanza", payasos portadores de una creencia (humana o divina) en una justicia que los redime, tal vez en representación de otros sectores marginados en lo económico y en lo social. Respecto a lo anterior, existen implícitos elementos religiosos: por un lado, Jorge confiesa –desde su peculiar punto de vista– que más bien esta cesantía es una prueba que les ha puesto el "Tata": "siempre he pensao que es una prueba que nos pone el Padre pa ver hasta ónde llega la fe que le tenimos"[13]; por otro, el mismo Jorge reparte un pedazo de pan que tenía guardado ("reparto bíblico"). Además, existe una presencia continua a lo largo de la obra de signos que evidencian una intención de resaltar la problemática (medallitas, la Biblia, la figura en tamaño natural de Cristo...), ya sea a través de un método contrastivo o buscando los paralelismos, desde esta visión cristiana.

La premisa que fundamenta todo el accionar de estos tres payasos, es la de que hubo un tiempo pasado mejor, es decir, tenían trabajo y, más aún, disfrutaban al máximo del mismo ("nosotros tenimos profesión", página 53). Ante eso, no caben concesiones: esperan una oportunidad para trabajar en lo que ellos saben hacer, como tales profesionales. Esto queda en evidencia en el transcurso del espectáculo, en ese llenar el tiempo de la espera (una especie de circularidad), mediante ciertas rutinas circenses.

A su vez, ellos son los protagonistas de una historia que tiene la finalidad de mostrarnos al desnudo y sin máscaras un tema de por sí doloroso y cuya lacra se extiende en ese momento como un mal endémico social, en desmedro de sectores medios y de sectores más desposeídos; por tanto, como tales protagonistas, se enfrentan a un antagonista cuya ausencia hace más relevante el sinsentido de esta inútil espera, antagonismo no abarcable a un personaje específico sino que al sistema impuesto por los dueños del poder.

De alguna manera, José, Jorge y Manuel deben llenar el tiempo y proyectarse no sólo como individualidades escépticas y pesimistas ante un vacío que los acorrala (el vacío de la espera) sino como individuos que "descubren" que la solidaridad y la unión es una buena forma de concentrar fuerzas dispersas: "Solidaridad. Es bonita esa palabra, es como nombre de mujer... So..li..da..ri..dad..." (página 48). Respecto a esta palabra, no hay que olvidar que, en 1976, monseñor Raúl Silva Henríquez organiza la Vicaría de la Solidaridad, "que cumplirá durante los años de la dictadura una labor fundamental en la denuncia de las violaciones de los derechos humanos y en la protección de los perseguidos."[14]

Cada uno de los tres personajes se nos muestra con una personalidad diferente, pero que no por ello les impedirá la vinculación solidaria. Jorge Albert (21 años) es un payaso rebelde, inconformista, arisco, en permanente actitud violenta; José Zabala (23 años), "cuyos modales y comportamientos son los de un hombre viejo" (página 28), a través de sus reflexiones, hace resaltar la conciencia del trabajo, ya que es el "más veterano" de los tres; Manuel Garrido (19 años) es un payaso ingenuo, espontáneo, alegre; transmite continuamente ese deseo ávido y manifiesto por aprender a ser tony, de conocer más en profundidad los pros y los contras de la profesión; de esta manera, poco a poco, va siendo aceptado por sus compañeros.

En una obra de esta naturaleza, al igual como sucederá con "Tres Marías y una Rosa", estamos frente a lo que podemos llamar un teatro documental. En el ensayo "El drama documental alemán", Luis Acosta señala que el drama documental como corriente específica se caracteriza por las siguientes peculiaridades: "El teatro documental es, en primer lugar, un teatro de información (...) el material informativo suele ser de tipo social y político (...) El teatro documental ha de ser, en segundo lugar, un teatro crítico (...) El teatro documental es, en tercer lugar, un medio de protesta pública (...) Por fin el teatro documental ha de cumplir la función asignada al foro político."[15] Estableciendo las diferencias en función de los contextos, "Los payasos de la esperanza" se basó en la observación de un taller de tonis cesantes, en una especie de recopilación material de tipo sociológico y artístico. En cuanto a esto último, de indudable

importancia (diferencia entre una obra panfletaria y una obra artística), el teatro documental "ha de transformar en un medio artístico el material experimentado en la realidad."[16]

No hay que olvidar que "Los payasos de la esperanza" se estrena en 1977, fecha en la cual las condiciones para hacer teatro no eran las más óptimas. Por eso, en un texto de esta naturaleza, hay que darle significación a lo dicho como a lo no dicho, a las palabras como a los silencios. Más que directa, en función del objeto de estudio, la crítica es indirecta, en donde el texto (en su absoluta teatralidad) nos presenta diversos niveles de lectura y de subtextos. Rojo asevera: "ésta es la pieza del teatro chileno actual que más abunda en "silencios". Estos silencios son huecos que delatan otras tantas "ausencias". No se dicen muchas cosas porque no pueden decirse, porque la censura es ese perro rabioso que aprovecha cualquier oportunidad para morder"[17]

"¿Cuántos años tiene un día?" (1978)

Creación colectiva de Ictus con textos de Sergio Vodanovic, Delfina Guzmán, Claudio di Girolamo y Nissim Sharim, estrenada en la sala La Comedia en enero de 1978. Ahora, el espacio donde transcurre la acción dramática es un set de televisión. Este hecho en sí es de suma importancia, como veremos, a lo cual se agregan interesantes recursos de apoyo a la puesta en escena, como las secuencias fílmicas y los dos momentos en que se recurre al recurso del llamado flash-back.

En este mencionado set, se va a proceder a la grabación del programa de televisión "7 en el Aire", programa que va a tratar los siguientes puntos: Primer punto: Capacidad de los chilenos para reclamar o el derecho a pataleo (...) Segundo punto: La necesidad de los chilenos de participar, cualquiera sea el fenómeno en que estén insertos. (...) El tercer punto sería: el juego, como solución económica (...) El cuarto punto es la ausencia de mujeres en el Hipódromo (...) y finalmente, la estructuración de una especie de mundo mágico que se aparta aparentemente de las leyes de la sociedad...".[18] Indirectamente, la mayoría de los puntos nos acercan al objeto de estudio; por ejemplo, el "derecho a pataleo" (como se verá a lo largo de la representación) es acallado por los de arriba (oficina de gerencia: intervención del régimen) y el fenómeno del juego (tan actual también) se transforma en un sueño dorado tanto para quienes tienen trabajo como para quienes se encuentran cesantes. A su vez, esta ausencia de mujeres en el Hipódromo tiene su correlato en el set mismo, pues Ana María no ha llegado a trabajar; como le dice Martín a Fernando, "tiene que haber habido alguna amenaza para que la Ana María no haya venido a grabar".[19]

A lo largo de la obra, tendremos conocimiento tanto de problemáticas individuales como colectivas de los periodistas (conflictos personales de cada uno de los protagonistas, relaciones interpersonales, relación con la autoridad, ideas juveniles, etcétera). Todo esto dentro de un clima de tensión, de hostigamiento, como lo era en esa época hacer televisión en Chile. Hay una amenaza latente: los personajes pueden ser despedidos o silenciados. Esto se conecta tanto al tema del trabajo como, a su vez, al tema de la libertad de expresión. Estamos en el año 1978, año que en Chile comienza a funcionar la televisión a color, lo que produce una explosión en las ventas de aparatos de televisión.

Mencionamos algunos textos pertinentes:

"¡Te sacan la gente, nos hostilizan a cada rato!" (Jorge, 145)

"Y entonces se dedican a formar comités, y a mandar cartitas y hacer llamados telefónicos para asustar y cansar a la gente que trabaja de verdad." (Ignacio, 157-158)

"Los abajo firmantes, con todo respeto, vienen a exigir que se ponga término al clima de hostilidad y amedrentamiento de que están siendo víctimas y que en el día de hoy ha significado virtualmente el despido de nuestra colega Ana María Montoya (...) Dicho clima, claramente tolerado por la Gerencia del Canal, vulnera la dignidad de los trabajadores, los derechos humanos..." (Jorge, 160)

"La Ana María va a quedar cesante. Ni siquiera se va a atrever a buscar otra pega. ¿Sabes lo que es estar cesante? (...) Te juro, guatón, que uno termina creyendo que no sirve para nada después de estar seis meses sin trabajar..." (Jorge a Fernando, 161)

"Candidato a cesante crónico..." (Verónica a Jorge, 180)

"Lo que quiero decir es que si tú vas agachando el moño, tal como lo has estado haciendo frente al problema de la Ana María y a las demás provocaciones que hemos estado recibiendo, nos van a ir echando, uno por uno." (Jorge a Ignacio, 189)

Dentro de las múltiples aristas y relaciones que se entretejen en la obra, tenemos la que se establece entre Cecilia e Ignacio. Ella está invitada al programa (viene a Chile sólo por cuatro días), pues trabaja en Europa. Se reencuentra con Ignacio, lo que conlleva a los dos momentos en que se produce un salto temporal hacia el pasado. En el primero, fines de los años cincuenta, en Buenos Aires, en vísperas de la democracia después de las dictaduras militar y peronista; alusión a Arturo Frondizzi: "representa la posibilidad de un pueblo para expresarse después de diez años de trágico silencio. Los dictadores se han ido. Mueran los dictadores." (Ignacio a Cecilia, 149). En el segundo, en

el departamento de Ignacio Ramírez, en los inicios de los años sesenta, en donde él trata de convencerla de que no se vaya del país (autoexilio de Cecilia para trabajar en la BBC de Londres), pues se avizoran tiempos memorables: "Y estamos a punto de conseguir un instrumento de gran potencial cultural como puede llegar a ser la televisión (...) ¿Cómo no te das cuenta lo que va a ser nuestra televisión dentro de unos diez o quince años más?... ¿Lo que van a ser nuestras Universidades dentro de unos diez o quince años más? (...) ¿Lo que va a ser Chile entero dentro de unos diez o quince años más?" (Ignacio a Cecilia, 187) Estos dos momentos los asociamos, en primer lugar, a la alusión indirecta al tema de la dictadura y, en segundo lugar, a la proyección optimista que hace Ignacio del futuro de nuestro país. Sin duda, ese potencial cultural de la televisión desapareció por arte de magia; las Universidades tuvieron un insospechado crecimiento desde los años ochenta (universidades privadas) y Chile como país (por lo menos Santiago) es muy diferente en la actualidad al Chile de hace treinta años. Por otra parte, en su artículo "La comunicación bajo la dictadura: el caso del Ictus", Jean Graham-Jones precisa: "El contraste diacrónico se subraya en la yuxtaposición de las dos analepsis con momentos críticos en el presente de la obra: la primera ocurre cuando los trabajadores responden a la denuncia anónima, y la segunda cuando Ignacio piensa rendirse. En el primer flashback se ve el Chile democrático de antes frente al país intervenido del presente; y, en el segundo, la libertad comunicativa de la televisión educativa del pasado se contrasta con la televisión comercial enervadora del presente."[20]

Finalmente, aparece Ana María dispuesta a comenzar a grabar. Ante las preguntas de sus compañeros, ella señala que se encuentra bien y que después les contará lo sucedido, creando –en consecuencia- una cierta ambigüedad, aunque algo se aclara cuando señala que le han quitado el reportaje. Comienza la grabación Ignacio, siendo interrumpido por Cecilia, quien se dispone a leer una carta que él le envió a Madrid: "Vuelves a preguntarme por qué ese empeño loco en seguir aquí, trabajando en Chile, perdiendo el tiempo... Y me vuelves a hablar de las maravillas que podría hacer en la T.V. europea... Querida amiga... ¡Cómo poder explicártelo! ¡Yo siempre he estado aquí!" (195) Estas últimas palabras, en definitiva, son una constatación de que, ocurra lo que ocurra, cesantía de por medio, la pelea hay que darla en el interior y no en el exterior.

En el "programa de mano", el dramaturgo Sergio Vodanovic indica: "Ese conjunto de periodistas que muestra la obra, esas disidencias y esos renuncios en que caen sus integrantes, esa labor de bucear en la realidad circundante que realizan en medio de un clima hostil y esa voluntad de "seguir, seguir, seguir", no es a mi juicio, sino una expresión escénica, vital, profunda de lo que ha sido y es el Teatro ICTUS."

"Tres Marías y una Rosa" (1979)

Creación colectiva del Taller de Investigación Teatral y del dramaturgo David Benavente, estrenada en julio de 1979 en la sala "Del Ángel". Al igual que en "Los payasos de la esperanza", existe un trabajo previo de carácter documental, de observación. El director Raúl Osorio, en una entrevista inédita, menciona: "Entonces, nuestra labor consiste en ir hacia allá y rescatar lo que en ese lugar está ocurriendo realmente y con ese material poder estructurar una obra de teatro." Luego agrega: "Eso se desarrolla en dos niveles, uno en el plano del lugar observado (en el caso de las arpilleristas, en el lugar de trabajo y en las casas de ellas; posteriormente, cuando se tiene más confianza, acceden a conversaciones más íntimas); y otro en el lugar de trabajo nuestro, en el taller nuestro, en donde se muestran a través de una serie de ejercicios lo que ha estado siendo observado."

En efecto, "Tres Marías y una Rosa –considerada por Grinor Rojo como una "de las mejores piezas del repertorio chileno de todos los tiempos"[21], nos muestra el mundo de las constructoras de arpilleras, como una forma de sobrevivir en una época en que los maridos se encuentran cesantes. Al igual que "Pedro, Juan y Diego", la acción ocurre en un espacio marginal, casa de la señora Maruja, un "patio exterior donde se ve la fachada de una modesta casa de tabla en una población marginal".[22] En este espacio, se reúnen semanalmente –en una primera instancia– Maruja, María Ester, María Luisa, agregándose a ellas Rosita (Rosa Contreras de Martínez), con cinco meses de embarazo. En lo específico, se dedican a construir arpilleras, las cuales serán vendidas en el extranjero.

Más allá del valor artístico del texto y de lo exitosa que fue su puesta en escena (es una obra que constantemente los alumnos de las escuelas de teatro la representan en el curso de escenas de teatro chileno), desde una doble perspectiva aquí se manifiesta el tema del trabajo: la alusión a la cesantía de los maridos y el trabajo propiamente tal que efectúan las arpilleristas. Algunos de los textos aclaratorios son los siguientes:

"Estoy tan aburrida, oiga... Ahí se lo pasa, mirándose al espejo y peinándose. No hace amago de buscar trabajo." (María Ester a Maruja, 119)

"María Ester: Y pa qué quiere bicicleta, cuando se lo pasa echado en su pieza? Maruja: Va a trabajar independiente, ahora. María Ester: ¡Trabajar independiente! El Román decía lo mismo." (120)

"Fíjese que anoche, ya nos habíamos acostado ya, cuando de repente, un ruido. ¡Chuta! Me levanto y lo primero que atino es a agarrar el carné, porque nosotros con el Mario nos acostum-

bramos a dormir con el carné al lado (...) Ahí me acordé que el Mario anda en Argentina buscando pega, pues, oiga." (María Luisa a Maruja, 122)

"Control de Calidad ha dicho repetidas veces que las arpilleras no pueden salir hilachúas pal´extranjero, porque el taller se desprestigia." (María Ester, 123)

"¡Qué se le va a notar, si no come na`! Yo tengo que andarle pasando tacitas de arroz, tacitas de azúcar... Porque la pobre no tiene con qué parar la olla." (María Luisa, 125)

"Rosita: Sea que mi marido está trabajando... María Luisa: ¡Si no está trabajando! María Ester: ¿O sea que su marido tiene trabajo, señora Rosa? Maruja: Porque aquí todos tienen que ser cesantes... María Ester: Es condición básica para entrar al taller, que el marido sea cesante. Rosita: Sea que mi marido trabaja, pero no le pagan nada. María Ester: ¿Cómo no le van a pagar, si está trabajando? Rosita: "Es que trabaja en una fábrica de juguetes. El dueño de la fábrica dijo que estaba en estado de crisis económica, entonces no le pagan con dinero sino que con mercadería. A mi marido le pagan con juguetes, señora... (...) Porque yo digo que es lo mismo que estar cesante si le pagan con mercadería y no se vende..." (125-126)

"De que la fábrica quedó en estado de crisis económica que vivimos allegados donde mi cuñada." (Rosita a Maruja, 126)
"Maruja: Tendría que hablarle, primero. Porque después se molestan donde una trabaja... Rosita: ¡Qué tiene que venir a decir! Si no trae lata, no tiene na´que decir, puh... Maruja: Se molestan igual, donde es una la que pone la plata pa´la casa, Rosita." (127)

"Maruja: Un tema de extrema pobreza. Rosita: La explotación del obrero. (131)

"El Negro es el que sale aquí en la puerta ¿ve? Si era dirigente sindical el Negro. Bien encumbrado. Ahora no tiene nada." (María Luisa a Rosita, 138)

"Pero es que este es el trabajo de una, señora Maruja... Lo que una aprendió a hacer con sus propias manos pa´ganarse la vida. Entonces, no pueden llegar y cortarla a una, así como así." (María Luisa, 146)

"Nosotras no somos las únicas mujeres de cesantes que hay en este país. Ni las más necesitadas tampoco, porque hay mucha más gente mucho más necesitá que una." (Maruja, 147)

"Maruja: ¡Claro! Si no hay que dejarse atropellar. Rosita: Porque se aprovechan de una. María Ester: Pa`eso están los derechos de la mujer. Rosita: ¡Una también es persona! Maruja: No hay que aguantarles ni la puntita de ahora pa`delante." (162)

"Este es un trabajo de todas, oiga. Todo se trabaja entre todas, aquí." (Rosita, 164)

Aparte de los dos motivos señalados (cesantía versus trabajo), de la lectura de las citas anteriores se infieren otros motivos presentes en la obra: trabajo independiente, presencia de los militares (helicópteros, allanamientos...), búsqueda de trabajo en el extranjero, hambre, explotación, hacinamiento (vivir como allegados), machismo, sindicatos, derechos de la mujer, solidaridad. Respecto a esto último, Hernán Vidal afirma: "En esto reside la importancia del motivo literario del trabajo. El trabajo fuerza a los personajes a entrar en relaciones que los obligan a encontrar lo mejor de sí mismos, a pesar de profundas diferencias de personalidad y de estados tan degradantes como el de la prostitución. Con el trabajo se crean condiciones de comunidad que permiten el surgimiento o protección de valores o experiencias positivos que de otro modo serían destruidos.[23]

Tampoco falta en esta obra la presencia del sentido del humor. Esto se manifiesta tanto por el lenguaje desenvuelto que emplean los personajes como, fundamentalmente, por la gracia del personaje de Rosita, llena de ingenuidad y de ternura. A pesar de todos los problemas y dificultades (tanto internos como externos), siempre se respira una especie de aire festivo, de celebración (por ejemplo, cuando juegan a casar a la Rosita, con traje de novia incluido). Como señala David Benavente, "el segundo acto finaliza con el matrimonio "moderno" de las mujeres: un juego teatral creado por los personajes mediante la transformación lúdica de una situación. Se trata de una celebración autogestada y autorizada por ellas mismas para generar un espacio creativo donde ensayar nuevas identidades sociales y personales, redefinir roles y explorar desconocidas posibilidades de existencia.[24] Además, está el motivo del aprendizaje, ya que Rosita por vez primera se enfrenta a este oficio y recibe las indicaciones de las otras para confeccionar la arpillera. También esta situación no está exenta de humor. Al respecto, Grinor Rojo apunta: "Eso que La Maruja, La María Ester y La María Luisa le enseñan a La Rosita se lo enseñan también al espectador de la pieza. Eso es un *ars de las arpilleras*, el que contiene en su seno un *ars teatral*.[25]

Finalmente, en la aludida entrevista inédita, respecto a la pregunta de si cree que el teatro independiente tiene que ser un teatro crítico, comprometido, Raúl Osorio responde: "Crítico positivo, o sea, un teatro crítico que analice los defectos de la sociedad, que saque a luz aquellas taras, traumas que entorpecen que la sociedad se desarrolle, entorpece la libre relación

entre los hombres, la convivencia, pero al mismo tiempo, poder enaltecer y rescatar una cantidad de valores que están presentes en la sociedad también, con los cuales muchas de esas taras pueden ser solucionadas, por lo menos."

Palabras finales

Entre 1975 y 1980, muchas fueron las obras que se escribieron, dando cuenta de la situación social, política y económica del país. No todas, eso sí, han perdurado a través del tiempo. Incluso, muchas de ellas tuvieron un carácter panfletario y no se proyectaron más allá de unas esporádicas representaciones. Por eso, estas obras de creación colectiva (con aportes dramatúrgicos) con el tema del trabajo de por medio, marcan un hito importante en el desarrollo del teatro chileno en la década de los setenta. Además, a estos cuatro espectáculos aludidos, se pueden agregar "El último tren" (Gustavo Meza y Teatro Imagen, 1978), donde se toca el tema de la cesantía ahora en el sector ferroviario, y también alusiones del Empleo Mínimo, de la cesantía, de los sindicatos en algunas obras del dramaturgo Luis Rivano, como "Un gásfiter en sociedad" (1977), "Los matarifes" (1977) y "Por sospecha" (1979). Por otra parte, Juan Radrigán en su primera obra, "Testimonios de las muertes de Sabina" (1980), toca tangencialmente la problemática, a través de un matrimonio que tiene su puesto de verduras en La Vega, con los consiguientes problemas para ejercer dignamente su trabajo. En todo caso, más allá de otros ejemplos y realidades, es incuestionable que "Pedro, Juan y Diego", "Los payasos de la esperanza", "¿Cuántos años tiene un día?" y "Tres Marías y una Rosa" dan cuenta de que el teatro chileno, en esa época, aún seguía vivo, y no podía ser acallado ni por la censura ni la metralla.

1 Cedomil Goic, *Historia de la novela hispanoamericana*. Santiago: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1972. Ver capítulo XVI, páginas 245-274

2 Carlos Orellana, *El siglo en que vivimos. Chile 1900-1999*. Santiago: Planeta, 1999, 141-142

3 Juan Andrés Piña, *Modos y temas del teatro chileno: la voz de los ochenta*. Texto mimeografiado, página 2

4 Grinor Rojo, *Muerte y resurrección del teatro chileno 1973-1983*. Madrid: Ediciones Michay, 1985, página 79

5 María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius, "Transformaciones del teatro chileno en la década del '70", en *Teatro Chileno de la Crisis Institucional 1973-1980 (Antología crítica)*. Santiago: CENECA, 1982, página 34

6 Grinor Rojo, O. cit., página 75

7 Justamente, uno de los fundamentos del llamado teatro del absurdo (mediados del siglo XX y después de las dos guerras mundiales) es el sinsentido de las cosas, lo que se refleja gráficamente en el ensayo "El mito de Sísifo" de Albert Camus, en donde Sísifo –castigado por los dioses- debe subir a una ladera cargando una roca, para luego tirarla y, de esta forma, volver a realizar la acción.

8 David Benavente, *Teatro chileno*. Santiago: Ediciones ChileAmérica, CESOC, 2005, página 52. Todas las citas por esta edición.

9 Grinor Rojo, Op. Cit., página 76

10 Carlos Orellana, Op. cit., página 148. Grinor Rojo afirma: "El Plan de Empleo Mínimo (PEM) fue instituido por la dictadura entre 1975 y 1976, cuando las cifras oficiales de desocupación en el Gran Santiago oscilaban entre el 14 y el 19 por ciento de la fuerza de trabajo (Cifras del Instituto Nacional de Estadísticas. La máxima es de un 19,5 por ciento para el trimestre marzo-mayo de 1976). En 1976, 1977, 1978 y 1979, el promedio anual de personas acogidas al PEM fue de 157.835, 187.650, 145.792 y 127.652 respectivamente (cifras del Ministerio del Interior). El Plan, que según se declaró al instituirlo era una medida transitoria, seguía existiendo en 1982. (Op. cit., página 104) Para María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius, "es tal el llamado "costo social" de esta política, que el gobierno se ve obligado a crear el Plan de Empleo Mínimo para paliar la cesantía, con salarios muy inferiores al salario mínimo vigente. Igualmente, la Iglesia Católica crea comedores infantiles en las poblaciones, y bolsas de cesantes para dar trabajo y rehabilitar socialmente a éstos y a sus familias" (Op. cit., página 19

11 Grinor Rojo, Op. cit., página 77

12 Directa conexión con "Esperando a Godot" de Samuel Beckett.

13 Raúl Osorio y Mauricio Pesutic (compaginación), "Los payasos de la esperanza". Apuntes No.84, diciembre 1978, página 49. Todas la citas por esta edición.

14 Carlos Orellana, Op. cit., página 150

15 Luis Acosta, *El drama documental alemán*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1982, páginas 35-36

16 Luis Acosta, Op. cit., página 37

17 Grinor Rojo, Op. cit., página 92

18 María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius, Op. cit., páginas 141-142. Todas las citas por esta edición.

19 María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius, Op. cit., página 150

20 Jean Graham-Jones, "La comunicación bajo la dictadura: el caso del Ictus". Texto mimeografiado, página 4

21 Grinor Rojo, Op. Cit., página 95

22 David Benavente, Op. cit., página119. Todas las citas por esta edición.

23 Hernán Vida, "Cultura Nacional y Teatro Chileno Profesional Reciente", en María de la Luz Hurtado y Carlos Ochsenius, Op. cit., página73

24 David Benavente, Op. cit., página 33

25 Grinor Rojo, Op. cit., página 101

Bibliografía

Acosta, Luis: *El drama documental alemán*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1982

Benavente, David: *Teatro chileno (Pedro, Juan y Diego, Tres Marías y una Rosa, Tejado de vidrio, Tengo ganas de dejarme barba)*. Santiago: Ediciones ChileAmérica, CESOC, 2005

Graham-Jones, Jean: "La comunicación bajo la dictadura: el caso del Ictus". Texto mimeografiado

Hurtado, María de la Luz y Ochsenius, Carlos: "Transformaciones del teatro chileno en la década del '70". En: *Teatro Chileno de la Crisis Institucional 1973-1980 (Antología crítica)*. Santiago: CENECA, 1982, 1-53

Orellana, Carlos: *El siglo en que vivimos. Chile: 1900-1999*. Santiago: Planeta, 1999

Osorio, Raúl: entrevista inédita que le realicé a fines de los años setenta

Osorio, Raúl y Pesutic, Mauricio: *Los payasos de la esperanza*. Santiago: Revista Apuntes, 84 (diciembre 1978), 27-80

Piña, Juan Andrés: "Modos y temas del teatro chileno: la voz de los 80".Texto mimeografiado

Piña, Juan Andrés: *Teatro chileno en la década del 80: desarrollo de un movimiento innovador*. Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1982

Rivano, Luis: *Antología de obras teatrales*. Santiago: Ril editores, 2008

Rojo, Grinor: *Muerte y resurrección del teatro chileno 1973-1983*. Madrid: Ediciones Michay, 1985

Grabado D2 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999, 38.5 x 38.5 cm.

EL TRABAJO COMO EXPERIENCIA PROFESIONAL: INGENIERÍA E INGENIEROS CIVILES EN EL CHILE DEL XIX

Jaime Parada H.
Director de Estudios
Facultad Ciencias Sociales, UFT

Ciencia y tecnología fueron dos de los instrumentos dispuestos por el liberalismo decimonónico para modernizar las estructuras del Chile tradicional. Juntas proveyeron una base cognitiva, instrumental y procedimental a la toma de decisiones, fenómeno evidente desde la República temprana y replicado durante todo el siglo. La contratación de naturalistas, ingenieros, cartógrafos, topógrafos y otros agentes portadores de disciplinas que no tuvieron presencia colonial en Chile, así como la articulación de las mismas en programas universitarios, confirma que la clase dirigente necesitó del concurso especialista para la construcción del Estado nacional. La confección de mapas que favorecieran el perfeccionamiento del control político-administrativo del país, de las rutas comerciales, la explotación de recursos y la distribución espacial de la población; la introducción del ferrocarril, el perfeccionamiento de la navegación y el nacimiento de las telecomunicaciones; y la mejora de procesos productivos por el desarrollo tecnocientífico, tienden a confirmar el aserto que Antonio Lafuente, Tiago Saraiva y Ana María Cardoso proponen en la introducción de su recientemente publicado *Maquinismo Ibérico*: "...sin tecnología, sin mapas de territorio, sin ferrocarriles, sin telégrafo, sin circulación de mercancías, no se puede construir una nación"[1].

El país moderno que soñó la clase dirigente se topó, sin embargo, con una geografía entrampada, que impuso inmensos obstáculos al progreso. Al decir del ingeniero norteamericano Allan Campbell, quien trabajó en el diseño de la vía Santiago-Valparaíso en la década de 1850, "en ningún país de los que hasta ahora se han construido ferrocarriles, se encuentran obstáculos físicos más gigantescos".[2] La opinión de Campbell no sólo demuestra una condición preexistente en la naturaleza de Chile, primer gran desafío para la ingeniería, sino también la opción por el conocimiento y los modelos de trabajo extranjeros en la gestión del territorio.

Los gobiernos decimonónicos hicieron su mejor esfuerzo por instalar el acervo de los países desarrollados en la Universidad y la administración. Indirectamente, de la ecuación territorio/ciencia/construcción del Estado, resultaron las modernas formas de gestión espacial, aunque no únicamente; también, se sentaron las bases para el desenvolvimiento de profesiones modernas. "El crecimiento de la burocracia del estado" –explica Sol Serrano– "y la progresiva importancia de la ciencia y la tecnología en el desarrollo económico significó la creación de múltiples ocupaciones de alto nivel que exigían entrenamiento específico"[3]. Comenzó así la lenta configuración de corporaciones profesionales, que aun en condición de periferia y organización precaria, tuvieron la triple posibilidad de modernizar su nicho disciplinario, profesionalizar el modelo de toma de decisiones y dirigir a la sociedad hacia un esquema donde el conocimiento y el trabajo competirían, en prestigio, con el capital[4].

Con lo anterior como base, analizaremos una de esas corporaciones, la de ingenieros civiles, con el propósito de aportar luces a la conformación disciplinaria de la ingeniería chilena durante el siglo XIX. Proponemos que fue fundamentalmente en el trabajo en terreno donde los ingenieros validaron socialmente la utilidad de su ciencia, dadas las características geomorfológicas del país, que determinaron su aislamiento interno, y la situación de enclaustramiento por la desconexión con las rutas del Atlántico. Pensamos que de la capacidad para "dominar" el espacio físico chileno, dimanó el prestigio del que goza la profesión desde principios del siglo XX. En este sentido, su capacidad para transformar y generar imágenes científicas del territorio los situó en un estadio superior de conocimiento especializado, que rodeó a la corporación de un halo de autoridad científica que pocos pudieron discutir.

Claves interpretativas

En Chile, la ingeniería civil se desarrolló en áreas como minería, agrimensura, irrigación y demarcaciones internacionales. Sin embargo, tal como lo propone Sol Serrano, fueron los trabajos de infraestructura los que ofrecieron la mayor plataforma laboral para los ingenieros durante el XIX, lo que se condice con la cantidad y variedad de los registros técnicos que dan cuenta de su labor[5]. Tales trabajos fueron parte de un complejo sistema de intervención espacial, en cuya base estuvo la idea de transformar condiciones naturales preexistentes en espacios de dominación.

Desde la década de 1840, decenas de equipos de ingenieros recorrieron el país para recabar datos que permitieran remediar el atraso en las comunicaciones, servicios y emplazamientos. El modelo empleado requirió llevar la configuración física del territorio hacia abstracciones gráficas (planos), cualitativas (características del medio) y cuantitativas (volúmenes, alturas, estadísticas, etcétera), lo que, como subproducto, permitió elaborar verdaderas visiones científicas del territorio chileno. De ello quedó registro en los cientos de informes de factibilidad y memorias para obras públicas que los ingenieros hicieron llegar a los inversionistas públicos y privados.

Las fuentes de obras públicas ofrecen distintos niveles de lectura. Contrariamente a lo que podría esperarse, el nivel más técnico no es el de más difícil decodificación; si bien éste requiere de una base en ciencias físico-matemáticas para su análisis, se compone mayoritariamente de datos absolutos que sólo podrían ser discutidos en su precisión. Más difíciles de interpretar son los discursos implícitos, que apoyados en el principio de autoridad que progresivamente revistió a la ingeniería, promovieron la instalación de un sistema de pensamiento corporativo propiamente disciplinario. Creemos que el estudio de las fuentes para obras públicas revela una compleja trama discursiva, articulada en capas, que si bien no refleja cohesión como gremio, trasluce un comportamiento socio-profesional común a nivel de actuaciones y pensamiento, incluso ponderando la heterogeneidad en las prácticas, conocimientos y orígenes de la disciplina en el país.

Creemos que los ingenieros usaron un tipo de discurso común para relacionarse con la sociedad, que no sólo sirvió a fines laborales, sino también para difundir una visión especialista de país, utilizada frecuentemente como dispositivo de validación social y profesional. Los informes técnicos y artículos académicos de obras públicas son verdaderos espejos de la capacidad demostrada por la corporación para construir tanto su propia imagen como la del país.

Obras públicas e ingeniería

En octubre de 1840, la Sociedad Nacional de Agricultura ideó construir un canal de navegación para unir Santiago con el puerto de San Antonio, que partiendo desde el Zanjón de la Aguada, seguiría hacia el río Mapocho, y se descargaría en el Maipo. El proyecto se presentó como una alternativa de solución al precario estado de la vialidad en el país, ante la urgencia de abrir rutas que posibilitaran la conexión con los puertos. Pedro Nolasco Mena, Presidente de la institución, defendió la idea expresando: "Este pensamiento que parece grandioso a primera vista, se ha visto después con gran satisfacción de la Sociedad, pero no solamente es posible, sino también de fácil ejecución".[6]

Durante medio año, los esfuerzos de la SNA se orientaron en

varios sentidos: convencieron de su utilidad al Presidente Prieto, quien comprometió financiamiento para estudios de hidráulica; se acordó buscar la opinión de académicos formados en matemáticas, dada la ausencia de ingenieros especialistas; y se pidió informes a los gobernadores departamentales sobre "el número, dirección y estado de los caminos existentes en sus jurisdicciones respectivas, y la posibilidad de abrir otros nuevos que faciliten la exportación de productos con dirección al mar"[7], antes de optar por un tipo de solución tan complicado como oneroso.

A través de *El agricultor*, primer periódico de la SNA, es posible seguir el "curso" del canal durante los meses siguientes. Ya en marzo de 1841, estuvo claro que la obra no pasaba de ser una quimera, tal como lo dejó entrever el ingeniero Andrés Antonio Gorbea en su informe preliminar. El perito aseveró que los canales de navegación "son las obras más costosas, difíciles y largas que pueden presentarse", por lo que prescribía realizar estudios económicos acuciosos que confirmaran o desecharan la posibilidad de financiar la empresa. A pesar de que algunos miembros del Directorio siguieron creyendo en su viabilidad, en diciembre de ese año la idea fue desechada[8].

Ésta pudo ser la primera gran obra pública chilena del período republicano, aunque –como muchas– quedó en etapa de proyecto. Sin hacer un análisis acucioso de las condiciones topográficas de la región, y desligándose de los estudios económicos que harían de ella una obra viable, Gorbea logró familiarizar a un sector influyente de la comunidad con las dificultades que encontraría el paradigma librecambista para su instalación efectiva. Adicionalmente, el proyecto demuestra la precaria conciencia de los círculos de poder respecto de los obstáculos físicos y económicos que debía superar el proyecto liberal.

En la misma década, se creó el Cuerpo de Ingenieros Civiles (1843), a instancias del mismo Gorbea. Sin embargo, ni su formación –entonces rudimentaria– ni los siete miembros que lo integraron en los primeros años, dieron abasto para la solución de los problemas que afectaban principalmente a la vialidad. En el artículo 9° de la *Ley de caminos, puentes y calzadas* (diciembre de 1842), se señalaba que dentro de sus atribuciones estaba "proponer al Gobierno todas las medidas conducentes a las mejoras de los caminos, sus variaciones, apertura de nuevos y de canales, construcción de puentes y calzadas..."[9]. Durante treinta años, las actividades del cuerpo se dividieron entre prospecciones y ejecución de obras, aunque siempre a nivel de reparaciones o trabajos de complejidad menor. La razón fundamental fue la magnitud inasible de las tareas que le fueron asignadas a un pequeño contingente que no contaba con los mínimos recursos materiales y cognitivos.

Mientras, seguía urgiendo solucionar los obstáculos que mantenían el aislamiento de Chile del flujo de la economía-mundo. Las autoridades tuvieron conciencia de este problema desde muy temprano. En 1835, el Congreso Nacional autorizó al Presidente de la República "para que promueva la construcción de caminos, puentes y canales, concediendo a los empresarios la facultad de cobrar moderados y proporcionados derechos de peaje, pontazgo y navegación, o haciéndolos cobrar por medio de agentes públicos, con el único y exclusivo objeto de indemnizar a dichos empresarios"[10]. Tales normas fueron el principal aliciente para la proliferación de proyectos de obras públicas, las que hasta fines de la década de 1880, fueron entregadas a la ejecución y administración de sociedades particulares. El otorgamiento de privilegios exclusivos y la incorporación de cláusulas de garantía en los contratos, fueron poderosas estrategias dispuestas por el Estado para atraer capitales. Gracias a ello, la inversión en infraestructura creció durante todo el siglo, alcanzando su epítome en las administraciones de Domingo Santa María y José Manuel Balmaceda, aunque sólo en ciertos rubros prioritarios.

La opción por el desarrollo material sentó la necesidad de dirigir la mirada al extranjero, buscando especialistas que se hicieran cargo de la dirección de los proyectos de obras públicas. Primero, enviando ingenieros militares a perfeccionarse en Francia (catorce entre 1843 y 1845), cuna de la ingeniería politécnica y uno de los centros más activos en la formación y desarrollo en ingeniería civil[11]. Luego, trayendo especialistas que pudieran evaluar, proyectar, elaborar presupuestos, construir, y en algunos casos, también enseñar en la Universidad de Chile, una vez instaladas las ingenierías en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (1853). El francés Augusto Charme fue el primer ingeniero contratado por este mecanismo (1846), a quien le seguiría un contingente cada vez mayor de profesionales, algunos de los cuales lograrían altísimos cargos en sus países de origen tras su paso por Chile. No tenemos duda de que el trabajo realizado en esta parte del mundo fue una opción de desarrollo profesional que aportó réditos importantes a muchos de ellos. Con todo, se tienen noticias de otros profesionales que sirvieron a empresas particulares, sin haber dejado más registro que su trabajo. Un buen ejemplo fue el ingeniero polaco Zopetti, de quien no se conoce más que la nivelación del canal Waddington, a principios de 1840, por lejos la obra más grande de irrigación de la primera mitad del XIX[12].

Entre las décadas de 1840 y 1890, la mayor parte de las memorias de factibilidad técnica para el desarrollo de obras públicas aparecen ligadas a ingenieros extranjeros. Sol Serrano propone que éstos no sólo se adjudicaron los trabajos de infraestructura

por su capacidad técnica, sino también "porque tenían vinculaciones con el sector financiero internacional y podían atraer créditos externos con mayor facilidad"[13], lo cual está aún por demostrarse. Lo cierto es que hasta fin de siglo, los ingenieros chilenos estuvieron "tutelados" por extranjeros que brindaban mayores garantías a los inversionistas.

Procedimientos

En el gabinete

La configuración disciplinaria de la ingeniería civil ocupó todo el siglo XIX, lo que explica la incipiente estandarización de los procedimientos de estudios que debían servir de antecedentes para la construcción de obras. La legislación de obras públicas es reflejo de este fenómeno: sólo en 1910, se publicó en Chile el primer reglamento que regularizaba el modelo de estudio de los trazados de ferrocarriles, bajo el título de *Instrucciones generales para el estudio de nuevas líneas férreas*, por el ingeniero Alejandro Guzmán[14], aun cuando hubo algunos manuales que permitieron solucionar en parte esta carencia. Consecuentemente, los primeros modelos de estudio técnico dependieron del buen juicio del ingeniero a cargo.

Una forma de iniciar los análisis era comparar la propuesta con otras similares, realizadas en países desarrollados. En un momento temprano, podía ser el argumento definitivo para validar o abandonar un proyecto.

El canal de la SNA perteneció a este grupo. En su primera comunicación, Gorbea introdujo al directorio de la corporación agrícola en dos de los grandes proyectos hidráulicos realizados en Francia durante el siglo XVIII, considerados por él como obras "recomendables y luminosas". Ellas ofrecían "una exacta comparacion de los costos de dos canales como el Chalorais y Dijon en Francia, entre cuyas lonjitudes, el que proyectais ocupa proximamente el medio"[15]. La selección, sin embargo, no se hacía cargo del "estado del arte" en la proyección y construcción de canales, disciplina que avanzó enormemente a instancias del canal de Erie, construido entre 1817 y 1825[16].

Con el paso de las décadas, la comparación con el primer mundo siguió siendo uno de los argumentos a considerar, pero esta vez desde una perspectiva más especializada. La evolución disciplinaria y tecnológica en el país incrementaron paulatinamente la "expectativa de vida" de los proyectos. Por ejemplo, los estudios para el ferrocarril trasandino no podrían haber prescindido de la experiencia adquirida en el transalpino, o de los avances en las técnicas de perforación de rocas para la construcción de túneles como el de San Gotardo (Suiza).

Los ingenieros debieron sortear todo tipo de obstáculos para desarrollar su trabajo: desde la escasez de una planimetría *ad-hoc*, hasta la falta de personal de apoyo e instrumentos. En este sentido, el primer problema que se presentó fue geográfico. En todo el período, no hubo un solo mapa del país que fuese funcional a las obras públicas, como tampoco durante la primera parte del siglo siguiente. En 1915, el ingeniero suizo H. Schuler denunció esta carencia como la causa de los grandes errores cometidos en el trazado de ferrocarriles: de lo expuesto, decía, "se desprende la absoluta necesidad de contar con un mapa del país que esté basado en una triangulación de primer orden en escala suficiente, y que tenga curvas de nivel aunque sea de 10 metros de distancia"[17]. Pero Schuler no fue el primero. En 1895, el ingeniero Alejandro Bertrand reclamaba que los planos geográficos levantados en el país no permitían su utilización "para medidas de caminos o formar anteproyectos de cualquier clase"; de ahí la urgencia por levantar un plano topográfico "cuyo rasgo distintivo es el *límite de error* en los puntos trigonométricos de diversos órdenes"[18].

La ausencia de información funcional puso a prueba la formación en geografía de los ingenieros. Por su concurso, construyeron una visión que resaltó la complejidad geomorfológica del territorio, asociándola a los malos desempeños de la economía y hasta del desarrollo social. Tres hechos confirman esta apreciación: primero, la riqueza descriptiva del acápite geográfico que daba inicio a toda memoria de obras públicas; segundo, el afán por encontrar fuentes de información idóneas sobre cada sitio; y tercero, la prioridad asignada a la formación en geografía en los programas del ramo en la Universidad de Chile.

El primer y segundo aspectos son parte del mismo fenómeno. Antes de enfrentar cualquier labor en terreno, procuraban obtener la mayor cantidad de información que les permitiera trabajar sobre una base relativamente confiable. La escasez, sin embargo, tendía a demorar la definición de los emplazamientos de las obras, especialmente en las décadas centrales del siglo, aun cuando ello era un estímulo para buscar nuevos sitios o bien encontrar opciones de "sometimiento" del medio natural.

En esas circunstancias, se evidencian algunos intercambios interesantes entre ingenieros y otros agentes o corporaciones, como militares y naturalistas. Las referencias y hasta contactos personales con los últimos están documentadas en las memorias. Por lo general, se valoraba el trabajo de los "sabios", aunque era utilizado como punto de inicio para estudios más precisos. Y es que para el caso de las obras públicas, no bastaba con el solo principio de autoridad que podía reconocerse en

Pissis o Domeyko, según consta en informes técnicos como el de Allan Campbell para el trazado del ferrocarril de Santiago - Valparaíso (1852):

"Que el paso de Tabón es el más bajo de la cadena central entre las cuestas de Chacabuco y Prado, es el resultado de mis propias observaciones, apoyado por el testimonio de M. Pissis, cuyo íntimo conocimiento de esta región da gran peso a sus aserciones. Me valgo de esta ocasión para reconocerme deudor a este caballero de muchas noticias preciosas, que he sacado de lo que verbalmente me ha dicho, de la inspección de su mapa topográfico de la provincia de Santiago, y posteriormente de la lectura de su Memoria[19]."

Hacia 1860, el acopio de información facilitó el "reconocimiento de gabinete", acortando los tiempos destinados a esa etapa. Por ese entonces, numerosas agencias recorrieron el país buscando datos que permitieran ejercer un control más efectivo de él. Destacaron la Oficina de Estadística, la Comisión Topográfica, la Oficina Central Meteorológica, el Estado Mayor General del Ejército, la Oficina de Hidrografía de la Marina de Chile y la Comisión de Límites. De especial relevancia fueron el Ministerio y Dirección de Obras Públicas, que reunieron un archivo de todos los planos topográficos levantados por ingenieros y agrimensores particulares[20]. Aunque fundadas en tiempos diferentes, las agencias lograron constituir un *corpus* de conocimiento que tomó forma en ese período y que quedó custodiado en archivos institucionales o, bien, fue publicado en revistas, boletines o sinopsis. Por desgracia, parte importante se quemó en el incendio del Congreso Nacional del año 1895.

En terreno

Los análisis continuaban en terreno. Por la heterogeneidad en los modelos de aprendizaje y práctica profesional, las prospecciones no se estandarizaron sino hasta el siglo siguiente, aun cuando se encuentran ciertas regularidades.

En los casos analizados, la labor *in situ* contemplaba un recorrido personal o de pequeños equipos de ingenieros, para la formación de una idea preliminar. "Mi primer deber" –decía Allan Campbell a propósito de la línea entre Santiago y Valparaíso– "era examinar personalmente el terreno que media entre las dos ciudades, y averiguar por los mejores datos asequibles y por mi propia observación, si era efectivamente posible o no una línea de ferro-carril y si lo era, en qué rumbo debía efectuarse el reconocimiento experimental e instrumental"[21].

Este nivel ponía a prueba la capacidad de trabajo de los ingenieros, pues muchas veces debieron enfrentarse a condiciones adversas. En primer lugar, porque dependiendo del tipo de proyecto, debían recorrer decenas y hasta cientos de de kilómetros a lomo de mula o a pie, sorteando toda clase de obstáculos. Generalmente, se acompañaban ya sea de residentes, arrieros, agricultores, cateadores u otros o funcionarios provinciales tales como el prefecto local o alguna autoridad de mediano estatus, quienes además de guía les brindaban víveres, cabalgaduras y alojamiento.

Para algunos extranjeros, la experiencia ameritó la elaboración de diarios de viaje, donde se halla el lado más personal de sus investigaciones; Crawford, Cordemoy, King y Angus son algunos de los que dejaron registro de sus travesías. Para Gustave Verniory, ingeniero belga contratado para el tendido de redes en la Araucanía en 1889, la experiencia tuvo mucho de profesional y casi tanto de goce estético:

"Es la primera vez que yo penetro en una selva enteramente virgen. ¡Qué esplendor! Más inteligentes que los árboles de nuestro país, estos tienen la buena costumbre de conservar sus hojas en el invierno. Pero lo que debe ser una selva virgen en verano me cuesta todavía imaginarlo. De lejos parece una masa compacta de un verde oscuro; no hay la menor transición entre la pampa y la selva; uno se choca literalmente contra este bloque de verdura... Me pregunto si estoy soñando, si soy verdaderamente yo quien se encuentra ante esta fabulosa vegetación[22]."

En otros casos, sus estudios se erigieron en fuentes de tal valor geográfico, que fueron publicados en revistas de sociedades internacionales especializadas, tales como *Proceedings of The Royal Geographical Society of London, The Geographical Journal* o en revistas de corte más general como la *Revue de deux mondes*. Para Norman J. Thrower, las sociedades geográficas internacionales cumplieron un rol fundamental en la resolución "de problemas geográficos, especialmente los relativos a las zonas interiores de África, Asia, América del Norte y del Sur y Australia". A su parecer, muchos de los descubrimientos geográficos "relativos a la altitud y alineamiento de las cordilleras, a la relativa aridez y extensión de los desiertos, a las fuentes y cursos de los ríos", fueron anotados "en formas de bosquejo o mapas de reconocimiento, y muy pronto pasaron a ser parte de un registro cartográfico más general como mapas impresos"[23]. El ingeniero Robert Crawford publicó parte de sus exploraciones para el ferrocarril trasandino en uno de esos soportes, bajo el título "On a proyected railway route across the Andes, from the Argentine Republic"[24].

Las exploraciones de reconocimiento ofrecían, a la vez, la posibilidad de prospectar los recursos naturales que podrían ser

explotados como insumos para la construcción, tales como madera, cales y rocas de cantería. En algunos casos, hubo que extender el derrotero original hasta encontrar materiales de la composición precisa. "Con este objeto" –decía el ingeniero civil Ramón Nieto, investigador del puerto de Vichuquén, "se exploró el valle llamado de 'La Quirigua', al sur de Llico, a diez kilómetros de la orilla del mar, y en él se encontraron las canteras de la *Toma*, y del *Pidén* o los *Brujos*". La primera, continuaba, "dará material abundante y de fácil extracción. La roca es basáltica... en la segunda, que es la principal, hay rocas graníticas en vetas o masas irregulares y también en cantidad inmensa depósitos de bloques rodados graníticos"[25]. La cita demuestra, también, que la ingeniería brindó una plataforma científica al uso intensivo de los recursos naturales y a la modificación del paisaje, fenómenos que elevaron el trabajo de los ingenieros a nivel de "domadores del territorio", propiciando a su vez la destrucción del patrimonio natural.

Este tipo de estudios era complementado con reconocimientos instrumentales, que aportaban el elemento cuantitativo que caracterizaba su discurso. Aneroides, pedómetros (o cuenta pasos), anteojos tipo Rochon (utilizados para medir la distancia con un objeto cuando se conoce su tamaño), brújulas de reflexión, sextantes, etcétera, permitieron suplir la falta de datos mínimos y necesarios. Campbell, por ejemplo, debió usarlos para decidir sobre la traza del ferrocarril antes mencionado:

"Mi reconocimiento de la ruta de Quillota me hizo creer que era posible un ferro-carril, aunque herizado (sic) dificultades, y considerando los vastos intereses que envuelve, valía la pena una exploración instrumental por cuyo medio se resolvería la cuestión con indubitables pruebas, y una demostración absoluta reemplazaría las conjeturas. Debe tenerse presente que no había mapas por donde averiguar alturas y distancias. Las elevaciones de los varios pasos se obtuvieron originalmente por observaciones barométricas y las distancias se computaron tan próximamente como era posible[26]."

Dichos reconocimientos tomaron formas científicas diversas. Los estudios portuarios no podrían haber prescindido de sondajes hidrográficos y geológicos que dieran seguimiento al curso de las arenas y corrientes; los de ferrocarriles de estudios de resistencia, gradientes, alturas. Y aunque para eso estaban los instrumentos, no siempre los hubo disponibles o en cantidad suficiente. Para Ramón Nieto, éste fue un problema capital, pues la falta de tecnología hizo "que la observación de las mareas de Llico no tuviera el grado de prolijidad que se exige en el estudio de este fenómeno cuando se trata de proyectar grandes obras de mar"[27]. No fue, sin duda, un caso aislado, máxime considerando que el rubro portuario era el de mayor atraso en Chile, tanto cognitiva como materialmente.

En países como Francia, Inglaterra y Estados Unidos, el desarrollo disciplinario proveyó a los ingenieros de una serie de recomendaciones metodológicas, publicadas en forma de manuales o cursos, que tendieron estandarizar su trabajo prospectivo, aunque su difusión en Chile fue más bien tardía. La complejidad geográfica hizo que éstas fueran obras de consulta obligatoria para definir derroteros de investigación. Una de ella, extraída del manual de Baudson titulado *Tracé des chemins de fer*, recomendaba: "cuando se trata de ir de un valle a otro, debe preferirse el curso de los ríos, porque aquí se presentan las dificultades en su mínimun (sic)", regla citada frecuentemente en Chile por razones geomorfológicas que no requieren mayor explicación[28]. Aunque los ingenieros solían darles la calidad de tratados científicos, eran más bien la sistematización de observaciones personales de los autores. Sin embargo, contribuían a elevar el valor socio-profesional de la ingeniería, pues la revestía del halo de autoridad propio de las disciplinas científicas. Esto se pudo ver en las polémicas entre políticos e ingenieros. A propósito del establecimiento de un ferrocarril entre Talcahuano y Chillán, el ingeniero Pascual Binimelis ironizaba:

"El Sor. D. Antonio Varas, sólo dos veces ha pasado por estos lugares, y esto le fue suficiente para conocer bien en todos sus detalles, cuáles eran las partes más importantes de estas provincias. El Sor. Varas, de una imaginación privilegiada con vastos conocimientos, no necesita por cierto de la ciencia de un ingeniero, para elegir a primera vista la localidad de un trayecto de fierro que llene las necesidades, y que reúna las condiciones de su buen éxito i economía en su movimiento y explotación...[29]."

Finalmente, se levantaron croquis simples, destinados a dar una idea topográfica del terreno, los que en sucesivos levantamientos se convirtieron en cartografía compleja. Un ejemplo de ello es el trabajo realizado por el ingeniero suizo A. Flühmann, quien en el año 1886 elaboró un completísimo mapa de la Araucanía, publicado más tarde por el ingeniero Alejandro Bertrand con el título de *Mapa Topográfico construido para el estudio del ferrocarril de Victoria a Osorno y Valdivia*, por lejos la mejor carta geográfica de la región en el período, al decir de Ernesto Greve[30]. No está demás recordar que la Comisión Topográfica liderada por Pissis no hizo levantamientos "de primer orden" en la región, por instrucciones expresas del Ministro del Interior[31].

La propuesta

Finalizada la etapa de reconocimiento, se elevaba una memoria al inversionista que incluía la evaluación final de factibilidad y los presupuestos, ambos aspectos decisivos para decidir sobre la construcción. Respecto de la factibilidad, ésta podía recomendar nuevos reconocimientos o bien ofrecer distintas opciones para el emplazamiento definitivo de la obra. Los elementos a considerar se sistematizaban en forma de datos estadísticos, que incluían –además de lo visto– volúmenes de producción del área intervenida, distancias de los centros productivos, número de habitantes en asentamientos cercanos, los que usualmente se publicaban en tablas. De esta forma, los ingenieros demostraron también el dominio de la economía como ciencia en formación, lo que validó –creemos– su capacidad para incorporarse como agentes tecnocráticos en el siglo siguiente.

Finalmente, los presupuestos constituían uno de los niveles más complejos del pensamiento ingenieril. V. Avril, director de la revista francesa *L`Ingeneur*, definió en 1857 el aspecto presupuestario como la traducción de un contrato técnico a uno económico. Para Helene Verin, ésta era una más de las habilidades que debieron demostrar para plantarse frente a la sociedad como portadores de una ciencia compleja, capaz de lograr altísimos grados de abstracción[32].

A modo de corolario. La resignificación de los informes de obras públicas

Los informes de obras públicas llegaron a ser una importante herramienta de validación socio-profesional para los ingenieros, en la medida que sirvieron de soporte a la propagación de los conocimientos y prácticas que daban sentido a la disciplina y, de paso, a la modernización de la infraestructura nacional. Su circuito de difusión fue restringido, aunque menos de lo que podría pensarse. Creemos que no es casual que muchos fueran impresos, publicados y elevados a obras de interés general, vista la gran cantidad de información útil que podía hallarse en ellos, pero sobre todo por la fantasía de progreso que los recubría. La importancia asignada a la transformación material, promovida a instancias de la ingeniería, y el principio de autoridad que la corporación logró dar a su discurso, situó a la ingeniería en un estatus social relevante, aunque capitalizado recién el siglo XX, una vez incorporados a la administración del Estado como miembros de la naciente tecnocracia.

Proponemos que este fenómeno se tornó consciente cuando los profesionales formados en el país decidieron reunirse en el Instituto de Ingenieros de Santiago de Chile (1888) e iniciaron la publicación de sus *Anales*. Desde esa perspectiva, la fundación del Instituto y la divulgación de sus trabajos bien pueden ser considerados como estrategias sectoriales desplegadas para "fortalecer el prestigio social de la profesión y construir una imagen y un 'ethos' corporativo", según explica Sol Serrano[33].

Resulta interesante pensar que, al publicarse informes de obras públicas en un soporte académico como los *Anales*, cambió su objetivo; de ser trabajos técnicos, pasaron a ser aportes a la formación disciplinaria de la ingeniería y, al mismo tiempo, extendieron su labor científica a una comunidad que progresivamente valoró el rol de la ciencia y la tecnología como instrumentos de progreso y bienestar nacional. De esta forma, los ingenieros se convirtieron en respetados actores sociales, constituyéndose en una de las corporaciones profesionales que mayor participación tendrá en el quehacer nacional en el siglo XX.

1 Lafuente, Antonio; Cardoso, Ana María y Saravia, Tiago (eds.) *Maquinismo Ibérico*. Madrid: Doce calles, 2007. p. 24.

2 Campbell, Allan. *Documentos relativos al proyecto de un ferrocarril entre Santiago y Valparaíso*. Santiago: Imprenta de Julio Belin, 1852, p. 42.

3 Serrano, Sol. Universidad y nación: Chile en el siglo XIX. Santiago: Universitaria, 994, p. 150.

4 Véase Perkin, Harold. *The rise of professional society*. Londres: Routdledge, 2002 y Malatesta, María. *Professionisti e gentiluomini. Storia delle profesión nell Europa contemporanea*. Turín: Einaudi 2003.

5 Serrano, Op.Cit., p. 217.

6 *El Agricultor* Nº 13, octubre de 1840.

7 *Idem.*

8 *El Agricultor* Nº 20, abril de 1841.

9 Anguita, Ricardo y Quesney, Valerio. *Leyes promulgadas en Chile desde 1810 hasta 1901 inclusive*. Santiago: Imprenta Nacional, 1902.

10 *Idem.*

11 Verin, Hélene. *La gloire des ingeneurs. L' Intelligence technique du XVie au XVIII Siècle*. Paris: Albin Miche, 2003

12 Vicuña Mackenna, Benjamín. *De Valparaíso a Santiago*. Universidad de Chile, 1940, p. 285.

13 Serrano, Op.Cit., p. 215.

14 *El Agricultor* Nº 20, abril de 1841.

15 *Idem.*

16 Este contempló un recorrido de 584 kilómetros desde el interior del estado de Nueva York hasta el atlántico, con un presupuesto de siete millones de

dólares. Allan Campbell, ingeniero norteamericano que poco tiempo después fue contratado por William Wheelwrigt para el ferrocarril de Copiapó a Caldera, trabajó en una sección del canal de Erie, concretamente en un acueducto situado en el valle del Mowhak. Véase: "Death of distinguished civil engineer", en: *Sicientific American*, Nueva York, 26 de julio de 1856. Tomado del sitio web: Making of America, Universidad de Cornell. http://moa.cit.cornell.edu/moa/

17 Greve, Ernesto. *Historia de la Ingeniería en Chile*. Tomo III. Santiago: Universitaria, 1944., p. 364.

18 Bertrand, Alejandro. "Memoria sobre la formación del plano topográfico de Chile", en *Anales del Instituto de Ingenieros*, Tomo VIII, N° 55, 15 de agosto de 1895.

19 Campbell, Allan. *Documentos relativos al proyecto de un ferrocarril entre Santiago y Valparaíso*. Santiago: Imprenta de Julio Belin, 1852, p. 5.

20 Greve, *op. cit.*, T.III, p.152.

21 Campbell, *op. cit.*, p. 6.

22 Verniory, Gustavo. *Diez años en la Araucanía (1889-1899)*. Santiago: Pehuén, 2001.

23 Thrower, Norman J. W. *Mapas y civilización*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002, p. 155.

24 "On a proyected railway route across the Andes, from the Argentine Republic", en: *Proceedings of The Royal Geographical Society of London*, Vol 17, N° 1, 1872-73, pp. 55-67.

25 Nieto, José Ramón. *Ferrocarril de Curicó a Llico y canal de navegación entre el lago Vichuquén i el mar*. Santiago: Imprenta Nacional, 1888, p. 38.

26 Campbell, *op. cit.*, p. 4.

27 Nieto, *op. cit.*, p. 17.

28 Citado en *Ibidem*, p. 14.

29 Binimelis, Pascual. *Ferrocarril entre Talcahuano, Concepción y Chillan. Exposición del examen de las localidades para colocar el trayecto, precedida del estudio de la canalización del Bio Bio, y porvenir que ambas vías desenvolverían equilibrando los intereses de cuatro provincias*. Concepción: Imprenta del Liceo, 1864, p. 51.

30 Greve, *op. cit.*, p. 159.

31 Véase: Ministerio del Interior. *Memoria presentada al Congreso Nacional*. 1864, pp. 8 y 9. "Como las provincias de Valdivia, Llanquihue y Chiloé son todavía muy poco pobladas para que su topografía detallada pueda ofrecer un interés correspondiente a los gastos que exigirá su formación, parece conveniente para completar el plano del territorio chileno, limitarse por ahora a levantar sólo planos generales de dichas provincias, ajustados a la misma escala que se ha adoptado para las otras del norte y del centro, determinándose al efecto los puntos más esenciales por medio de observaciones astronómicas. El sistema propuesto debería ser aplicado con mayor razón al desierto de Atacama y a las tierras magallánicas..."

32 Verin, *op. cit.*, p. 227.

33 Serrano, *op. cit.*, p. 218.

UNA VISIÓN CRISTIANA DEL TRABAJO HUMANO

¿Una maldición, un castigo, una necesidad, un derecho/deber, una virtud?

Juan Pablo Uriarte D.
Facultad de Economía y Negocios
UFT

Introducción

Cualquier análisis cristiano debe tener raíces bíblicas, y el esfuerzo de la comunidad, es tratar de explicitar y aplicar mejor las perspectivas desde la óptica de cada época y lugar. Esta maduración se producirá a lo largo del tiempo y ante situaciones distintas ("los signos de los tiempos") y siempre considerará las anteriores definiciones y construirá sobre ellas.

En este proceso de reflexión, tiene gran importancia el Magisterio de la Iglesia, pero éste debe ser apoyado y, muchas veces, estimulado por laicos que están involucrados en esos temas específicos. El Magisterio no puede actuar aislado del mundo, sino que profundamente engarzado con él, y para ello es absolutamente necesaria la colaboración del "pueblo fiel".

Éste es el esquema que aquí se presenta respecto del trabajo humano. En un primer momento, fue considerado una maldición, un requerimiento para la expiación; se miró con desconfianza el producto de éste (los bienes, las riquezas), pues podía apartar al hombre de Dios; en una etapa siguiente, un medio de ascetismo.

A finales del siglo XIX y motivado por los grandes cambios de la revolución industrial que repercutieron en las relaciones entre los hombres, el discernimiento se centrará en las relaciones entre los participantes del proceso laboral: empleadores, empleados, sindicatos, remuneraciones, horario de trabajo…; una reflexión al interior del proceso laboral mismo.

Durante el siglo XX, la visión se amplía con el Concilio Vaticano II y el reinado y magisterio de SS Juan Pablo II. El tema trabajo no sólo se ve desde las perspectivas señaladas, sino que va cobrando importancia la reflexión al exterior del proceso

laboral mismo, y surge la perspectiva del trabajo como complemento de la obra de Dios realizada durante los primeros seis días del relato del Génesis. Se comienza a hablar del evangelio del trabajo, nos educamos y educamos con el ejemplo y el trabajo; se definen variables antes nunca consideradas, tales como el necesario riesgo razonable, la imaginación, la responsabilidad sobre el Bien Común, la colaboración en la formación integral de la persona. Se comienza a hablar del trabajo humano como una manera más profunda de relación del hombre con Dios: se reza con la oración privilegiada del trabajo; el trabajo ya no es un aspecto estático de la vida de la comunidad.

Esta perspectiva va moderando y nublando el concepto de "castigo y maldición" que se atribuía al trabajo, cobrando importancia la visión del trabajo, bien hecho por ser oración dedicada al prójimo y naturaleza, además de necesariamente gozosa al acercar la criatura a Dios. Y para ello, se requerirá de la participación de todos los actores: trabajadores, sindicatos, el estado y, principalmente, personas que tienen mayor poder de definiciones estratégicas que deben tributar al Bien Común (ejecutivos, funcionarios públicos), requiriendo para ello, una perfecta educación en valores y virtudes, conocimientos técnicos específicos y la mejor disposición de traspasarlos a la comunidad.

El trabajo, desde la perspectiva cristiana, es una instancia gloriosa de servicio al hombre y, consecuentemente, a Dios.

Cuando se habla generalmente de "trabajo", se entiende como aquella actividad del hombre que, para satisfacer sus necesidades, está encaminada a la trasformación de la naturaleza. No es fácil independizarla de la actividad empresarial que tiene similar sentido respecto del hombre mismo (su identidad, sus anhelos, su realización integral), de la naturaleza (perfección) y de la sociedad (armonía).

Pero muchas veces "trabajo" se ha leído en clave de castigo, como algo indeseable; el pasaje bíblico "ganar el pan con el sudor de la frente" se tradujo en nuestros años setenta paradigmáticamente en la canción de The Beattles:

"Ha sido la noche de un día duro,
he estado trabajando como un perro..."[1]

Para entrar en este tema tan propio del hombre y, como tal, del cristiano, en estas breves líneas analizaremos tres grandes órdenes de documentos que reflexionan sobre el trabajo: la reflexión bíblica de Gen: 1 y 2, el mandamiento del Amor del evangelio, y algunos aspectos de la doctrina social de la Iglesia, para concluir con algunos aspectos prácticos.

I. La tesis de Gen: 1 y 2
La doctrina tradicional judeo-cristiana

Estos capítulos se remontan a tradiciones posiblemente anteriores al año 1300 aC, en la expresión del Decálogo que Yaveh entrega a Moisés (y que cobrarán su actual formulación escrita unos trescientos años después), cuando ya la teología monoteísta ha marcado su cuño en Israel. En un lenguaje mítico, simple desde nuestro punto de vista, al igual que serán considerados simples nuestras especulaciones y explicaciones en unos cuantos años más, el hagiógrafo bíblico con extraordinaria intuición intenta dar respuesta a dos grandes interrogantes que asaltan su mundo y que todavía hoy nos continúan cuestionando: cómo fue la creación y, la parte negativa de ésta, cómo entró el mal en el mundo.

Y para ambas preguntas, la respuesta considera el tema del trabajo de una u otra manera.

I. 1. La creación del mundo en seis días:

En una secuencia de días, Yaveh va creando la naturaleza, comenzando por lo más general y básico, el cielo, la tierra, la luz, el agua salada y dulce... para concluir en el día sexto con el relato de la primera creación del hombre y de la mujer. En este texto, no puede buscarse atisbos de teorías evolucionistas u otras que se adapten a cálculos logarítmicos y otros cualesquiera, en perspectiva de nuestros actuales conocimientos. Es una forma de expresión, al modo de las tradiciones y cultura de la época y, desde luego, de la única manera conocida del hagiógrafo de tradición yavista: antropomórfica.

Lo que sí es original y propio del judaísmo es que, ante cada una de estas etapas, Yaveh se detiene y observa que lo hecho es bueno y lo reitera seis veces. El trabajo arduo de Yaveh es considerado, por el autor bíblico, como perfecto y bien hecho. He aquí una de las consecuencias del trabajo divino: la creación entera es buena. El texto es escueto pero significativo:

"...Bendijo Yaveh el día séptimo y lo santificó, porque en él cesó Yaveh de toda su obra creadora...".

El trabajo bien hecho merece el descanso.

I. 2. El mandato de poblar, someter y dominar la creación

La creación está terminada, pero Yaveh hace un encargo particular a la pareja en el sentido de completar su creación, que el hagiógrafo considera buena, terminada y perfecta, constituyendo un misterio el porqué de este mandato. Así, el hombre

y la mujer tienen un papel en el programa creador, providente y bondadoso de Dios.

I. 3. Segunda creación de la naturaleza, del hombre y de la mujer[2]

Muy posiblemente no es éste un relato complementario a modo de un "zoom" explicativo de la anterior narración, sino una tradición paralela que se recuerda y escribe con gran veneración: Yaveh se recrea en la naturaleza y crea al varón insuflando un hálito de vida a una escultura que ha construido con polvo. Y para ser consecuente con este nuevo ser, lo dota de muchos bienes, creando para él un ambiente maravilloso (el paraíso terrenal) y toda clase de animales para que sean suyos, y en ese mandato, Adán los conoce, los hace suyos y, por ende, les da nombre a cada uno. Es la perspectiva semita de que el conocimiento y su característica más distintiva, el poner nombre, hace propio lo conocido.

Pero por primera y única vez en el relato, lo creado por Yaveh no parece completo y de ello toma buena cuenta. Percibe que algo le falta a Adán para ser feliz y, por ello, de la parte más íntima del varón, de una costilla, lo más cerca de su corazón, forma Yaveh a la mujer, a quien Adán reconocerá con un grito de alegría, comenzando con un "*ahora sí*" [3], como sangre de su sangre y hueso de sus huesos. Es decir, como un igual a sí mismo, dueña también de toda la creación. El trabajo de Dios ha creado la sociedad humana y ésta también es buena y no se ocultan nada uno al otro y, por ello, estaban físicamente desnudos.

Tenemos una tercera consecuencia del trabajo de Dios: la sociedad humana también es buena.

I. 4. La caída

Felices en el paraíso, Eva es tentada por un animal enigmático: la serpiente. No hay razón que explique su existencia y el autor no se atreve a denominarla de malvada y la califica como "astuta". Tienta a Eva para que procure ser como Dios, adquiriendo la sabiduría total. Ella a su vez tienta a Adán, quien asiente. Se produce la crisis; no logran ser como dioses, se resquebraja la intimidad y transparencia de la pareja y deben vestirse y esperar atemorizados el juicio de Yaveh.

La explicación de todo el mal en el mundo es por causa de la criatura humana: El hagiógrafo, culturalmente patriarcal y machista, no puede hacer recaer tal responsabilidad básica y únicamente sobre el varón y pone como primer responsable a la mujer.

Una cuarta quinta mención al trabajo o a la acción: ésta también puede ser mala.

I.5. La reacción de Yaveh

No puede considerarse un castigo sino la explicitación de la condición del hombre: por su culpa entra el mal en la creación y es por ello que debe enfrentar al mundo, y el autor bíblico lo refiere al trabajo, que le es propio a cada uno, mujer y varón, en las coordenadas de su época y cultura. Ella: ser madre y dueña de casa, que da a luz sus hijos con dolor y con riesgo y queda sometida a su marido. Él: labrar la tierra dura del desierto, expuesto al sol y al frío y proveer a su familia; y muchas veces, su esfuerzo no rendirá los frutos esperados.

Hasta aquí, y siguiendo la notable intuición del autor bíblico, conviene recordar que su tradición se remonta al menos a 1300 años antes de Cristo; se puede decir que la trasformación de la naturaleza, es decir del trabajo, tiene, al menos, las características siguientes:

El trabajo es bueno, pues el mismo Dios trabaja.

El descanso es bueno y, por ello, Dios mismo descansó al terminar su jornada de creación.

El hombre y la mujer tienen el mandato de completar la obra divina en la creación, aunque misteriosamente ella está acabada y es perfecta.

El trabajo debe ser bien hecho, tal como lo hace Dios, al extremo que si existe la sospecha que no está bien hecho, debe repararse cuanto antes.

El mal, misteriosamente, es producto del pecado del hombre, en su pretensión de ser autónomo de Dios, o su equivalente, ser como Dios.

Lo duro del trabajo individual (labrar, parir...) es producto de la naturaleza pecadora del hombre y su responsabilidad.

II. El mandato del amor al prójimo

La anterior concepción del autor judío, la hará propia el Nuevo Testamento y es la base del concepto cristiano del trabajo, pero con alguna corrección. La fe del hombre en Dios debe verificarse en la acción del hombre respecto de su prójimo: "...si alguno dice: yo amo a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso"[4]. Se ama a Dios en el prójimo y en el prójimo a Dios[5].

Por ello, cobra particular importancia la narración del juicio final que exponen los tres evangelios sinópticos[6]: relato en el cual se indica por qué y quién debe ser el objeto de los afanes del hombre: es en el más débil, el más desprotegido, abandonado, olvidado, despreciado... en el que se muestra el rostro humano de Dios.

Repasando con atención este conocido texto, llama la atención que tanto los bien portados (las mansas ovejas que se ubican a la derecha) como los malos (rebeldes cabritos de la izquierda), no tienen conciencia de haber actuado de manera adecuada o no; lo demuestra la expresión sorprendida y repetida por ambos grupos al ser interpelados y juzgados: "...Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y para ambos, la sorprendente y definitiva respuesta del juez Dios: "...os aseguro que cuando lo hicisteis (o cuando dejasteis de hacerlo) con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis (o conmigo dejasteis de hacerlo)".

Pero no sólo eso, el cristiano tiene la obligación de ser luz del mundo[7], maestro y ejemplo en todo para los demás hombres. La acción, el trabajo bien hecho, no es sólo una acción de colaboración con la obra divina, sino también, un elemento de evangelización.

Ambos conceptos, el amor y el ejemplo (o buena enseñanza), constituyen lo característico del cristianismo y es el amor, lo que al final de nuestros días, constituirá el fiel en la balanza del juicio[8]. Es por este amor que se reconocerá a los cristianos que en sus vidas replican el amor gracioso de su Dios y, ese amor, es especialmente gratuito, cuando se da al más débil, aun cuando éste no sea un amigo[9].

Podemos, entonces, volver a agregar algunas características bíblicas a la acción del hombre en su afán por trasformar el mundo, no de cualquier manera, sino: con amor al prójimo, especialmente al más desprotegido.

Y también con el objeto de ser luz, ejemplo y maestro de los demás en la construcción de la Jerusalén celestial.

III. La perspectiva del magisterio de la Iglesia

Hemos repasado, sucintamente, lo que los cristianos recuerdan como inspirados por Dios en los textos bíblicos, respecto de la acción y del trabajo. Sobre ellos debe asentarse la reflexión cristiana. Cabe ahora la necesidad de intentar comprender cómo el magisterio de la Iglesia ha visto el problema del trabajo.

En primer lugar, una advertencia. El magisterio de la Iglesia nunca, tampoco hoy, ha pretendido ser experta en asuntos económicos o laborales. Sólo intenta ser maestra en la fe, al modo de un faro que ilumina al hombre de todos los tiempos y latitudes y, como tal, su pensamiento evoluciona, se adapta al ritmo de los lugares teológicos del sentir del pueblo fiel (sensus fidelius) y de los signos de los tiempos. La ética cristiana, especialmente respecto al trabajo, es parte de la historia del hombre y evoluciona con ella. Las distintas perspectivas no se contraponen sino más bien se complementan y completan, y en la gran mayoría de los casos no son antitéticas; pero el análisis arduo y particular corresponderá a los laicos.

III.1. Del período patrístico hasta el S. XIX

La dimensión del trabajo es individualista y muchas veces, en la perspectiva abusiva del empleador respecto del trabajador, es medio de expiación; se ve con desconfianza la creación de las riquezas, pues pueden apartar el corazón de la providencia divina. El trabajo debe ser remunerado suficientemente como para permitir la limosna[10]. No hay reflexión más que sobre el trabajo como productor de bienes, pero nada hay sobre otras dimensiones, tales como el arte, el desarrollo de nuevas tecnologías o el descubrimiento de nuevas oportunidades o geografías. Estamos en un mundo estático.

Una evolución importante será la definición benedictina del *"ora et labora"*, pero ella misma hace pensar que ambos elementos propios y tan íntimamente ligados al hombre de fe, están separados; no se sirve a Dios con el trabajo y este último es principalmente lugar de prácticas ascéticas.

En la elaboración de la perspectiva bíblica, se deduce sólo el progreso del hombre en sentido individual, pero no existe una aproximación al progreso técnico o espiritual en una perspectiva cósmica. No se ven aspectos que siglos mas adelante brillarán como definitorios.

III. 2. Las encíclicas sobre "la cuestión social"

Hacia fines del S XIX, la Iglesia comienza a cavilar sobre esta ruptura existencial y espiritual del trabajo, movida al ritmo de la revolución industrial y, posteriormente, la tecnológica. Pero la preocupación se estudia y plantea como un problema de poder y de estructura económico-social, más que como un asunto espiritual y moral. Los temas centrales ahora serán la

remuneración justa, el derecho y deber de trabajar, el sindicalismo y el derecho de huelga, el trabajo de niños y mujeres, la extensión de la jornada laboral, participación en la propiedad y/o en los beneficios de las empresas por parte de los trabajadores, procurando que todos estos elementos sean más "humanos" en el orden a la caridad, entendida como privilegiada hacia los más débiles.

A riesgo de ser simplista en un tema tan amplio y enriquecedor como el mundo del trabajo, podríamos caratular este período como estructuralista y hacia el interior del mundo del trabajo.

III. 3. El Concilio Vaticano II

Al final de un largo camino, con el Concilio Vaticano II (finalizado el 8 de diciembre de 1965), especialmente en su Constitución Pastoral Gaudium et Spes (sobre la Iglesia en el mundo actual), el pensamiento de la Iglesia se centra en la "novedad cristiana" y la transformación y humanización del mundo; la Iglesia intenta una actualización y, como tal, un revisarse a la luz de nuevos acontecimientos. El hombre debe modificar el cosmos adaptándolo a sus necesidades, proceso en el cual él mismo se enriquece. Esta doble modificación del cosmos y de sí mismo conlleva un servicio de caridad respecto a los demás hombres, especialmente los desprotegidos.

El énfasis se centrará ahora en el trabajo como una vocación de "grandísima estima", más que como un castigo duro; un lugar de encuentro y de colaboración del hombre en el mundo y su trasformación y, especialmente, una instancia notable de interrelaciones personales. No hay ruptura con las propuestas anteriores, sino que se produce una reelaboración desde la ética de corte más bien individualista a una de dimensión cósmica, profundizando y actualizando todos los desarrollos anteriores.

Muy en resumen, podría considerarse iniciado un nuevo gran capítulo en la interpretación del trabajo: evangelizador y abierto al mundo.

Ahora, cobra importancia la conquista equilibrada del mundo, el progreso técnico y científico como responsabilidad individual y comunitaria, contrapuesta indudablemente a perspectivas individualistas o totalitarias. Y, desde luego, la certeza de que cuanto más lúcidamente el hombre encamina su dominio del mundo, más disponible están ambos, hombre y mundo, para la llamada amorosa de Dios; inmanencia y trascendencia se unen en la construcción del mundo en una prefiguración escatológica.

En el número 50 de la Constitución Pastoral y aplicados a la realidad matrimonial sobre la decisión de tener un nuevo hijo, se desarrolla un esquema de decisión aplicable a todas las decisiones morales y con las obvias correcciones, también al trabajo, que incluye desde la situación individual a la de la totalidad de la sociedad, anotando que en esa importantísima decisión los cónyuges deben considerar, en una especie de círculos concéntricos[11], la situación de cada uno de ellos, de la pareja en sí misma, de los hijos habidos o por tener, del resto de la familia, de la Iglesia y de la patria.

El Concilio reelabora la tesis benedictina del "ora et labora", recogiendo pensamientos que surgen en épocas inmediatamente anteriores, respecto a la vocación al trabajo como instrumento de amor a Dios. El trabajo se convierte en forma privilegiada de oración, de cercanía con Dios. El hombre se une al Dios de la creación, al Dios de los primeros seis días, mediante el trabajo.

Con esas aproximaciones, podemos deducir otras características del trabajo humano en la perspectiva cristiana:

El trabajar es un deber, pues es parte del mandato de construir el mundo. No es sólo "un cumplir lo justo", sino dar de sí mismo, ya que es tarea encargada por Dios, apoyándose en la enorme variedad de técnicas, de profesiones y oficios.

Cada cual tiene posibilidades de realizarse adecuadamente en esta noble tarea, de acuerdo a sus querencias y habilidades. El trabajo debe traducirse como vocación.

Como tal, tiene necesariamente una dimensión social.

Si es un deber, debe ser también un derecho, en cuya realización todos deben colaborar; individuos, empresas, estado y países.

Un deber que se entiende humanizado, digno de una criatura hija de Dios. Consideración que atiene a quien lo realiza, a quien lo encarga y a quien lo disfruta.

Los organismos superiores, léanse empresarios, organizaciones gremiales, sindicatos o el mismo estado, tienen la obligación de orientar, en un doble sentido: el primero, lo que se deberá investigar, tecnologizar y desarrollar; y en segundo lugar, en la formación de las personas que lo van a realizar. Ambos aspectos no pueden quedar al arbitrio único del mercado, y éste debe ser canalizado por el trabajo cristiano en la perspectiva del prójimo más débil.

En el mismo sentido, deben colaborar en la elaboración de éticas profesionales particulares, las que deberán medirse con otras escalas de valores, confrontación en la cual se robustecerá su validez o llevará a las necesarias modificaciones.

El derecho al descanso:

No es el trabajo la única forma de cumplir con el mandato divino. En el texto de Génesis anotado al comienzo, se destaca que Yaveh descansó al séptimo día, luego del fatigoso pero bien realizado trabajo de la creación.

Así, el descanso también se convierte en derecho/deber, pues permitirá al hombre, además de recuperar su fuerzas físicas y anímicas, dedicarse a la necesaria y bendita vida familiar y en la perspectiva cristiana, honrar a Dios. Se renuncia al deber y gozo del trabajo por un valor superior y el hombre se acerca de manera misteriosa al Dios del séptimo día, el Dios que se complace en su creación, en el trabajo bien hecho.

III. 4. Elaboraciones magisteriales posteriores. SS Juan Pablo II

Con los datos anteriores y en un nuevo contexto sobre la concepción de la empresa y del trabajo, surge la figura de SS Juan Pablo II, quien tiene una vivencia directa con el mundo del trabajo, pues fue un obrero industrial en su juventud.

Publica varias encíclicas al respecto, dirigidas a "todos los fieles y hombres de buena voluntad", entre las que merece destacarse y comentarse Centesimus Annus, al cumplirse los cien años de la encíclica Rerum Novarum de SS León XIII (1891) y, particularmente en referencia al tema que nos ocupa, Laborem Exercens. Además, el Pontificio Consejo Justicia y Paz, a petición expresa del Pontífice, publica el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, intentando hacer un resumen de todo lo planteado en el tema, desde Rerum Novarum al año de su publicación 2004. Documento fundamental respecto del tema de la empresa, del estado y del trabajo.

Centesimus Annus

Entre las consideraciones generales que presenta esta encíclica, podemos destacar que si bien la Iglesia no tiene un modelo económico único que proponer[12], la trasformación del mundo y la erradicación de la pobreza es un tema urgente y responsabilidad de todos los hombres de estado y de todos los países.

La construcción de un mundo mejor basada en el crecimiento y la justicia es parte del Bien Común, una fase de los derechos humanos naturales, y debe necesariamente fundarse en una dimensión humana con todo lo que ella requiere. Proceso en el cual cada hombre participa a favor suyo y con los demás.

Pero también advierte que existe un riesgo de "idolatría" de los bienes y, por ello, el objeto del trabajo y del crecimiento debe ser, no el "tener" sino el "ser", velando por el desarrollo integral de todas las personas. El trabajo se entiende como la base de la creación de riqueza, capaz de satisfacer las necesidades de los hombres y que también es responsabilidad del Estado proteger a las personas pobres, crear riqueza y, en cualquier caso, tener un papel proactivo pero no excluyente, en el proceso económico.

Insistiendo en los conceptos ya elaborados por anteriores declaraciones magisteriales, indica que el trabajo es parte de la vocación del hombre, fuente de riqueza y ella no parece pecaminosa. Que el trabajo no es mercancía, que el trabajador tiene derecho a un salario justo suficiente, incluyendo en este concepto no sólo la percepción mensual sino que seguros de desempleo, previsión de pensiones y nuevamente otros aportes novedosos: la educación y el entrenamiento son básicos para el desarrollo del proceso económico, ya sea en la parte técnica profesional como en la de asunción de riesgos (mencionados en párrafos siguientes) y, por ello, también deben ser parte solícita de los responsables del proceso.

Insiste en un tema nuevo: la necesaria responsabilidad de los ejecutivos públicos y privados, competentes y comprometidos con su misión en la búsqueda del Bien Común, generando productos y servicios de calidad; la imaginación cobra importancia como aplicación del propio ser a la construcción y perfección responsable del mundo.

Y proponiendo metas a los líderes, especialmente los empresarios privados, que con su trabajo hacen posible el ordenamiento sistemático del trabajo de los demás, sostienen la necesidad del empresariado privado en este sentido. Y, por ende, su acción debe promocionarse, para que colaboren con el desarrollo integral del hombre.

Habla, por primera vez, de características particulares del emprendimiento humano, cuales son: el riesgo y la creatividad. En términos generales, el riesgo es propio del cristiano, que confía en la Providencia Divina y aunque como Abraham no vislumbra dónde lo lleva el seguir el mandato divino, como Abraham obedece confiando en Él[13].

Ello tiene una traducción en el mundo del emprendimiento y la Encíclica reconoce que el riesgo es integrante consustancial

de las estructuras de producción y desarrollo, y que sus efectos son de muy amplio espectro, por lo que deben ser asumidos con prudencia: habla de riesgos razonables y se deduce que esa calificación debe ser realizada por el mismo empresario o ejecutivo, con sus particulares conocimientos y experiencia bien aplicados.

Laborem Excercens

Nuevamente, trata temas antiguos ya vistos en anteriores reflexiones teológico morales; pero para algunas de aquellas materias, embebiéndose de una nueva perspectiva, indica que a semejanza de la participación de Dios en la creación, el hombre, al trabajar y modificarla, imprime en las cosas la imagen de Dios, que él como criatura lleva en sí; y modificando la creación, colabora con el desarrollo de los demás, en una dimensión moral.

En este sentido, esta encíclica desarrolla una particular espiritualidad del trabajo, como colaboradora de la creación divina de los primeros seis días del libro del Génesis, culminando en un "evangelio del trabajo", que permita a todos los hombres a participar en el plan salvador de Dios y ser colaboradores de Jesús –el hombre del trabajo por excelencia–, y en la liberación y redención de la humanidad.

El hombre, mediante el trabajo, ahora se percibe no sólo como colaborador de la creación (que no es estática), sino también del mismo proceso salvífico suyo y de todos los demás hombres. Es en este sentido que esta encíclica es definitivamente optimista y motivadora: el trabajo es una virtud y debe ser ejercida como un camino positivo y alegre de aproximación a Dios y al hermano.

Compendio de la doctrina social de la Iglesia

Este documento dice en su introducción que, en el alba del tercer milenio y bajo el signo de la solidaridad, del respeto y del amor, pretende ser una guía en cuestiones económico sociales, resumiendo y reelaborando toda la reflexión anterior a la luz del mundo de ese momento de la historia.

El tema del trabajo humano está abordado monográficamente en el capítulo VI y luego de repasar los temas tradicionales –aquí no desarrollados para no alargar estas notas–, trata al final (en 6.7) lo que denomina la "res novae" del mundo del trabajo, entrando en aspectos nuevos, determinantes y críticos de nuestros tiempos a los que es necesario prestar especial atención:

La globalización que permite que estén distantes los centros de producción de los centros de decisiones y de consumo.

La fragmentación del ciclo productivo, que en su afán de eficiencia, hace difícil para el trabajador observar los resultados concretos de su trabajo.

Una mayor flexibilización del mercado laboral, que por medio de la especialización provoca mayor eficiencia.

El paso de una economía industrial a una de servicios y de innovación tecnológica.

La transición de los trabajos a tiempo y remuneración fijos, a trabajos múltiples para cada individuo; muchas veces se puede trabajar sin moverse del propio domicilio.

El nacimiento eficiente de pequeñas empresas, que favorecen el trabajo independiente, con un mayor componente de responsabilidad y riesgo.

La expansión de las actividades informales o sumergidas, que siendo eficiente en la mayoría de los casos, plantean nuevos retos morales.

El Compendio advierte que estos cambios no pueden ser considerados de manera determinista. El árbitro y factor decisivo es el hombre de trabajo, quien debe seguir siendo el protagonista de su historia, de manera creativa y responsable, de modo que contribuya a su crecimiento personal, al de su familia y al del resto de los ciudadanos. Porque "...el trabajo humano procede directamente de personas creadas a imagen de Dios y llamadas a prolongar, unidas y para mutuo beneficio, la obra de la creación, dominando la tierra."

Insiste en que, si bien han cambiado las formas históricas del desarrollo laboral, no por ello las bases de respeto al individuo han sido modificadas. Propone, además, el reto de crear una nueva solidaridad producto del esfuerzo, de la inteligencia y de la voluntad, en la búsqueda de soluciones justas, con mayor énfasis que en el pasado, y propiciar y proteger nuevas relaciones entre los hombres.

Es el llamado del amor al prójimo de la tradición neotestamentaria, anclado en el Antiguo Testamento, pero enfocado en una nueva perspectiva a la luz de la compresión de los acontecimientos de los albores del S XXI.

IV. Apuntes para continuar el camino de reflexión moral

Las definiciones clásicas del magisterio de la Iglesia en la problemática laboral a lo largo de la historia, no quedan disminuidas sino que se complementan con nuevos y más complejos proble-

mas. Por un lado, el mundo es distinto y plural y, por otro, se entiende que el hombre es bendecido en la construcción de esta "Nueva Jerusalén celestial", que comienza en esta vida.

La perspectiva de Gaudium et Spes, reflejando la obligación de los laicos de llevar la luz al mundo y modificarlo para bien, sumada a la del trabajo, como oración santificante y la obligación de "*renovar la faz de la tierra*"[14] en colaboración con la creación ex nihilo del Dios de los primeros seis días, aportan claramente un nuevo enfoque.

Tomando ese esquema, me atrevo a plantear algunos aspectos que se han elaborado y destacado poco, al menos desde mi enfoque, y que estimo requerirán una mayor profundización en los próximos años, sin agotar nunca la reflexión moral, porque ella deberá continuar evolucionando con el hombre, con sus necesidades físicas, espirituales y sociales.

IV. 1. La necesidad ineludible de formar a los dependientes en línea con la necesaria eficiencia exigida por las instituciones, pero particularmente por el deber ser moral. Las personas deben de recibir los estímulos, ejemplos y consejos, para mejorar su situación personal, profesional y de asunción de riesgos razonables y, de esa manera, mejor cumplir con los objetivos que les ha marcado el Dios de los primeros seis días. Nada mas ominoso en esta línea, tanto desde la perspectiva de la eficiencia como de la moral, que el llamado comúnmente "secreto del indio", que lleva a que personas se pretendan imprescindibles por el hecho de tener conocimientos críticos para la organización, consiguiendo, de esa manera, una especie de falsa "inmunidad" al despido.

IV. 2. Pero, también, tenemos la perspectiva del Dios del séptimo día: el Dios del descanso, del solaz, de la recreación y, sobre todo, de la sociabilidad y del culto. Es cierto que en los trescientos sesenta y cinco días y en cada una de sus veinticuatro horas, se requiere de trabajos que deben continuar realizándose: policía, servicios sanitarios, etcétera. Pero, ¿es necesario que tantas actividades comerciales y muchos servicios prescindibles ya no consideren para nada el descanso dominical? Nos hemos olvidado del Dios del séptimo día, y si bien la extendida práctica del comercio dominical tiene aparejadas ventajas sociales y económicas, la duda es si ella justifica la pérdida del descanso en compañía de la familia y de alguna manera dedicado a Dios. No es lo mismo un domingo en familia que un jueves, mientras los hijos están en el colegio y la esposa o esposo, en el trabajo.

Al respecto, creo que cabe una detención y reaproximación a la voluntad divina. Esta ausencia de descanso no podrá ser resuelto por mejor remuneración, por adecuados turnos anunciados con anterioridad. Ésos son paliativos que deben considerarse en todos los casos, pero el tema de fondo continúa planteado.

IV. 3. Es necesario reflexionar sobre los ancianos, a los que han salido del circuito laboral y están pensionados, cada vez con mayor presencia en la pirámide etaria de todos los países. Parece, para muchos, un sueño ideal el vivir sin tener que trabajar; pero para otros muchos de ellos se convierte en una trágica realidad: dejar de ser útiles. Los esfuerzos y reflexiones morales se han centrado –es muy bueno que así sea– en conseguir que estas personas dispongan de los recursos suficientes para vivir con dignidad y enfrentar las crecientes necesidades de salud. Pero no hay una reflexión sobre el papel que deben continuar ocupando en la constante trasformación del mundo.

El mundo del trabajo no sólo es actividad física o intelectual y los mayores, cuya actividad está limitada por las evidentes señales de los años, pueden aportar otros elementos, destacando entre ellos la experiencia, la prudencia y la perspectiva de Bien Común, garantizada por la falta de egoísmos, producto del obvio final que se aproxima.

El respeto a estas personas (a todas, pues de seguro llegaremos a esa etapa de la vida), la necesidad de contar con todos y, especialmente, los mejores recursos para reelaborar la naturaleza, obligan a repensar la dinámica económica, dando cabida a los adultos mayores.

Ciertamente, tienen mucho que aportar y la sociedad no puede darse el lujo de perder esas notables posibilidades. Pero, no sólo eso, ya que estas personas continúan con las mismas obligaciones y derechos de cuando estaban en el ciclo laboral activo, obviamente con limitaciones, en orden a la consecución, según sus posibilidades, de la trasformación del mundo.

IV. 4. En esta trasformación, la reflexión magisterial se ha centrado en los aspectos materiales con sus naturales extensiones al área de los servicios, actividades cada vez más gravitantes en el mundo desarrollado. Pero creo falta desarrollar una faceta en una parte considerada marginal de los servicios, pero que contribuye de manera decisiva en esta tarea: el arte.

¿Cuál es el papel que ocupa el arte, no simplemente como dedicación lúdica sino también de perfeccionamiento, de bondad, de traspaso del propio ser del hombre con sus más íntimas características, hacia los demás?

Y creo ciertamente que, el arte, tiene mucho que aportar tanto al Dios de los primeros seis días, como también al del séptimo.

IV. 5. Otros vacíos o aspectos incompletos o poco definidos deberían ser escrutados y propuestos por cada uno de los cristianos. Es una tarea gozosa, eficiente y santificante.

Comentario final

El sentido católico actual del trabajo no es ciertamente la de un castigo ni una maldición, sino que basado en el mandato bíblico y siguiendo la tradición magisterial. Es un reto maravilloso a la actividad e inventiva humana, recogiendo la triple perspectiva: ascetismo virtuoso, caridad en las relaciones de quienes participan del proceso especialmente con el más débil, y la construcción del mundo de modo que éste ayude al hombre a acercarse a Dios.

> "... Y los bendijo Dios diciéndoles:
> creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla;
> dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo
> y todos los animales que se mueven sobre la tierra..."[15]

La visión oscura del castigo corresponde a la hagiografía, la cual observa lo duro que es conseguir el sustento en pleno desierto y lo doloroso de dar y de mantenerse con vida. En esa dimensión, no está reñida con la actual forma de pensar el sentido cristiano del trabajo humano, pero en la perspectiva de que debe ser realizada con constancia y fortaleza, pues muchas veces los resultados son diferentes a los que esperaba el trabajador, quien deberá volver a medir los riesgos y replantear su acción.

En el comienzo del S XXI, surge una nueva visión del tema del trabajo, sin abandonar las anteriores aproximaciones: es una forma de evangelización del propio ser que, proyectada a los demás, enriquece al mundo. Se hace habitual el concepto de "evangelio del trabajo", en el cual todos deben estar involucrados, cada cual con sus experiencias, habilidades, conocimientos y querencias, muchas veces distintos con los del prójimo, pero ante los cuales hay que, honestamente, ponerlas a prueba y elegir la mejor de las posibilidades.

La reflexión sobre la elaboración del magisterio eclesiástico a lo largo de la historia de la Iglesia, me obliga a pensar en la responsabilidad de los actores principales –léanse los ejecutivos, sindicalistas, empresarios, científicos, artistas, políticos y otros líderes de las estructuras humanas–, de escarbar en su entorno y percibir las necesidades reales del mundo en el cual nos toca vivir, para aportar al pensamiento magisterial, de llegar a ser real y eficiente luz del mundo. El magisterio, guía de la cristiandad, requiere el apoyo y referencia de los laicos, al modo que lo presenta la constitución pastoral Gaudium et Spes, respecto al encargo que hace a éstos de realizar, en y con su vida de trabajo, el camino de renovación y perfección de nuestra comunidad.

1 "It's a hard day's night, and I been working like a dog" .
2 Gen 2,1-25
3 Gen 2,23
4 1Jn 4,20
5 Mt 22,39, Mc 12,28, Lc 10,25-28
6 Mt 26, 31-46
7 Mt 4,13 y ss; Mc 9,5t0 y ss; Lc 14,35-35
8 San Juan de la Cruz (+1591)
9 Lc 5,35
10 S.Th.,II-II, q. 187, a.3
11 Centesimus Annus 32
12 CA 43
13 Gen 17,5
14 Salmo 104,30
15 Gen 1,28

Grabado G2 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999. 38,5 x 38,5 cm.

LOS FRUTOS DEL TRABAJO PEDAGÓGICO: FORJAR AL HOMBRE

Diego de Robina R.
Director Colegio Everest

Introducción

Para el hombre, el trabajo ha estado presente desde sus orígenes. Ya en el libro del Génesis, el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia humana. Una vez creado el hombre y la mujer a imagen y semejanza de Dios Padre, recibe las palabras: "Procread y multiplicaos y henchid la tierra; sometedla"[1].

Todo trabajo realizado en pos de la buena voluntad dignifica al hombre. Le permite desarrollarse, subsistir, crecer y trascender en la sociedad. Sin embargo, hay labores que por su carácter netamente humano ocupan un espacio particularmente importante en la formación del hombre y las sociedades. Es el trabajo pedagógico, también conocido como labor de educar.

"Pedagogía" es el arte de educar y es considerada la ciencia que le sirve de base a la educación y cuya finalidad es la formación moral, intelectual y física de quienes son educados o formados.

Es común encontrar, en algunos diccionarios pedagógicos y compilaciones de conceptos de educación, ideas que se refieren a la pedagogía como la ciencia que estudia la educación como un fenómeno típicamente social, pero específicamente humano. Son estas ideas las que nos reafirman que el fundamento del trabajo pedagógico radica en la formación del hombre, independiente del grupo social o cultural en el que se desarrolle o desempeñe.

Importancia actual de la labor pedagógica en la formación de la persona

Toda pedagogía tiene su base en una determinada visión de

hombre como imagen de Dios, herida y restaurada en Cristo. Para un "pedagogo", "formador", "profesor", "maestro" o "instructor", esta restauración se hace parte de su trabajo pedagógico, y al adquirir sentido humano, se convierte en su misión.

"...La verdadera educación de la juventud, [...] no sólo se hace más fácil sino más urgente en las circunstancias actuales. Por que los hombres, mucho más conscientes de su dignidad y deber, desean participar cada vez más activamente en la vida social y sobre todo económica y política[2].

En la declaración del Concilio Vaticano II sobre la educación cristiana de la juventud, *Gravissimum Educationis*, se afirma que todos los hombres de cualquier raza, condición y dignidad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable a la educación. Una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos, a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades tomará parte una vez que llegue a ser adulto.

"Habrá que ayudar a los estudiantes, tomando en cuenta los aportes de la psicología, las corrientes pedagógicas y la didáctica para desarrollar armónicamente sus condiciones físicas, morales e intelectuales, a fin de que adquieran, gradualmente, un sentido más perfecto de la responsabilidad en el recto y laborioso desarrollo de la vida y en la consecución de la verdadera libertad, superando los obstáculos con grandeza y constancia de alma. Será necesario disponerlos para la participación de la vida social, de forma que, bien preparados con los medios necesarios y oportunos, puedan sumarse activamente a los diversos grupos de la sociedad humana, se abran al diálogo con los otros y presten su colaboración libre y voluntariamente a la obtención del bien común"[3].

De aquí la trascendencia del quehacer educativo, que abarca toda la persona en su integridad, interesándose en todo lo que le da sentido. Educar no es una labor más, no es producir un producto, remodelar una casa; se educa para la vida, para forjar al hombre y la mujer que el día de mañana ha de enfrentar una serie de acontecimientos que la lleven a ser plenamente feliz, teniendo todas las herramientas necesarias. El educador, sea quien sea, no puede limitarse en su formación, en su capacitación. Ha de preocuparse día a día en mejorar como persona y como profesional, siendo tanto su testimonio de vida como sus conocimientos, lo que forjarán al hombre y a la mujer auténticos.

Los responsables de la formación del hombre

Los que ejercen sus funciones en las distintas instituciones educativas, identificadas con un particular proyecto pedagógico, son los principales responsables de los procesos educativos y de formación humana de los estudiantes. Sin embargo, como los padres son los que han dado vida a sus hijos, son ellos quienes están obligados, en un carácter primordial, a entregarles la educación que requieren. Es decir, ellos son los primeros y fundamentales educadores[4].

Los estilos educativos y de formación que imparten las distintas instituciones son variados y responden a las necesidades y requerimientos de los grupos sociales en los que están inmersos. A estas instituciones, las personas pueden tener acceso libremente dependiendo de sus intereses y formas de vida. Además, si éste satisface o no los objetivos formativos de los individuos, ellos podrán optar voluntaria y libremente por otro sistema que se acomode a sus propósitos. Éste es un derecho al que todas las personas debieran tener acceso y merecen les sea garantizado por parte de los estados.

Por otro lado, es relevante señalar que la educación familiar es insustituible y cuando ésta falla, difícilmente se puede suplir: "El derecho y el deber de la educación son para los padres primordiales e inalienables"[5]. Por eso, desde siempre, la familia ha sido considerada como la fuente de la formación de sus hijos en el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres sus hermanos. La familia es, por lo tanto, la primera escuela formadora de las virtudes y los valores que permitirá a las personas convivir fraternal y dignamente con quienes los rodean. En este sentido, la importancia de la familia cristiana es fundamental para conocer y amar a Dios y a sus hermanos, los hombres, según la fe recibida en el bautismo.

El trabajo pedagógico en un colegio tiene una importancia muy relevante para la educación de la persona. En la actualidad, no sólo debe encargarse de los aspectos didácticos, de los contenidos programáticos, del desarrollo y evaluación de habilidades y capacidades propias que preparan al hombre para su desempeño en la sociedad adulta, sino que debe considerar, en sus propósitos, ser un puntal firme en el apoyo a la labor de los padres, en miras a la formación de hombres y mujeres íntegros.

"El deber de la educación, que pertenece en primer lugar a la familia, necesita de la ayuda de toda la sociedad. Además, pues, de los derechos de los padres y de aquellos a quienes ellos les confían parte en la educación, ciertas obligaciones y derechos corresponden también a la sociedad civil, pues a ella

le pertenece el disponer todo lo que se requiera para el bien común temporal. Obligación suya es prever de varias formas a la educación de la juventud. Defender los derechos y obligaciones de los padres y de todos los demás que intervienen en la educación y colaborar con ellos; completar la obra de la educación según el principio del deber subsidiario, cuando no es suficiente el esfuerzo de los padres y de otras entidades, atendiendo los deseos de éstos y, por último, crear escuelas e instituciones propias, según lo exija el bien común"[6].

El trabajo de los docentes

La responsabilidad de la formación de las facultades intelectuales, el desarrollo de las capacidades y habilidades mentales y físicas, de la capacidad de juicio recto, espíritu crítico y valorativo, de adaptación al medio y a los requerimientos culturales; la promoción de los valores humanos y en especial los cristianos y la preparación para la vida profesional, en gran medida, le competen a los colegios conformados por profesionales que se han especializado para ejercer labores específicas en este tipo de instituciones. Son los docentes quienes van dando el carisma y estilo pedagógico a un colegio, aspectos que se transmiten directamente en los estudiantes y, por medio de ellos, sus familias y al resto de la sociedad.

"Hermosa es, por tanto, y de suma importancia la vocación de todos los que, ayudando a los padres en el cumplimiento de su deber y en nombre de la comunidad humana, desempeñen la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante de renovación y adaptación"[7].

Todos los maestros deben ser los anunciadores de la "Buena Noticia" que conducirá a los hombres y mujeres al logro de una civilización más justa, basada en el amor, y no solamente quienes están encargados de la formación religiosa y humana. También han de ser capaces, desde su ciencia, transmitir a sus alumnos el amor al conocimiento y a la laboriosidad, el cumplimiento del deber y la búsqueda de la verdad, haciendo de este mundo un espacio más humano y perfecto.

Los profesores tienen que ser fuente de motivación para los estudiantes, los cuales poseen una gran capacidad para recibir y palpar lo que se les transmite. Deben ser hábiles en el uso de los mejores y más atractivos recursos orales, visuales, testimoniales, didácticos y, por sobre todo, los tecnológicos, que hoy en día están al servicio masivo del hombre. Cuando todos estos recursos se usan con un fin productivo y constructivo, los resultados que de ellos se rescatan son impresionantes.

Lo importante del buen manejo y uso de la tecnología, en este mundo del tercer milenio y la globalización, es que se trata de un elemento riquísimo y atrayente, en especial para nuestros estudiantes. Porque cuando el uso de estas tecnologías son puestas al servicio del hombre y su trabajo, sin perder de vista su carácter de "ser" integral, único, e irrepetible, en cuanto creatura de Dios. De esta forma, pueden dar garantías de que la labor pedagógica en la formación de las futuras generaciones se está desarrollando en un marco de modernidad, con una visión de sociedad íntegra, más que de una aglutinante globalización.

Es tarea de los profesores, junto con la permanente motivación académica y valorativa de sus estudiantes y el uso de la tecnología, al servicio de su labor formativa, preocuparse de que su formación profesional, tanto metodológica como humana, así como también en las ciencias de su saber, se vaya actualizando y acrecentando día a día, para alcanzar metas que le permitan tener un mejor manejo de todos los recursos pedagógicos y pueda infundir en los alumnos los contenidos y habilidades que los hagan capaces de comprender eficazmente el mundo, valorarlo y llegar a modificar sus imperfecciones en pos de la superación de las desigualdades humanas.

Todo lo señalado anteriormente son eslabones importantes en la labor docente que constituyen el perfil del formador, pero su labor educativa quedaría truncada si no está avalada y garantizada por el propio testimonio de vida, que aspira a impartir su verdad.

Hemos visto que su tarea no se queda sólo en instruir, en entregar una serie de conocimientos, sino en ofrecer a sus educandos, además, un estilo de vida, una forma de ser que lleve a la plenitud de cada uno de sus alumnos, lo que llevará a la realización personal. Viene bien aquí recordar la frase tan sabia: "las palabras vuelan pero el ejemplo arrastra".

En un mundo como en el que nos está tocando vivir, tan lleno de avances tecnológicos, de imágenes, de búsqueda de bienestar y sensaciones, tan competitivo y consumista, lo que más necesita y reclama la niñez y juventud de hoy, que serán los pilares del tercer milenio, es de testigos auténticos y coherentes, guías cuyas enseñanzas estén fundadas en la verdad y no en ideas pasajeras o modas sin sentido.

Frente a esta realidad, es tarea importante la que les compete a las entidades formadoras de profesores, las que con responsabilidad, visión de futuro y compromiso férreo por la buena formación de las generaciones del futuro, deben esmerarse por ofrecer, a los futuros docentes, espacios y recursos dignos para la formación de educadores de personas.

Forjar al hombre del tercer milenio

"En los umbrales del tercer milenio la educación y la escuela se encuentran frente a un gran desafío inducido por los contextos socio-culturales y políticos que están conduciendo el mundo a una crisis de valores que sobre todo en las naciones con mayores recursos económicos y desarrollo, asume las formas de difuso subjetivismo, relativismo moral y nihilismo, aspectos que con la fuerza de los medios de comunicación masivos han ejercido una profunda influencia en el pensamiento humano, especialmente en la juventud"[8].

Nos enfrentamos a un mundo en cuyos sectores infantiles y adolescentes se está viviendo un fenómeno que hemos denominado como la "niñez de plástico", donde la cultura de lo desechable, la consecución de las cosas bajo el mínimo esfuerzo y la aversión de los niños y jóvenes por la formación del temple, el rigor, el cumplimiento del deber y el compromiso, opacan la formación de personalidades férreas y conscientes de su responsabilidad por la dignidad del que está a su alrededor.

El Papa Benedicto XVI, en su reciente viaje a Australia con motivo del la Jornada Mundial de la Juventud, alentaba a los jóvenes diciéndoles: "No os dejéis confundir por quienes os quieren ver como otro simple consumidor en un mercado de posibilidades indiferentes, en el que el simple hecho de elegir se convierte en lo bueno, en el que la novedad usurpa la belleza y la experiencia subjetiva desplaza la verdad"[9].

En este mismo sentido, siguen siendo válidas las palabras que la Congregación para la Educación Católica expresaba hace poco más de diez años: "...En el campo específico de la educación, las funciones se han ampliado, llegando a ser más complejas y especializadas. Las ciencias de la educación, anteriormente centradas en el estudio del niño y en la preparación del maestro, han sido impulsadas a abrirse a las diversas etapas de la vida, a los diferentes ambientes y situaciones más allá de la escuela. Nuevas necesidades han dado fuerza a la exigencia de nuevos contenidos, de nuevas competencias y de nuevas figuras educativas, además de las tradicionales"[10].

Conclusión

Contemplando esta realidad, hacer educación en el contexto actual no es un desafío fácil. Conlleva una serie de complejos procesos que están viviendo las sociedades. Por eso es que los educadores hoy en día están llamados a cumplir su labor más intrínseca, valiosa y trascendental, haciendo conciencia de que se trabaja con la más valiosa creatura de la creación: la persona misma, en su ser único, irrepetible y trascendental.

La preocupación por el proceso de crecimiento y madurez de la persona, en su integridad física y espiritual, debe ser el soporte de una labor pedagógica exitosa en estos tiempos, capaz de proyectar al estudiante más dotado, como también potenciar al que presenta más dificultades.

La difusión de los valores humanos, la fraternidad, el testimonio, el aprecio por la dignidad del prójimo, las acciones que fomenten la caridad, la voluntad, la proyección de los liderazgos, el correcto uso de la libertad, el respeto a la verdad, la obediencia, la perfección de las virtudes y la recuperación de la imagen divina como centro y motor inspirador de toda actividad humana, convertirán al colegio y a sus educadores en los "faros" en medio de las turbulencias del vertiginoso mundo del tercer milenio.

1

2 Cf. Juan XXIII. Encíclica *Mater et Magistra*: AAS 53 (1961) pp. 413 a 417.

3 Cf. Concilio Vaticano II. *Gravissimum Educationis*. Declaración sobre la educación cristiana de la juventud. Nº 1. Roma, 1975.

4 Cf. Id. Nº 3.

5 Cf. Juan Pablo II. Exh. Apostólica Familiaris Consortio, nº36. Roma, 1981.

6 Cf. Concilio Vaticano II. *Gravissimum Educationis*. Declaración sobre la educación cristiana de la juventud. Nº 3. Roma, 1975.

7 Concilio Vaticano II. *Gravissimum Educationis*. Declaración sobre la educación cristiana de la juventud. Nº 5. Roma, 1975.

8 Cf. Congregación para la Educación Católica. *La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio*. Nº 1. Roma, 1997.

9 Benedicto XVI. "*Discurso a los Jóvenes*". Jornada Mundial de la Juventud. Sydney, Australia. Julio, 2008.

10 Id. nº2 . Roma, 1997.

Grabado C1 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999, 57.5 x 57.5 cm.

SALUD Y TRABAJO

VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA: EFICAZ HERRAMIENTA PREVENTIVA

Dr. Hernán Venturino P.
Médico Salud Ocupacional
Instituto de Seguridad del trabajo

El hombre, desde su aparición en la Tierra, ha convivido con las enfermedades. Por ello, ha desarrollado, a través del tiempo, esfuerzos para conocerlas y controlar las condiciones que determinan el paso desde un estado de sano a uno de enfermo.

Múltiples y variadas consideraciones se han sucedido, hasta llegar al pensamiento actual de que la salud es un proceso de raciocinio biológico y social, producto de la interrelación del hombre con su ambiente y que se expresa por niveles de bienestar físico, mental y social. El conocimiento ha demostrado que la frontera entre salud y enfermedad, a veces, es casi imperceptible, al punto que, algunos eruditos del tema, afirman que una persona sana es una enferma, que no ha percibido aún su condición tal.

El conocimiento también ha permitido determinar los agentes causales de las enfermedades, sus mecanismos de agresión y las relaciones de éstos con las condiciones ambientales, que habitualmente potencian su daño en las personas. En consecuencia, con lo expuesto, es posible argumentar que para obtener niveles aceptados de bienestar son armas poderosas todas las actividades preventivas recomendables de realizar.

Entre las actividades preventivas actuales, la denominada "Vigilancia Epidemiológica" ha ido adquiriendo gran importancia. Se la define como un proceso de recopilación, análisis e interpretación, en forma sistemática y constante, de datos específicos sobre diferentes eventos de salud, para utilizarlos en la planificación, ejecución y evaluación de intervenciones.

Un sistema de vigilancia requiere desarrollar la capacidad funcional para recopilar, analizar y difundir datos, en forma oportuna, a las personas encargadas de emprender acciones de prevención y control eficaces.

En los lugares de trabajo, compartimentos ambientales de gran importancia para la salud y prosperidad de las personas, el sistema incluye los componentes de vigilancia del medio ambiente y de la salud de los trabajadores.

De acuerdo a consensos internacionales, el ámbito de la vigilancia del medio ambiente de trabajo, abarca la identificación y evaluación de los factores que puedan afectar la salud de los trabajadores; la evaluación de las condiciones de higiene y de organización del trabajo que puedan engendrar riesgos para la salud; evaluación de los medios de protección personal o colectivos y la verificación de los sistemas de control destinados a eliminar o reducir la exposición.

En la vigilancia del medio ambiente laboral, es de gran utilidad la valoración cuantitativa de las exposiciones a diferentes agentes de riesgos, que consiste en medir su intensidad o concentración, su variación en el tiempo y la duración total de la exposición, así como el número real de trabajadores expuestos a ellos.

La vigilancia de la salud de los trabajadores implica la realización de exámenes médicos, entendiéndose que éstos no protegen a los trabajadores frente a los peligros para su salud, ni sustituyen las medidas de control adecuadas, que tienen carácter prioritario en la jerarquía de las acciones preventivas. Empero, estos exámenes ayudan a detectar deficiencias que hagan más vulnerables al trabajador a los efectos de agentes peligrosos y/o signos de funcionamiento inadecuado de sistemas de control de riesgos.

Los exámenes médicos deben realizarse en paralelo con la vigilancia del medio ambiente, para obtener así la información que sirva de guía a las actividades preventivas especificas. Son ejemplos de exámenes de vigilancia los llamados exámenes preocupacionales, en los cuales se evalúan las condiciones físicas y psicológicas de un trabajador, previo a su contratación, para una tarea o función, con el objeto de determinar si se ajusta a ella y asegurarse que no supondrá peligro para su salud y /o para la de otros trabajadores.

Otros ejemplos son los exámenes que se efectúan cuando un trabajador es destinado temporal, o definitivamente, a nuevas faenas o lugares de trabajo, y los exámenes periódicos específicos para los distintos riesgos a que se pueden exponer los trabajadores, como son las evaluaciones auditivas para los expuestos a ruido; las evaluaciones radiológicas y de capacidad respiratoria para los expuestos a contaminantes del aire; la medición de plomo sanguíneo y arsénico urinario, para los expuestos a dichos elementos químicos, entre otros.

Finalmente, un muy importante examen de "Vigilancia" es el llamado examen médico de egreso, procedimiento cuyo objetivo es realizar una evaluación final de la salud del trabajador, comparándola con los reconocimientos médicos previos y determinar la existencia o no de lesiones definitivas que puedan ameritar compensaciones de la Seguridad Social y que permiten pronosticar la calidad del resto de la vida.

En pro de una mayor comprensión de los conceptos presentados en los párrafos anteriores, se describirán los distintos pasos a seguir en la elaboración de un "Programa de Vigilancia" para trabajadores de una Empresa de la Minería del Cobre, ubicada en una altitud superior a los 3.500 metros y que efectúa los procesos de extracción y concentración de minerales, bajo una organización de sistemas de turnos.

El proceso de extracción consiste en la remoción de material mineralizado de la corteza terrestre, utilizando una línea de explosivos y su posterior carguío en camiones o cintas transportadoras que lo llevan hasta la planta de chancado para iniciar el proceso de la concentración del mineral.

La concentración es la etapa del proceso productivo que continúa a la extracción del mineral. En esta etapa, se realizan los procesos de chancado, molienda y flotación, de la que se obtiene el concentrado de cobre, el que después de las etapas siguientes de fundición y refinación, se constituye en la materia prima de alto valor en el mercado actual.

El chancado es el proceso mediante el cual se disminuye el tamaño de las rocas mineralizadas, triturándolas en chancadoras y molinos hasta llegar a tamaños menores de ½ pulgada. Se continúa con la molienda, la cual reduce el material mineralizado a menos de 0,2 milímetros, de manera que sea adecuado para la siguiente etapa de flotación. A este material mineralizado se le agrega agua y algunos reactivos y se lleva a los molinos, sean de barras o de bolas. Procedimiento que permite concentrar el cobre de la pulpa de material mineralizado, que viene del proceso de molienda, mediante burbujeo de oxígeno desde el fondo de las celdas de flotación, con formación en la superficie de una espuma rica en partículas de cobre.

Conocer los procesos descritos, su lugar de emplazamiento y las características de la organización del trabajo, son las bases para construir un programa de vigilancia.

La vigilancia del ambiente de trabajo, en un primer paso, identificará los agentes que puedan afectar la salud de los trabajadores y dado que la extracción implica remoción, carguío y movimiento de tierras con materiales mineralizados, destacan como principales agentes agresores el polvo y el ruido que tales actividades generan. Del mismo modo, la concentración de materiales mineralizados, que implica la reducción progresiva del tamaño de las rocas, genera también la aparición de polvos y ruido en el ambiente laboral, principalmente.

Identificados los agentes, el paso siguiente es su evaluación, vale decir, medir su concentración, intensidad y su variación en el tiempo. La concentración del polvo y los elementos o compuestos que lo constituyen, más la medición de la intensidad del ruido, se comparan con los límites permisibles establecidos en la legislación nacional vigente y si éstos han sido sobrepasados, se inician las acciones necesarias para controlar

el riesgo, sea en su origen, si fuese ingenierilmente posible, o bien proporcionando protección personal adecuada al trabajador expuesto.

La vigilancia de la salud de los trabajadores de la Empresa Minera descrita, comienza con el "examen preocupacional" definido en párrafos anteriores, el cual permitirá calificar la aptitud del postulante al cargo que se le ofrece, ya sea en las faenas de extracción o concentración de material mineralizado.

Como se conoce a priori que la faena se desarrolla en una altitud superior a 3.500 metros sobre el nivel del mar, se trabaja en sistema de turnos, para cubrir las veinticuatro horas del día y se enfrentan los agentes de ruido en una intensidad que sobrepasa los límites permisibles y de concentración de polvo, cuyo principal compuesto constitutivo es el dióxido de silicio o cuarzo. Los exámenes a realizar deben objetivar el estado y calidad de los órganos o sistemas o características sicológicas que auguren que el estado de salud de tal persona no sufrirá un deterioro significativo al realizar la faena para la cual se le está contratando.

La adaptación del hombre a la hipobaria o disminución de la presión atmosférica, propia de los lugares ubicados más allá de los 3000 metros sobre el nivel del mar, depende fundamentalmente de sus características antropométricas, cardiovasculares, pulmonares, hematológicas, renales, antecedentes de morbilidad crónica y experiencias anteriores en tales lugares, si las hubiera. Si la adaptación no es buena, se producen cuadros clínicos de diferente gravedad, que exigen tratamientos médicos específicos, entre los que se incluye el traslado inmediato a lugares de menor altura geográfica.

El trabajo en sistemas de turnos para cubrir veinticuatro horas diarias de producción, implica principalmente una alteración del ritmo circadiano y de la vida familiar y social de quien lo desempeña, siendo -por lo tanto- las evaluaciones sicológicas las que permitirán definir la aptitud de las personas, frente a dicho agente propio de la organización del trabajo, que suele afectar a los trabajadores, produciendo patologías sico-somáticas.

El ruido de intensidad superior a los límites permisibles es un importante agresor de la audición, pudiendo llegar a producir sordera, y el polvo con contenido de dióxido de silicio afecta al tejido pulmonar, provocando lesiones fibrosas que van afectando paulatinamente la capacidad respiratoria y, por tanto, el intercambio de oxígeno, elemento vital para la vida.

Una vez que la persona se integra a las faenas de la Empresa Minera en comento, la Vigilancia de la Salud se centra en los exámenes que periódicamente hay que realizar a los trabajadores expuestos a los distintos agentes productores de enfermedades descritos, con el fin de prevenir o en su defecto diagnosticar lo más precoz posible un eventual daño a la salud y permitir así la continuidad de una vida laboral que posibilita la realización integral del trabajador.

Finalizada la vida laboral, se hace imprescindible la realización del examen médico de egreso, el que permite evaluar las condiciones anatómicas, fisiológicas y sicológicas, después de haber enfrentado, a veces, por muchos años, a agentes productores de enfermedades, propios de los lugares de trabajo, para determinar la existencia de patologías que ameriten las compensaciones incluidas en la Seguridad Social y/o permitan pronosticar la restante calidad de vida del trabajador.

El éxito de los Programas de Vigilancia se mide a través de las tasas de incidencia y prevalencia que van presentando las distintas enfermedades de origen laboral, denominadas también profesionales. El real impacto de dichas enfermedades se desconoce en la gran mayoría de los países. Estudios de organizaciones sindicales de Europa, han determinado que aproximadamente un 6% de la fuerza laboral presenta un cuadro de enfermedad profesional durante el curso de un año de trabajo (incidencia). Universidades de España han realizado similares investigaciones, situando en un 10%, la fuerza laboral que en un momento determinado presenta una patología de origen profesional (prevalencia).

Nuestro país no escapa a la realidad global y, en la medida que los programas de vigilancia vayan aumentando su cobertura, iremos conociendo nuestra realidad respecto a enfermedades profesionales. Si los porcentajes estimados en las investigaciones europeas fueran aplicados sobre nuestra fuerza de trabajo ocupada, estimada, actualmente, en 6.600.000 de personas, las enfermedades profesionales podrían llegar a oscilar entre 396.000 y 660.000 casos anuales.

EXPOSICIÓN SOBRE PROPUESTAS DE LA COMISIÓN DE TRABAJO Y EQUIDAD

REALIZADA EN LA SESIÓN DEL CLUB MONETARIO DE LA UFT EL 3 DE JULIO DE 2008*

Patricio Meller B.
Presidió Comisión
Trabajo y Equidad

Quiero agradecer al Club Monetario de la Universidad Finis Terrae, en particular a Rafael Bergoing, por la invitación a presentarles algunos de los alcances que se hicieron en el Consejo de Trabajo y Equidad.

La globalización ha transformado al planeta en un mercado unificado, un mercado único. En este mercado, unificado, todo se mueve. Hay libre comercio de bienes, libre comercio de servicios, libre flujo de capitales, libre flujo de inversiones, libre movimiento de tecnologías. Hay un solo factor que no se mueve, que no cruza las fronteras: es el factor trabajo. Cierto, hay migraciones, pero si se mira cuánto representan las migraciones dentro de la fuerza de trabajo mundial, se concluye que son menos del 1% .O sea, para efectos del análisis, se puede dejar fuera. Entonces, cuando estamos en un entorno mundial, en un mercado único, en que todo se mueve, todos son *comodity*, menos el factor trabajo. Nos damos cuenta de que la diferencia que hace posicionarse a un país dentro de esta economía global es la gente. Ahí es donde hay que empezar a preocuparse. Y las propuestas que nosotros hemos desarrollado, quiero ponerlas, usando el formato de la gente. ¿Qué tiene que ver con la gente? Tienen que ver tres factores distintos: uno, cantidad de gente que incorporamos al proceso productivo; segundo, la calidad de la gente, obviamente capital humano; y tercero, cuáles son las relaciones que hay entre los trabajadores y el *management* dentro de las empresas. Vale decir, cómo se desarrollan las relaciones laborales dentro de las empresas. Voy a llegar, a través de esto, a hablar de equidad como un factor importante dentro del funcionamiento de la economía. Lo voy a hacer de forma simple.

La primera cuestión obvia: la tasa de participación laboral es baja a través de todo el espectro. Es baja la participación de los hombres, de las mujeres y de los jóvenes. La tasa de participación laboral femenina en Chile, ustedes lo han oído reiteradamente, es de las más bajas en América Latina. Esto es una paradoja. Tenemos un ingreso per-cápita bastante más alto que la mayoría de los países latinoamericanos y la tasa de participación laboral es más baja que en la mayoría de ellos. No nos estamos comparando con países desarrollados. Más aún, la tasa de participación laboral femenina no sólo es baja en promedio, sino que más baja en los grupos de bajos ingresos. Es decir, donde más se necesita generar ingreso. ¿Qué es lo que está pasando ahí y qué se puede hacer para remediar la situación?

La primera cuestión que nos abocamos en la Comisión fue tratar de ver cómo funciona en este país la política social, el gasto social. Cuál es el foco que tiene o la lógica que hay detrás. O sea, se trata de resolver problemas de equidad. Un tema que tiene varias dimensiones. Una de ellas es lo que puede describirse como inclusión-exclusión. Se trata, del punto de vista de las políticas, de incorporar a los excluidos de la sociedad o de la economía. La segunda dimensión es lo que se llamaría igualdad de oportunidades. Gente que nace en distintos lugares o comunas del país que tengan las mismas posibilidades a través de su trayectoria de vida. Que por lo menos tengan la misma oportunidad de igualación a la hora de comenzar. La tercera dimensión que tiene la equidad es movilidad social. Gente perteneciente a segmentos de ingresos más bajos puede ir ascendiendo socialmente. Y la cuarta dimensión es la vulnerabilidad social. Gente que está sobre el nivel de la línea de pobreza, puede caer bajo de ella por problemas que afectan al jefe de hogar.

¿Por qué destaco estas cuatro dimensiones? Porque cada una de ellas requiere políticas distintas y va a gentes distintas. Esto ayudó a clarificar bastante que cuando se habla de equidad

debe considerarse en qué dirección deberán moverse las políticas de equidad. Con esta visión sobre las cuatro dimensiones de la equidad, veamos qué ha hecho la política social en Chile. Cuál ha sido el foco.

El foco del gasto social en Chile han sido exclusivamente los pobres. Y la naturaleza de la política ha sido claramente asistencialista. Tenemos un estado paternalista, un Estado *babysiter*, que tiene que cuidar a los pobres y resolver su situación aflictiva y tratar de llevarlos a superar la línea de pobreza. Se ha creado una relación de dependencia: los pobres esperan que el Estado *babysister* les ayude en su situación aflictiva. Hemos evaluado la política social en Chile todo el tiempo, inclusive hasta ahora, contando pobres. La política es exitosa cuando quedan menos pobres y las políticas fallan cuando el número de pobres permanece invariable. Este tipo de políticas está bien cuando el nivel de pobreza de un país es, y vámonos a los noventa, casi el 40% del nivel de ingreso per-cápita del país, en términos de PPP, menos de cinco mil dólares per-cápita. Pero, estando en el 2008, cuando el nivel de pobreza es bajo el 15% y cuando el nivel de ingreso per-cápita es sobre trece mil dólares per-cápita, estamos en otras condiciones. En un país – según planteamos en el Consejo -, cuya política social no puede agotarse en los pobres, debe ir más allá. No es que no haya que hacer política social para los pobres, sino que también hay que cambiar la lógica, pasando de una política social asistencialista, a una relacionada con la dimensión que planteaba, respecto de la baja tasa de participación de pobres en el mercado del trabajo. No se trata de ayudar a los pobres para que sigan marginados del mercado laboral, sino que el foco tiene que ser empleabilidad. Que los pobres de alguna forma se den cuenta de que ingresando al mercado del trabajo van a resolver su situación de pobreza. Para ponerlo en términos muy directos: la mejor política social es que la persona trabaje, que tenga un empleo. Y esto vale en todo el espectro de edades; incluso, no es cuestión de que se jubilen a los sesenta o sesenta y cinco años. La gente de este tramo sigue involucrada en el mercado del trabajo y el ingreso que genera es vital para suplementar los recursos del grupo familiar.

Entonces, la primera política que planteamos - y yo creo central- tiene que ver con lo que hemos llamado un subsidio al ingreso laboral. Aquí, quiero ser bien franco y decir que no hay tanta innovación. Aprovechando la capacidad y la cantidad de gente que había en el Consejo (cuarenta y ocho personas), lo que hicimos fue analizar qué se hacía en los distintos problemas en todos los países; y esta propuesta en particular, subsidio al ingreso laboral, que parte con Milton Friedman, con el impuesto negativo en los años sesenta, se transforma en subsidio al ingreso laboral en los años noventa y se ha convertido en la principal política social norteamericana, que ha desplazado inclusive a los *futstaps*, que eran los bonos alimenticios que era la principal política social que tenía EE.UU. hasta mitad de los años noventa. Ahora, este subsidio al ingreso laboral, como ustedes han visto en la prensa, es el porcentaje en el cual se subsidia a la gente que gana de 0 a 7.5 UF de ingreso laboral, que es el equivalente al salario mínimo, se le dé subsidio en un 30%. Y después declinante, no discontinuo, no se elimina hasta llegar a las 15 UF – trescientos mil pesos -, y ahí a cero. Ahora, este subsidio al ingreso laboral tiene dos componentes. Veinte puntos porcentuales van directamente al trabajador, diez puntos porcentuales van directo al empleador, o sea aplica la lógica de incentivo a la oferta de trabajo, a la demanda de trabajo y, además, éste es uno de los dos componentes de este paquete dirigido al 20% más pobre. Hicimos bastantes simulaciones, en que veíamos cuál era el impacto sobre bajar el nivel de pobreza de este país, a quién le llegaba y cuánto costaba. Vale decir, no fuimos indiferentes al costo de las políticas.

El otro componente es el del subsidio canalizado directamente a los niños, que es la política social más importante que se aplica en América Latina, particularmente en Brasil y Méjico. Esta política social que ustedes seguramente habrán visto en diversos textos que hablan, hoy en día, de las transferencias monetarias condicionadas. Se transfiere cheque directo a los pobres, pero con condiciones de que los niños vayan al colegio, a los consultorios y aquí le adicionamos otra condición. A saber, que si hay una persona en edad de trabajar, dentro del grupo familiar, busque trabajo o se capacite en los programas existentes para conseguirlo. O sea, la única novedad de esta propuesta, que es central, es que combinamos la política social norteamericana más importante, con la política social latinoamericana- Brasil y Méjico- más importante y las mezclamos en un paquete en la cual el costo de ambas medidas iba incidir 50% en el costo total del paquete.

Eso me lleva a otro punto, que tiene que ver con remuneraciones tan bajas. O sea, tiene que ver con productividad. ¿Y cuál es la respuesta que damos los economistas respecto a cómo va a aumentar la productividad? La respuesta que damos es educación. ¿Quién puede estar en contra de la educación? Todos somos pro educación y nos damos cuenta de que hay que mejorar la calidad de la educación. Pero seamos realistas, miremos el problema más de cerca. ¿Qué significa poner toda la solución en la educación? ¿De cuánto tiempo estamos hablando? Si funcionaran las cosas como quisiéramos y las hiciéramos en serio para aumentar la calidad de la educación en nuestro país, los resultados los vamos a ver en veinte años más. Estamos en el 2008 y los vamos a ver en el 2028. Entonces,

la pregunta es qué se hace de aquí hasta el 2028. ¿Cuál es el sustituto cercano, obviamente, de la educación ahora, en el presente?: capacitación. La segunda propuesta del Consejo tiene que ver directamente con capacitación. Si queremos que la fuerza de trabajo chilena aumente su nivel de remuneraciones, tiene que aumentar su nivel de productividad; tiene que aumentar el nivel de capital humano. Hay no sólo que calificarla, sino que reconvertirla, readecuarla al entorno global en el cual estamos viviendo, lo que significa innovación tecnológica permanente. No es algo que hayamos descubierto, porque en Europa y EEUU lo hicieron hace bastante tiempo. ¿Cuáles son las características que tienen estos programas de capacitación? ¿Cuál es el instrumento fundamental que existe?: la franquicia tributaria.

¿Esta franquicia tributaria quién la usa? Preferentemente las empresas más grandes y califican a los trabajadores mejor pagados. O sea, el 80% de esta franquicia tributaria va hacia quienes creemos que no son los más vulnerables, a quienes queremos aumenten su nivel de productividad, de capacitación y de remuneraciones. Entonces, una propuesta central del Consejo es revertir el problema. Hacer capacitación en serio en este país. Cambiemos el mecanismo central para incentivar la capacitación y, en este sentido, traspasémosles la responsabilidad a las personas. Un bono que vaya directo a los trabajadores, que ellos decidan en qué se capacitan, cuándo y cómo se capacitan. Un bono que no es todos los meses, ni todos los años.

Hay que implementar sistemas de capacitación fuertes, pensando en los desempleados. Pero el problema es más general que los desempleados. El problema es toda la fuerza de trabajo, cuyo 45% no terminó la educación media. Un problema adicional: ¿cómo se capacita a alguien que no tiene educación media? Todos lo estudios sobre capacitación laboral en distintas partes del mundo, requieren de que haya un mínimo, una base sobre la cual uno transmite capacitaciones, habilidades, etcétera. El problema, entonces, es bastante más complejo, en el sentido de que a la gente no basta dar un oficio, sino que para darlo es necesario una base mínima. Hay que redefinir todo el sistema de capacitación en el país y varias instituciones de la Quinta Región están trabajando en esa dirección. Una experiencia que debiera replicarse a nivel nacional.

Quiero terminar con la parte del *management*. Creo que aquí, muy frontalmente, tenemos que cambiar los paradigmas "fondistas" de *management*, con el cual funcionan las empresas chilenas. Idea que recojo de críticas que hacía la SOFOFA norteamericana que también son muy válidas para Chile. Hay que pasar de estas empresas "fondistas" a tener lo que se llama en *management* "toyotistas". El esquema de *management* "fondistas" funcionó durante las primeras ocho décadas del siglo XX, en que toda la información y decisiones están concentradas arriba, en la cúpula, gerencia general, y fluyen órdenes hacia abajo: es la caricatura del sistema "fondistas". ¿Cómo es el sistema "toyotista"? Es justamente al revés; fue desarrollado por los japoneses, en la década del ochenta y noventa. En este management "toyotista", la información fluye en las dos direcciones: de arriba abajo y de abajo a arriba. La revolución de la tecnología de información facilitó el cambio, porque ahora la información fluye en todas las direcciones. Los norteamericanos al enterarse del sistema japonés en los años ochenta, se dieron cuenta de que existían grandes diferencias con el sistema aplicado por ellos. Una de ellas, con la cual quiero transmitir esta idea del paradigma "fondista" al paradigma "toyotista", tiene que ver con que la cadena de producción de autos en Detroit. Ustedes se imaginan que en la cadena de producción los trabajadores van agregando piezas, ensamblándolas a una estructura y al final sale un auto por minuto. ¿Esa cadena de producción, cuando sale un auto por minuto, quién la para? Sólo pueden hacerlo los supervisores, los jefes de cada una de las secciones. Y sólo la van a parar en casos extremos, porque parar la producción por una hora significa sesenta autos, bastantes dólares. Entonces, se dieron cuenta de que, en el sistema japonés, cualquier trabajador puede hacerlo. ¿Cuál es la lógica que está detrás? De que si un trabajador ve una parte defectuosa inmediatamente para la cadena de producción y pueden estar una semana examinando el equipo de trabajo de esa sección, tratando de analizar por qué se produjo el defecto. No les importa parar una semana, porque la lógica japonesa cuando ellos dicen calidad total, es calidad 100%. No hay eslogan, lo creen, lo aplican. Los norteamericanos se conforman con 95%, aceptando un 5% de falla. Pero para que los trabajadores japoneses tomen la decisión de parar el proceso productivo, no creo que sean los mismos trabajadores que tenemos nosotros acá. Es otro tipo de trabajador. Con eso estaban compitiendo los norteamericanos. ¿Qué es lo que dice el equivalente a la SOFOFA chilena en Estados Unidos, una corporación moderna? ¿Cuáles son las tres recetas que da para poder competir en este mundo altamente competitivo y globalizado? Lo cito casi textual: La primera cosa viene de ahí, *empowerink works,* la toma de decisiones descentralizadas. O sea, el flujo de información tiene que ir de arriba abajo y de abajo a arriba. Los que están directamente en el proceso productivo se dan cuenta de ciertas fallas y transmiten innovaciones y se arregla esto. La segunda cuestión tiene que ver con el punto que decía antes: capacitación permanente de los trabajadores. Que la misma empresa sea una especie de universidad interna que está capacitando, recapacitando, reconvirtiendo todo el tiempo, invirtiendo en su capital humano. Lo tercero

tiene que ver con algo que nos viene de la teoría económica: los intereses de los trabajadores vinculados con los objetivos de la empresa. Las empresas norteamericanas aplican la fórmula hace tiempo: pagarle a su ejecutivo y a sus trabajadores con acciones. Si parte del sueldo es acción, los trabajadores se van a involucrar en que la empresa maximice las utilidades. Lo que detectamos en el Consejo que todavía pasa mucho en Chile, es que en muchas empresas todavía prevalece el juego de suma cero, de economía cerrada de la década del sesenta. Se cree que está traspasada la lucha de clases al interior de la empresa. Lo que gana el empresario versus lo que pierden los trabajadores, o lo que ganan los trabajadores lo que pierde el empresario: juego de suma cero. Eso es válido para economía cerrada, pero hoy día no estamos en economía cerrada. Vuelvo a lo que planteé antes. Estamos en una economía globalizada, abierta y no hay juego de suma cero. Hay juego de suma positiva o negativa. Juego de suma negativa, en que la empresa si no compite, pierde el empresario capital y los trabajadores su ocupación. Juegos de suma positiva, en que la empresa gana, el empresario aumenta sus ganancias, los trabajadores aumentan la productividad de la empresa y el trabajador asegura su empleo y aumenta su remuneración. Esto lleva a algo que no resolvemos en Chile, la cuestión de la negociación colectiva. Estuvimos discutiendo siete meses negociación colectiva, discutimos todo sobre la mesa, todos los temas, no hubo tema que dejáramos fuera, desde el tema de a qué nivel debe realizarse la negociación colectiva, a nivel de empresa, a nivel de rama, a nivel centralizado. ¿Qué es lo que es la empresa hoy en día, la definición? Y aquí fue la pelea máxima entre economistas y abogados laboralistas. Perdón si hay algún abogado laboralista acá, pero los abogados laboralistas creen que resuelven todos los problemas con la ley, la norma o el artículo, etcétera. Nos trataban de convencer a los economistas, que podían definir lo que le era la empresa en los próximos cien años. ¿Pero, cómo podían definir algo en un mundo tan cambiante, en el cual las innovaciones tecnológicas hacen ver que la empresa de hoy no es la empresa hace veinte años atrás? Qué es lo que es Nike, o sea, cuál es la empresa Nike. Si uno lo empieza a pensar un poco, dónde produce Nike, produce en todos lados, y qué es lo que une la empresa, ni siquiera la palabra Nike, sino que el logo. Todos tenemos metido el logo en la cabeza de esa empresa; entonces, cómo pones esa empresa Nike en un artículo, ahí en una ley en la cual los trabajadores deben negociar con el logo. O sea, bueno, no los pude convencer, pero ustedes se dan cuenta del tipo de debate que teníamos.

El otro tema es quién representa a los trabajadores. Puede negociar cada trabajador por separado, libertad sindical; pueden los grupos negociadores, los sindicatos, más de un sindicato como hay más de un sindicato en las empresas. El tema de la definición de la empresa, obviamente, tiene que ver con el *multirut,* y hubo consenso en todo el Consejo de que hay que acabar con los *multirut.* Yo creo, honestamente, que las asociaciones gremiales de empresarios tiene que salir públicamente contra las empresas que hacen el fraude de los *multirut,* porque si no lo hacen están generando una externalidad negativa a todo el sector empresarial y no puede haber mayor sanción para quienes inflingen esta cuestión que la que viene de los mismos empresarios. Lo que yo les dije a los dirigentes de la CPC, los presidentes de las distintas asociaciones gremiales: ustedes junto con sacar estos premios a la responsabilidad social de la empresa y a las mejores empresas del país, publiquen un listado de cuáles son las empresas que, efectivamente, está dañando la imagen de los empresarios.

La imagen que uno se hace del país, ahí en lo grueso (está aludiendo a unos resultados de una encuesta aplicada a trabajadores), es muy distinta de aquélla con ciertos casos conflictivos que los medios de comunicación trasmiten y tienden a extrapolarse a todas las empresas. No es la imagen que yo me quedo viendo esta encuesta en que la realidad es bastante distinta de conflictos en el grueso de las empresas chilenas. Quiero terminar tan sólo insinuando un problema. ¿Cómo va a ser Chile el 2030, el 2050? ¿Quién está haciendo estos estudios? ¿Qué es lo que piensan nuestros políticos a largo plazo? El largo plazo de los políticos es la próxima elección, no hay más allá. La gran diferencia entre un país en desarrollo y un país desarrollado es la existencia de la noción de largo plazo. Viví mucho tiempo en Estados Unidos y vi cómo la gente allá hace planes a diez, quince, veinte años plazo. Todos los agentes económicos tienen horizontes de largo plazo ¿Cómo incorporaron ese horizonte de largo plazo en su toma de decisiones y en su país? ¿Cómo lo hemos hecho en nuestro país? ¿Qué estamos haciendo en esa dirección? Algo estamos haciendo, pero aquí no le quiero pasar el problema sólo a los políticos. ¿Quién está pensado a largo plazo dentro de las universidades?

Necesitamos una gran cantidad de profesionales en la parte de la institucionalidad laboral, porque en ella tenemos un problema no trivial, ya que la legislación laboral que se implemente hoy día, la vamos a tener que cambiar en diez años, porque nada será permanente en este mundo globalizado, particularmente en la parte laboral. Es ahí donde debemos poner la gente de mejor calidad.

*Se presenta una síntesis de responsabilidad del editor

Grabado G1 de la serie *Sus palmas están a la vista*, 1999, 57,5 x 57,5 cm.

Finis

CRÓNICA
DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
2008

UNIVERSIDAD

20 Años de la universidad

El 10 de abril, se realizó la ceremonia de celebración de los 20 años de la Universidad, oportunidad en la cual se inauguró el Año Académico 2008 y un mural del pintor Mario Toral. En el acto, el Rector Roberto Guerrero del Río, hizo una reseña de la historia de esta casa de estudios. Con motivo del aniversario, se editó una publicación especial con las intervenciones del Rector y de Mario Toral al inaugurar su mural.

También en la ocasión se entregaron estatuillas a los exdecanos señores Daniel Ballacey (Q.E.P.D), de la Facultad de Arquitectura y Diseño y a Mario Toral, de la Facultad de Artes Visuales, a quienes se designó Decanos Emeritos.

UNIVERSIDAD

Nueva misión de la universidad

El Consejo Superior acordó reformular la misión de la Universidad, que quedó como sigue: "La Universidad Finis Terrae tiene como misión formar integralmente a personas con un amplio conocimiento de su especialidad, dotadas de habilidades y competencias, creatividad y espíritu reflexivo, que les permita contribuir al desarrollo de la sociedad, en el ámbito nacional e internacional, con fundamento en los valores de la cultura cristiano – occidental."

Fallecimiento

Dejó de existir don Daniel Ballacey Frontaura, fundador de la Facultad de Arquitectura y Diseño, quien fuera Decano de la misma entre 1989 y 2006 y maestro de muchas generaciones de exitosos profesionales.

Nuevos cargos y designaciones

Se nombró Consejero Honorario a don Álvaro Bardón Muñoz. Fueron designados Decanos Emeritos los Señores Daniel Ballacey Frontaura y Mario Toral Muñoz, de la Facultad de Arquitectura y Diseño y de la Facultad de Artes, respectivamente. Constanza López Galilea fue nombrada Directora de la Escuela de Periodismo. Se designó a Jaime Parada Hoyl como Director de Estudios de la Facultad de Ciencias Sociales. Se renovó en su cargo a Miguel Schweitzer Walters como Decano de la Facultad de Derecho. Se nombró a Ana Maria Yévenes Ramirez Directora de Estudios de Ciencias de la Familia. Se designó a Patricio Jaramillo Fernández Director de la Escuela de la Fe. Ángela Arenas Massa asumió la Dirección del Instituto de Bioética. Celia Eluchans Urenda fue nombrada Directora de Extensión y Comunicaciones de la Universidad.

Nuevas unidades académicas

Se incorporó a la Facultad de Educación el Instituto "Escuela de la Fe". Se creó el Instituto de Bioética. Se creó el Centro de Innovación en Metodologías de Aprendizaje (CIMA). Se creó la Sociedad Académica.

Encuestas

Durante el 2008, se realizaron las siguientes encuestas: Encuesta de evaluación docente (a cargo de VRA), Encuesta de satisfacción estudiantil (a cargo de UACEI), Encuestas de las escuelas en proceso de autoevaluación: Educación General Básica; Educación Parvularia; Pedagogía en Religión y Moral Católica y Educación Media; Medicina y Odontología. Las encuestas fueron hechas a alumnos, docentes, egresados y empleadores.

Planificación estratégica

Se formó una Comisión integrada por miembros de Consejo Superior y directivos de la Universidad que definió el Mapa Estratégico de la UFT. Éste consistió en priorizar los aspectos más relevantes que estaban contenidos en el Plan de Desarrollo institucional de 2007 y se establecieron los objetivos más importantes para el periodo 2008–2013, con sus respectivas actividades e identificación de las unidades responsables.

Visita cardenal Doré y R.P. Álvaro Corcuera, L.C.

En el mes de diciembre, la Universidad recibió la visita especial del cardenal Monseñor Franc Rodé, Prefecto de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica. En la oportunidad, estuvo también presente el R.P. Álvaro Corcuera L.C., Director General de la Legión de Cristo.

CURSOS – SEMINARIOS - EXTENSIÓN

Seminarios Sofofa – Universidad Finis Terrae

El Instituto de Políticas Públicas de la Universidad, en conjunto con la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), organizaron una serie de encuentros sobre temas públicos de interés general, con la participación de los más destacados exponentes sobre los respectivos temas.

Marcha de la Educación Superior

El Instituto de Políticas Públicas en conjunto con la SOFOFA organizaron el seminario "Marcha de la Educación Superior. Segunda mitad del siglo XX y primera del siglo XXI ¿hemos progresado desde la apertura de los ochenta", en el cual expusieron Roberto Guerrero, Harald Bayer, Carlos Peña, Juan Antonio Guzmán, Óscar Garrido, Felipe Morandé, Eugenio Díaz C., José Pedro Undurraga, José Joaquín Brunner y Orlando Poblete. 17 de enero.

Diplomado de Metodologías Activas

En el marco de la implementación del Modelo Formativo, la Vicerrectoría Académica dictó el Diplomado de Metodologías Activas, que pretende brindar a los profesores de la Universidad las herramientas y conocimientos teórico-prácticos que justifican un cambio en los procesos de enseñanza, evolucionando desde un sistema de aprendizaje tradicional centrado en el profesor, a un sistema de aprendizaje basado en el alumno. Se realizó un curso en enero y otro en julio.

Concurso Cuentos Paula

El 8 de enero se realizó la premiación del Concurso de Cuentos Paula 2007, auspiciado por la Universidad. En la oportunidad, se presentó el libro "Cuestión de genética y otros cuentos", editado por Alfaguara, que incluye la obra premiada de Constanza Díaz Hauser y los relatos finalistas. Comentaron la obra los tres jurados: Carolina Díaz, Roberto Brodsky, Rafael Gumucio y la escritora norteamericana Nicole Krauss.

Nicole Krauss

La escritora norteamericana Nicole Krauss sostuvo el 10 de enero una interesante conversación con el escritor chileno Roberto Brodsky sobre la figura de Roberto Bolaño, autor de "Los detectives salvajes".

Mercado Financiero y Mercado de Capitales

Destacados analistas del sector financiero y previsional participaron en la conferencia "Mercado Financiero y Mercado de Capitales: El desafío de la internacionalización", realizado el 17 de julio, en conjunto por la Universidad y la Sofofa. Los destacados economistas Guillermo Tagle, Álvaro Alliende, Raphael Bergoeing, Alejandro Alarcón, Jorge Rodríguez Ibáñez y Julio Bustamante, analizaron la situación actual y los desafíos que enfrentan estos mercados. El debate, al que asistieron trescientos empresarios y ejecutivos, forma parte del ciclo de Conferencias Empresariales y Crecimiento País 2008.

El Crecimiento de Santiago

El 24 de septiembre se realizó el seminario "El desafío de crecer en Armonía: Un futuro sustentable para Santiago", que contó con las exposiciones de la Ministra de Vivienda y Urbanismo Patricia Poblete, del arquitecto y Decano de la Universidad de Cambridge, U.K., especialmente invitado al efecto, Marcial Echenique, de los expertos Alexander Galetovic y Pablo Allard, y del Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño José Gabriel Alemparte.

Centro de globalización aplicada

El Centro de Globalización Aplicada organizó actividades destinadas a llamar la atención acerca de los efectos concretos que la globalización tendrá en nuestra sociedad. Entre ellas se pueden mencionar:

¿Qué pasa con Brasil?

El nuevo orden mundial nos lleva a estar cada vez más preocupados de lo que pasa fuera de nuestras fronteras. Por este motivo organizó la conferencia "¿Qué pasa con Brasil?" que estuvo a cargo de Tomás Málaga, economista jefe para Latinoamérica del Banco Itaú. Ésta se realizó el viernes 4 de julio, en la Sala de Exposiciones.

Embajador de EEUU en la Universidad

El Embajador de Estados Unidos Paul Simons dio una charla sobre "Relaciones entre Estados Unidos y Chile: mirando el Siglo 21". La reunión-desayuno se realizó el viernes 3 de octubre.

Embajador de Brasil

El Embajador de Brasil Mario Vilalva, visitó la Universidad en diciembre, oportunidad en la cuál dictó una conferencia sobre "Las relaciones bilaterales Brasil – Chile: Oportunidades de Comercio e Inversión".

Club monetario

La Universidad continuó con su tradicional Club Monetario, instancia que fue iniciada en 1992 y que ha contado con la participación de destacados hombres públicos, académicos y empresarios en la discusión de temas de interés económico nacional. Para este período, fue nombrado como presidente (abril 2008 - abril 2009) el economista Raphael Bergoing. Las reuniones se efectuaron todos los meses con un desayuno en el Hotel Ritz. Se debatieron, entre otros temas: "Desafíos regulatorios en el contexto de la actual crisis financiera internacional: lo que viene", por Guillermo Larrain; "Politica monetaria: inflación mundial y ajuste", por José de Gregorio; "Un país con más equidad: las reformas que deberían venir", por Patricio Meller; "¿Está Chile en una crisis económica? Dos miradas a la coyuntura macro", por Felipe Morandé y Óscar Landerretche; Patricio Navia y Harald Beyer analizaron el resultado de "Las elecciones municipales: un día después".

Ciclo de Encuentros Profesionales

La Facultad de Economía y Negocios en conjunto con el Centro de Alumnos organizaron el Ciclo de conferencias "Encuentros Profesionales", que busca que diferentes empresarios u hombres de negocios transmitan sus experiencias a los alumnos. Este año participaron, entre otros, Julio Vergara, Ingeniero nuclear MIT; Claudia Aragón, encargada de Marketing de la UFT, sobre "Valor de una marca, estrategias de posicionamiento"; Augusto Undurraga, de Larraín Vial sobre "Vivencia en los mercados globales"; Carlos Lavín, Banco Penta y ex alumno UFT acerca de "Crisis financiera".

Ciclo de charlas de Nutrición

La Escuela de Nutrición realizó una serie de charlas para sus alumnos y la comunidad durante el primer semestre. Entre los temas abordados, se contaron: "Salud y vegetarianismo" a cargo de Nelda Villagrán; "Terapias complementarias en salud" por Pablo Montes; "Interacciones fármaco-Alimento" por Gustavo Pobrete.

Recados Mexicanos

La Escuela de Literatura junto al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México, en el marco del "Programa de Intercambio de residencias artísticas México - Chile", organizaron a fines de marzo el Seminario "Recados mexicanos para Chile: poéticas encontradas (de la Mistral a Bolaño)", dictado por la poeta, crítica literaria, periodista y gestora cultural Claudia Posadas.

II Jornada de Humanización y Acompañamiento Espiritual de Enfermos

La Escuela de Medicina y el Ministerio de Salud organizaron la "II Jornada de Humanización y Acompañamiento Espiritual de Enfermos: Familia y Equipo de Salud en Relación de Ayuda al Enfermo". La actividad, que se realizó el martes 27 de mayo, contó con la exposición del doctor Santiago Soto; del doctor Héctor Olguín, director del Servicio de Salud Metropolitano Oriente; y del doctor Carlos Bermejo, director del Centro de Humanización de Madrid.

Una postura por la vida

La Federación de Estudiantes, con apoyo del Centro de Bioética de la universidad, realizó el 27 de mayo la charla "Píldora del día después: una cuestión sobre derechos humanos". En la actividad moderada por el Pre-

sidente de la Federación, Vittorio Canessa, expusieron el Cardenal Jorge Medina y el doctor Patricio Ventura, miembro de la Pontificia Academia para la vida.

Aporte Fulbright en Educación

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia invitó a la Dra. Rebecca Faulkner, especialista en Lenguaje para la Primera Infancia, a compartir sus experiencias con nuestros profesores, alumnos y con distintos grupos de personas vinculadas al mundo de la educación. En el mes de mayo y durante dos semanas, éstos pudieron contar con su asesoría, consejos, seminarios, talleres y charlas. Les ayudó a reflexionar acerca de la adquisición de destrezas para la lecto-escritura, a ver cómo se consiguen los mejores rendimientos y cuáles son las estrategias metodológicas de mayor aporte. Asimismo, expuso acerca de los métodos remediales más efectivos para los niños con dificultades e ilustró acerca de los materiales a usar.

Conferencia: Familia y Felicidad

Con motivo del Día Internacional de la Familia, la Facultad de Educación y Ciencias de la Familia realizó, el 15 de mayo, la conferencia "Familia y Felicidad, a cargo de Carolina Dell'Oro y la presentación de la publicación del Seminario "La familia de pie manifiesta su alegría".

Calidad de Educación en Chile

El 10 de junio, la Facultad de Educación y Ciencias de la Familia invitó a Juan Antonio Guzmán, ex ministro de Educación y encargado de los temas de Educación de la Sofofa, quien expuso sobre "Las políticas públicas que podrían mejorar la calidad de la Educación en Chile".

Clorindo Testa

La Facultad de Arquitectura y Diseño invitó al destacado pintor y arquitecto argentino Clorindo Testa. En la conferencia, a la cual asistieron alumnos, arquitectos y artistas, Testa reflexionó sobre el ser humano no sólo desde su pensamiento de artista, sino también desde la meditación del arquitecto, porque ambas disciplinas no están separadas en su intensa y extensa labor creativa.

Una visión al mundo

La Escuela de Historia organizó la conferencia "¿Quién liderará el mundo en el siglo XXI? Ideas y Reflexiones", dictada por el Director Académico de la UFT, Roberto Vega Massó, especialista en el mundo contemporáneo. A la actividad, que se realizó el 4 de junio, asistieron alumnos de educación media, académicos de otras universidades y profesores de diversos colegios.

Brandom Haw

Brandom Haw, arquitecto inglés y senior partner de la oficina Foster & Partners de Inglaterra, visitó nuestro país por invitación de la AOA (Asociación de Oficinas de Arquitectos) y por nuestra Facultad de Arquitectura y Diseño. El 30 de junio realizó una conferencia en CasaPiedra, oportunidad en la que fue presentado por el Decano de la Facultad, José Gabriel Alemparte.

Abraham Nosnik

Desde el 10 al 13 de junio, los alumnos, ex alumnos y profesores de Ingeniería Comercial tuvieron la oportunidad de asistir a las charlas del doctor en Comunicación Social, Abraham Nosnik. El profesor, investigador del Centro de Alta Dirección en Economía y Negocios (CADEN) de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac México Norte, dictó cuatro charlas que giraron en torno al emprendimiento, globalización, innovación y liderazgo.

Reunión con profesores

El 13 de junio se realizó un cóctel de camaraderia con todos los profesores de la Universidad. El objetivo fue agradecer a los profesores por su labor y celebrar los 20 años de la Universidad.

Desafíos de la familia

Por medio de la dramatización de cuatro conflictos actuales -matrimonio, adolescencia, separación y estrés-, la Escuela de Ciencias de la Familia con la cooperación de la Escuela de Teatro realizaron el ciclo "La Familia de Hoy". Esta instancia, efectuada en el Teatro Mori del Parque Arauco, entre el 4 y el 25 de junio, contó con la participación de los psicólogos Roberto Opazo y Sergio Canals; del psiquiatra Arturo Roizblatt y la periodista María Ester Robledo.

La Respuesta de la Familia camino al Bicentenario

La Comisión Bicentenario y la Vicaria para la Familia del Arzobispado de Santiago, en conjunto con Universidad, organizaron el II Seminario-Mesa Esperanza: "La Respuesta de la Familia camino al Bicentenario". La actividad se realizó el 19 de junio.

30 años de Marco Antonio de la Parra

La Escuela de Teatro en conjunto con la Escuela de Literatura organizaron a principios de junio un taller abierto de dramaturgia en homenaje a los 30 años de Marco Antonio de la Parra como dramaturgo.

Workshop de Teatro

El profesor chileno Alfonso de Toro, radicado en Alemania (Universität Leipzig), dictó el 18 de agosto un workshop para todos los alumnos de la Escuela de Teatro titulado "Paradigmas del Renacimiento italiano al teatro postmoderno". En dicha actividad, el profesor de Toro inició su charla a partir de la descripción de macro-modelos y de micro-modelos para explicar en forma histórica y tipológica qué es el teatro y sus transformaciones. Asimismo, entregó datos sobre poéticas y obras, prácticas y teorías.

Periodismo Narrativo

"El futuro del periodismo narrativo" fue el tema de la conferencia que dictó el prestigiado periodista Roberto Herrscher en la UFT ante destacados profesionales y editores chilenos. Este argentino radicado en España es master en Periodismo de la Universidad de Columbia, director de la maestría que dictan en conjunto la Universidad de Barcelona y la Universidad de Columbia y colaborador de medios como La Vanguardia, Gatopardo y Etiqueta Negra. 13 de agosto.

Visitas en Artes Visuales

Dos destacados profesores extranjeros realizaron seminarios intensivos en la Escuela de Artes Visuales entre el 15 y 20 de julio. Se trata de "La Fotografía Intervenida" de la profesora argentina Matilde Marín y "Autorretrato descontructivo con efecto Pandora" del profesor y artista de la Universidad del Estado de Nueva York (SUNY), Rimer Cardillo.

El caso del Fondo Monetario Internacional

Rubén Lamdany, vicepresidente ejecutivo de la Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional, dictó el 14 de agosto en la Facultad de Economía y Negocios, la conferencia "Gobernabilidad internacional: el caso del Fondo Monetario Internacional".

Homenaje a Miguel Schweitzer Speisky

Con la asistencia de destacadas personalidades de los ámbitos judicial, académico, jurídico y empresarial, la Facultad de Derecho de la Universidad y el Estudio Schweitzer & Cía. conmemoraron el 29 de julio los 100 años del natalicio del destacado jurista y ex ministro de Justicia Miguel Schweitzer Speisky, quien hizo importantes aportes al Derecho Penal Chileno.

UFT - Universidad Catolica de Lovaina

El primer encuentro cientifico chileno-belga entre la Universidad Católica de Lovaina y la Universidad, se efectuó entre los dias 21 y 23 de agosto en el teatro de la UFT, organizado por la Escuela de Kinesiologia. Expusieron destacados profesionales nacionales y extranjeros, donde discutieron temas fisiológicos, bioquímicos, patológicos, nutricionales y clínicos, todos relacionados con el tema central que era "El músculo". Este encuentro permitió obtener una visión actual de todos los tópicos que giran en torno al músculo, motor principal del movimiento de los seres humanos. A este evento asistieron alrededor de ciento sesenta personas entre médicos, kinesiólogos, profesores de educación física y estudiantes. Contó con el auspicio de Centro MEDS; de los laboratorios Merck, Pfizer, NHC, Bagó y de las empresas Mizuno y Coca Cola, además del patrocinio de la Delegación Valonia-Bruselas de la Embajada de Bélgica.

Socios por un Dia

Una interesante jornada vocacional vivieron más de dos mil estudiantes secundarios convocados por la Universidad y la Fundación Educación Empresa. En la XII versión de "Socios por un día", escucharon la experiencia de ex alumnos como el economista Juan Pablo Swett y la actriz Ignacia Baeza, además del Decano de Odontología Sergio Sánchez. Matías del Río, periodista de la Universidad Finis Terrae, participó como de moderador. Además, Amaro Gómez-Pablos, Patricio Pimienta y Marco Antonio de la Parra se refirieron al dilema de la elección de carrera. Luego los estudiantes visitaron distintas empresas, lo que les permitió conocer de cerca el mundo del trabajo.

Matilde Pérez con alumnos de artes

Matilde Pérez, principal exponente del arte cinético en Chile, y precursora de este movimiento en Latinoamérica, estuvo de visita en nuestra universidad. Vino a conversar con los alumnos, a "entretenerse con ellos", como dijo. Por lo mismo, su visita se centró en un "sistema de preguntas y respuestas" y no en una charla clásica. Ella quiso compartir con la juventud.

A 20 años del plebiscito

La Universidad y el CIDOC (Centro de Investigación y Documentación Contemporánea) organizaron entre el 19 de agosto y el 2 de septiembre el ciclo de seminarios "A 20 años del plebiscito: análisis de los gobiernos de la Concertación", con el objetivo de analizar la era de la Concertación en lo político, económico, social y cultural. El primer panel estuvo a cargo de los destacados analistas políticos Patricio Navia, Carlos Peña, Lucía Santa Cruz y Héctor Soto. Luego fue el turno de los economistas Felipe Larraín y Jorge Marshall, que analizaron "Los aciertos y desaciertos en materia económica". Finalmente, Roberto Méndez y Eugenio Tironi cerraron el ciclo abordando "Los cambios sociales y culturales" ocurridos durante este periodo.

Simposio de Estudios Medievales

Con el propósito de reunir a medievalistas y promover en Chile el estudio académico de la Edad Media, la Escuela de Historia, el Fondo de Cultura Económica y el portal edadmedia.cl, organizaron para el 11 y 12 de septiembre el "Simposio de Estudios Medievales", donde expusieron veintitrés ponentes de distintas universidades.

Teatro Noruego

El viernes 24 y sábado 25 de octubre, 30 niños junto a sus padres asistieron a las diversas funciones del espectáculo. "Ready made Baby", del noruego Karstein Solli. Éste es un trabajo desarrollado para que niños, a través de una relación más cercana y lúdica, interaccionen entre si, estén en contacto con la danza, la música y otras expresiones auditivas. Además, se realizaron, entre el 27 y el 30 de octubre, una serie de charlas y talleres organizados por las Escuelas Teatro y Educación.

Razones para estudiar Periodismo en Chile. Testimonios de profesionales top

La Escuela de Periodismo realizó, el 29 de octubre, el seminario "Razones poderosas para estudiar Periodismo en Chile. Testimonios de profesionales top" para alumnos de colegios que estuvieran interesados en estudiar esta carrera. Los periodistas Amaro Gómez-Pablos, Constanza Santa Maria, Matias del Rio, Cony Stipicic, Enrique Mujica y Emilio Sanfuentes, conversaron con los alumnos y contaron sus experiencias en el desarrollo del periodismo.

Cómo se escribe una película

El seminario "Cómo se escribe una película", organizado por la Escuela de Literatura, tuvo como objetivo acercar a los interesados a la escritura de un guión de cine. Estuvo a cargo de destacados profesores como Teresina Bueno, Marco Antonio de la Parra y Guillermo Riedemann, y contó con la participación especial del crítico Héctor Soto.

Concurso Relatos de mi Viaje

La Escuela de Periodismo organizó el concurso "Relatos de mi Viaje" para alumnos de colegios que estuvieran interesados en dar sus primeros pasos como periodistas y aventurarse a escribir.

Workshop de Diseño en Mar del Plata

El 3, 4 y 5 de octubre se realizó el Séptimo Festival de Diseño de Mar del Plata, TRIMARCHI. En éste, la Escuela de Diseño presentó los resultados del grupo de alumnos de la Universidad ganador del Workshop internacional de Diseño, en conjunto con el diseñador argentino Horacio Lardiés de OKUPA, ante cerca de cuatro mil personas. Algunas oficinas importantes que también hicieron su presentación fueron LA COCINA (oficina de Diseño argentina especializada en identidad de marcas), JOSHUA DAVIS (artista, diseñador y tecnólogo de New York) y HORT (Centro multidisciplinario y creativo situado en Alemania, cuyo trabajo busca expandir el lenguaje del diseño, entre otros).

Décimo Encuentro con Escritores chilenos

Carla Guelfenbein, Pablo Simonetti, Gustavo Frias, Antonio Skármeta y Nona Fernández fueron los invitados de este año para conversar sobre su vida y obra en el "Décimo Encuentro con Escritores Chilenos". Eduardo Guerrero del Río, Director de la Escuela de Teatro, crítico literario y teatral, fue el encargado de entrevistar a los escritores. Se realizaron entre el 13 de octubre y el 10 de noviembre.

Reformas al Derecho de Familia

La Facultad de Derecho organizó el 29 de octubre el seminario "Las grandes reformas al Derecho de Familia chileno: a diez años de la Ley de Filiación", que fue inaugurado por la ministra del Sernam, Laura Albornoz, y por el Subsecretario de Justicia, Jorge Frei. Se realizaron cuatro mesas redondas con la participación de destacados especialistas: Fundamentos y evaluación de las Reformas al derecho de Familia chileno; Reformas al Derecho Matrimonial chileno; Reformas en materia de filiación y la última sobre Las reformas pendientes al Derecho de familia chileno.

Concurso de Artes Visuales

La Escuela de Artes Visuales organizó en noviembre un concurso para los alumnos de Cuarto año de Enseñanza Media de todo Chile, en el cual pudieran mostrar sus talentos artísticas.

Apasionados por la Historia

La Escuela de Historia organizó una jornada para estudiantes de cuartos medios interesados en la carrera, la que se tituló "Apasionados por la Historia". En ella contaron su experiencia de cómo han vivido esta carrera ex alumnos de la UFT.

Comunicación estratégica

La Escuela de Periodismo organizó una conferencia-desayuno que contó con las exposiciones de los españoles Ladislao Arcona y Benito Terceruelo sobre Los desafíos de la comunicación estratégica en tiempos de crisis. Se realizó el 14 de noviembre.

Ley sobre acceso a la información

La Facultad de Derecho organizó el seminario "Ley sobre acceso a la información pública: desafíos de su implementación", el cual fue inaugurado el 26 de noviembre por el Ministro Secretario General de la Presidencia, José Antonio Viera-Gallo. Los diferentes temas tratados fueron expuestos por los especialistas Enrique Rajevic Mosler, Felipe del Solar Agüero, Cristián Monckeberg Brunner, Jorge Burgos Varela, Roberto Salim-Hanna Sepúlveda, Mauricio Cisternas Morales, Claudio Orrego Larrian, Gustavo Hasbún Selume, Julio Pallavicini Magnere y Roberto Guerrero Valenzuela.

Premios Nacionales de Arquitectura

La Escuela de Arquitectura invitó a destacados arquitectos chilenos que han recibido el Premio Nacional de Arquitectura para que transmitieran su experiencia a nuestros alumnos. El ciclo de conferencias, que se efectuó entre agosto y noviembre, contó con la participación de Borja Huidobro, Germán del Sol, Luis Izquierdo, Héctor Valdés, Fernando Castillo y Antonia Lehmann, entre otros.

Concurso Proyecto de Ley

Las Facultades de Derecho y de Educación y Ciencias de la Familia, con el patrocinio del Colegio de Abogados, convocaron a la quinta versión del concurso "Presenta tu proyecto de ley al Congreso", abierto a alumnos de Tercero y Cuarto año de Enseñanza Media de todo Chile, de manera grupal (no más de tres integrantes), patrocinado por un profesor del respectivo Establecimiento Educacional, quienes debieron elaborar un proyecto de ley que abarcara propuestas acerca de los aspectos relativos a la tuición, el régimen de visitas y las obligaciones económicas de los padres. La premiación se realizó el 17 de noviembre.

Los retos de la empresa familiar

La Facultad de Derecho organizó la charla "Los retos de la empresa familiar: crecimiento empresarial y cambio generacional", dictada el 5 de noviembre por el abogado español Pablo Álvarez de Linera, quien es socio del estudio Garrigues.

"Crisis Financiera: y ahora qué"

La Facultad de Economía y Negocios organizó la charla "Crisis Financiera: y ahora qué", en la que Eduardo Aninat, ex ministro de Hacienda, se refirió a los significados y la evolución de la crisis internacional, y el economista Patricio Rojas, a la crisis internacional y los efectos que está teniendo en la economía chilena.

Arquitecto Michel Rojkind

El destacado arquitecto mexicano Michel Rojkind visitó nuestro país en noviembre en el marco de la XVI Bienal de Arquitectura, invitado por la Universidad. Durante su estadía, dictó una conferencia en la Escuela de Arquitectura y desarrolló un trabajo tipo taller con los alumnos de cuarto año.

Sea Breve, por favor

El micro cuento está generando un interés creciente entre los aficionados a la literatura. Por esto, la Escuela de Literatura realizó una mesa redonda en torno a este género, en la que participaron los escritores Diego Muñoz Valenzuela, Gabriela Aguilera y Andrea Jeftanovic, además de la destacada escritora chilena nacionalizada norteamericana Emma Sepúlveda

Pulvirenti, quien es Magíster y doctora de la Universidad de California en Davis.

Visita a Universidad Francisco de Vitoria
La Universidad ha comenzado a realizar una serie de gestiones tendientes a intensificar los programas de intercambio y de doble titulación para los alumnos de nuestra Universidad. Con este objetivo, visitaron la Universidad Francisco de Vitoria (Madrid, España), el vicerrector Académico, Pio Valdés, y el director Académico y Desarrollo, Roberto Vega. Fruto de dicha visita se concretó el viaje del director de Estudios de la carrera de Kinesiología, Claudio Villagrán, a Madrid, con el objeto de iniciar un proyecto piloto de intercambio de alumnos de esa carrera.

La Familia en diálogo con la cultura
Entre junio y septiembre, se dictó un ciclo de conferencias organizado por la Escuela de Historia, en conjunto con el Colegio San Isidro, el cual se realizó en las dependencias del mencionado colegio durante ocho sesiones, donde especialistas de distintas áreas dictaron charlas cuyo tema principal fue el mundo, la sociedad contemporánea y el hombre. Dentro de los panelistas, estuvieron Álvaro Góngora, director de la Escuela de Historia UFT; Carolina Dell´Oro, filósofa; Diego de Robina, director Colegio Everest; María Elvira Uriarte, profesora de la UFT, doctora en Historia del Arte; Roberto Vega, director Académico de la UFT, Magíster en Historia, y R.P. Donald O´Keffe L.C., filósofo y teólogo.

Atención odontológica en Isla de Pascua
Gracias a un trabajo conjunto entre la Universidad, la Gobernación de Isla de Pascua, el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, el Hospital de Hanga Roa, la Armada de Chile y la empresa Nobel Biocare, un equipo de especialistas en implantología oral, encabezados por el profesor de la Facultad de Odontología Manuel Pavez, se trasladó hasta Isla de Pascua, para desarrollar un programa que tiene como objetivo devolverle la sonrisa a pacientes desdentados totales y parciales de origen Rapa Nui .

Ética y biotecnologías
El Instituto de Bioética en conjunto con la Facultad de Medicina y FUNIBER organizaron el seminario Ética y Biotecnologías en el ser humano. Se desarrolló el 9 de diciembre y contó con las exposiciones de la abogado Ángela Arenas sobre "Biotecnología e implicancias jurídicas"; el doctor Carlos Alberto de Jesús Gómez Fajardo de Colombia sobre "Esterilidad e infertilidad ante las nuevas tecnologías reproductivas"; Doctor Pablo Gil de Loyzaga sobre "Células madres y embriones: planteamientos y reflexiones", y el padre Cristián Borgoña L.C. sobre "Biotecnología en la fase Terminal de la vida".

Roberto Ampuero: el caso Neruda
"Conversación íntima con Roberto Ampuero. El caso Neruda". Así se llamó el diálogo que sostuvieron el 17 de diciembre el escritor con el crítico y profesor Eduardo Guerrero. La idea fue desentrañar las relaciones entre la creación narrativa y la realidad de la historia en una novela tan polémica como "El caso Neruda".

Arquigrafías
"Arquigrafías. Diálogos sobre Arquitectura y Diseño" es un proyecto en conjunto de El Mercurio y la Facultad de Arquitectura y Diseño, en virtud del cual se publicaron temas diversos de discusión pública y de interés general, desde una óptica contemporánea y que incluyó opiniones de profesores y ex alumnos, destacados especialistas invitados, además de noticias de actividades o distinciones relevantes relacionadas con la Facultad. Durante el año 2008, se publicaron –a página completa– 13 ediciones en el Cuerpo "C" y también quincenalmente en el Suplemento Vivienda y Decoración se publicaron otras 13 ediciones.

ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

Titulados 2007
La Escuela de Artes Visuales organizó la muestra colectiva "Titulados 2007", en la que se exhibieron las obras de doce alumnos titulados durante ese año. La exposición se realizó entre el 9 y 29 de enero.

Barrio el Golf Experimental
La Escuela de Arquitectura organizó la muestra "Barrio el Golf. Experimental", en la cual se exhibieron los trabajos realizados en el Taller de Título de los profesores Eduardo San Martin y Carlos Salinas. La exposición estuvo abierta durante abril en el Centro Cultural Las Condes.

Exposición TRANS
El 18 de junio se inauguró la muestra colectiva TRANS, con la participación de nueve artistas egresados de la Escuela de Artes Visuales. Los trabajos de Antonia Cafati, Antonia Cruz, Felipe Cusicanqui, Raimundo Edwards, Jojo Fuentes, Catalina Hirth, Daniela Kovacic, Javiera Marambio e Ignacio Muñoz, se expusieron en la Sala de Exposiciones hasta el 12 de julio.

Exposición Disegno
Entre el 7 y el 30 de agosto, se exhibió la muestra "Disegno: desplazamientos del dibujo contemporáneo". Curada por Sergio González, la exposición mostró las obras de diez artistas y docentes de la Escuela de Artes Visuales: Catalina Bauer, Valentina Cruz, Ismael Frigerio, Marcela Illanes, Sebastián Mahaluf, Enrique Morandé, Osvaldo Peña, Alex Quinteros, José Vielva y Totoy Zamudio. Las obras fueron realizadas especialmente para esta muestra, cuyo eje fue la reflexión crítica respecto al dibujo, abordado desde los elementos gráficos, cromáticos, volumétricos y/o conceptuales.

Exposición Grabado Verde
Como incentivo a la investigación, la UFT premia anualmente cinco proyectos entre sus docentes. Así, las profesoras María Angélica Mirauda y Marcela de la Torre, de la Escuela de Artes Visuales, pudieron realizar durante 2007-2008 el trabajo "Grabado Verde", una investigación sobre la utilización de los envases desechables que son intervenidos como matriz de grabado. Once grabadores se entusiasmaron con la idea y sus obras se expusieron a partir del 9 de octubre en nuestra sala de exposiciones. Entre los expositores, hay profesores de la UFT, de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, además de ayudantes de la cátedra de grabado. Participaron Teresa Gazitúa, Marcela Illanes, Verónica Rojas, Maite Zavala, Beatriz Leyton, Fernando Caridi, Patricia Israel, Soledad Poirot, Valentina Valencia, además de las autoras de esta investigación, María Angélica Mirauda y Marcela de la Torre. Ese mismo día se presentó el libro "Grabado Verde", que explica cómo aplicar esta nueva técnica; esto, acompañado de una fundamentación teórica de conservación y protección al medio ambiente.

Multiplicity: diez egresados de la UFT

"Multiplicity...", se denominó la exposición que agrupó a diez artistas egresados de la Universidad, y que actualmente se desempeñan como ayudantes y profesores de diversos talleres de la Escuela de Artes Visuales. Participaron Inés Campino, Fernando Caridi, Vicente Cociña, Pilar Garcia-Huidobro, Cristóbal Guzmán, Claudia Müller, Mariana Najmanovich, Sole Poirot, Camila Téllez y Maite Zabala. "Multiplicity..." alude principalmente a la diversidad de obras realizadas por los artistas, y a la variedad de especialidades en las cuales ellos se desempeñan. 6 al 28 de noviembre.

Exposición Croquis

La Facultad de Arquitectura y Diseño realizó una notable selección de croquis realizados por alumnos de ambas carreras, en los Talleres del profesor Max Palma, en los últimos cinco años. El desarrollo de la observación y el croquis, como esencia del oficio, ha sido un distingo de las escuelas desde su fundación. Fue inaugurada el 3 de noviembre.

Fotoamérica

La Facultad de Arquitectura y Diseño fue sede de la exposición del fotógrafo Patricio Baeza con su trabajo "Un persa más", la que se enmarcó dentro del circuito Fotoamérica. Inaugurada el 3 de noviembre.

CONVENIOS NACIONALES

Diversas unidades académicas de la Universidad suscribieron convenios con las siguientes instituciones:

Dirección de Previsión de Carabineros (Depreca)

La Escuela de Kinesiologia con la Dirección de Previsión de Carabineros (Dipreca), para el uso de campus clínicos por parte de los alumnos.

Servio Salud Metropolitano

La Facultad de Medicina con el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, para dictar un Diplomado en Humanización y Acompañamiento Espiritual de Enfermos.

Senama

La Facultad de Derecho con el Servicio Nacional del Adulto Mayor, para la realización de proyectos de investigación, actividades de formación y asesorías jurídicas.

Instituto de Neurociencia

La escuela de Kinesiología con el Instituto de Neurociencia, para uso de campo clínico de los alumnos.

Universia-Trabajando.com

La Vicerrectoria Académica con Universia y Trabajando.com, para la realización de un software de administración de perfeccionamiento docente.

Vicaría de la Familia

La Escuela de Ciencias de la Familia con la Vicaria de la Familia, para práctica de alumnos.

Mutual de Seguridad

La Facultad de Medicina con la Mutual de Seguridad, para la utilización de sus dependencias como campos clínicos para nuestros alumnos.

Conin

La escuela de Kinesiologia con Conin, para uso de campo clínico de los alumnos.

Organización Fe y Alegria

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia con la Organización Fe y Alegria, para la cooperación docente y cientifica.

Pequeño Cottolengo

La Facultad de Medicina con el Pequeño Cottolengo, para la utilización de sus dependencias como campos clínicos para nuestros alumnos.

Coanil

La Escuela de Kinesiologia con el Hogar los Jazmines de Coanil, para la pasantía de alumnos.

CONVENIOS INTERNACIONALES

Vínculo Académico con Pratt School of Architecture

A través de la Facultad de Arquitectura y Diseño, la Universidad estableció un vinculo académico con la Pratt School of Architecture, con sede en Nueva York, para realizar periódicamente actividades académicas en conjunto. La base del prestigio de la Escuela de Pratt está en su exploración constante y en su desprejuiciada apertura a nuevas maneras de entender la arquitectura, postura con la que se identifica nuestra Escuela. Esto, porque comparten la imprescindible pluralidad que debe dominar el debate académico y porque se estima que el trabajo debe ir mas allá de las posturas arquitectónicas convencionales. Este vinculo ha sido posible gracias a la iniciativa del ex alumno Alex Loyer Hughes, Master en Ciencia de Diseño Arquitectónico Avanzado de la Universidad de Columbia (NY) y profesor adjunto en Pratt.

UFT-Minas Gerais

La Universidad renovó su convenio de cooperación académica con la Universidad de Minas Gerais de Brasil.

UFT-MIP

La Universidad renovó por cinco años el convenio de cooperación académica con el Management Institute de Paris, Francia.

UFT- Anáhuac

Con el objetivo de seguir reforzando los lazos de cooperación internacional con la Universidad Aháhuac, la UFT suscribió convenios de cooperación académica internacional con las Universidades de Aháhuac Querétaro y Aháhuac Puebla de México.

UFT-University of South Carolina Upstate

La Universidad suscribió un acuerdo amplio de cooperación académica con la University of South Carolina Upstate, tanto en docencia como en investigación. Este acuerdo incluye: desarrollo de programas académicos y cursos de mutuo interés; intercambio de profesores para la docencia y la investigación; asistencia mutua para profesores y alumnos visitantes; coordinación de actividades, tales como investigación conjunta, conferencias y prácticas; intercambio de publicaciones y material bibliográfico en áreas de interés mutuo e intercambio de alumnos.

UFT-Ramón Llull

La Universidad suscribió un convenio de cooperación académica con la Universidad Ramón Llull de Barcelona, España.

UFT - Victoria University de Melbourne, Australia

La Universidad suscribió un convenio de cooperación internacional con

Victoria University de Melbourne, Australia, el cual tiene como uno de sus principales objetivos que los alumnos de Periodismo, Educación, Ingeniería Comercial, Derecho, Artes Visuales y Ciencias de la Salud realicen intercambios académicos.

UFT - Reykjavik University
Con el principal objetivo de dar la posibilidad a los alumnos de las carreras de Derecho e Ingenieria Comercial de realizar un intercambio académico, la UFT firmó un convenio de cooperación académica internacional con Reykjavik University de Islandia.

UFT - Centre d'Etudes en Sante
La Escuela de Kinesiologia, a través de la Oficina de Programas Internacionales, firmó un convenio de cooperación con el Centre d'Etudes en Santé, Luxemburgo. Esto permitirá, entre otras cosas, que los alumnos de esa carrera puedan realizar prácticas e investigación en esa institución.

ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO

Ceremonia tutores Odontología
La Facultad de Odontologia realizó una ceremonia en la cual homenajeó a los tutores de la Facultad, quienes realizaron un importante aporte en la formación de nuestros cirujanos dentistas. 14 de marzo.

Ganadoras de becas
Dos alumnas de la UFT ganaron la Beca Santander del Programa de Apoyo a la Educación Superior (PAES) 2008. Pilar Godoy Rojas, de Periodismo, obtuvo la Beca de Movilidad internacional en un país iberoamericano, la que le ha permitido realizar un intercambio estudiantil por un semestre en la Universidad Complutense de Madrid. Camila Alegría Zenteno, de Artes Visuales, en tanto, viajó al Maryland Institute College of Arts, en Estados Unidos a pasar un semestre académico. Por su parte, Nicolás Alcaíno, estudiante de Derecho de la Universidad, fue uno de los seis estudiantes universitarios chilenos becados por El Instituto de Estudios Norteamericanos para Estudiantes Lideres. El programa consiste en un intercambio intensivo en EE.UU. durante cinco semanas para que los participantes amplien sus conocimientos sobre la historia y evolución de EE.UU., su sociedad, cultura, valores e instituciones, a la vez que potencien sus habilidades de liderazgo.

Ceremonias de Becas segundo semestre 2007
El 30 de abril se efectuó la ceremonia de entrega de Becas de Honor y Lista de Mérito correspondientes a los rendimientos en el segundo semestre de 2007. En este acto, se entregaron distinciones a los funcionarios y profesores que cumplieron 10 años trabajando en esta institución.

Ceremonia de Becas Primer Semestre 2008
A su vez, el 25 de septiembre se realizó la ceremonia de entrega de Becas de Honor y Lista al Mérito correspondientes a los rendimientos en el primer semestre de 2008.

Dia del nutricionista
La Escuela de Nutrición celebró el 14 de mayo el dia del nutricionista con una interesante conferencia sobre "Politicas Públicas sobre alimentos y Nutrición en Chile", dictada por la doctora Lorena Rodriguez O. En la oportunidad, se entregaron las becas Cachantún–Finis Terrae a la excelencia académica a las alumnas de primer año Romina Yarur Betinyani y Javiera Eugenia Rivas Isla; segundo año, Francisca Andrea Delpin Corseen y Claudia Andrea Pardo Fischer; tercer año, Susan Alexandra Godoy Rojas y Maria Macarena Icaza Donoso, y cuarto año, Maria Angélica Edwards Vial y Carolina Jimena Estremadoyro Baraona.

Instituto de Bioética
Consciente de los conflictos éticos que generan los avances cientificos, la Universidad Finis Terrae creó el Instituto de Bioética, que busca ahondar y debatir sobre los graves problemas éticos y juridicos que plantea la ciencia en relación a la salud humana. La entidad, que comenzó sus actividades el 2 de mayo pasado, está a cargo de Ángela Arenas, abogada y directora del Departamento de Bioética del Instituto Pontificio Catesquistico Escuela de la Fe.

PREMIOS

Se asignaron los premios correspondientes a los fondos de publicaciones y perfeccionamiento de la didáctica, tendientes a estimular la investigación, las publicaciones y el mejoramiento de la didáctica.

PROYECTOS PREMIADOS

Concurso de investigación 2008
Nueva edición: "Obra de Josué Smith Solar, un arquitecto Chileno del 900". Investigador Responsable: Bernardita Mujica G. Co-Investigador: Mario Pérez de Arce. "Biblioteca Virtual Histórica Chilena". Investigador Responsable: Luis G. de Mussy R. Co-Investigador: Rodrigo Fernández Albornoz. "La Protección Jurídica del Adulto Mayor en Establecimientos de Larga Estadía (ELEAM)". Investigador Responsable: Fabiola Esther Lathrop Gómez. Co-Investigador: Edgardo José Urbano Morales. "Interacción de macromoléculas polianiónicas dentinarias con agentes romotores de adhesión en odontología restauradora". Investigador Responsable: Gustavo Ernesto Mahn Arteaga. Co-Investigador: Alejandro Esteban Oyarzún Droguett. Evaluación inmunoestructural de la matriz extracelular de dentina terciaria reparativa. Investigador Responsable: Álvaro Javier Cartagena González, Co-Investigador: Alejandro Esteban Oyarzún Droguett.

Concurso de mejoramiento de la didáctica 2008
Elaboración de un Training vocal con metodología activa. Académico: María Jesús López Merino. Guía Instrumental para el uso de procedimientos de observación en el trabajo de reflexión teórica en la enseñanza de la Arquitectura. Académico: Andrés Silva Quintanilla. Colaborador: Carlos Bustamante Oleart.

Premio a publicaciones 2008
Huellas de Rimbaud en Neruda, del académico Mario Valdovinos Toro. *Los Prismas de la memoria*. Académico, del académico Andrea Jeftanovic; *Historiografías comparadas. El total cero de la Historiografía Chilena Actual*, del académico Luis Gueneau de Mussy Roa; *Revista Nuestra América, Calibán y el imbunche latinoamericano*, del académico Luis Gueneau de Mussy Roa; *Lobo (Poesía)*, del académico Thomas Harris Espinoza. *VIII Seminario sobre Patrimonio Cultural*, del académico Luis Gueneau de Mussy Roa.

SALA FINIS TERRAE

Obras teatrales que se presentaron en 2008:

"Romantikish", del dramaturgo chileno Benjamín Galemiri, es una cómica y despiadada obra sobre el Chile actual. Esta tragicomedia toma a la actriz Judy Garland y a su hija, la show woman Lizza Minnelli, quien no pudo contar con su madre pues le fue arrebatada por la industria del cine. Se presentó desde el 5 de abril al 4 de mayo.

"Eco: la sombra del reflejo", adaptación de Ovidio de los mitos de Eco y Narciso y reversionado por Francisco Krebs, profesor de la Escuela de Teatro de la Universidad Finis Terrae. Se presentó desde el 9 de abril al 2 de mayo.

"Hanjo", inspirada en la obra de Yukio Mishima, trata sobre el encuentro entre una joven abandonada por el hombre que ama y una mujer mayor que se enamora de ella. Dirigido por Gonzalo Cid. Se presentó desde el 15 de mayo al 8 de junio.

"Kardiography", dinámico espectáculo que representa claramente el concepto de Teatro Fisico, sintetizando una serie de formas expresivas tanto del teatro como de la danza actual. Esta puesta en escena se crea a partir de una secuencia de escenas en donde dos hombres, poéticamente obsesivos, juegan descabelladamente con acciones cotidianas, relaciones humanas y sentimientos. La coreografías y dirección son de Elías Cohen y Thomas Bentín. Se presentó desde el 19 al 29 de junio.

"¿Cómo aprendí a manejar?", utiliza la imagen del auto y sus respectivas lecciones de conducir como una metáfora para desentrañar y proyectar la idea que está tras este montaje: las relaciones afectivas entendidas como un objeto de consumo. Obra ganadora del Festival de Dramaturgia Norteamericana 2008, en las menciones mejor obra, mejor actor y mejor diseño integral. Dirección: Marco Espinoza. Se presentó desde el 3 al 26 de julio.

"El refrigerador de Bernardita", proyecto Fondart, narra la historia de Robinson Alfaro, un poeta que, al ser abandonado por su amada, intenta quitarse la vida. Dirección. Hernán Lacalle. Se presentó desde el 7 de agosto al 13 de septiembre.

"K ", versión libre de Xavier Pacheco Bascuñán a partir de la novela "El proceso" de Franz Kafka. En esta relectura, se presenta una narración delirante y de suspenso, con un fuerte carácter expresionista, condimentado con el absurdo kafkiano y un grotesco universo de personajes. Se presentó desde el 1 hasta el 16 de noviembre.

"Ore Bua Mon Chaplim", obra de autoria de Sara Videla, presenta a la compañía *Un Tiatro*, fundada por el actor y director de actores de Canal 13 Fernando Gómez Rovira, colectivo que busca entregar formación actoral profesional a jóvenes con discapacidad intelectual. Dirección: Carolina Carrasco. Se presentó desde el 7 al 9 de noviembre.

"Cuando hicimos Strindberg", puesta en escena desarrollada a partir de la lectura y dramaturgia de los textos del autor sueco, a cargo de los estudiantes de este egreso y de Jaime Arrambide (poeta y traductor argentino), toma como base el incendio que da origen a "Casa incendiada" e integra fragmentos y escenas de otras de sus obras, que develan la problemática de la desintegración. Dirección: Cristian Drut (director teatral argentino, docente de IUNA y del Teatro San Martín). Se presentó desde el 20 de noviembre hasta el 21 de diciembre.

SALA JORGE DÍAZ

"Love", de la dramaturga chilena Andrea Moro, expone personajes y situaciones de desencuentros, en una suerte de episodios fragmentados en los que se devela, en definitiva, la dificultad de alcanzar la ideal completitud. Dirección: Pablo Casals. Se presentó desde el 5 al 27 de abril.

"Escrito sobre el cuerpo", montaje con dramaturgia colectiva de la compañía Corpus, que muestra el dolor humano impregnado en la epidermis como huella física y moral. Tesis final para acceder al grado de Magíster en Dramaturgia Corporal. Dirección: Ornella de la Vega. Se presentó desde 14 al 23 de abril.

"La excepción y la regla", del dramaturgo alemán Bertold Brecht, relata el viaje de un explotador (y sus explotados), dejando en evidencia el contrastante comportamiento humano, con un profundo contenido político que pone en evidencia la actitud mezquina del explotador capitalista y sus contubernios con la "justicia". Dirección: Alejandra Gutiérrez. Se presento entre el lunes 12 y el domingo 18 de mayo.

"Mujeres de arena", teatro documental con textos de varios autores, trata el tema de las mujeres de Ciudad de Juárez, proponiendo a estas mujeres de arena como caminantes en transito entre la vida y la muerte, el teatro y la danza. Dirección: Marjorie Ávalos. Se presentó desde le 22 al 25 de mayo. (Festival Espacios Comunes Iberescena)

"Los Albornoz, delicias de una familia argentina", es una obra que describe hábitos y costumbres de las familias medias de nuestro tiempo. La compañía teatral argentina Los Macocos se propuso, al escribir y montar esta obra, contar los avatares morales, sensibles y éticos de quienes transitan por las disyuntivas de la vida, develando el consumismo que los medios han instalado. Dirección: Marcos Belmar. Se presentó desde el 28 de mayo al 1 de junio. (Festival Espacios Comunes Iberescena)

"Simone...una prohibida comedia", inspirada en la novela "Historia del ojo" de G. Bataille, cuenta la decisión de tres jóvenes amigos que han decidido emprender el despiadado viaje hacia la vida, enfrentándose cara a cara con un mundo acelerado, agobiante y muchas veces falso, en el cual están obligados a existir. Dirección: Alejandro Franco. Se presentó desde el 5 de junio hasta el 5 de julio.

"El gato con botas". En clave titiritesca, la compañía "Manos arriba" lleva a escena el clásico cuento europeo, recogido y universalizado por Charles Perrault. Dirección: Gonzalo Ruminot. Se presentó desde junio hasta agosto. (Teatro Infantil)

"Todas las fiestas del mañana", texto de Marcelo Leonart, trata acerca de la historia de una fiesta, una celebración y también una carnicería. Julia y Mateo están en un departamento o la pieza de un hotel. Dirección: Marcelo Leonart. Se presentó desde el 7 de agosto hasta el 13 de septiembre.

"Violópolis", del colectivo teatral Bajotierra, es un texto cargado de humor negro que trata el tema de la violación, en un sentido que va más allá del significante sexual con el que se ha instituido socialmente. A través de diferentes situaciones, juegos, recuerdos y suposiciones, los personajes van hilando la historia, tratando de descubrir a él o los culpables del supuesto crimen cometido en la ciudad de Violópolis. Dirección: Colectivo Bajotierra. Se presentó desde el 25 de septiembre hasta el 12 de octubre.

"Ánimas de día claro", del dramaturgo nacional Alejandro Sieveking, es una obra costumbrista que relata las aventuras de cinco hermanas que se convirtieron en ánimas al quedar retenidas en la tierra por un deseo no cumplido, lo que desata una serie de supersticiones que tiene asustado a todo el pueblo. Dirección: Felipe Ríos. Se presentó desde el 23 de octubre hasta el 8 de noviembre.

"Medir la distancia", es una obra de danza que busca –en la oscilación entre lo cotidiano y lo insólito– el descubrimiento de los demás y de la individualidad. Un espacio prosaico y lleno de convenciones –un supermercado– transmuta en varias ocasiones para ser contenedor de una coreografía que apela a la ensoñación y a la liberación fresca y saludable de sus clientes, ciudadanos, vecinos y –finalmente– personas. Dirección: Ana Carvajal. Se presentó desde le 4 de diciembre hasta el 21 de diciembre.

ESPACIOS NO CONVENCIONALES

Taller 13 escuela de teatro (Universidad Finis Terrae)
"Palomitay", es un montaje realizado con técnicas mixtas surgidas desde el teatro de objetos. Su objetivo fundamental es recuperar el legado cultural de Violeta Parra. El mundo campesino, el amor y el desengaño, la lucha politica y el canto a lo humano y divino son algunos de los tópicos que sustentan la puesta en escena. Dirección: Hugo Osorio. Se presentó desde el 23 de agosto hasta el 9 de noviembre.

Sala de Exposiciones (Edificio CIB Universidad Finis Terrae)

"Readymade baby", término que refiere a la comprensión del niño frente a un trabajo artístico. La presentación se desarrolla desde una relación de cercania y lúdica con los niños de 0 a 3 años. Los objetos utilizados tienen características que permiten el contacto con cada uno de ellos. Dirección: Karstein Solli. Se presentó los dias 25 y 30 de octubre.

Escuela de Arquitectura (Patio Zócalo), Universidad Finis Terrae

"Nede" (Perfomance de la Compañía italiana Cercle), es una puesta en escena que consiste en una performance para tres actores que se vinculan con una instalación interactiva/sonora, realizada especialmente por la artista visual Roberta Sanges. *Nede* es el paraíso precipitado sobre la Tierra y deformado por la caída donde no se encuentra respuestas. *Nede* es una "Tierra Desierta ". Dirección: Souphiene Amiar. Se presentó desde el 12 hasta el 16 de noviembre.

PUBLICACIONES

Diario Mundo
Mensualmente se edita el Diario Mundo, que busca informar a la comunidad universitaria sobre las actividades que se están haciendo y sobre otros temas de interés general.

Revista Mundo
Esta revista trimestral tiene como objetivo mantener informado a empresarios, líderes nacionales y apoderados sobre las actividades que realiza la Universidad, además de desarrollar temas de interés.

Estado del Futuro
El Centro de Globalización Aplicada editó en conjunto con la Cámara de Comercio de Santiago y la Universidad Miguel de Cervantes el libro "Estado del Futuro 2007. Situación y desafíos globales del futuro" de los autores Jerome C. Glenn y Theodore J.Gordon. El libro se presentó el 10 de enero.

Dibujo al desnudo
Con la presentación del artista Mario Toral y del curador Carlos Navarrete, se presentó el 29 de abril el libro "Dibujo al desnudo. Visión y Concepto", de los autores Pedro Millar y Magdalena Vial. Esta investigación, está dirigida a los estudiantes de arte y fue auspiciada por la Universidad Finis Terrae.

Tardes Deportivas
La Escuela de Literatura patrocinó el libro de cuentos "Tardes Deportivas", de Mario Valdovinos, que fue presentado por los integrantes de "Teatro de la Maga" el 8 de mayo.

Balance historiografico chileno
Se presentó el libro "Balance Historiográfico Chileno. El orden del discurso y el giro critico actual", del académico Luis G. de Mussy (Ed.), Ediciones UFT, 2007. El texto compila cuatro conferencias dictadas en esta casa de estudios por los historiadores Gabriel Salazar, Alfredo Jocelyn-Holt, Cristián Gazmuri y Miguel Valderrama en torno a la historia de la historiografia nacional.

Literatura al día
Las novelas "Geografia de la Lengua" de Andrea Jeftanovic y "Av. 10 de julio Huamachuco" de Nona Fernández fueron presentadas por Uqbar editores. La presentación, realizada el 17 de junio en la Universidad, estuvo a cargo del director de la Escuela de Literatura, Marco Antonio de la Parra, y la escritora Diamela Eltit. Los actores Álvaro Morales y Francisca Márquez hicieron una lectura dramatizada de "Av. 10 de julio Huamachuco" y se presentó un video arte de Julio Pincheira basado en "Geografia de la lengua".

Kanem
Así se denomina la Revista de Literatura por tópicos, elaborada por los alumnos de la Escuela de Literatura. Este año se publicó una edición especial sobre "Dos orientes".

Crónicas de un Diplomático

La Facultad de Derecho presentó el libro "Al servicio de Chile. Crónicas de un diplomático" del embajador y académico Jaime Lagos Erazo. El libro fue presentado en noviembre por el Subsecretario de Relaciones Exteriores Alberto van Klaveren y por el Presidente de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras Hernán Somerville.

Anuario de Literatura

La Escuela de Literatura editó "Palabras de fin de mundo", anuario en el que se publica una antología con los trabajos realizados durante este año por jóvenes de diferentes lugares de la ciudad en los Talleres de Creación Literaria dictados por la Escuela: poesía por Teresa Calderón y cuento por Alejandra Costamagna.

Derecho Internacional

La Facultad de Derecho presentó el 18 de diciembre el libro "El Derecho Internacional de los Derechos Humanos y del Derecho Humanitario" del abogado y docente Juan Pablo Albar Álvarez, basado en la cátedra del Derecho Internacional Público del profesor Fernando Gamboa Serrazzi.

Las Escuelas que tenemos

La Facultad de Educación y Ciencias de la Familia efectuó la presentación del libro "Las Escuelas que tenemos", de las investigadoras Bárbara Eyzaguirre y Loreto Fontaine. En éste se recoge una investigación sobre las variables que impiden acceder a la calidad de educación que necesitamos. Además, ver lo que vieron las investigadoras en las salas de clases durante más de tres años

LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD

Premios a los mejores alumnos:

Facultad de Arquitectura y Diseño: Francisco Javier Godoy Guevara (Arquitectura), Javiera Paz Sepúlveda Irigoyen (Diseño); *Facultad de Derecho (Premio Francisco Bulnes Ripamonti)*: Mónica Vaccaro Ramírez (Jornada Diurna), Juan Tala Manríquez (Jornada Vespertina); *Facultad de Educación y Ciencias de la Familia:* María Paz Thieler Espinoza (Educación Básica), Felipe Pinto D'aguiar Montt (Educación Media), Jennifer Soltof Tos (Educación Parvularia), María Pilar Guzmán (Pedagogía en Religión y Moral Católica), Francisca Urrutia Menéndez (Ciencias de la Familia); *Facultad de Economía y Negocios:* Catalina Trucco Campos (Jornada Diurna), Candice Mónica Burrows Matamala (Jornada Vespertina); *Facultad de Odontología:* Victoria Gabriela Jiménez Sandoval (Periodoncia), Daniela Paz Vallejos Rojas (1ª lugar compartido), Valeria Carolina Gómez González (1ª lugar compartido); *Escuela de Periodismo:* María Paz Alegría; *Escuela de Historia:* Mónica Esteva Rodas; *Escuela de Artes Visuales:* Consuelo Rodríguez de Tezanos Pinto; *Escuela de Medicina:* María José Robles Sepúlveda, *Escuela de Teatro:* Slavija Irina Agnic Cevallos; *Escuela de Kinesiología:* Gastón González Sepúlveda; *Escuela de Nutrición y Dietética:* Emmita Olivero Mondaca.

INTERCAMBIO ESTUDIANTIL

Alumnos extranjeros

En el marco de las actividades de la Oficina de Programas Internacionales, durante 2008 la Universidad recibió a treinta y tres alumnos extranjeros en su programa de intercambio, provenientes de las Universidades Minas Gerais y Universidad Federal de Bahía, ambas de Brasil; Autónoma de México, Mayab, Guadalara, Anáhuac, de la Salle y TEC de Monterrey, además del Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas en México; Management Center Innsbruck de Australia; MIP Ecole Management de Francia; Millikin University de Estados Unidos y de la Universidad Francisco de Vitoria de España. Todos ellos realizaron sus estudios durante un semestre en carreras como Arquitectura, Periodismo, Derecho, Ingeniería Comercial, Teatro, Artes Visuales, Odontología, Nutrición y Dietética y Ciencias de la Familia.

Alumnos que salieron al extranjero

Veintisiete alumnos de nuestra Universidad cursaron un semestre de este año en el extranjero. Los estudiantes que se animaron a tener esta experiencia fueron de las carreras de Artes Visuales, Ingeniería Comercial, Literatura, Diseño, Odontología y Arquitectura. Esto lo hicieron en Brasil en UNICAMP, Universidad Federal de Bahía; en México en TEC de Monterrey, Anáhuac de México Sur, U. de Guadalajara, U: de Mayab; en Estados Unidos en Parsons The New School of Design, Maryland Institute Collage of Art; en Argentina en Universidad de Palermo, U. de Belgrano; en España en la Universidad Complutense de Madrid o en el Politécnico de Catalunya.

Actividades universitarias

La Dirección de Asuntos Estudiantiles, DAE, ha organizado diferentes actividades para los alumnos durante el año; entre ellas se cuentan: recepción a los alumnos nuevos, la que concluyó con música en vivo y almuerzo en los jardines de la Universidad; fiesta universitaria de inicio del año académico; seminarios, muestras de teatro, charlas de actualidad, recitales de poesía, concursos literarios y de diseño, muestras de danza y música, tocatas de bandas universitarias. Aparte de las actividades propias, la DAE apoya las que organizan la Federación de Estudiantes y los Centros de Alumnos de las diferentes carreras.

Semana terráquea

La "Semana terráquea" se efectuó los días 27 y 28 de marzo. Ésta se realiza para dar la bienvenida a los alumnos que ingresan a nuestra Casa de Estudios y celebrar el inicio de un nuevo año académico. Las actividades incluyeron actividades deportivas y recreativas.

Semana de la cultura

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó, como ya se ha hecho tradicional, la "Semana de la cultura", que contempló una serie de actividades que se desarrollaron durante el mes de noviembre, como muestras de comida y arte urbano, obras de teatro, ciclo de cine documental, tocata de bandas universitarias, concursos, entre otras. Con esta actividad, se busca satisfacer la necesidad de los alumnos de conocer, relacionarse y manifestarse a través de diversas expresiones culturales.

Tocata dieciochera

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó, para celebrar las fiestas patrias, una tocata dieciochera que contó con la participación de diferentes bandas. La actividad se realizó el 12 de septiembre en el patio de la Universidad.

Misiones de verano

En las misiones de verano, la Pastoral se suma al proyecto de Misión País, en el cual se reúnen las universidades de todo Chile para llevar la luz de Cristo a aquellas personas que lo necesitan, realizando una labor de misión con un gran contenido social, y así, dentro de lo posible, colaborar con las comunidades más necesitadas de nuestro país. En esta ocasión, treinta de nuestros estudiantes fueron a la comuna de Trehuaco, entre el 2 y 12 de enero.

Misiones de invierno

La Pastoral de la Universidad organizó por sexto año misiones de invierno a Trehuaco, VIII región, en las que participaron treinta y cinco alumnos. El objetivo fue incentivar el trabajo pastoral apostólico, llevando a Cristo a la comunidad. Se realizaron talleres y charlas de formación en todos los colegios y liceos de la comuna. Se realizaron entre el 2 y el 19 de julio.

Trabajos de verano

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó trabajos de verano, que se llevaron a cabo entre el 3 y el 15 de enero en la comuna de Curanipe, en donde construyeron doce mediaguas y se compartió con la comunidad. A ellos asistieron cincuenta estudiantes.

Trabajos de invierno

Los alumnos de la Universidad organizaron, en conjunto con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, trabajos de invierno, los que se realizaron entre el 12 y 20 de julio en la localidad de Pichidegua. A ellos asistieron cincuenta estudiantes, quienes construyeron trece mediaguas, efectuaron talleres y compartieron con la comunidad, entre otras actividades. Los trabajos voluntarios tienen por finalidad acercar a los alumnos de la Universidad a la realidad de la pobreza. De esta forma, los estudiantes no sólo conocen, conviven y ayudan a los más pobres, sino también se hacen conscientes del hecho que son personas privilegiadas y que desde sus diferentes áreas profesionales pueden servir al prójimo.

Deportes

Este año, más de mil alumnos están practicando alguno de los deportes que ofrece la Universidad. El 2008 fue el despegue de las selecciones; obtuvimos campeonatos y subcampeonatos en rugby, voleibol damas y varones, tae kwon do y hockey césped. Se consolidó la Liga de Futbolito UFT, con doce equipos de todas las carreras.

Liga UFT

El miércoles 2 de julio, se jugó la final de la Liga UFT en las canchas de la Ciudad Deportiva de Iván Zamorano. Ocho equipos participaron en el campeonato. Esta es primera vez que se realiza una actividad de este tipo y el área de deportes de la DAE está muy satisfecha con el resultado obtenido y la cooperación de los alumnos.

Taller Cartagena de Indias

Nuevamente, la Escuela de Arquitectura participó con dos alumnas en el Taller Internacional de Cartagena de Indias, organizado por la Universidad de Los Andes en Colombia desde hace veintiún años y en el cual nuestra Escuela ha tenido una destacada participación en los últimos seis años, obteniendo las mejores calificaciones. El propósito de este taller que se realizó en el mes de julio, es acercar a los participantes a la experiencia de hacer arquitectura contemporánea, interviniendo la estructura histórica de la ciudad.

INFRAESTRUCTURA

Nuevas dependencias del Consultorio Rosita Renard

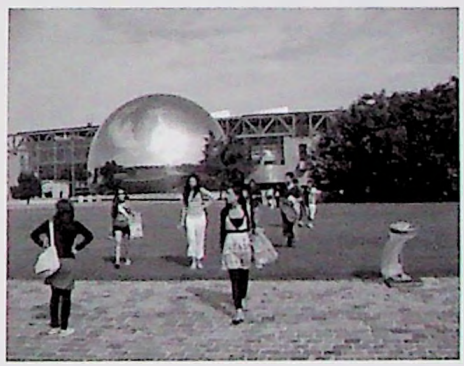
Se inauguraron las nuevas dependencias del Consultorio Rosita Renard, que cumplió 25 años de funcionamiento y que es campo clínico para los alumnos de la Escuela de Medicina. En este recinto, se atenderán diferentes especialidades, que antes eran absorbidas por centros hospitalarios de mayor complejidad y lejanos al sector. Es así como los pacientes podrán tener acceso a las áreas de ginecología, neurología, gastroenterología, cardiología y nefrología.

Bandera

Francesco di Girolamo diseñó una bandera institucional, que se instaló de manera permanente en el patio central, además de otras de menor tamaño para poner sobre escenarios y encima de testeras.

Viaje de Estudios-Facultad de Arquitectura y Diseño

El viaje de estudios 2008 estuvo a cargo del Director de la Escuela de Arquitectura J. Morales y las profesoras M. Sierra y F. García. Visitaron Miami, Chicago, Madrid, Valencia, Barcelona, Lyon, París, Bruselas, Rotterdam, Amsterdam, Berlin, Dessau, Frankfurt, Innsbruck, Venecia, Florencia, Siena, Orvietto, Roma, Pisa y Milán. Se estudiaron en terreno monumentos de la Antigüedad; palacios medievales, góticos, renacentistas y barrocos; edificios neoclásicos y construcciones claves del Movimiento Moderno. Este año se profundizó en las nuevas obras de Moneo, Nouvel, Herzog & De Meuron, Isozaki, Miralles, Calatrava, Torres y Martínez Lapeña, Ferrater, Meier, Siza, Piano, Foster, Gehry, MVRDV, Starck, Pei, De Portzamparc, Tschumi, Perrault, Haddid, Rogers, Liebeskind, entre otros, destacándose la visita a la Bauhaus en Dessau, la más famosa Escuela de Arquitectura y Diseño de los tiempos contemporáneos. El viaje es una instancia formativa del más alto valor docente, porque se analiza la civilización occidental desde sus orígenes hasta la actualidad; tanto en sus expresiones urbanísticas y arquitectónicas, como de diseño de sus objetos y comunicación gráfica asimilándose todos los elementos de la cultura de los países visitados.



BECAS DE HONOR Y LISTA AL MÉRITO

Las Becas de Honor son un reconocimiento a los mejores alumnos por rendimiento académico en el semestre o año respectivo, y consiste en la liberación de un porcentaje del arancel del periodo académico siguiente.

La Lista al Mérito es un reconocimiento a aquel grupo de alumnos que ha tenido un buen rendimiento académico en el semestre o año respectivo, consistente en el otorgamiento de un Diploma al Mérito.

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES VISUALES

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Valentina Paz Mendiburo Seguel
- Montserrat Brandan Strauszer

Lista al Mérito
- Katharina Valent Cofré
- Maria Ignacia Yáñez
- Mónica Garcés Gazmuri
- Carola Florencia Montero Murrie

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Maria Constanza Fernández Violic
- Vicente Matte Izquierdo

Lista al Mérito
- Valentina Mendiburo Seguel
- María Ignacia Carafí Calvo
- María Ignacia Loeser Astaburuaga
- Brigitte Schobitz Pfeiffer
- Dominga Zabala Figueroa

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Rodrigo Foneron Villarroel
- Fernanda Sofia Valdés Acevedo

Lista al Mérito
- Luz María Álvarez Briones
- Paulina Andrea Goldsack Lira
- Constanza Andrea Araya Pellegrin
- Camila Jesús Iza Sanhueza
- José Tomás Guzmán Le-Bert
- Patricia Carolina Cáceres Celis

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Nicolás Canales Pizarro
- Gonzalo Chávez Raddatz

Lista al Mérito
- Catalina Mena González
- Francisco Javier Achondo Moya
- Fernanda Valdés Acevedo
- Constanza Araya Pellegrin
- Camila Iza Sanhueza
- Constanza Jiménez Beckdorf

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Carolina Beatriz Hevia Moroni
- Dominique Gigoux Mandiola

Lista al Mérito
- Gerardo Infante Riva
- Carolina Andrea Duarte Araya
- Juan Pablo Peró Domeyko
- Francisca Ponce Bauxton
- José Joaquín Poblete Vicuña
- Bárbara Ábalos Branes
- Florencia Camus Valdés
- Carolina Echeverría Ibáñez
- Rosario Guzmán Bulnes
- Catalina Arueste Cortes- Monroy
- Francisca Bolzmann Cave
- Felipe Gonzalo Tobar Bravo
- Pilar Lavín Venegas
- Beatriz Eugenia Castro Puig
- Andrés Stewart Daudet

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Jaime Acevedo Cantin
- Beltrán Garcia Baeza

Lista al Mérito
- Valentina Muñoz Pavez
- Tamara Díaz Francavila
- Catalina Mangelsdorff Cerda
- Alejandra Rodriguez Karting
- Camila Barros Lama
- Janet Bacovich Poirier
- María Josefina González Merino
- Humberto Sciaccaluga Iglesias
- Carlos Benoit Harris
- Gerardo Infante Riba
- María Francisca Contreras Lobos
- Camila Serrano Requena
- José Santiago Aldunate Infante
- Camila Sepúlveda Hirigoyen
- Juan Ignacio Viveros Velasco

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Matías Alcalde Fantoni
- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Monserrat Zorzano Vega
- María Pía Seminario Dell Orto

Lista al Mérito
- Francisca Espinosa Navarrete
- Carolina Andrea Inostroza Rojas
- Pablo Anibal Toledo Canahan
- Paloma Alejandra Daga Kunze
- Andrés Felipe Vergara Campos
- Paulina Carrasco Rojas
- Paula Andrea Vergara Fuentealba
- Juan Andrés Contreras Martínez
- María Paz Medina Porcell
- Ibelda Espinoza Valenzuela
- Virna Apablaza Opazo
- René Milla Caucoto
- Carolina Stevenson Celis
- Belén Álvarez Álvarez

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Pablo Toledo Canahan
- Felipe Westermeyer Izquierdo
- Monserrat Zorzano Vega
- Belén Álvarez Álvarez

Lista al Mérito
- Pamela Aravena Garcés
- Matías Alcalde Fantoni
- José Víctor Peña Vergara
- Carolina Inostroza Rojas
- Javiera Correa Gregoire
- René Milla Caucoto
- Luis Duarte Fuentes
- Benjamin Munita Garcia
- Matías Fernández Saavedra
- Sebastián Flores Hanson

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo Semestre de 2007

Becas de Honor
- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- Sebastián Andrés Acuña Soto
- Carolina Pía Rossi Pantoja

Lista al Mérito
- Marciano Miguel Gómez García
- Andrea Pilar Marín Viñuela
- M. de los Ángeles Uriarte Molina
- Paz Alejandra Saffie Vega
- María Jesús Rodríguez Lira
- Sebastián Sottorff Olguín

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Leonor Riesco Tagle
- Carolina Pía Rossi Pantoja

Lista al Mérito
- María José Carvajal Vergara
- Víctor Hernán Coloma Coloma
- Andrea Pilar Marín Viñuela
- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- M. Isabel Martínez-Conde Jarpa
- M. de los Ángeles Saavedra Uriarte
- M. Jesús Cifuentes Pommerenke

ESCUELA DE LITERATURA

Primer semestre de 2008

Lista de Mérito
- Carmen Sofía Martin Quijada
- Paulina Gallardo Weinstein
- Catalina Arancibia Durán
- Ana María Haebig Valenzuela

FACULTAD DE DERECHO

Becas de Honor
- Matías Novoa Carbone
- Carolina Carreño Orellana
- Esteban Marín Brito Martínez
- Angélica Tapia Bulnes

Lista al Mérito
- Tiare Muñoz Palma
- María de Jesús Miquel Monardes
- Gustavo Guiñez Ramírez

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

- Mónica Vaccaro Ramirez
- Carlos Sandoval González
- Nicolás Guiñez Ramirez
- César Galvez Tobar
- Maria Ivonne Ortega Maureira
- Marcela de la Barrera Parada
- Agustín Alcalde Santibañez
- Juan Antonio Urzúa Meneses
- Juan Fernando Tala Manriquez
- Robert Mario Gareca Reynolds
- Ángela Paz Díaz Morales
- Héctor Orlando Opazo Zamorano
- Fidel Antonio González Chávez
- Erika del Carmen Silva Villarroel
- Mauricio Andrés Vega Riveros
- Nelba Andrea Fernández González
- Claudia Hortensia Lucero Barahona

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Maria Francisca Toro Negroni

Lista al Mérito
- Roberta Franke Bertolotto
- Carolina Andrea Ruiz Abarca
- Nicole Alexandra Sotomayor Chamorro
- Maria Francisca Molina Silva
- Jocelyn Michelle Kasztan Bellenand

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Maria Francisca Toro Negroni

Lista al Mérito
- Constanza Araya Espinoza
- Carla Gaggero Goldzveig
- Úrsula Ramírez Labbé
- Catalina Valencia Herrera

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Nicole Francoise Cerda González

Lista al Mérito
- Rocio Ximena Díaz Galleguillos
- Muriel Alejandra Saa Aguilar
- Margarita Andrea Sauvalle Gebler
- Andrea Catharina Silva Sprangers
- Maria Fernanda Smok Villar
- Valentina Isidora Wilson Cifuentes

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Nicole Francoise Cerda González

Lista al Mérito
- Francisca Besio Dueñas
- Daniela del Puerto Troncoso
- Muriel Saa Aguilar
- Catalina Zamorano Cerda

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Segundo Semestre de 2007

Lista al Mérito
- María Sofía Amenábar Donoso
- M. Eliana Espinosa Méndez
- Macarena Arellano Salas
- Sandra Mabel Cortés Araya

Primer Semestre de 2008

Lista al Mérito
- María Sofía Amenábar Donoso
- Dominique Bonvallet Acuña
- María de la Luz Cox Quiñones
- Paula Labbé Ponce

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE MEDICINA

Becas de Honor
- Marianne Alejandra Krebs Stange
- Francisca Fernanda Perales Pérez
- Luis Alberto Caceda Montoya
- Carlos Felipe Vega Elizondo

Lista al Mérito
- María José Robles Sepúlveda
- Carlos Ramón Zamorano
- Diego Benjamín Galdames Galaz
- Sebastián Hugo von Muhlenbrock
- Natalia Andrea Meléndez Vallejos
- Carmen Laura Alcalde Araya
- Patricio Felipe Ruiz González
- Michel Klapp Oliver
- Eduardo Andrés Astrosa Martin
- Greissy Comte Muñoz

ESCUELA DE KINESIOLOGÍA

Becas de Honor
- Marco Antonio Kokaly Farah
- Bernardita Fischer Millar

Lista al Mérito
- Carolina Velasco Stuven
- Macarena Engler Muñoz
- Constanza Rettig Giglio
- Soledad Balbontín Galaz
- Stefania Zolezzi Tassara
- Ángelo De Berti Ciaraldi
- María José Castillo Gómez
- Patrick Temple Sánchez

ESCUELA DE NUTRICIÓN

Segundo Semestre de 2007

Becas de Honor
- Maria Angélica Edwards Vial
- Francisca Andrea Delpin Corssen

Lista al Mérito
- Claudia Andrea Pardo Fischer
- Carolina Jimena Estremadoyro Baraona
- Romina Yarur Betinyani
- Javiera Eugenia Rivas Isla
- Nelson José Caroca Herrera

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Francisca Delpin Corssen

Lista al Mérito
- Romina Yarur Betinyani
- Javiera Rivas Isla
- Claudia Pardo Fischer
- Paola Oliveros Saba

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Lista al Mérito
- Mónica María Ramírez Cortés-Monroy
- Omar Ignacio Raddatz Martínez
- Juan Pablo Miranda Guardia
- Emilia Loreto Medina Salas
- Daniela Ignacia Morales Godoy
- Javiera Paz Poblete Bano
- Sofía Martina Calcagni González
- Daniela Beatriz Pichunlaf San Martin
- Daniela Patricia Jimenez Navarro
- Matías García - Huidobro Prieto

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

MENCIÓN ESCULTURA
- Paulina Bunster Milnes
- Maria Trinidad Estay Zañartu
- Andrea Silva Guzmán
- Christian Peláez Vidal

MENCIÓN GRABADO
- Maria Paz Zegers Correa
- Maria Carolina Sepúlveda Courbis
- María Esperanza Pérez Montes
- Isabel Torres Macchiavello
- Verónica Barria Ihle
- Francisca Fruns Heiremans
- Maria Catalina Vásquez Hulbus
- Francisca Oviedo Stegman
- Constanza Góngora Briones

MENCIÓN PINTURA
- Alejandra Basualdo Mesa
- María José Durán Steinman
- Andrea Lampas Rosenthal
- Nicole Teschner Barrios
- Macarena Alvarado Orellana
- Raimundo Edwards Alonso
- Nuria Sofía González Tugas
- Elisa Garcia de la Huerta Sutil
- José Pablo Caerols Lecaros
- Lilian Acuña Bozzo
- José Manuel Opotot Donoso
- Nicole Huserman Lupu
- Pablo Yáñez Echeverría
- Maria Belén Sanhueza Manriquez
- Francisca Vial Yávar
- Verónica Puchi Reyes
- María José Lea Plaza Gómez
- María Ignacia Jullian Bussenius
- Loreto Araya Jerez
- Gracia Avilés Schmidt

ESCUELA DE TEATRO

- Slavija Irina Agnic Cevallos
- M. Magdalena Armstrong Olea
- José Antonio Chahin Germain
- Carla Andrea Julieta Corral Rendic
- Martin Guillermo de la Parra López
- Sofía Elizalde Durán
- Muriel Matilde Garrido Ávila
- María Camila Hirane Silva
- Javiera Luco Vargas
- Izaskun Maier Montoya Olaeta
- Paloma Moreno Fernández
- Andrea Elizabeth Pizarro Galdames
- Sebastián Randolf Plaza Saavedra
- Monserrat Prats Olguin

BECAS DE HONOR Y LISTA AL MÉRITO

Las Becas de Honor son un reconocimiento a los mejores alumnos por rendimiento académico en el semestre o año respectivo, y consiste en la liberación de un porcentaje del arancel del período académico siguiente.

La Lista al Mérito es un reconocimiento a aquel grupo de alumnos que ha tenido un buen rendimiento académico en el semestre o año respectivo, consistente en el otorgamiento de un Diploma al Mérito.

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES VISUALES

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Valentina Paz Mendiburo Seguel
- Montserrat Brandan Strauszer

Lista al Mérito
- Katharina Valent Cofré
- Maria Ignacia Yáñez
- Mónica Garcés Gazmuri
- Carola Florencia Montero Murrie

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Maria Constanza Fernández Violic
- Vicente Matte Izquierdo

Lista al Mérito
- Valentina Mendiburo Seguel
- Maria Ignacia Carafi Calvo
- Maria Ignacia Loeser Astaburuaga
- Brigitte Schobitz Pfeiffer
- Dominga Zabala Figueroa

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Rodrigo Foneron Villarroel
- Fernanda Sofia Valdés Acevedo

Lista al Mérito
- Luz María Álvarez Briones
- Paulina Andrea Goldsack Lira
- Constanza Andrea Araya Pellegrin
- Camila Jesús Iza Sanhueza
- José Tomás Guzmán Le-Bert
- Patricia Carolina Cáceres Celis

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Nicolás Canales Pizarro
- Gonzalo Chávez Raddatz

Lista al Mérito
- Catalina Mena González
- Francisco Javier Achondo Moya
- Fernanda Valdés Acevedo
- Constanza Araya Pellegrin
- Camila Iza Sanhueza
- Constanza Jiménez Beckdorf

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Carolina Beatriz Hevia Moroni
- Dominique Gigoux Mandiola

Lista al Mérito
- Gerardo Infante Riva
- Carolina Andrea Duarte Araya
- Juan Pablo Peró Domeyko
- Francisca Ponce Bauxton
- José Joaquín Poblete Vicuña
- Bárbara Ábalos Branes
- Florencia Camus Valdés
- Carolina Echeverría Ibáñez
- Rosario Guzmán Bulnes
- Catalina Arueste Cortes- Monroy
- Francisca Bolzmann Cave
- Felipe Gonzalo Tobar Bravo
- Pilar Lavín Venegas
- Beatriz Eugenia Castro Puig
- Andrés Stewart Daudet

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Jaime Acevedo Cantin
- Beltrán Garcia Baeza

Lista al Mérito
- Valentina Muñoz Pavez
- Tamara Díaz Francavila
- Catalina Mangelsdorff Cerda
- Alejandra Rodríguez Karting
- Camila Barros Lama
- Janet Bacovich Poirier
- María Josefina González Merino
- Humberto Sciaccaluga Iglesias
- Carlos Benoit Harris
- Gerardo Infante Riba
- María Francisca Contreras Lobos
- Camila Serrano Requena
- José Santiago Aldunate Infante
- Camila Sepúlveda Hirigoyen
- Juan Ignacio Viveros Velasco

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Matías Alcalde Fantoni
- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Monserrat Zorzano Vega
- María Pía Seminario Dell Orto

Lista al Mérito
- Francisca Espinosa Navarrete
- Carolina Andrea Inostroza Rojas
- Pablo Aníbal Toledo Canahan
- Paloma Alejandra Daga Kunze
- Andrés Felipe Vergara Campos
- Paulina Carrasco Rojas
- Paula Andrea Vergara Fuentealba
- Juan Andrés Contreras Martínez
- María Paz Medina Porcell
- Ibelda Espinoza Valenzuela
- Virna Apablaza Opazo
- René Milla Caucoto
- Carolina Stevenson Celis
- Belén Álvarez Álvarez

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Pablo Toledo Canahan
- Felipe Westermeyer Izquierdo
- Monserrat Zorzano Vega
- Belén Álvarez Álvarez

Lista al Mérito
- Pamela Aravena Garcés
- Matías Alcalde Fantoni
- José Víctor Peña Vergara
- Carolina Inostroza Rojas
- Javiera Correa Gregoire
- René Milla Caucoto
- Luis Duarte Fuentes
- Benjamín Munita García
- Matías Fernández Saavedra
- Sebastián Flores Hanson

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo Semestre de 2007

Becas de Honor
- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- Sebastián Andrés Acuña Soto
- Carolina Pía Rossi Pantoja

Lista al Mérito
- Marciano Miguel Gómez García
- Andrea Pilar Marín Viñuela
- M. de los Ángeles Uriarte Molina
- Paz Alejandra Saffie Vega
- María Jesús Rodríguez Lira
- Sebastián Sottorff Olguín

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Leonor Riesco Tagle
- Carolina Pía Rossi Pantoja

Lista al Mérito
- María José Carvajal Vergara
- Víctor Hernán Coloma Coloma
- Andrea Pilar Marín Viñuela
- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- M. Isabel Martínez-Conde Jarpa
- M. de los Ángeles Saavedra Uriarte
- M. Jesús Cifuentes Pommerenke

ESCUELA DE LITERATURA

Primer semestre de 2008

Lista de Mérito
- Carmen Sofía Martín Quijada
- Paulina Gallardo Weinstein
- Catalina Arancibia Durán
- Ana María Haebig Valenzuela

FACULTAD DE DERECHO

Becas de Honor
- Matías Novoa Carbone
- Carolina Carreño Orellana
- Esteban Marín Brito Martínez
- Angélica Tapia Bulnes

Lista al Mérito
- Tiare Muñoz Palma
- María de Jesús Miquel Monardes
- Gustavo Guiñez Ramírez

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

- Mónica Vaccaro Ramírez
- Carlos Sandoval González
- Nicolás Guiñez Ramirez
- César Gálvez Tobar
- María Ivonne Ortega Maureira
- Marcela de la Barrera Parada
- Agustin Alcalde Santibáñez
- Juan Antonio Urzúa Meneses
- Juan Fernando Tala Manríquez
- Robert Mario Gareca Reynolds
- Ángela Paz Díaz Morales
- Héctor Orlando Opazo Zamorano
- Fidel Antonio González Chávez
- Erika del Carmen Silva Villarroel
- Mauricio Andrés Vega Riveros
- Nelba Andrea Fernández González
- Claudia Hortensia Lucero Barahona

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- María Francisca Toro Negroni

Lista al Mérito
- Roberta Franke Bertolotto
- Carolina Andrea Ruiz Abarca
- Nicole Alexandra Sotomayor Chamorro
- María Francisca Molina Silva
- Jocelyn Michelle Kasztan Bellenand

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- María Francisca Toro Negroni

Lista al Mérito
- Constanza Araya Espinoza
- Carla Gaggero Goldzveig
- Úrsula Ramírez Labbé
- Catalina Valencia Herrera

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2007

Becas de Honor
- Nicole Francoise Cerda González

Lista al Mérito
- Rocío Ximena Díaz Galleguillos
- Muriel Alejandra Saa Aguilar
- Margarita Andrea Sauvalle Gebler
- Andrea Catharina Silva Sprangers
- María Fernanda Smok Villar
- Valentina Isidora Wilson Cifuentes

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Nicole Francoise Cerda González

Lista al Mérito
- Francisca Besio Dueñas
- Daniela del Puerto Troncoso
- Muriel Saa Aguilar
- Catalina Zamorano Cerda

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

Segundo Semestre de 2007

Lista al Mérito
- María Sofía Amenábar Donoso
- M. Eliana Espinosa Méndez
- Macarena Arellano Salas
- Sandra Mabel Cortés Araya

Primer Semestre de 2008

Lista al Mérito
- María Sofía Amenábar Donoso
- Dominique Bonvallet Acuña
- María de la Luz Cox Quiñones
- Paula Labbé Ponce

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE MEDICINA

Becas de Honor
- Marianne Alejandra Krebs Stange
- Francisca Fernanda Perales Pérez
- Luis Alberto Caceda Montoya
- Carlos Felipe Vega Elizondo

Lista al Mérito
- María José Robles Sepúlveda
- Carlos Ramón Zamorano
- Diego Benjamín Galdames Galaz
- Sebastián Hugo von Muhlenbrock
- Natalia Andrea Meléndez Vallejos
- Carmen Laura Alcalde Araya
- Patricio Felipe Ruiz González
- Michel Klapp Oliver
- Eduardo Andrés Astrosa Martín
- Greissy Comte Muñoz

ESCUELA DE KINESIOLOGÍA

Becas de Honor
- Marco Antonio Kokaly Farah
- Bernardita Fischer Millar

Lista al Mérito
- Carolina Velasco Stuven
- Macarena Engler Muñoz
- Constanza Rettig Giglio
- Soledad Balbontín Galaz
- Stefania Zolezzi Tassara
- Ángelo De Berti Ciaraldi
- María José Castillo Gómez
- Patrick Temple Sánchez

ESCUELA DE NUTRICIÓN

Segundo Semestre de 2007

Becas de Honor
- María Angélica Edwards Vial
- Francisca Andrea Delpin Corssen

Lista al Mérito
- Claudia Andrea Pardo Fischer
- Carolina Jimena Estremadoyro Baraona
- Romina Yarur Betinyani
- Javiera Eugenia Rivas Isla
- Nelson José Caroca Herrera

Primer Semestre de 2008

Becas de Honor
- Francisca Delpin Corssen

Lista al Mérito
- Romina Yarur Betinyani
- Javiera Rivas Isla
- Claudia Pardo Fischer
- Paola Oliveros Saba

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Lista al Mérito
- Mónica María Ramírez Cortés-Monroy
- Omar Ignacio Raddatz Martínez
- Juan Pablo Miranda Guardia
- Emilia Loreto Medina Salas
- Daniela Ignacia Morales Godoy
- Javiera Paz Poblete Bano
- Sofía Martina Calcagni González
- Daniela Beatriz Pichunlaf San Martín
- Daniela Patricia Jimenez Navarro
- Matías García - Huidobro Prieto

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

MENCIÓN ESCULTURA
- Paulina Bunster Milnes
- María Trinidad Estay Zañartu
- Andrea Silva Guzmán
- Christian Peláez Vidal

MENCIÓN GRABADO
- María Paz Zegers Correa
- María Carolina Sepúlveda Courbis
- María Esperanza Pérez Montes
- Isabel Torres Macchiavello
- Verónica Barría Ihle
- Francisca Fruns Heiremans
- María Catalina Vásquez Hulbus
- Francisca Oviedo Stegman
- Constanza Góngora Briones

MENCIÓN PINTURA
- Alejandra Basualdo Mesa
- María José Durán Steinman
- Andrea Lampas Rosenthal
- Nicole Teschner Barrios
- Macarena Alvarado Orellana
- Raimundo Edwards Alonso
- Nuria Sofía González Tugas
- Elisa García de la Huerta Sutil
- José Pablo Caerols Lecaros
- Lilian Acuña Bozzo
- José Manuel Opotot Donoso
- Nicole Huserman Lupu
- Pablo Yáñez Echeverría
- María Belén Sanhueza Manríquez
- Francisca Vial Yávar
- Verónica Puchi Reyes
- María José Lea Plaza Gómez
- María Ignacia Jullian Bussenius
- Loreto Araya Jerez
- Gracia Avilés Schmidt

ESCUELA DE TEATRO

- Slavija Irina Agnic Cevallos
- M. Magdalena Armstrong Olea
- José Antonio Chahín Germain
- Carla Andrea Julieta Corral Rendic
- Martín Guillermo de la Parra López
- Sofía Elizalde Durán
- Muriel Matilde Garrido Ávila
- María Camila Hirane Silva
- Javiera Luco Vargas
- Izaskun Maier Montoya Olaeta
- Paloma Moreno Fernández
- Andrea Elizabeth Pizarro Galdames
- Sebastián Randolf Plaza Saavedra
- Monserrat Prats Olguín

- Bárbara Ríos Guzmán
- Macarena Alejandra Sides Rojas

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DISEÑO GRÁFICO

- Magdalena Aldea Iriondo
- María Magdalena Aldunate Bengolea
- María Jesús Alessandri Ossa
- María Rebeca Alliende Kingston
- Ana María Aninat Gálmez
- Catalina Barahona Tagle
- Margarita Sofía Besoain Benavides
- Francisco Cintolesis Ortiz
- Catalina Del Río Petrowitsch
- Carmen Gloria Dominguez Rojas
- Trinidad del Rosario Errázuriz Fernández
- M. Loreto Ffrench-Davis Rodríguez
- Camila María Franzani Prieto
- María Isabel Gómez Bustamante
- Antonia Blanca Hordern Vergara
- Isabel Hurtado Menéndez
- María Luisa Navarro Cruz
- Catalina Pavez Aubry
- Consuelo Fernanda Arrasate Swett
- Natalia Rodríguez Ugarte
- María Magdalena Rojas Goldsack
- María Francisca Schmitz Da Bove
- Antonia Schuster Olbrich
- Javiera Paz Sepúlveda Hirigoyen
- Trinidad Swinburn Correa
- Gracia María Vial Cosmelli
- Paula Zegers Rengifo

DISEÑO DE AMBIENTES Y OBJETOS

- M. de los Ángeles Mebold Tagle

ARQUITECTURA

- Juan Francisco Aguilera Ramírez
- Mauricio Andrés Álamos Rojas
- Cristóbal Antonio Amigo Orellana
- Francisca Anfruns Bustos
- Rafael Ignacio Aramburu Valenzuela
- María Esther Aspillada Cancino
- Luz María Aspillaga Hesse
- Carlos Santiago Bombal Molina
- Macarena del Pilar Bravo Adasme
- Matías Raúl Cancino Court
- Matías Carvallo Beckdorf
- Jorge Alberto Guy Champán Torres
- Santiago Colvin Bongardt
- Felipe Concha Subercaseaux
- Álvaro Cortés Lira
- Eugenio Dominguez González
- Antonio Duval García Huidobro
- Sebastián Elías Erazo Fischer
- Loreto Fernández Velasco
- Andrés Marcial Fontaine Maino
- Rodrigo Andrés Fuenzalida Lesser
- Catalina Andrea Gálmez Pickenpack
- Carlos Raúl Garcés Bisquertt
- Javiera García Bombal
- Francisca García Bombal
- José Pedro García de la Huerta Cornú
- Agustín García Huidobro Rodríguez
- Francisco Javier Godoy Guevara
- Cristián Ricardo Gómez Fiedler
- Luis Felipe González Lavín
- Jacinta González Risopatrón
- Jorge Tomás Grebe Aguiló
- Juan Rafael Grez Morales
- Paul Alfred Gubbins Infante
- Catalina Henríquez Landeta
- Ignacio Alberto Herrera Larraín
- Félix José Howard Ross
- Cristóbal Ibáñez Lecaros
- Nicolás Irarrázabal Delano
- Constanza Inés Irigoyen Garcés
- Juan Pedro Jamarne Lagos
- Tomás Alejandro Kubler Villegas
- Alfonso Kunstmann Molinare
- Gianfranco Lagomarsino Bravo
- Macarena Lavín Guerrero
- María Isabel Maturana Almarza
- Daniela Yocelyn Misleh Heller
- Matías Montero Almarza
- Rocío Esperanza Morales Ruiz
- Carolina Fernanda Morral Faúndez
- Camila Eugenia Norero Maiocchi
- Cristóbal Andrés Nualart Benito
- Karina Alejandra Núñez Leiva
- John Edward O'Shea Larenas
- José Tomás Pardo Mardones
- Macarena Rabat Errázuriz
- Diego Romero Evans
- Francisca Josefina Rossel Plaza
- Isabel Margarita Teresita Ruiz Morandé
- Juan Eduardo Salinas Fernández
- Amos Ignacio Samaniego Montes
- Luis Felipe Santander Labbé
- José Francisco Sánchez Bisquertt
- Eric Schiodtz Guasch
- María del Pilar Searle Vargas
- Nicolás Felipe Timmermann Araya
- Fernando Tocornal Cobo
- Javiera Toro Del Río
- Patricia Carolina Torres Mera
- Catherine Soledad Troncoso Silva
- Alejandro Uriarte Gilabert
- Nicolás Andrés Valenzuela González
- Raimo José Vicuña Herrera
- Pablo Vives Vial

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PERIODISMO

PERIODISMO

- Magdalena Burmeister Sáez
- Katya Cañas Jiménez
- Cristóbal Castillo Orrego
- José Pedro Elizalde Valderrama
- Sebastián Eyzaguirre Rodríguez
- Claudia Ferrer Villanueva
- Rodolfo García Morales
- Gonzalo Iñiguez Manso
- Álvaro Felipe Izquierdo Muñoz
- Constanza Jiménez Meza
- Víctor Hugo Moreno Soza
- Igor Andrés Mora Muñoz
- Gabriela Novoa Escobar
- Francisca Oliva Villamar
- Valentina Pérez Muzard
- María Jesús Rioseco Brüggemann
- Ximena Riquelme Celis
- Jorge Andrés Rojas González
- Juan Ignacio Ros Gloodtdofksky
- Camila Sánchez Lecaros
- Javiera Suárez Balbontín
- Carolina Todorovic Muñoz
- Bárbara Tupper Baldwin
- María Cecilia Valdés Vial
- Aníbal Valenzuela Pérez
- Rodrigo Venegas Bustos

MENCIÓN EN COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA

- Alejandra Alfaro Zapata
- Priscila Betanzo Norambuena
- Juan José Bruna Carafí
- Rossana Casali Guidugli
- Karla Contreras Saavedra
- Paula Fresno Bull
- Francisca Gallardo Montero
- María Paz Gazmuri Montes
- María Jesús Larraín Mc Lean
- José Miguel Lozano Díez
- Felipe Muñoz Ramírez
- René Olivares Suazo
- Carolina Sepúlveda Alcázar

MENCIÓN EN ECONOMÍA

- Lith Pastén Salas

BACHILLER EN HISTORIA

- Carolina Todorovic Muñoz
- Lith Pastén Salas

ESCUELA DE HISTORIA

- María Javiera Díaz Lathrop
- María Magdalena Díaz Le Fort
- Esperanza Illanes García-Huidobro
- Ángela Bernardita Novoa Echaurren
- María Gabriela Ortiz Valenzuela
- Carlos Andrés Pérez Solari
- Paula Ruiz-Tagle Correa
- Sonia Macarena Sánchez Pérez
- Margot Valenzuela Valenzuela
- María Cecilia Valdés Vial

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

INGENIERO COMERCIAL CON MENCIÓN EN ADMINISTRACIÓN

- Casandra Stefanie Aliaga Canales
- Juan Agustín Barros Guarachi
- Claudia Belardi González
- Juan Pablo Bock Alliende
- Susy Andrea Carrasco Escobar
- María José Castillo Alvear
- Carolina Alejandra Cumsille Valdés
- Pablo De Vescovi Fontecilla
- Juan Pablo Donoso Guillén
- Juan Pablo Ebel Fernandez
- Fernando Andrés Echeverría Fenner
- Jaime Andrés Espinoza Herrera
- Javier Fernández Velasco
- Sebastián Alberto Figueroa Silva
- Salvador Garcés Bernales
- Jean – Fracois Gastal Ferrando
- Gonzalo Alejandro Gómez Ansaldo
- Christian Hafelin Barrios
- Matías Larraín Egusquiza
- Eduardo Malaquías López Olivos
- Juan Francisco Ludwig Irarrázaval
- Jorge Eduardo Marín Viñuela
- M. de los Ángeles Middleton Álvarez
- Maximiliano Jorge Obach López
- Matías Palma Río
- Luis Fernando Pérez López
- Óscar Vladimir Plaza Soto
- Alejandra Prado Aracena
- Andrés Agustín Prat Lopicich
- Rodrigo Andrés Ramdohr Álvarez
- Daniel Rodríguez Gaete
- Sebastián Rojas Cifuentes
- Cristian Salazar Vial
- Gabriel Saltarini Soulodre
- Josefina Sotta Benapres
- María Paz Tellería Gutiérrez
- Diego Sebastián Villagrán Hernández
- Óscar Alfonso Von Chrismar Straub
- Juan Enrique Winter Silva
- Claudia Badilla Eissler
- Marcelo Badilla Eissler
- Luis Castro Faúndez
- Gisela Rebolledo Sepúlveda
- Gabriel Toledo Tapia

FACULTAD DE DERECHO

- Agustín Esteban Alcalde Santibáñez
- Cristóbal Alfonso Aldunate Jory
- Alejandro Álvarez Aravena
- Ricardo Ayala Bosch
- Cristián Alejandro Barrera Bravo

- Víctor Andrés Barrera Galleguillos
- Álvaro Antonio Barrón Parada
- Aleksandra Andrea Casagrande Aro
- Claudio Gonzalo Carrillo Rojas
- Vicente Castillo Kaufhold
- Paula Andrea Castillo Sepúlveda
- Paulina Andrea Celis Catalán
- Ángela Nicole Cofré Riquelme
- Macarena Cornejo Torres
- Pablo Antonio Corvalán Meza
- José Antonio Costa Cortés
- Hugo Luis Chávez Leiva
- Sebastián Cruz Lira
- Marcela Verónica De la Barrera Parada
- María Cristina Díaz Hernández
- Sergio Leonidas Duque Rebolledo
- Nicole Loreto Fariña Casanova
- Víctor Alexis Fernández González
- Gina Andrea Fuentes Anabalón
- María Loreto Garrido González
- Federico García Vial
- María Gabriela Geve Olivares
- María Josefina González Beaumont
- Fidel Antonio González Chávez
- José Tomás González Lira
- Ana María González Urra
- Gustavo Adolfo González Valenzuela
- Raimundo Ramón González Vera
- Gustavo Guiñez Ramírez
- Marco Antonio Guzmán Rojas
- Angélica Ivon Herrera Letelier
- Jeanette María Hurtado Rojas
- Paula Vanesa Ibáñez Flores
- José Esteban Iraguen Toral
- Catherine Andrea Jara García
- Ricardo Andrés Jorquera Gutiérrez
- Tomas Klammer De La Maza
- Gemita Gisella Landeros León
- Nicolás Israel López Reyes
- Francisco Alfonso Martínez Arias
- Paulina del Carmen Mateluna Valdivia
- Myriam Pamela Molina Stuardo
- María Soledad Mulatti Morales
- Pablo Andrés Muñoz Sánchez
- Cinthia Loveley Ojeda Echavarría
- Héctor Orlando Opazo Zamora
- Esteban Manuel Ossa Meza
- Esteban Parot Neumann
- María Consuelo Paublo Vega
- Juan Ignacio Pellegrini Pucci
- Francy Giovanna Peñailillo Díaz
- Luis Osvaldo Pulgar Aracena
- Estefanía Ramajo Gallardo
- Rodrigo Alfonso Rettig Vargas
- Ángela Patricia Ríos Álvarez
- Ana Belén Rivera Terán
- Luz Verónica Rodríguez Saavedra
- Carolina Alejandra Saavedra Armijo
- Camilo Enrique Saavedra Gárate
- Gabriela Andrea Saavedra Ruiz
- Paulina Fernanda Sepúlveda Palma
- María José Silva Morandé
- Erika Del Carmen Silva Villarroel
- Carolina del Pilar Soto Sepúlveda
- Enrique Arturo Sotomayor Zanetta
- Nathaly Bosika Skoljarev Guzmán
- Juan Fernando Tala Manríquez
- Marcos Alejandro Toro Saldía
- Juan José Torre Bonamusa
- Juan Ignacio Torres Follert
- Sergio Andrés Torretti Armendáriz
- Mónica Andrea Vaccaro Ramírez
- Mauricio Andrés Vega Riveros
- Alfredo Velasco Arteaga
- Claudio Andrés Vio Oneto
- Alexandra Waleska Zapata González

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS DE LA FAMILIA

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA

- Jonatan Andrés Carreño Pozo
- Nelda Francisca Cerpa Cervantes
- Javiera Francisca Esteva Rodas
- Priscilla del Carmen Galarce Suárez
- Valeria Paola Galindo Ormazabal
- Catalina Haeussler Pérez
- María Eugenia Mayol Videla
- Rafael Alejandro Menares Gaete
- Daniela Isabel Morales Rojas
- Andrea Cecilia Rojas Garrido
- Carolina Andrea Ruiz Abarca
- María José Sagredo Araya
- María Ignacia Somarriva Ugarte
- María Paz Thieler Espinoza

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

- María Jesús Almarza Carvajal
- María Florencia Amenábar Schaeffer
- María Jesús Daire Cisternas
- Daniela Leiva González
- Gabriela Andrea Romero Ochoa
- Josefina Rowe Prieto
- Macarena Soffia Rosselot
- Jennifer Soltof Tos
- María Inés Smythe Sotomayor

PEDAGOGÍA EN RELIGIÓN Y MORAL CATÓLICA

- Rebeca Ayala Marfil
- María del Pilar Guzmán Gutiérrez

ESCUELA DE EDUCACIÓN MEDIA

MENCIÓN ARTES VISUALES

- Lilian Acuña Bozzo
- Macarena Alvarado Orellana
- Roberto Barrios Mac-Clure
- Catalina Daher Gray
- Catalina Devaud Jaureguiberry
- Muriel Gallardo Weinstein
- Laura Gamio Rauly
- Hugo Godoy Hernández
- Mirentxu Grau Ruiz
- Bernardita Lynch Sánchez
- Javiera Marambio del Pino
- Bernardita Paz Navarrete Ricke
- María Paz Zegers Correa

MENCIÓN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

- María Carolina Cattoni Poblete
- Mónica Esteva Rodas

MENCIÓN ARTES MUSICALES

- Miriam Araya Quintana
- Felipe Pinto D'Aguiar Montt
- David Rifo Martínez

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

- Isabel Contreras Reyes
- Flavia Oyarce Carvajal
- Catalina Andrea Quezada Arancibia
- Francisca Urrutia Menéndez

TRABAJO SOCIAL

- Claudia Verónica Cavieres León
- Miriam García Anguita
- Constanza Patricia Salazar Navarrete

ESCUELA DE MEDICINA

- Carmen Laura Alcalde Araya
- Greissy Viviana Comte Muñoz
- Juan Francisco Hidalgo Salas
- Sebastián Andrés Hugo von Mühlenbrock
- Javiera Paz Monardez Popelka
- Javiera Catalina Moore Guerrero
- Karina Esther Muñoz Navarrete
- Francisca Fernanda Perales Pérez
- Carlos Francisco Ramírez Palma
- María José Robles Sepúlveda
- Carlos Patricio Román Zamorano
- Patricio Felipe Ruiz González
- Ana María Constanza Urbina Rodríguez
- Cecilia Isabel Vásquez Riquelme

ESCUELA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA

- Gabriela Constanza Aguilera Espinoza
- Yasna Paulina Cabezas Salgado
- Ginella Silvana Delpero Quevedo
- Mariana Escudero Miller
- Diset Patricia Godoy Tornel
- Daniela Paola Gómez Parra
- Valerie Hamilton Viollier
- M. de los Ángeles Ibáñez Álvarez
- Lilian Elizabeth Mackenzie Atala
- Claudia Andrea Maldonado Toledo
- Bárbara Alejandra Morales Gabler
- Francisca Elena Norero Saavedra
- Emmita Javiera Olivero Mondaca
- Cristina Evelyn Plitt Morales
- Karen Loreto Silva Romero
- María del Rosario Tagle France
- Ana Pierina Valentino Guerra

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

- Lorena Álamo Jadue
- Eduardo Sergio Chappuzeau López
- Natalia Alejandra Quintana Olivares
- Gonzalo Javier Barría Espinoza
- Tania Débora Britzmann Lewinsohn
- Daniela Paz Vallejos Rojas
- Pía Dortty Chieyssal Martineau
- Verónica Patricia Cornejo Alarcón
- Daniel Antonio Cortés Caballero
- Macarena De Pablo Icaran
- Javiera Paz Santidrián Murillo
- Úrsula Andrea Scholz Rojas
- Francisca Andrea Gornall Concha
- Consuelo Soledad Jiménez Rojas
- Ángela Virginia Vargas Espinoza
- Pilar Antonieta Maddaleno Juliá
- Alejandra Cecilia Marino Espinoza
- Esperanza José Villasante Oñate
- Álvaro Andrés Sandoval Cerda
- Carolina Daniela Mora Oliveros
- Valeria Sofía Mujica Cisternas
- Christian Roberto Parra Ramírez
- Pamela Margarita Pérez González
- Claudia Magaly Pérez Pérez
- Pía Victoria Azcarategui Varas
- Alejandra Alt Ulloa Andrea
- Joanna Paola Ferrari Ciuffardi
- Valeria Carolina Gómez González
- Victoria Gabriela Jiménez Sandoval
- María José Martín Sánchez
- Pablo Andrés Mayorga Yakich
- Juan Pablo Torrealba Nardecchia

FINISTERRAE, AÑO 1, N°1, 1993

CARTA DEL RECTOR

LA UNIVERSIDAD CONTEMPORANEA
EDWARD SHILS
LA IDEA DE UNIVERSIDAD: OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES
EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS. COMENTARIOS AL ARTÍCULO DE SHILS:
JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
IDEA DE UNIVERSIDAD Y REALIDAD LATINOAMERICANA
ENRIQUE FROEMEL
ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA IDEA DE UNIVERSIDAD HUMBOLDTIANA, SEGÚN EDWARD SHILS
RICARDO KREBS
LAS UNIVERSIDADES CHILENAS Y LA IDEA DE UNIVERSIDAD
DE HUMBOLDT
IGOR SAAVEDRA
IDEA DE UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA:
UNA VISIÓN DESDE CHILE
IVAN LAVADOS
LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA: VISIÓN DE CONJUNTO
PABLO BARAONA
EDUCAR EN LIBERTAD

DERECHO
GONZALO ROJAS
NOTAS SOBRE EL POSITIVISMO LEGAL EN CHILE, SIGLO XX

ARQUITECTURA
DANIEL BALLACEY Y RAMÓN A. MENDEZ
L'ECOLE DES BEAUX ARTS DE PARÍS

ECONOMIA Y ADMINISTRACIÓN
ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA Y LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS
DANIEL TAPIA, OSCAR MUÑOZ Y CARLOS WILLIAMSON
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA
DANIEL TAPIA Y VITTORIO CORBO
MESA REDONDA: A LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA (II)
DANIEL TAPIA, MATKO KOLJATIC Y CARLOS CÁCERES
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
DANIEL TAPIA Y OSCAR JOHANSEN
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS (II)
HISTORIA
AUGUSTO SALINAS
LOS HISTORIADORES CHILENOS Y LA HISTORIA CONTEMPORANEA: UN SEGUNDO ENFOQUE

ARTES
MARIO TORAL
VIAJE DE MI MEMORIA
CARMEN ALDUNATE
SOBRE MI PINTURA

PERIODISMO
JAMES R. WHELAN
LA PRENSA EN EL MUNDO MODERNO
FRANCISCA ALESSANDRI
EL PERIODISTA, ADIÓS A LA TIZA Y EL PIZARRÓN
M. JOSÉ LECAROS
IDEAS EN TORNO A LOS PROGRAMAS DE PERIODISMO
MARIO URZÚA
ESCUELAS DE PERIODISMO: RESPONDIENDO CRÍTICAS

CRÓNICA

FINISTERRAE, AÑO 2, N°2, 1994

CARTA DEL RECTOR

LA COMUNIDAD EUROPEA
ANTONIO ORTEZAR, LEÓN LARRAÍN, FRANCISCO RECABARREN Y CARLOS PORTALES
LA UNIÓN EUROPEA: HISTORIA, INSTITUCIONES Y OBJETIVOS, 1944 -1994

V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
D. JUAN JOSÉ LUCAS
DISCURSO DEL PRTE. DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
LOS REPRESENTANTES DE LAS EMBAJADAS DE PORTUGAL Y ESPAÑA ANTE LA CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
CUESTIONARIO PRESENTADO POR LOS EDITORES DE FINISTERRAE
RESPUESTA DEL EXMO. SR. EMBAJADOR DE PORTUGAL D. LUIS MENESES CORDEIRO
RESPUESTA DEL SEÑOR CONSEJERO DE INFORMACIÓN DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA, DR. ALFREDO MORENO C.
DOCUMENTOS SOBRE LA PUGNA CASTELLANO PORTUGUESA, 1479-1494
TRATADO DE ALCAÇOVAS (4 DE SEPTIEMBRE DE 1479)
BULA INTER CAETERA II (4 DE MAYO DE 1493)
TRATADO DE TORDESILLAS (7 DE JUNIO DE 1494)
AUGUSTO SALINAS
LA CIENCIA Y LA TÉCNICA EN EL TRAZADO DE LA LÍNEA DE TORDESILLAS

VISION HISTORICA DE CHILE Y AMERICA
GABRIEL VALDÉS SUBERCASEAUX, PDTE. DEL SENADO DE LA REPÚBLICA
VISIÓN HISTÓRICA DE CHILE
MARIO TORAL
MEMORIA HISTÓRICA DE UNA NACIÓN
SILVIA RLADY
AMÉRICA PRECOLOMBINA: DE ASOMBRO Y DE ENIGMAS
ANGEL SOTO
BIBLIOGRAFÍA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE
PERIODISMO
TOMÁS MAC HALE
DEMOCRACIA Y LEGISLACIÓN DE PRENSA

ENTREVISTA
MARCOS LIBEDINSKY
EDUCACIÓN Y JUSTICIA COMO VOCACIÓN

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO 3, N°3, 1995

CARTA DEL RECTOR

LA PRIMERA BOMBA ATÓMICA
REDACTORES DE FINIS TERRAE
HIROSHIMA: 50 AÑOS DESPUÉS
CARTA DE EINSTEIN AL PRESIDENTE DE EE.UU.
EL INFORME FRANCK
LA DECISIÓN DE USAR LA BOMBA ATÓMICA

HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE
REDACTORES DE FINIS TERRAE
LA UNIDAD POPULAR Y EL GOBIERNO MILITAR
GONZALO VIAL
LA UNIDAD POPULAR COMO ALIANZA POLÍTICA
AUGUSTO SALINAS
CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN CHILE, 1970-1973
GONZALO VIAL
CAUSAS Y ANTECEDENTES DEL 11 DE SEPT. DE 1973
MANUEL ANTONIO GARRETÓN
CRISIS DE LA DEMOCRACIA, EL GOLPE MILITAR Y EL PROYECTO ANTIREVOLUCIONARIO
HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE
CAUSAS INMEDIATAS DEL PRONUNCIAMIENTO MILITAR
PABLO BARAONA
LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR
MIGUEL A. SCHULZER
EL GOBIERNO MILITAR ANTE EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS
CRISTIAN ZEGERS
ACUERDO NACIONAL: TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA
TOMÁS MOULIAN
RÉGIMEN MILITAR: DE AUTORITARISMO A LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA
ANGEL SOTO
BIBLIOGRAFÍA EN INGLÉS SOBRE LA UNIDAD POPULAR Y EL RÉGIMEN MILITAR

UNIÓN EUROPEA
NABIL GARCÍA
ESPAÑA EN LA PRESIDENCIA DE LA UNIÓN EUROPEA

ARTE
ENRIQUE ORDÓÑEZ
OBRA Y REFERENTE
JAIME LEÓN
EN TORNO A LA MONA LISA
MARIO TORAL
¿ARTE PARA QUIEN?
FRANCISCO GACITÚA
MATERIA

ARQUITECTURA Y DISEÑO
CRÓNICA DE VIAJE
HACIA UNA VIVENCIA DE LA HISTORIA AMERICANA

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

rsidad

FINISTERRAE, AÑO IV, N°4, 1996

CARTA DEL RECTOR

LA CONSTITUCIÓN DE 1980
ROBERTO GUERRERO Y ENRIQUE NAVARRO
ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA FIDEDIGNA DE LAS NORMAS DE ORDEN PÚBLICO ECONÓMICO ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980
JOSÉ LUIS CEA
UNA TESIS POR LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL
OLGA FELIÚ
INTEGRACIÓN MIXTA DEL SENADO CHILENO
BRIGADIER GENERAL CARLOS MOLINA
EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL EN CHILE
ALVARO BARDÓN
EL PODER MONETARIO AUTÓNOMO

MESA REDONDA: EL PLEBISCITO DE 1989 Y EL PROCESO DE REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE
ANDRÉS ALLAMAND
REFORMAS CONSTS. Y LOS MOLINOS DE VIENTO
HERNÁN GUILLERMO PÉREZ DE ARCE
REFORMAS CONSTS. Y MONOPOLIO PARTIDISTA
ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO
DEMOCRACIA Y REFORMAS A LA CONST. DE 1980
CARLOS CÁCERES
INSTITUCIONALIDAD Y PROYECTO ECONÓMICO

ESTADO Y EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA EN CHILE
JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
UNIVS. PRIVADAS Y EL RETO DE LA INNOVACIÓN
ENTREVISTA A ROBERTO GUERRERO
EL DIFÍCIL CAMINO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA
ENTREVISTA A PABLO BARAONA
EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA JERARQUIZACIÓN
EDITORES DE FINIS TERRAE
CALIFICACIÓN UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS: UNA FUNCIÓN PRIVADA

LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
IN MEMORIAM JAVIERA GONZÁLEZ MAÑES
PABLO BARAONA
LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR Y SU SIGNIFICADO HISTÓRICO
FICHERO BIBLIOGRÁFICO
HISTORIA RECIENTE DE CHILE, 1970-1990
EDITORES DE FINIS TERRAE
EVOLUCIÓN DE LA LETRA Y LA HISTORIA DEL HOMBRE

CRÓNICA

FINISTERRAE, AÑO V, N°5, 1997

CARTA DEL RECTOR

LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA U. CATÓLICA DE CHILE
EDITORES DE FINIS TERRAE
CARLOS BASCUÑÁN
IGLESIA Y UNIVERSIDAD
GONZALO ROJAS
EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA
ALEJANDRO SAN FRANCISCO
DE LA TOMA DE LA UCA A LA REFORMA UNIVERSITARIA
ANGEL SOTO
LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE
LA «TOMA» DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA
AUGUSTO SALINAS
TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LA REFORMA DE LA UNIV. CATÓLICA DE CHILE

DOCUMENTOS SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1967
EDITORES DE FINIS TERRAE
1. CARTA A LOS MIEMBROS OPOSITORES DE LA UC A LA CONGREGACIÓN DE SEMINARIOS Y UNIVERS.
2. DECLARACIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR UNIV. CAT.
3. E. CASTILLO V.: «LA VIOLENCIA EN LA REF. UNIVER.»
4. DECLARACIÓN DEL COMANDO DE DEFENSA DE LA UC
5. CARTA-RENUNCIA DE MONSEÑOR A. SILVA

ENTREVISTAS
ERNESTO ILLANES
«LA LIBERTAD QUE SUEÑA ES PRINCIPAL MOTIVACIÓN»

RODRIGO EGAÑA
«CON LA DERROTA SENTÍ QUE PERDÍA EL PUEBLO DE CHILE»

LA EXPRESIÓN PICTÓRICA 1965-1973 107

FICHERO BIBLIOGRÁFICO
BIBLIOGRAFÍA: LA UNIVERSIDAD CHILENA CONTEMPORÁNEA

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE: SU PRIMERA DÉCADA

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VI, N°6, 1998

CARTA DEL RECTOR

VISIÓN DE CHILE EN EL FIN DE SIGLO

VISIÓN HISTÓRICA
SIMÓN COLLIER Y WILLIAM SATER
GONZALO VIAL

VISIÓN POLÍTICA
OSCAR GODOY
TOMÁS MOULIAN

VISIÓN ECONÓMICA
ALVARO BARDÓN
EDUARDO ANINAT

VISIÓN SOCIAL
ARMANDO DE RAMÓN
GONZALO VIAL

VISIÓN CULTURAL
PEDRO MORANDÉ
GASPAR GALAZ

VISIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES
MARIO BARROS
EDUARDO RODRÍGUEZ

VISIÓN JURÍDICA
PABLO RODRÍGUEZ

INDICE DE VIDEOS

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VII, N°7, 1999

CARTA DEL RECTOR

MONICA PERL
UN SIGLO DE PRENSA EN CHILE

JOSÉ DÍAZ
DE FIN DE SIGLO A FIN DE SIGLO
EL DESEMPEÑO ECONÓMICO CHILENO 1878-1999

PABLO BARAONA
ECONOMÍA CHILENA: LA TRANSICIÓN ES DIFÍCIL DE DESCUBRIR

LUIS HERNAN ERRAZURIZ
ARTE Y PUBLICIDAD: UNA HISTORIA COMPARTIDA

SERGIO PEREIRA
INNOVACIÓN Y RUPTURA EN LA DRAMÁTICA CHILENA DE COMIENZOS DE SIGLO

EDUARDO GUERRERO
CREACIÓN DE LOS TEATROS UNIVERSITARIOS

EDUARDO THOMAS
AÑOS SESENTA/ GENERACIÓN DE DRAMATURGOS CHILENOS

JUAN ANDRES PIÑA
LA CREACIÓN COLECTIVA Y LOS AÑOS 70

ALVARO PACUIL
APUNTES SOBRE TEATRO CHILENO DE LOS AÑOS OCHENTA

FRANCISCO BULNES S.
DOCUMENTO

ANGEL SOTO E ISABEL DE LA MAZA
TESTIMONIO HISTÓRICO

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO VIII, N°8, 2000

CARTA DEL RECTOR

MARIANA AYLWIN, EDUARDO DEVÉS, SERGIO VILLALOBOS Y GONZALO ROJAS
HISTORIA DE CHILE RECIENTE: QUÉ Y CÓMO ENSEÑARLA

GONZALO VIAL CORREA
GRANDES CRISIS CHILENAS DEL SIGLO XX

ANGEL SOTO GAMBOA
LIBERALISMO: UNA REFLEXIÓN AL FINAL DEL SIGLO XX

CONSUELO LARRAÍN ARROYO
PERIODISMO Y LITERATURA: CON LOS PASOS ENTRELAZADOS

ANTONIO LANDAURO
VANGUARDIAS ARTÍSTICAS: DEL MINIMAL ART AL KITSCH

RAMÓN ALFONSO MÉNDEZ
ARQUITECTURA, REFORMAS Y CULTURA

CRISTÓBAL ACKERMANN MARÍN
CRÓNICA DE UN SOBREVIVIENTE

DOCUMENTO
ENTREVISTA A JUAN DE DIOS CARMONA

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO IX, N°9, 2001

CARTA DEL RECTOR

JUAN DE DIOS VIAL CORREA
PERSPECTIVAS PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

ÁLVARO BARDÓN M.
EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA CRÍTICA

GONZALO VIAL C.
LA FAMILIA COMO BASE DE LA EDUCACIÓN
LUISA EDWARDS M.
EDUCACIÓN: GOLPE A LA POBREZA

RODOLFO PAREDES B.
LA BUSCA DE LA PASIÓN PERDIDA

VERÓNICA GARCÍA-HUIDOBRO
PEDAGOGÍA TEATRAL: METODOLOGÍA ACTIVA EN EL AULA

ANDRÉS SILVA Q.
ARQUITECTURA: ASPECTOS DE UNA ENSEÑANZA

MARCELA BECK O.
ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS MATEMÁTICOS

JOSÉ LUIS VILLALOBOS P.
LA IRRUPCIÓN DE LA GEOMETRÍA FRACTAL

DOCUMENTO
LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA

TESTIMONIO
LORETO SERRANO: ENTREVISTA A ARNOLD C. HARBERGER

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO X, N°10, 2002

CARTA DEL RECTOR

DANIEL BALLACEY F.
LA CIUDAD DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS

PEDRO ORTIZ Y FRANCISCO DE CASO
SANTIAGO: LA CIUDAD-REGIÓN

PATRICIO HERMOSILLA
EL PAISAJE DE SANTIAGO EN LA DÉCADA DE LOS 90

SERGIO MIRANDA B.
LA ARQUITECTURA DE SANTIAGO

CARLOS DUSTAMANTE O.
LA DESHUMANIZACIÓN DE LAS CIUDADES INMENSAS

ALEX MORENO Z.
SANTIAGO: CUERPO Y ACTO URBANO

ALEJANDRA IRARRÁZAVAL P.
CONFITERÍA TORRES

JACQUELINE DUSSAILLANT CH. Y ALEXANDRINE DE LA TAILLE U.
A TRAVÉS DE UNA CARTA

CAROLINA GARCÍA-HUIDOBRO L.
LOS MEDIOS: „EL GRAN PODER"

DOCUMENTO
NERUDA CRUCHAGA

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XI, N°11, 2003

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA

JUAN DE DIOS VIAL L.
UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

SANTIAGO SOTO O.
EL MÉDICO DE FAMILIA

ÁLVARO BARDÓN M.
ESTADO, PAREJAS, FAMILIA

JESSICA SMITH A.
FAMILIAS CHILENAS: REALIDAD PREOCUPANTE

CARLOS MARTÍNEZ F.
DESARROLLO, POBLACIÓN Y NEO-MALTHUSIANISMO

JACQUELINE DUSSAILLANT C.
LA FAMILIA EN EUROPA: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA

RICARDO NAZER B.
JUANA ROS DE EDWARDS (1836-1903)

ANTONIO LANDAURO M.
LA FAMILIA COMO TEMA EN EL ARTE

ÁLVARO QUEZADA S.
LA FAMILIA EN LA DRAMATURGIA DE SERGIO VODANOVIC

IGNACIO WALKER P.
LEY DE MATRIMONIO CIVIL

JORGE PRECHT P.
CATÓLICOS, MATRIMONIO Y DIVORCIO (1875-2...)

IGNACIO COVARRUBIAS C.
LA FAMILIA EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA

DOCUMENTO: FRANCISCO BULNES S.
SOBRE LA LEY DE MATRIMONIO CIVIL Y EL DIVORCIO EN CHILE

TESTIMONIO
CECILIA ALAMOS L.: ENTREVISTA A IRLANDA DOEGLIO

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XII, N°12, 2004

PRESENTACIÓN ROBERTO GUERRERO DEL RÍO

MARIO TORAL M.
EL DOLOR DE LA VIOLENCIA

SANTIAGO SOTO
DOLOR CRÓNICO

CECILIA INOSTROZA G.
EL DOLOR EN EL RITO PROMETEICO

JAVIER MARIANA T.
SENTIDO CRISTIANO DEL DOLOR

LEÓN COHEN M.
LA MUERTE INMINENTE

ALEXANDRINE DE LA EMILLE Y JACQUELINE DUSSAILLANT CH.
LA MORTALIDAD INFANTIL A COMIENZOS DEL S. XX

ALVARO DARRIGO
LA ENFERMEDAD DE LA SALUD

RUBÉN SACHAR H.
EL HUMOR EN LA PSICOTERAPIA

RAFAEL YÉVENES V.
PSIQUIATRÍA Y VEJEZ

CANDICE RUDOLOFF H.
OBESIDAD, LA EPIDEMIA DE LOS TIEMPOS MODERNOS

MARINA COSTA C.
EL ESTRÉS: UNA RESPUESTA ADAPTATIVA DEL ORGANISMO

TESTIMONIO
JACQUELINE HOTTO: ENTREVISTA A LA DRA. PAULA PELAZ

TRIBUTO A NERUDA: CRISTIAN WARNKEN L.
NERUDA: LA TEMIDA DE HUMORIRO

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XIII, N°13, 2005

PRESENTACIÓN

JAIME PARADA H.
ISLA DE PASCUA: DESCUBRIMIENTO, CRISIS E INCORPORACIÓN

MARIO TORAL
ISLA DE PASCUA

ANA MARÍA ARREDONDO
LA MUJER A TRAVÉS DE MITOS Y LEYENDAS

ANA MARÍA ARREDONDO
VISIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE SANTOS ANTES, MISIONEROS Y CIENTÍFICOS QUE ARRIBARON A ISLA DE PASCUA A PARTIR DEL SIGLO XVIII

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA
LOS SESENTA DEL SIGLO XX: EL GRAN CAMBIO

RAIMUNDO MENEGHELLO M. Y JAIME PARADA H.
RELIGACIÓN EN ISLA DE PASCUA: LOS LÍDERES DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA

LILIAN LÓPEZ
RESEÑA DE LOS PRINCIPALES TRABAJOS SOBRE LOS PETROGLIFOS DE RAPA NUI

LEONARDO PAKARATI
GASTRONOMÍA DE RAPA NUI

PAULA ROSETTI A.
HERIDA DE LA SACRALIDAD DE LA ESCULTURA EN MADERA EN ISLA DE PASCUA

SUSANA NAHUELA
ESTATUILLA RAPA NUI EN MADERA: EL VÍNCULO ENTRE EL MUNDO TERRENAL Y LO SUPRATERRENAL

MAGDALENA BERRÍOS
TE POU HEKE: DESCUBRIENDO LA ESTÉTICA DEL ARTE RAPA NUI ACTUAL

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA
EL MUSEO ANTROPOLÓGICO PADRE SEBASTIÁN ENGLERT: NUEVAS PROPUESTAS

SUSANA NAHUELA
LAS TRANSFERENCIAS DE INMUEBLES FISCALES Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

DANIEL BALLACEY F.
UN NUEVO CICLO PARA ISLA DE PASCUA: PRESENTACIÓN DE UN PROYECTO CONSTRUIDO

HUGO MOLINA
NUEVO CICLO ISLA DE PASCUA

JUAN SALAZAR R.
RAPA NUI: EL POSICIONAMIENTO DE UNA POLINESIA CHILENA

TESTIMONIO
PAULA ROSETTI ENTREVISTA A PEDRO PABLO LEMUNDS PAOA

DOCUMENTO - SANTIAGO ARANGUIZ
LA REVISTA CLARIDAD DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE 1920-1936

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XIV, N°14, 2006

PRESENTACIÓN

JAVIER MARIANA
LA DIGNIDAD DEL CUERPO HUMANO

SANTIAGO SOTO
ALGUNAS REFLEXIONES DE UN MÉDICO SOBRE EL CUERPO HUMANO

MARIO TORAL
EL CUERPO EN MI HISTORIA

JOSÉ GABRIEL ALTAMIRANO
EL CUERPO ARQUETIPÓNICO

MARCO ANTONIO DE LA PARRA
PARA UNA IMPOSIBLE E INTERMINABLE HISTORIA DEL CUERPO

OSVALDO PEÑA
EL CUERPO HUMANO

RAFAEL SAGREDO
CUERPO, POLÍTICA Y ESPECTÁCULO

JACQUELINE DUSSAILLANT
CUERPO, BELLEZA Y CONSUMO

ALEJANDRA ARAYA
EL CUERPO SUFRIENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL INDIVIDUO MODERNO

MARCELA LABRAÑA
CUERPOS FRENTE AL ESPEJO

HERNÁN MARCHANT
CUERPO Y ARQUITECTURA

JAIME VALDIVIESO
RITUAL DE MIS PIERNAS

TOMÁS HARRIS
SUTURAS: FRAGMENTOS PARA LA CRIATURA DE VÍCTOR FRANKESTEIN

ANDREA JELTANOVIC
EL CUERPO TRAVESTI Y LA INVERSIÓN DEL ORDEN EN *EL LUGAR SIN LÍMITES* DE JOSÉ DONOSO

DANIELA MILLER, PIA COSMELLI Y FELIPE BENSELI
DE CUERPO Y ALMA: UN PROYECTO FOTOGRÁFICO

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINISTERRAE, AÑO XV, N°15, 2007

PRESENTACIÓN

SANTIAGO SOTO
LA MUJER FRENTE A LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE

ANDREA BOTTO
LA MUJER EN LA REVISTA CATÓLICA

JACQUELINE DUSSAILLANT
ENTRE LA INTEGRACIÓN Y LA SUPLANTACIÓN

ROSITA CAMUS
PARTICIPACIÓN LABORAL DE LA MUJER

MARIO TORAL
LA MUJER

ALEJANDRA CASTILLO
MILITANCIA FEMENINA EN CHILE

ANDREA JELTANOVIC
EL ESCENARIO DE ISIDORA AGUIRRE

ANDREA BÁEZ
CÓMO FREUD LLEGA A PREGUNTARSE QUÉ QUIERE LA MUJER

MARCO ANTONIO DE LA PARRA
PARA PENSAR SOBRE LA MUJER

RODOLFO PAREDES
ENTREVISTA A PILAR VERGARA

MAURICIO ROJAS
EL ESTADO DE BIENESTAR Y EL MALESTAR DE LA EUROPA SOCIAL

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD

FINI

PRES

MARI
EL DO

SANT
DGLG

CECI
EL DO

JAVI
SENT

LEÓN
LA M

ALE
CH
LA M

ÁLV
LA U

RUB
EL H

RAF
PSIQ

CAN
OBE

MAR
EL E

TES
JAC

TRI
NER

CbC

CONSEJO SUPERIOR

El Consejo Superior de la Universidad Finis Terrae está integrado por las sig
dente; Fernando Barros Tocornal; R.P. José Cárdenas Jiménez L.C.; Roberto C
Mackenna Iñiguez; R.P. John O'Reilly L.C.; Rodrigo Pérez Mackenna; Pio Vald
Universidad.

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Roberto Guerrero del Río	:Rector
Pio Valdés Nagel	:Vicerrector Académico y de Desarrollo
Roberto Correa Barros	:Vicerrector Económico
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda	:Secretario General

DIRECTIVOS

Roberto Vega Massó	: Director Académico y de Desarrollo
Gustavo Alfaro Jarpa	: Director Asuntos Estudiantiles
Celia Eluchans Urenda	: Directora Extensión y Comunicacio
Claudia Aragón Avendaño	: Directora Admisión y Marketing
Luz O'Shea Lecaros	: Directora Programas Internacionale
Claudia Gilardoni Silva	: Directora Biblioteca
Álvaro Góngora Escobedo	: Director CIDOC
Verónica Ahnfelt Correa	: Directora de Registro Curricular
Pablo Barros Depassier	: Director de Finanzas y Gestión
Eduardo Aninat Ureta	:Director, Centro de Globalización Ap
Ángela Arenas Massa	: Directora Instituto de Bioética

FACULTAD DE DERECHO

Miguel Schweitzer Walters	: Decano
Carolina Assael Montaldo	: Directora de Estudios Jornada Diur
Patricia Vivanco Illanes	: Directora de Estudios Jornada Vesp

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Ernesto Illanes Leiva	: Decano
María Eliana Rojas San Martín	: Directora de Estudios Jornada Diur
Luis Fantuzzi Mutinelli	: Director de Estudios Jornada Vespe

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

José Gabriel Alemparte Rojas	: Decano
Jorge Morales Meneses	: Director Escuela de Arquitectura
Francesco di Girólamo Quesney	: Director Escuela de Diseño
Magdalena Sierra Aldunate	: Secretaria de Estudios

FACULTAD DE ARTES

Teresa Gazitúa Costabal	: Decana
Pablo Mayer Fuentes	: Director de Estudios
Sebastián Mahaluf Pinto	: Subdirector de Estudios

ESCUELA DE TEATRO

Eduardo Guerrero del Río	: Director
Viviana Steiner Segal	: Directora de Estudios

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Constanza López Galilea	: Directora Escuela de Periodismo
Álvaro Góngora Escobedo	: Director Escuela de Historia
Jaime Parada Hoyl	: Director de Estudios

ESCUELA DE LITERATURA

Marco A. de la Parra Calderón	: Director
Antonio Ostornol Almarza	: Director de Estudios

Puerto Consuelo
REPÚBLIC
Rio Turbio
LINEA DIVI
PATAGONIA
ESTRECHO DE NELSON
Peninsula Staines
PENINSULA SARMIENTO
ISLA PIAZZI
CANAL CUTLER
ISLA RENNELL
Iª CONTRERAS
Iª VIDAL
Iª CHAJONEAU
BAHIA DESENGAÑO
Seno Obstruccion
Vaqueria del Norte
ISLA REINA ADELAIDA
Puerto Muñoz Gamero
PENINSULA MUÑOZ GAMERO
Seno de Skyring
ESTRECHO DE MAGALLANES
Cº Pilar
Bahia Beaufort
PENINSULA PONSOMBY
Bahia Palomares
Mª Chaigneau
Seno de Otway
ISLA DESOLACION
Bahia Xaultegua
P. Graves
P. Landfall
Bahia Otway
Vaqueria del Sur
PENINSULA CORDOBA
PENÍNSULA BRUNSWICK
ISLA SANTA INES
ESTRECHO
ISLA CLARENCIA
Bahia Stokes
Canal Cockburn
PENINSULA BRECKNOCK
Iª NOIR
Rocas Tower
ISLAS CAMDEN
Golfo de Corcovado
Golfo de Penas